

NOVEL
4

Historia de
kiki

Ilustrador por
kinta

Traducido por
Ferindrad

ROLL OVER AND DIE

¡Lucharé por
una Vida Ordinaria con
mi Amor y
mi Espada Maldita!

ROLL OVER AND DIE

NOVEL
4

¡Lucharé por

una Vida Ordinaria con

mi Amor y

mi Espada Maldita!

Historia de

kiki

Ilustrado por

kinta

Serializado al inglés por




Seven Seas Entertainment

Traducido por

Ferindrad





Al levantar la vista, vio a una joven vestida con un atuendo similar al suyo. Ella también llevaba la capucha bajada, revelando sólo atisbos de cabello blanco y piel pálida. Llevaba en la mano una muñeca cubierta de una ligera capa de mugre.

Había algo en la chica que parecía destacar en el oscuro callejón. Cyrill podía decir que había vivido una vida dura.

La figura se acercó lentamente a Cyrill y le señaló el lugar donde estaba sentada.

“Ese...
es mi lugar.”



**“¡Me alegro de
tenerte de vuelta, Flum!”**

Por el rabillo del ojo, vio que Cyrill se acercaba a su lado. Tenía lágrimas en los ojos.

Todavía estaban a la altura del más alto de los pilares de la catedral, pero Cyrill podía saltar fácilmente a esas alturas cuando su habilidad Valentía estaba activa. Pero aun sabiendo eso, se sorprendió al verla allí.

Cyrill tomó a Flum en brazos y aterrizó suavemente en el suelo antes de llevarla, como una princesa recién rescatada, para reunirse con el resto del grupo cuando lo alcanzaron.

**“Me alegro de
estar de vuelta,
Cyrill.”**

CONTENIDO

5 • El Héroe Errante, el Campeón Frágil y el Cumpleaños Roto

INTERMEDIO Los Laberintos en Espiral no Tienen Salida

001	Decadencia
002	El Conflicto
003	Desorden
004	El Espectáculo Comienza
005	Intersección
006	Jóvenes
007	Finta
008	El Tonto
009	Estallido
010	Desinteresado
011	Gritos
012	Expiación
013	Salvación
014	Separación
015	Colonia
016	Rotación
017	Pérdida
018	Compasión
019	Escondite
020	Apuesta por la Supervivencia
021	Nacimiento
022	Familia
023	Reminiscencia
024	Amigos
025	El Héroe
026	El Campeón



Palabras del Autor



**El Héroe Errante,
el Campeón Frágil y
el Cumpleaños
Roto**

Intermedio:

Los Laberintos en Espiral no Tienen Salida

Sara y Neigass se enfrentaron a dos enormes monstruos arácnidos en las entrañas de un laboratorio de investigación en los límites del noroeste de la capital.

“¡Neigass, tienes uno acercándose a tu flanco derecho!”

“¡Estoy en ello!”

La araña en cuestión tenía la cabeza de un caballo con un ramillete de tentáculos saliendo de su boca. La sala en la que se encontraban era enorme, casi como si hubiera sido construida a propósito para la cría de tales criaturas.

Neigass voló grácilmente por el aire para librarse de los zarcillos que la azotaban, se agarró a Sara y lanzó su mano mientras lanzaba un hechizo. “¡Fórmula Ilegal, Tornado!”

Su uso de la “fórmula ilegal” amplió aún más el poder de su hechizo, creando un inmenso tornado que formó una barrera protectora alrededor de los dos. El torbellino se hizo cada vez más grande, hasta que empezó a pintar las paredes con la sangre de la criatura y trozos de su carne.

“¡¡Gyiiiii!! ¡Gyii! ¡Giiiiyiiiii!” La araña se lanzó ciegamente hacia el tornado, posiblemente porque era demasiado estúpida para saberlo. Sus tentáculos se lanzaron a por su presa incluso cuando su cuerpo recibió más daños.

Por desgracia, todavía no pudo penetrar la barrera de Neigass.

“¡Gyagyiiiii!” Un icor oscuro salió volando de la boca del monstruo mientras gritaba de agonía antes de ser finalmente desgarrado por la cintura.

“¡¿Todavía quieres seguir?! ”

Sin embargo, la parte superior del cuerpo aún persistía, arrastrándose hacia adelante sobre sus tentáculos.

Neigass sintió una punzada de miedo ante la negativa de la criatura a morir, aunque consiguió mantener la compostura.

“¡¡¡Fundición Oscura!!!”

De la palma de su mano salió disparada una esfera negra un poco más grande que su puño, dirigida directamente a su cara. En el momento en que el orbe hizo contacto, se hinchó hasta envolver su cabeza; todos los tejidos blandos dentro de los límites del orbe se disolvieron, dejando sólo los huesos desnudos.

El monstruo se quedó quieto y se desplomó en el suelo.

Neigass dejó escapar un suspiro. Con cada nueva guardería que asaltaba, los monstruos que esperaban allí siempre resultaban más poderosos que el último lote, animados por un conjunto más refinado de núcleos de Origen. Aunque seguía despachándolos con facilidad, empezaba a sospechar que no pasaría mucho tiempo antes de que esta instalación de investigación activa los enfrentara a un enemigo que no pudiera manejar.

“Neigass, tu mano. Está herida.”

La expresión seria de Neigass se suavizó en cuanto sintió el cálido contacto de Sara. Esta última puso los ojos en blanco pero continuó con su hechizo de curación.

“Tu magia curativa está en una liga propia, Sara.”

“En realidad no es diferente a la de cualquier otra persona. Escucha, no puedes dejar que tu confianza se apodere de ti, ¿de acuerdo? Sólo se hacen más fuertes.”

“Supongo que salir herida es un pequeño precio a pagar si así consigo que te preocupes por mí de esta manera.”

“Será mejor que lo dejes, o te dejaré así.” Con eso, Sara salió de la habitación. Neigass se apresuró a seguirla.

“¡Oye, oye, sólo estaba bromeando! ¡Espera, Sara!”

Una vez que finalmente se puso al día, Neigass actuó como siempre. “Ya sabes, no estaba segura de que derretir su cabeza de esa manera fuese a funcionar. No estoy acostumbrada a que estas cosas mueran de la misma manera que los animales.”

“Al menos cedió fácilmente. Pero esa cosa tenía un aspecto realmente desagradable.”

“Supongo que en eso consiste el programa Quimera: en utilizar los núcleos de Origen para combinar diferentes tipos de monstruos en una poderosa arma biológica. Cosas realmente desagradables que han estado pensando.”

“Y pensar que estamos deshaciéndonos de su antiguo trabajo. Odio imaginar lo que tienen ahora.” Sara se estremeció cuando las imágenes de criaturas aún más inquietantes pasaron por su cabeza, y sacó el labio con disgusto.

Neigass miró a la joven y sonrió. “Bueno, gracias a ti me enteré de la existencia de este laboratorio. Te debo una.”

La información de Sara había resultado muy valiosa en la búsqueda de Neigass de varios laboratorios de investigación. Por otra parte, ni siquiera Sara había previsto que los documentos eclesiásticos con los que había tropezado al revisar aquella primera instalación en ruinas en busca de las hierbas medicinales de Leitch contuvieran los nombres de otros laboratorios.

“¿Y ese arrebató de agradecimiento?” Dijo Sara. “¿Estas tratando de conquistarme o algo así?”

“¿Ese es el tipo de trato que recibo por decir algo bueno?”

“Se recoge lo que se siembra.”

Neigass no tuvo respuesta a esto. No se equivocó.

“¿No podrías enviar una ráfaga de viento hasta aquí y revisar todo el lugar sin necesidad de bajar?”

“Hay tantas pistas posibles que no puedo decir por dónde empezar. Además, esto puede no tener nada que ver con los vestigios de la batalla con Origen.”

“¿La batalla... con Origen?”

El rostro de Neigass se tensó al instante en un ceño fruncido. Había dicho demasiado.

“¿El reino luchó contra Origen?”

“No, bueno, quiero decir... era una especie de figura retórica, y...”

“Así que es un secreto importante, ¿eh? Está bien. De todos modos, no es como me hayas dicho algo.” Sara hinchó las mejillas y miró a Neigass, haciendo que la mujer demonio se

tensara. “Sabes, realmente asumí que nos habíamos acercado en este viaje. Tal vez fue una ilusión por mi parte.”

Sus palabras fueron como un puñetazo en las tripas de Neigass. La cara de Neigass se torció, como si acabara de chupar un limón.

Sara continuó, dejando escapar un largo suspiro. “Incluso estaba pensando en unirme a ti para un baño esta noche. No dejas de hablar de ello, ya sabes, así que pensé que finalmente tal vez podría ceder... pero realmente no puedo hacerlo si me guardas secretos de esta manera.”

“¡Nnng...!” Neigass luchaba por mantener la compostura.

Lo único que deseaba era llevar a Sara a la bañera con ella, hasta el punto de considerar la posibilidad de suplicar. Pero, ¿podría realmente traicionar su juramento sagrado y derramar los secretos de los demonios para satisfacer sus propios deseos?

No. Sabía que no debía hacerlo. Pero, por otro lado, su sueño nunca se haría realidad si no se saltaba un poco las reglas. Además, parecía injusto para Sara mantenerla en la oscuridad, a pesar de arrastrarla.

“Nnngg... ¡bien! Te diré todo lo que pueda. No puedo dejar que una estupidez como un secreto se interponga en el camino. Así que, por favor, ¡acompañame en el baño!” Neigass, un demonio todopoderoso y temido por los humanos de toda la tierra, se arrodilló ante ella y se inclinó tanto que su frente tocó el suelo. Sara sólo pudo mirar con asombro.

* * * * *

Neigass y Sara reservaron una habitación en una posada de la ciudad vecina de Noweis. Desde el momento en que entraron, Neigass cantó para sí misma una cancioncilla de baño como una niña pequeña incapaz de controlar su excitación. Sara, por su parte, empezaba a preocuparse por haber cedido demasiado pronto. Dejó que la toalla se deslizara fuera de su cuerpo antes de deslizarse bajo el agua y sentarse en el regazo de Neigass.

Claro que Neigass la había abrazado y acurrucado muchas veces en el pasado, pero sentir el contacto de su piel era algo totalmente distinto. La cara de Sara se volvió rosada en medio de las tenues volutas de vapor que surgían del agua. Neigass se limitó a soltar una risa maníaca para sí misma. Parecía que no podía ser más feliz.

“Escucha, ¿podrías al menos dejar de reírte como un viejo espeluznante?”

“¿Eh? Aun si quisiera no sé si podría. Quiero decir, finalmente te tengo aquí en el baño conmigo.”

“¿Olvidaste tu promesa? Se supone que tienes que hablarme de Origen, ¿recuerdas?”

“No te preocupes, no lo he olvidado. Oh, por dónde empezar...”

“Quiero escuchar sobre la guerra del reino contra Origen.”

“Bueno, fue la guerra de los humanos y los demonios, técnicamente hablando. Todavía se pueden ver rastros de los daños una vez que se cruza a nuestro territorio.”

“¿Quieres decir que los humanos trabajaron junto a los demonios?”

“Por supuesto. Por muy resistentes que sean, los humanos nunca tuvieron la oportunidad de ganar, ustedes son una especie distorsionada.”

“¿R-Resistentes?”

“Bien. Verás, la humanidad fue casi completamente aniquilada por Origen antes de que finalmente volvieran por sus fueros mucho, mucho tiempo después. Pero una vez que lo hicieron, tuvieron un rápido comienzo. Tus afinidades y habilidades para usar la magia son parte de ese rebote, al igual que la creación de nosotros los demonios.”

“Yo... tengo preguntas, pero no sé ni por dónde empezar. Es un camino de evolución bastante conveniente, ¿no?”

“Algunos dicen que fue la voluntad del planeta. Su deseo de asegurar su supervivencia. Al crear tal variedad de vida, podía asegurarse de que al menos una seguiría viva incluso cuando las demás fallaran.”

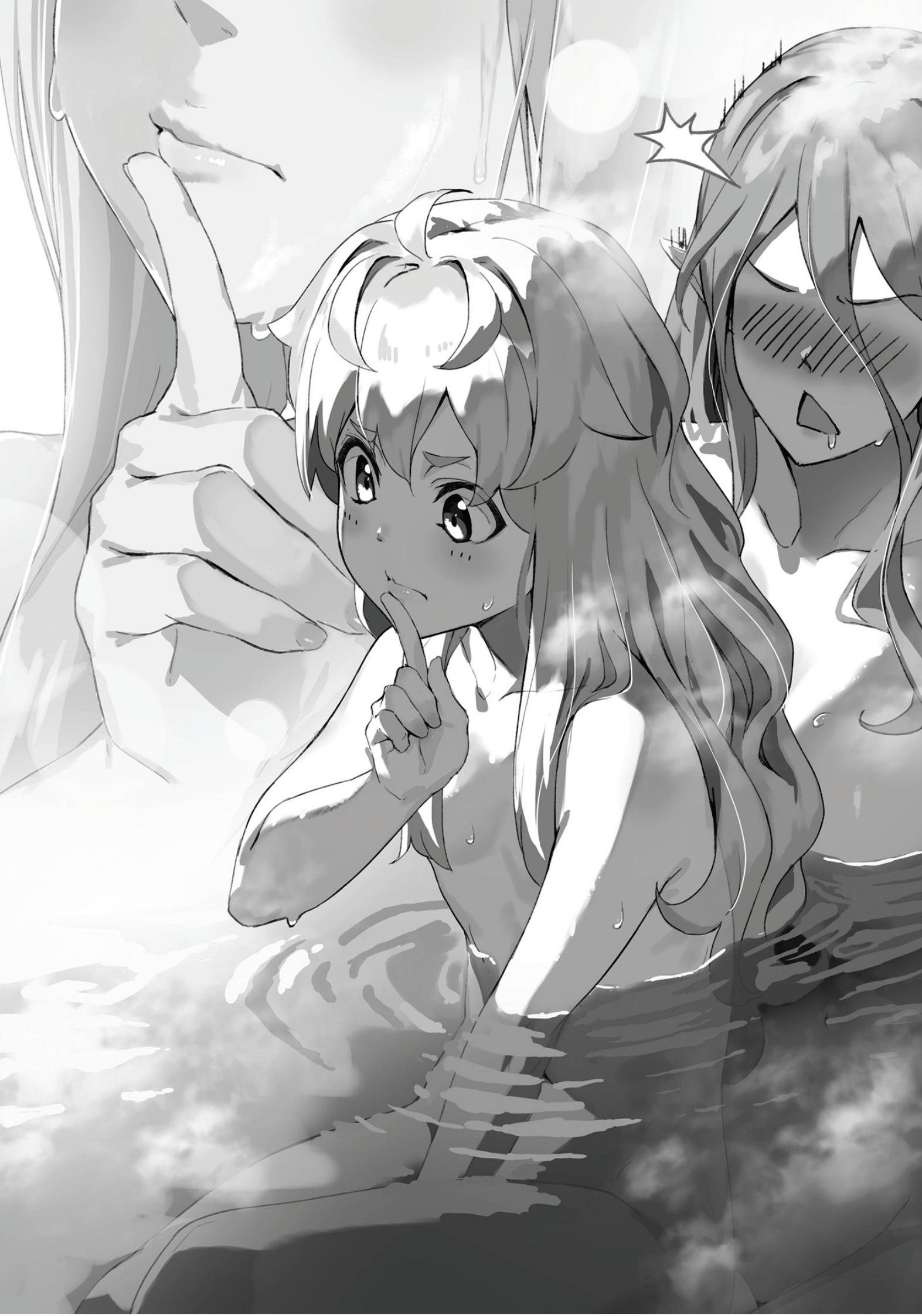
La escala de la conversación se había ampliado tan drásticamente que a Sara le costaba seguir el ritmo.

“Supongo que esto es un poco difícil de seguir.” Dijo Neigass. “Probablemente sea mejor asegurarse de que entiendes lo que es Origen.”

“Eso es lo que realmente quiero saber.”

“¿Qué crees que acabaría con todas las guerras y conflictos en este mundo?”

Sara se llevó un dedo al labio inferior, pensativa.



El corazón de Neigass se aceleró ante el adorable gesto.

“Garantizar que todos tengan una base moral adecuada... supongo.”

“Es una respuesta más pragmática de lo que esperaba. Pero la persona que creó a Origen tenía otra idea.” Neigass acercó sus labios al delicado lóbulo de la oreja de Sara y susurró. “Conectar las mentes de todas las especies y hacerlas una sola.”

Sara sintió un escalofrío que le recorría la columna vertebral. Se estremeció, la sangre se le heló ante la voz de Neigass y el mensaje que había detrás de sus palabras. “No hace falta que te acerques tanto, ¿verdad?”

“Vamos, construir una atmósfera es uno de los primeros principios de la narración.”

Sara sacó el labio con fastidio. “Bueno, eso no me interesa. Quiero que me des todos los detalles.” Si Neigass dejara de sobrepasar sus límites, sería una maravillosa figura de hermana. “¿Qué querías decir con lo de conectar las mentes?”

“Exactamente como suena. Si ya no hay ‘otras’ personas, entonces no hay nadie con quien luchar.”

“Entonces, ¿Origen se creó para acabar con los conflictos?”

“Bueno, el objetivo era originalmente crear una forma de vida que mejorara la conciencia humana... o eso he oído. Pero en algún momento se desvió de este objetivo, tomando la forma de un nuevo ideal distorsionado que llevó al mundo a la ruina.”

Y por eso Origen no se detenía: se alimentaba de la energía que él mismo generaba, creando un bucle de retroalimentación sin fin.

“Eso es... realmente un poco triste.” Sara miró el agua que iba y venía en la bañera. “Supongo que es cierto que no habría más conflictos si sólo quedara una persona. Pero tampoco podrías enamorarte.”

Una gota de agua cayó de la barbilla de Sara. Si no lo supiera, Neigass podría confundirla fácilmente con una lágrima derramada por la tristeza. Abrumada por la emoción, abrazó fuertemente a la chica entre sus brazos.

“¿Es una forma indirecta de confesar tus sentimientos hacia mí?”

“Realmente sabes cómo arruinar un momento.” Con eso, Sara se levantó y salió de la bañera.

“¡Oye, espera! ¡No quería decir eso!” Neigass se las arregló para agarrar el tobillo de Sara, pero su mano estaba demasiado mojada como para encontrar acomodo. Lo único que pudo hacer fue ver a Sara alejarse mientras su tan esperado baño llegaba a su fin.

* * * * *

Después de salir del baño, Sara regresó a la habitación y se sentó frente al espejo de cuerpo entero. Neigass se colocó detrás de la chica y conjuró una brisa cálida y firme para secar el cabello de Sara mientras pasaba un cepillo suavemente por sus mechones.

“Pero... no lo entiendo. ¿Por qué las relaciones entre humanos y demonios son tan malas ahora?”

“¿Verdad? Tú y yo también nos llevamos muy bien.”

“Tengo que preguntarme cuántos hay como tú, Neigass.”

“No tengo ni idea de por qué tienes una lengua tan mordaz.”

“Bueno, tú te lo buscaste.”

Incluso Neigass tuvo que admitir que los comentarios mordaces de Sara eran casi siempre culpa suya.

“Bromas aparte, la razón por la que nos separamos es porque los humanos lo quisieron así.”

“¿Por qué querrían eso?”

“Son criaturas con muchos deseos. Era inevitable que algún día intentaran liberar el sello colocado en Origen para contener su poder. Sabiendo eso, el ‘primer héroe’—el que encerró a Origen en primer lugar—pidió a la humanidad demoníaca que se distanciara de la humanidad, para evitar que los futuros humanos robaran el poder de Origen.”

“Esta historia se vuelve más y más intrigante. ¿Supongo que eso significa que Origen está en el castillo del Señor Demonio? Y ahora que lo pienso, ¿ese héroe era alguien más que Cyrill?”

“... Sí, tienes razón. Origen está sellado en las profundidades más bajas del castillo del Señor Demonio... o más exactamente, el castillo fue construido sobre Origen. En cuanto al héroe, hay uno nuevo cada cientos de años más o menos.”

Cuando Origen estaba inactivo, un héroe así sería simplemente un poderoso aventurero. Para realizar su verdadero poder, Origen tendría que ser restaurado. O...

“¿Significa eso que... Origen fue quien convocó a Cyrill al castillo del Señor Demonio?”

“El héroe fue quien selló a Origen, y se necesitaría un héroe para deshacerlo.”

“Eso es bastante astuto. Todo bajo el pretexto de emprender un viaje para matar al Señor Demonio.”

“Romper los lazos entre humanos y demonios también era parte de su astuto plan.”

“Por la forma en que hablas, parece que nunca hubo muchos motivos de mala sangre entre nosotros.”

“Hace unos cincuenta años, los humanos violaron nuestro antiguo armisticio. Incluso empezaron a difundir libros e historias denunciando los horribles actos supuestamente cometidos por los demonios. No es que hayamos hecho nunca nada de eso.”

“Y de ahí sacamos los humanos la idea de que somos enemigos, ¿eh? Y sólo hicieron falta veinte años de vivir así para convencernos de que era una buena idea empezar una guerra...”

Neigass detuvo su magia de viento y pasó una mano por el cabello recién secado de Sara.

Sara sonrió al reflejo de Neigass en el espejo. “Gracias.”

“Ahora, por qué pasarían los últimos cincuenta años creando las condiciones adecuadas para liberar el sello, no tengo ni idea. El fervor religioso está más allá de mi comprensión.”

“Teniendo en cuenta que también involucraron a la familia real, no creo que se pueda atribuir totalmente al fervor religioso.” Sara reflexionó por un momento. “Oye, antes mencionaste que los humanos y los demonios son resistentes al poder de Origen. Pero si ese es el caso, ¿por qué les afectan estos núcleos?”

Se apartó del espejo y se dirigió a la cama antes de sentarse. Neigass se deslizó junto a ella y se metió bajo las sábanas.

“Tal y como yo lo veo, la explicación más probable es que alguien se unió voluntariamente a Origen, lo que le dio el poder de anular nuestra resistencia.”

“¿Así que alguien está ayudando a Origen? ¿Incluso mientras está sellado? Odio decirlo, pero eso significa que probablemente tendría que ser un demonio...”

Los únicos que podían acercarse lo suficiente a Origen y cubrir sus huellas eran los Jefes Demonios o el propio Señor Demonio.

“Te diré ahora mismo que eso está completamente descartado. Ninguno de ellos consideraría jamás volverse contra nuestra gente. Además, los núcleos que tu gente usa ahora no necesariamente están recurriendo al poder otorgado por el mismo Origen que está sellado bajo el castillo del Señor Demonio.”

“¿Así que crees que puede haber más de un Origen?”

Neigass entrecerró la mirada y miró al techo. “Esa es nuestra teoría actual. Por eso rastrear esos laboratorios donde están incrustando los núcleos es nuestra prioridad número uno.”

Sara nunca prestó demasiada atención a la cara de Neigass—según sus cálculos, era demasiado caradura para prestar atención al significado de sus expresiones—, pero Neigass era increíblemente guapa. Cuando estaba así de tranquila, tenía una belleza indiferente. Sara empezó a sentir que su corazón se aceleraba. Sacudió la cabeza, con la esperanza de recuperar el sentido común.

“¿Qué estás haciendo?”

“¡N-Nada!”

“¿Te sientes sola? Puedes dormir conmigo, ya sabes...” Neigass levantó las mantas en una invitación abierta.

“¡No, gracias!” Sara se echó rápidamente la manta a la cabeza.

“Simplemente no puedo ganar...” Neigass sonrió y levantó la mano para apagar la luz, bañando la habitación en la oscuridad.

“Buenas noches.”

Elune siempre le había inculcado a Sara que siempre debía cuidar sus modales y los buenos deseos de los demás, sin importar las circunstancias.

“... Sí, buenas noches.”

Las dos se quedaron allí, con los ojos cerrados, pensando en dónde iban a retomar su búsqueda antes de caer en un sueño irregular.

* * * * *

La biblioteca del castillo del Señor Demonio estaba repleta de libros que detallaban la historia de la humanidad demoníaca.

A estas alturas, todos se habían retirado a sus habitaciones, excepto Sheitoom, que estaba enterrada en lo más profundo de los archivos. Por desgracia, nada de lo que encontró contenía información sobre el debilitamiento del sello de Origen.

Una mano pasó por encima de su hombro y puso una taza de té aromático delante del Señor Demonio.

“¿Tsy...?”

Miró hacia atrás por encima del hombro y se sorprendió al ver a un hombre con monóculo y vestido de frac—Dhiza—de pie detrás de ella.

Se rio suavemente ante esto.

“Desgraciadamente, sólo soy yo. ¿Debo llamar a Tsyon por ti?”

“¡Yo, eh, no! Eso no será necesario.” Sheitoom miró a la mesa, con la cara enrojecida.

“Es bastante tarde, sabes. Si no te cuidas enfermaras.”

“Estamos en tiempos desesperados, ¿sabes? No creo que podamos preocuparnos por eso ahora.”

“Te has convertido en una joven respetable. Aquella pequeña llorona de hace años no parece más que un sueño.” Dijo Dhiza. Sheitoom había pasado gran parte de su infancia escondiéndose detrás de Tsyon, dejando que él se enfrentara a sus miedos por ella.

“¿Es necesario hablar de mi infancia? Quiero decir, todo el mundo tiene historias embarazosas que preferiría olvidar.”

“¿De verdad? No tengo tales reservas. En los muchísimos años que han pasado desde que tus antepasados me trajeron a vivir aquí, no recuerdo nada que pueda calificar de embarazoso.”

Dhiza había sido acogido como huérfano y criado desde la infancia. A cambio, se encargó de apoyar a los Señores Demonios en todo lo que pudo.

“Si se me permite ser tan presuntuoso, me atrevería a decir que fui un motivo de orgullo para los Señores Demonios que me cuidaron.”

“¡Y aun así sacas a relucir que fui una llorona! ¿Intentas burlarte de mí, Dhiza?”

“Tiene tan poca fe en mí, señora.”

“Quiero decir, lo haces todo el tiempo... ¡Mira, incluso estás sonriendo! Te estabas burlando de mí, ¿no? ¡Eres un malvado, Dhiza!”

Dhiza sonrió cuando la joven hinchó las mejillas, molesta. Tras un momento, carraspeó en un intento de cambiar de tema.

“Bueno, supongo que hay poco que pueda hacer sobre lo que sientes por mí, mi amado Señor Demonio. Pero por favor, ten cuidado. No sólo por ti, sino también por Tsyon.” Con eso, Dhiza salió de la habitación.

Sheitoom volvió a centrar su atención en los libros que tenía delante. “Gah... ¿por qué tuviste que meterlo en esto? Escucha, lo sé... pero no es tan sencillo.”

Si tuviera algún tipo de diario o registro dejado por sus antepasados... podría tener un punto de partida claro. Pero no pudo encontrar el diario de su madre en ningún lugar del castillo, y ese hecho la atormentó como ninguna otra cosa. Sin nada en que basarse, tendría que hacerlo ella misma. Aunque eso significara ir página por página durante horas, hasta caer rendida de cansancio.

Capítulo 1:

Decadencia

Las preguntas retóricas corrían por la mente de Jean:

¿Por qué tengo que perder el tiempo comprando flores para alguien?

¿Por qué alguien tan importante como yo tiene que ponerse una túnica nueva sólo para el beneficio de otra persona?

¿Por qué un genio como yo tiene que arreglarse el cabello?

“Aprehensión... heh. Qué emoción tan estúpida.” Se preparó con calma mientras se paseaba de un lado a otro de su habitación.

Sacó un libro sobre teoría mágica de la estantería y pensó en hojearlo, mirando la portada por un momento y luego lo devolvió a su lugar. Tomó un bolígrafo de su escritorio y lo miró durante un buen rato antes de también dejarlo en su sitio.

“Gah, esto es estúpido.”

No tenía ningún significado especial para él. En cuanto a lo qué se refería con “esto”, lo único que podía decir era “todo”.

Jean se tensó cuando oyó que llamaban a la puerta. Tragó con fuerza y habló con voz tensa. “Pasa.”

Su tono se elevó ligeramente al final. Tosió en un intento de recuperar la compostura y puso su cara en su habitual ceño fruncido mientras se giraba para saludar a su invitado.

Jean se sorprendió al no ver a Cyrill sino a Linus. “Ah, Linus. Escucha, tengo una agenda muy ocupada en este momento. ¿Podrías volver en otro...? ¡Gyauck!”

El puño de Linus conectó antes de que pudiera terminar de hablar. Toda la fuerza del golpe se extendió por la cara de Jean. La saliva salió volando de su boca, su cuello se torció y su cuerpo cayó sobre su escritorio antes de desplomarse en el suelo.

Jean miró a su atacante con el ceño fruncido. “¿Qué demonios fue eso?!”

“¡No te hagas el inocente!” Linus agarró a Jean por el cuello y lo puso de pie de un tirón hasta que estuvieron cara a cara. De sus ojos irradiaba puro odio.

“¿Qué le hiciste a Flum, imbécil baboso?!”

Jean resopló. “Oh, ¿es eso?”

“¿Qué has dicho?!”

“¿Por qué hay que ponerse tan nervioso? Lo único que ha conseguido esa despreciable basura es hacerse la simpática y congraciarse con Cyrill, el héroe legendario. Debería morir mil veces sólo por eso. Todo lo que hice fue ponerla en un lugar mucho más adecuado para alguien como ella. Deberías *elogiarme*.”

“¡Vender a un adolescente como esclavo es un crimen, sabes!”

“Que así sea. Me importa más lo que es correcto que lo que diga la ley.”

Por su expresión, estaba claro que no se sentía culpable en absoluto. Jean estaba absolutamente convencido de que había hecho lo correcto. Al fin y al cabo, hacía lo que le convenía, sin tener en cuenta lo que pudieran sentir los demás. Tal vez eso era parte de su supuesta genialidad.

“¡Cállate la boca! ¿Tienes idea de lo difícil que sería para una chica débil como Flum sobrevivir como esclava?!”

“Oh, la verdad es que sí. Se lo merecía por haber estado viviendo una vida encantada bajo la protección de otros.”

“¡Eso es mucho viniendo de ti! ¡La gente ha estado limpiando tus desaguisados desde el primer día!”

Las cejas de Jean se movieron ante esto. “¿Qué se supone que significa eso?”

Linus había experimentado de primera mano el trabajo que suponía lidiar con los defectos de Jean. Si no fuera por el esfuerzo constante de Linus para suavizar las cosas desde que se unió al grupo en su gran viaje, Jean habría sido golpeado muchas veces por las multitudes que habían encontrado en el camino.

“¿Cuándo? ¿Dónde? ¡Nunca he necesitado la ayuda de nadie!”

“¡Todo el mundo necesita ayuda en algún momento! ¡Sólo que no te das cuenta de cuánto daño haces a la gente en el camino! Seguro que eres bueno con la magia, y *tal vez* seas inteligente, para empezar, pero también tienes debilidades.” Linus se golpeó el pecho con el puño para enfatizar. “¡No tienes respeto por los demás!”

Ese era el origen de todos los problemas de Jean. Simplemente no podía entender a la gente... ni siquiera quería hacerlo. Si pudiera superar su negativa a captar la esencia de la experiencia de los demás, sería realmente el genio que creía ser.

Cualquiera podía ver que Linus no decía más que la verdad irrefutable. Cualquiera menos Jean.

“¡Ja! ¡Ja, ja, ja, ja!”

“¿Qué es tan gracioso?!”

“Soy un genio, sabes. No hay nadie más inteligente. ¡Decenas de miles de hombres se acobardan ante mi puro intelecto! Entonces, ¿por qué debo gastar este precioso don que sólo yo poseo para servir a los patéticos débiles de este mundo? ¡Es un desperdicio, una tragedia! La única obligación que tengo es con la única persona que tiene la visión de aplicar esta perfecta racionalidad mía a su máxima utilidad: ¡yo mismo! ¿No lo entiendes?”

“¡Y una mierda! Eres la única persona que podría entender un argumento tan descabellado.”

Estaba claro que habían llegado a un punto muerto. Jean nunca admitiría que había hecho algo malo, y la ira de Linus no cesaría hasta que lo hiciera.

* * * * *

Cyrill miró la nota que encontró encajada en su puerta mientras se dirigía a la habitación de Jean.

“Por favor, ven a mi habitación hoy. Te estaré esperando.” Podía sentir que sus entrañas se tensaban mientras la volvía a leer.

Había algo en Jean que no le gustaba a Cyrill. Por supuesto, había acudido a él en múltiples ocasiones en busca de consejo cuando la inmensa presión de su papel le pesaba. Mientras siguiera lo que él decía y no pensara demasiado, ayudaba a aliviar esa carga.

Pero la llevó a perder a Flum. Desde entonces, ella no podía ni siquiera soportar verlo.

Sin embargo, no pudo evitar sentir que también era responsable de lo ocurrido. Había dejado que otra persona tomara las riendas por ella, y lo pagó inmediatamente, aunque no se diera cuenta hasta que fue demasiado tarde para deshacer el daño. Flum había sido una amiga inestimable. Cyrill probablemente habría renunciado hace mucho tiempo sin su compañía, y le había pagado a Flum con una daga en la espalda.

“Lo siento mucho, Flum...”

Había dicho las palabras tan a menudo que habían perdido su significado. No podía soportar la idea de lo egoísta que había sido.

Cyrill apretó el puño en torno a la nota de Jean al sentir que la ira aumentaba en su interior. “Grr...”

No tenía ni idea de lo que Jean quería hablar con ella, pero esperaba acabar rápido para poder retirarse a su habitación y volver a estar sola.

“¿Y qué haces vestida así?!”

Cyrill se detuvo un momento al oír los gritos procedentes del otro lado de la puerta.

“He quedado con Cyrill. ¡Sólo me queda estar bien vestido!”

“Sabes, he estado pensando en esto desde hace tiempo. ¿Estás realmente encaprichado con Cyrill?”

“No puedo decir si encaprichado es la palabra correcta, ¡pero ciertamente la elegí!”

“¡Me das asco! ¿Cómo demonios puedes decir eso después de haberle arrancado a Flum?! ¿Esas son *flores*? ¡No me digas que piensas confesar tu amor por ella!”

“De hecho, sí. En realidad, ¡incluso le pedí que viniera a verme!”

“¡No hay manera de que ella acepte eso, hombre-niño obsesionado!”

“Heh, es simplemente una cuestión de que no hay otra mujer por ahí adecuada para mí. ¡Gajaja!”

Incluso Jean se sorprendió del sonido de su propia voz en ese momento. Era mucho más áspera y aguda de lo que esperaba.

“¿Y quién eres tú para hablar? ¡Sólo mira a ese monstruo enconado de María! No puedo creer que te interese eso.”

“¿Qué?!”

“No tienes ojo para las mujeres. Esa es una criatura astuta, siempre ideando nuevos planes mientras todos están desarmados por su acto de ‘dulce monja’. ¡Esa anciana tiene incluso el descaro de mirarme a mí, de entre toda la gente!”

“¿Crees que no sabía todo eso?”

“¿No me digas que lo sabías y aun así te enamoraste de esa cosa?”

“¿Qué hay de malo en eso? De hecho, ¡eso sólo hace que la quiera más! A diferencia de ti, no voy a arrojar a alguien a los esclavistas sólo porque no es perfecto. ¡Como hiciste con Flum!”

La mente de Cyrill se quedó completamente en blanco. Incluso se olvidó de respirar. Era todo lo que podía hacer para mantenerse en pie.

La nota arrugada de Jean cayó a la alfombra.

Todo lo que escuchó del otro lado de la puerta fue bastante impactante, pero una frase se le quedó grabada.

¿Flum es... una esclava?

Todo este tiempo asumió que era culpa suya que Flum decidiera irse a casa. Sólo eso era suficiente para que Cyrill quisiera estrangularse. Si hubiera sabido que Flum no había vuelto a casa y había sido vendida como esclava...

Sintió que la sangre se le escapaba del cuerpo y cayó de rodillas.

“Es... es todo culpa mía. Oh, Flum...” Sus dientes rechinaron audiblemente mientras apretaba la mandíbula, y su visión se llenó de lágrimas. “Flum... Oh, Dios, Flum...”

Si no podía expresar su tristeza con palabras, no tendría más remedio que dejar que sus manos hablaran por ella. Sospechaba que si eso ocurría, se quitaría la vida antes que la de los demás. Tal vez debería hacerlo.

“¡Gaaah... es todo culpa mía!”

Sus gritos de angustia eran tan fuertes que Linus y Jean los oyeron por encima de su refriega. Los dos hombres se detuvieron al instante y miraron hacia la puerta.

“Oye, llamaste a Cyrill aquí, ¿no? No creerás que es... que es ella, ¿verdad?”

“Ciertamente la llame.”

Linus soltó a Jean y se asomó a la puerta que había dejado entreabierta, viendo a Cyrill sollozando de rodillas.

“H-Hey, Cyrill, ¿qué pasa? Háblame.”

Cyrill miró a Linus, con terror en los ojos, y comenzó a retroceder.

“Esa conversación que escuchaste, fue todo... bueno...”

“¿Una... mentira?”

“No. Pero...”

“Así que realmente conseguí que Flum fuera vendida como esclavo.”

“No, no. No te culpes. Es todo...”

“¿Qué... qué derecho tengo a...?”

“¡Por favor, Cyrill, escúchame!” Linus trató de mantener la calma, pero la desesperación era clara en su voz. Pero no importaba cómo intentara decirlo, no había vuelta atrás para Cyrill mientras se pusiera en el centro del cruel destino de Flum.

Dejó escapar otro grito agónico y empezó a arrastrarse para alejarse de él antes de ponerse en pie. Salió corriendo, gritando todo el tiempo. No había forma de que Linus pudiera alcanzarla con la ventaja que llevaba. Lo único que pudo hacer fue agarrarse la cabeza con desesperación.

Jean se colocó a su lado, con los brazos cruzados y una mirada arrogante. “¿Por qué lloraba?”

Volvió a ser el de siempre.

Linus cerró la mano en un puño y giró hacia Jean mientras su ira volvía a estallar. “¡Sólo mira lo que has hecho!”

“¿Yo? No lo entiendo. ¿Por qué iba a estar triste por la pérdida de alguien tan inútil como Flum? Ella es tan poderosa y talentosa; ¿por qué debería afectarle esa pequeña desgraciada?”

Linus dejó escapar un fuerte suspiro. Estaba claro que su enfado no significaría nada para Jean. Podía ser un genio, pero a cambio de ese don, había perdido toda capacidad de empatía con otros humanos.

Le dio la espalda y comenzó a alejarse. “Lo que sea. Es un desperdicio hablar contigo.”

Al ver lo abatido que estaba Linus, Jean finalmente se dio cuenta. “Espera, ¿estás diciendo que yo... hice algo malo? Eso no puede ser correcto. Yo no cometo errores de ese tipo. Si alguien se equivoca, es Cyrill.”

No había nadie cerca para escucharlo.

* * * * *

Sin ningún otro lugar al que ir, Cyrill corrió por los pasillos del castillo hasta llegar a su habitación, donde cerró la puerta de golpe tras ella, se metió bajo las sábanas y cerró los ojos lo más fuerte que pudo. :Todo... todo fue culpa mía. Fui... fui yo... ¡Todo fue culpa mía...!”

A pesar de sus esfuerzos por aislarse del mundo, la culpa seguía calando hondo. Sollozó y aulló hasta que oyó una voz familiar que la llamaba.

“Hay una manera de aliviar tu dolor, sabes.”

Cyrill sacó la cabeza de debajo de las sábanas y encontró a María de pie con una suave sonrisa en la cara. Por lo visto, se había olvidado de cerrar la puerta en su apuro.

“¿Dónde está el núcleo que te di el otro día?”

“¿Núcleo? Ah... ¿te refieres a ese cristal negro? Está en el cajón del escritorio.”

“Qué desperdicio. Si tuvieras su poder, no tendrías de qué preocuparte, Cyrill.” María abrió el cajón y recuperó el núcleo antes de inspeccionar la espiral negra que contenía. “Viste cómo luchamos Jean y yo en la última batalla, ¿verdad? Todo fue gracias al núcleo.”

“Ya... ya veo.”

“Si aceptaras su poder, tus preocupaciones... no serían más que un lejano... sueño.” María se acercó a Cyrill con el núcleo en la mano. “Es... un... poder impresionante... ya ves. Tú... también... deberías... usarlo...”

“¿María?” Cyrill miró a su compañera con preocupación.

“¿Ah? ¿Qué está pasando? Esto... no... debería... pasar...”

“¿Estás bien? ¿Debo llamar a un sanador?” Cyrill se deslizó fuera de la cama y se acercó para ayudar a estabilizarla.

Ploosh.

Oyó un ruido de chapoteo húmedo que no pudo ubicar.

“N-No... ¿por qué... por qué... esto me pasa... a mí...?”

“¡Voy a pedir ayuda, espera aquí!” Sentó a María en su cama y se dio la vuelta para irse.

Ploosh. Splosh.

Volvió a oír el extraño y húmedo sonido, esta vez procedente de su espalda. Cuando se giró para mirar hacia atrás, vio que la sangre se acumulaba en el suelo. Siguiendo el rastro con la mirada, estaba claro que María la había vomitado.

El rostro de Cyrill palideció. Era peor de lo que había pensado.

Ploosh. Splosh. Ploosh. Splosh.

Ningún humano debería ser capaz de vomitar tanta sangre.

“¿María?” Lenta y vacilante, Cyrill se inclinó para ver de cerca el rostro de María. Para su horror, vio una visión de carne cruda y resbaladiza—con los colores de todo lo que hay dentro de un cuerpo humano que debería *permanecer* dentro—asomando entre los dedos de María.

“... ¿María?”

La sangre salía de entre los dedos de María y bajaba por el cuello de la bata. Detrás de las manos de María, Cyrill pudo ver cómo la masa carnosa se retorció y ondulaba.

“M-María... ¿qué... en qué clase de monstruo te has convertido?”

Cyrill ya estaba mentalmente agotada. Este nuevo acontecimiento sólo sirvió para llenarla de tal temor que casi la dejó en estado de shock. Se sentía como un globo lleno hasta el punto de reventar.



“No... no puedo... no... ¡¡nooooooooooooo!!”

Los gritos de Cyrill llenaron los pasillos del castillo. Un momento después, salió corriendo de su habitación en busca de la salida del castillo. No se atrevió a mirar en otra dirección que no fuera la del frente.

María se sentó en la cama, inmóvil.

“Vaya, vaya, vaya... qué pena.” El ruido de un par de zapatos de tacón alto fue amortiguado ligeramente por la alfombra cuando una figura femenina vestida con una bata de médico se acercó a la habitación.

Echidna, líder del equipo de investigación Quimera, miró a María y sonrió. “Qué lástima que una mujer de la clase trabajadora se encuentre con un destino tan horrible. ¿Qué hacemos?”

“Echid... na. ¡¿Qué... me... hiciste?!”

“Nuestros núcleos de Quimera se producen con el mayor de los cuidados y permiten aprovechar el límite de los poderes de Origen. Efectos secundarios como este son ciertamente infrecuentes.” Echidna se inclinó hacia la espiral de carne pulsante. “¿Mi mejor suposición? Quizá nos equivocamos y te dimos un núcleo destinado a los monstruos. Eso explicaría por qué tu cuerpo no pudo soportarlo.”

“¡Nng... tú... planeaste esto... todo el tiempo!”

Echidna soltó una carcajada siniestra antes de girar en su sitio. Su bata de médico ondeó en el aire mientras se alejaba. “Elegidos, héroes, Señor Demonio, venganza... es todo tan pasado de moda. Simples conceptos de una época pasada.”

“¿Qué... quieres decir?”

“Hay una forma mejor y más ingeniosa de alcanzar el mismo objetivo.”

“¡Pero eso... no es lo que Origen... quiere...! Este plan estuvo... ¡tanto tiempo en la etapa de elaboración...!”

Hace casi cincuenta años, Origen había transmitido su voluntad a los que estaban en el poder en ese momento. El rey y el papa actuales habían pasado toda su vida recibiendo estas verdades. Era natural que sirvieran a Origen de la mejor manera posible.

“Es imposible que un supuesto dios que se pudre en un sótano sepa más que nosotros.”
Dijo Echidna. “Tokio espera mi llegada y la de mi Quimera, ya ves.”

“De ninguna manera... ¡no puedes estar esperando eso...!”

Echidna se rio. “Ahora sólo eres una molestia pasajera para mí, María. Todo este tiempo has actuado en tu propio interés, pero ahora tu papel ha llegado a su fin, tanto táctica como simbólicamente. Creo que es justo que el jefe de la guardia te saque de tu miseria, ¿no?”

A diferencia del rey e incluso del propio papa, la única razón de María para dedicarse a Origen era el odio. La iglesia ya no tenía ningún uso para alguien con impulsos tan bajos.

“¿Así que sólo vas... a deshacerte de mí?! Después de todo lo que hice... ¿para destruir a los demonios?!”

“Y es por eso que necesitas levantarte y morir. Por el bien de la iglesia y de mi amada Quimera.”

Con un chasquido de dedos, un monstruo parecido a un mono apareció por detrás de Echidna. Tenía las gruesas y musculosas piernas de un ogro, unas alas que le salían de la espalda y el rostro de un humano.

“Este es un prototipo de quimera, uno de nuestros especímenes Clase Lobo. Es un poco más débil de lo habitual, ya que hemos utilizado la cabeza de un hombre, pero la mejora de la cognición merece la pena. Por supuesto, es muy poderoso. Y también una verdadera belleza.”

“¡Agooo!” La pequeña quimera tomó las manos de María entre las suyas antes de tirar insistentemente hacia la salida.

“Nnng... Yo... aun... aun...” La agonía era clara en la voz de María mientras la sangre seguía salpicando su cara. El núcleo parecía no poder sincronizarse con su cuerpo, haciendo que se agitara.

Echidna se limitó a carcajearse divertida al ver la agonizante escena que se desarrollaba ante ella.

* * * * *

A partir de ese día, Cyrill y María se consideraron desaparecidas en combate. Linus se convirtió en una visión rara en el castillo. Jean seguía por aquí, pero rara vez salía de su

habitación. Estaba claro que no estaban en condiciones de continuar el gran viaje para derrocar al Señor Demonio.

El grupo de héroes, tan cuidadosamente elegido por Origen, el Divino Creador, estaba en ruinas.

Capítulo 2: El Conflicto

“Aaah...”

Ink abrió la boca de par en par mientras Eterna recogía una cucharada de frijoles hervidos y los depositaba en la lengua de la joven. Ella sonrió mientras masticaba sin una pizca de vergüenza. Al fin y al cabo, esto no era algo extraño para ellas. Lo que era diferente, sin embargo, era que Milkit estaba sentada observándolas, con su propia cuchara inmóvil en el aire.

“¿Qué estás mirando, Milkit? ¿Celosa?”

“¿Hm? Oh, no... no es eso. Sólo estaba pensando en lo divertido que parecía.”

“No estoy haciendo esto por diversión, ya sabes.”

“¡Lo sé! Es que... bueno, eso es lo que parecía, supongo.” Con las mejillas sonrojadas, Milkit volvió rápidamente a comer.

¿Divertido? Flum no tenía ni idea de lo que podía ser divertido en eso, pero ahora estaba intrigada. Se acercó para tomar un trozo de pan y ofrecérselo a Milkit. Su cabeza se inclinó hacia un lado, confundida, y sus vendas se cayeron con el movimiento. Flum le sostuvo la mirada hasta que, lenta pero seguramente, Milkit se dio cuenta de lo que estaba haciendo. El momento en que se dio cuenta fue fácil de detectar por el furioso rubor que se apoderó de sus mejillas.

Milkit clavó los ojos en Flum durante un instante, su mirada parecía confirmar los deseos de Flum, aunque ésta no hizo ningún movimiento para afirmar o negar. Tímidamente, Milkit se inclinó hacia delante y apretó los labios contra el pan, mordisqueando como un pajarito.

“Hmm... supongo que es algo divertido.” Una vez que el pan se acabó, Flum asintió para sí misma.

“Sin embargo, es un poco embarazoso.” Dijo Milkit.

En realidad no tenía esa intención, pero Flum tuvo la sensación de que era algo que era mejor no hacer con otras personas alrededor. Eterna se limitó a rechazar la escena; Flum la ignoró y siguió adelante, tomando otro trozo de pan.

La voz de Ink rompió el silencio. “Flum, tienes correo.”

Sus oídos, anormalmente sensibles, captaron el crujido del papel en el exterior.

“Gracias, Ink. Lo comprobaré una vez que hayamos terminado.”

Una mirada de preocupación se extendió por el rostro de Ink. “Hay algo raro en este. Quienquiera que lo haya dejado se dio a la fuga justo después.”

Con la batalla contra el grupo Nigromancia aún fresca en sus mentes, nunca bajaron de la alerta máxima. Flum se apresuró a salir de la casa y vio un sobre blanco que sobresalía de la sencilla caja de madera sin adornos. Prácticamente brillaba a la luz del sol.

“¿Qué puede ser eso?” Flum lo tomó y se lo llevó a sus tres compañeras que esperaban dentro.

“Bienvenido, Ama. ¿Qué ha encontrado?”

“Me parece una carta normal.”

Flum desdobló el papel y lo puso sobre la mesa. Milkit y Eterna lo miraron en silencio.

“¿Qué dice?” La sensación de malestar era palpable en la voz de la niña ciega.

Eterna fue la primera en responder. “*Quedan cuatro días...* Eso es todo lo que dice.”

Tres simples palabras escritas en tinta roja. Nada más. Teniendo en cuenta los enemigos que habían hecho, no estaban en condiciones de descartar esto como una simple broma. El anterior ambiente de paz que había llenado el comedor fue sustituido por un estado de ánimo mucho más oscuro.

“¿Crees que la iglesia está planeando algo?” Dijo Ink.

“Incluso si fuese el caso, ¿por qué se iban a molestar en mandar un aviso?”

“Eterna tiene razón.” Dijo Flum. “Esto no parece una amenaza. ¿Por qué nos darían una cuenta atrás para algo?”

“Si van a decirnos cuántos días quedan.” Dijo Milkit. “Estaría bien que al menos dijeran para qué.”

Sin más detalles, ni siquiera un nombre al que atribuirlo, la información era demasiado escasa para poder decir algo con seguridad. Lo único que sirvió la carta fue para arruinar el ambiente que habían trabajado para reconstruir desde su última lucha.

“¿Por qué no me dejas investigar más? Tengo curiosidad por saber por qué no escuchamos ningún paso antes.”

“Gracias, Eterna. Ya tenía intención de pasarme hoy por el gremio; hablaré con Gadhio mientras estoy allí.” Flum se levantó de su silla, dejando su almuerzo a medias, y comenzó a prepararse para salir.

“¡Ha tenido una sesión de entrenamiento bastante dura con Gadhio antes, así que por favor tómesele con calma!”

Flum acarició suavemente el cabello de Milkit. “Entendido... no te preocupes.”

Y con eso, se fue.

* * * * *

Al acercarse al gremio, Flum llamó la atención de un hombre rubio que barría la entrada del edificio.

“Ah, me alegro de verte, Flum.”

El hombre se llamaba Slowe Uradnehs, uno de los empleados del gremio y compañero de trabajo de Y’lla. Aunque era tímido en el fondo, hablaba con un grado de sofisticación que le hacía parecer fuera de lugar en el gremio del Distrito Oeste. Flum lo saludó rápidamente y pasó de largo, dirigiéndose directamente al mostrador de recepción.

“Oye, Y’lla, ¿cuándo empezó Slowe a trabajar aquí? Me parece que ya estaba aquí cuando me uní al gremio.”

“Hace unos meses, creo. Sólo tiene dieciocho años, pero al parecer, realmente quería trabajar en este vertedero. Es un chico raro, pero tiene algo de encantador.” La habitualmente dura Y’lla hablaba con cierto afecto hacia Slowe, incluso refiriéndose a él como un niño.

Desde luego, tenía una manera de desplegar su encanto femenino en presencia de un hombre que le gustaba. Slowe era sin duda un tipo atractivo, incluso parecía ser del tipo de Y'lla, pero la diferencia de edad era un problema.

“Incluso durante todo ese drama con Dein, siguió aguantando.” Dijo Flum. “Tiene algo de agallas.”

“Sólo está indeciso, eso es todo. No dejaba de dudar sobre si abandonar o no, pero el hecho de tener al jefe del gremio aquí le convenció de quedarse. Ciertamente ha hecho mi trabajo mucho más fácil.”

Hasta hace poco, el gremio de aventureros del Distrito Oeste no tenía un jefe que lo supervisara, lo que había dado rienda suelta a Dein y cargado a Y'lla con todo el *trabajo* real.

“Oh, claro, Linus vino esta mañana.”

“¿Linus?”

“Quiero decir, wow, es aún más impresionante en persona de lo que las historias me hicieron creer. De todos modos, se fue en cuanto te mencioné. Una pena, la verdad.” Y'lla sonrió al recordar la cara de Linus.

“Huh. En ese caso supongo que el mensaje le llegó.”

Flum supuso que el momento llegaría, pero nunca imaginó que sería tan pronto. Se alegró de saber que Linus se había preocupado lo suficiente como para venir hasta aquí a buscarla. En ese caso puede que Cyrill también se haya enterado de su paradero.

“Me pregunto qué pasa con Cyrill.”

Quería que Cyrill se entristeciera con la noticia. Ese era su deseo más querido.

“Ya sabes, nunca lo había preguntado, pero ¿cómo acabó la legendaria Flum Apricot con una marca de esclavo? ¿Realmente uno de sus compañeros te odiaba tanto?”

“Bingo. Este tipo llamado Jean.”

“Jean... ¿Te refieres al renombrado sabio, Jean Inteige? Siento que he conseguido echar un vistazo detrás de la cortina del grupo de los héroes.”

“Más o menos. Son todos humanos, supongo. De todos modos...” Flum cambió rápidamente de tema. Había hecho las paces con lo sucedido, pero no quería insistir en ello.

Claro que si no fuera por lo ocurrido no habría conocido a Milkit, pero todavía podía sentir el horrible dolor de la marca grabada en su piel si pensaba en ello.

“Hey, ¿está Gadhio aquí?”

“Ahora mismo está fuera, pero creo que debería volver pronto. ¿Por qué no esperas en recepción?”

Para ser justos, todavía llegaba un poco temprano. Justo cuando estaba a punto de dirigirse a la recepción, oyó un grito procedente del exterior.

“¡¿Hngaaaaaugh?!”

Y’lla se levantó inmediatamente. “¡¿Slowe?!”

Flum sintió que había otras personas fuera con Slowe, y no parecían amistosas. Prácticamente se lanzó por la puerta principal para ir a investigar.

“No tengo ningún asunto particular contigo, ¡pero no me importa matarte si eso nos ayuda a alcanzar nuestros objetivos!”

La figura sostenía una enorme hacha, cuya cabeza era casi del tamaño de un hombre adulto. La empuñaba una mujer joven, no mayor que Flum, ataviada con una reluciente armadura plateada.

“¡Ni hablar!” Flum se colocó entre Slowe y la chica antes de invocar el Devorador de Almas y mantener su espada preparada. Su oponente no perdió el tiempo y lanzó su impresionante hacha en un arco que le rompió el cráneo.

¡THWUNG!

Flum sintió que la fuerza del golpe recorría su cuerpo y caía al suelo. Se hundió ligeramente cuando el camino pavimentado bajo sus pies se resquebrajó y cedió.

Obviamente, no era lo suficientemente fuerte como para aguantar toda la fuerza del golpe sin ayuda; tuvo que recurrir a invocar su prana y canalizarlo en sus dos brazos. Eso, combinado con el poder de la espada y su guantelete, la dejó apenas capaz de resistir el golpe.

El cabello naranja oscuro de la joven se agitó con la brisa. “¡Eh, buena, Flum Apricot!”

“¡Ng... esa es la armadura de los caballeros de la iglesia!”

“Correcto. Soy Rischel Hyle, Teniente Comandante de los Caballeros de la Iglesia.”

“¿Entonces qué haces aquí en el gremio?!”

“¿Haría las cosas más fáciles si dijera que estoy aquí para matarte?”

No era de extrañar que la iglesia viniera a por ella después de arrasar con el proyecto Nigromancia. Pero a juzgar por lo que acababa de decir y por el hecho de que Slowe iba a ser su primera víctima, Flum intuía que había algo más que eso.

“Bueno, supongo que no importa. ¡Vamos! ¡Artes Justicie...!”

“Ya está hecho.”

La punta de una hoja negra se apoyó en el cuello de Rischel.

“Oh, ¿has vuelto? Y estaba demasiado absorta en la batalla para notar que te acercabas tanto. Huh.”

A pesar de que Gadhio la amenazó de muerte, Rischel no pareció preocupada. Dejó que el hacha de nivel épico se desvaneciera antes de levantar ambas manos en señal de rendición. Gadhio entrecerró los ojos, pero bajó la espada.

Al desaparecer la amenaza inmediata, Rischel saltó del suelo y aterrizó con gracia en el techo del gremio. “No puedo creerlo. Todo lo que hice fue una pequeña disputa y salir corriendo. El comandante me va a echar la bronca por esto.”

“¿Como sea, ¿qué quieres?!”

“Ya te he dicho que estoy aquí para matarte, Flum, pero parece que no te gusta esa respuesta. Así que voy a dejarlo así. Supongo que te dejaré vivir por ahora. ¡Nos vemos en el otro lado!”

A continuación, saltó de tejado en tejado como un conejo antes de desaparecer en la distancia. Flum trató de salir tras ella, pero Gadhio le puso una mano en el hombro.

“Déjala ir por ahora. Luchar contra los Niños y los Caballeros de la Iglesia al mismo tiempo no es un movimiento sabio.”

“¿Los Niños? ¿Quieres decir que has descubierto algo?”

“Vamos a hablar dentro. Slowe, tú también. Odiaría ver que te atacan de nuevo.”

“Eh... por... por supuesto.” El rostro de Slowe estaba completamente carente de sangre mientras se apresuraba a entrar en el gremio, seguido poco después por Flum y Gadhio.

Y'lla se apresuró a salir de donde estaba esperando cerca de la entrada y tomó la mano de Slowe. “¿Estás bien? ¿Te has hecho daño?”

“S-Sí, estoy bien.”

Flum puso los ojos en blanco ante esta melosa Y'lla y se dirigió a su asiento en la sala de recepción. Gadhio se sentó frente a ella, con una expresión grave en el rostro.

“Me enteré por un aventurero de que habían encontrado algo siniestro en las alcantarillas.” Dijo. “Había algunos detalles que coincidían con los documentos que me llevé de Sheol, así que decidí comprobarlo.”

“Todo esto es reciente, supongo. ¿Realmente encontraste algo tan pronto?”

“Si el laboratorio estuviera en uso, dudo que hubiera terminado tan pacíficamente. Pero el lugar fue abandonado hace mucho tiempo. Afortunadamente, eso me dio la oportunidad de revisar los documentos y el equipo que quedaron atrás. En general, creo que fue una búsqueda fructífera.”

“¿Crees que lo fue...?”

“Correcto, sospecho que era la instalación del equipo Niños hasta hace poco. A juzgar por el estado en que la encontré, fueron atacados y tuvieron que abandonar el lugar.”

“Pero... ¿por qué? ¿Quieres decir que alguien más que nosotros está luchando contra la iglesia?”

“Esa es ciertamente una visión positiva de la situación. Escucha, las cosas están cambiando rápidamente aquí en la capital. No estoy seguro *de* describirlo como un golpe de estado en este momento, pero estamos cerca.”

La noticia de que el ejército real se plegaba a los Caballeros de la Iglesia ya se había extendido por toda la capital. La locura del traspaso de poder de facto del rey sumió a la capital en el caos.

“¿Todo esto tiene algo que ver con esa chica Rischel?”

“Incluso los soldados que patrullaban las calles han sido sustituidos por Caballeros de la Iglesia. Ahora tienen el control de la ciudad y tratan a los ciudadanos como quieren.”

Flum se mordió el labio. La chica que había encontrado antes era increíblemente fuerte. Puede que esta vez se haya ido por voluntad propia, pero sería una lucha brutal si volvieran a enfrentarse.

“Todos los altos mandos de los Caballeros de la Iglesia utilizan algo conocido como Artes Justicieras, una técnica de espada de naturaleza similar a las Artes del Caballero y del Genocidio. Si acabas siendo atacada en la ciudad, deberías asegurarte de comprobar a quién te enfrentas. Muchas de sus técnicas son mucho más poderosas que las nuestras.”

“Artes Justicieras... Parece fuera de lugar que alguien que supuestamente lucha por la justicia ataque a ciudadanos comunes.”

La voz de Gadhio adoptó un tono sarcástico. “Su único concepto de justicia es el que mantiene los valores de la iglesia de Origen.”

“Así que entiendo que ha habido una sacudida en la iglesia. Supongo que dado todo lo que ha pasado con los otros grupos, el equipo Quimera es el único que queda en pie.”

“Si han decidido ir con el equipo Quimera, entonces no hay necesidad de lo que queda de los otros.”

“¿Así que fueron ellos los que atacaron al equipo Niños?”

“Según mis cálculos, fueron los Caballeros de la Iglesia o una Quimera.”

Flum apretó los puños mientras sentía que una ola de tristeza la invadía. “¡Y por fin había tenido la oportunidad de llegar a Nekt. ¡No puedo creer que los hayan eliminado así!”

“Lo que más me preocupa es lo que les ocurrió a los Niños después de escapar. Quién sabe lo que harán con la espalda contra la pared.”

“Sé que Nekt, como mínimo, hablaría con nosotros.”

“Estoy de acuerdo. Pero el mayor problema es...”

“... Madre.”

Flum sólo había visto una vez a la persona conocida como Madre, pero le pareció una mujer extraña con una visión peculiar de la vida.

“Oye, Gadhio... esta carta apareció en mi casa hoy temprano.” Le entregó el papel.

Las cejas de Gadhio se entrecerraron y su rostro se contrajo en un ceño fruncido mientras sus ojos escudriñaban la página. “¿Quedan cuatro días? ¿Qué significa eso?”

“No lo sé. Pero entre esto, el laboratorio y ese Caballero de la Iglesia, diría que algo grande está pasando.”

“Parece que no tendremos tiempo para descansar tranquilos. Flum, creo que tú y yo deberíamos pasar más tiempo entrenando.”

“Dejemos eso de lado por ahora hasta que las cosas se calmen un poco. No quiero que me pillen a contrapié.”

“Entonces supongo que buscar a Nekt es probablemente nuestro primer plan de acción. Con suerte, todavía está en la capital, al menos.”

Justo cuando Gadhio empezó a levantarse, Flum dio una palmada al recordar de repente algo. “Ah, claro, Y’lla mencionó que Linus había pasado a buscarte esta mañana.”

“¿Linus? Ah... Ya veo. Lo tendré en cuenta.”

Linus era un excelente rastreador. Sería mucho más fácil si pudieran tenerlo de su lado para encontrar a Nekt. Los dos dejaron el gremio y se separaron para comenzar su búsqueda.

* * * * *

“¡Caramba, fallaste!”

“¡Gya! ¡Conexión!” Nekt se teletransportó fuera del camino, escapando por poco del hacha de Rischel.

¡GWAFWOOM!

Un fuerte estruendo recorrió las oscuras calles del Distrito Oeste cuando la hoja de su hacha se estrelló contra la calle.

“¡Qué pena! ¡Casi los encuentras! Pero supongo que es una suerte para mí que no lo hayas hecho.”

El encuentro de Rischel con Nekt fue un completo accidente. Nekt se mantenía en las sombras y merodeaba cerca del gremio para ver qué pasaba cuando se cruzaron por casualidad.

“¡Cállese, señora! ¡Ni siquiera estaba allí para reunirme con Flum!”

Nekt apretó el puño y concentró su poder. En unos instantes, las paredes exteriores de las casas situadas a ambos lados de Rischel empezaron a derrumbarse sobre ella, aunque rechazó los escombros con facilidad mientras hacía girar su inmensa hacha por el aire a velocidades increíbles.

“Vaya que eres terco, ¿no? Pero creo que eso te hace encantador.”

La cabeza del hacha plateada y sin filo bajó de nuevo hacia Nekt.

Justo cuando Nekt comenzó a prepararse para su siguiente ataque...

“¡Espera, aquí no es donde quería teletransportarme! ¿Qué está pasando aquí?”

Nekt se encontró bloqueada por un muro que no había visto antes y que cortó su huida.

Mirando más de cerca, no era tanto un muro como un hombre gigantesco que sostenía un escudo.

“¡Artes Justicieras, Doncella de Hierro!”

“¡No está mal para un nuevo Teniente Comandante, viejo!”

“¡Es Bart Calon para ti! Y tampoco soy un viejo, así que ¿por qué no intentas tratar a tus superiores con un poco más de respeto?”

“¿Y qué, puedes crear barreras con el poder de un núcleo de Origen? Ustedes, soldados, me están poniendo de los nervios.”

Con Nekt incapaz de teletransportarse, el siguiente ataque de Rischel sería fatal.

“Lo siento, cariño, pero ya no necesitamos niños traviesos como tú. El comandante me ordenó enviarte a la otra vida.”

“Nng... ¡Conexión!” Nekt envió todos los escombros que llenaban la calle volando hacia Rischel.

“¡Ahora sólo me haces perder el tiempo!” Rischel levantó su hacha y realizó una pirueta, bañando a Nekt con trozos de piedra y madera mientras atravesaba los escombros que se precipitaban.

“¡Date por muertoooooooooooo!”

Nekt cerró los ojos, preparada para el inevitable final. Pero la hoja del hacha se detuvo en seco, rozando sólo la parte superior de su cabeza.

“¡Nnnngg... ay! ¿Qué demonios estás haciendo? ¡Estaba llegando a la parte emocionante!”

La técnica de Artes Genocidas Sangre de Anguis había encontrado su blanco en el brazo de Rischel, deteniendo su ataque en seco.

“No hay mejor momento para intervenir que cuando las cosas están a punto de ponerse emocionantes, ¿no?”

Otilie se reajustó su uniforme militar antes de bajar de un salto del tejado para aterrizar al lado de Nekt.

“¿Por qué me ayudaría un miembro del ejército real?”

“No te preocupes por eso. Ahora es tu oportunidad de escapar.”

“¡Conexión!” Nekt la teletransportó rápidamente a ella y a Otilie, dejando a Rischel sola en la calle.

“Gah...” Sacó el labio inferior con fastidio mientras Bart se acercaba a ella con el escudo en la mano. Cada pesada pisada hacía temblar ligeramente el cuerpo de la joven.

“Supongo que tendremos que informar de nuestro fracaso al Comandante Huyghe. No crees que nos matará, ¿verdad?”

“No hay problema, no hay problema. De todos modos, nos la encontramos por casualidad y, además, el comandante es bueno para distinguir este tipo de cosas.”

“Entonces, ¿no habrá castigo?”

“Todavía te necesitamos, viejo. En todo caso, alguno de tus subordinados podría cargar con la culpa. No tienes nada de qué preocuparte.” Rischel cacareó al ver que Bart palidecía.

* * * * *

Nekt y Otilie se teletransportaron varias veces hasta acabar solas en un almacén. La joven fue directamente al grano.

“Entonces, ¿por qué me ayudaste?”

Otilie fue igualmente franca en su respuesta. “Mi jefe me ordenó que te recogiera.”

“¿No crees que un par de días es un poco rápido para pasar de militar a mercenario?”

“Mucho hablar para alguien que aceptó unir fuerzas con Flum hace apenas unos días.”

Nekt frunció el ceño como un niño al que han pillado con las manos en la masa. “Hmph, me has pillado ahí. Entonces, ¿quién es tu jefe?”

“Satuhkie.”

Nekt se animó al instante.

“Espera, espera... ¿quieres decir Satuhkie, como el de la iglesia? ¡No hay manera de que pueda ir a visitar a un cardenal así! Lo siento, señora, pero *paso de largo*.”

“No te alarmes así, ¿vale? Es un informante que intenta destruir la organización desde dentro.”

“Cualquiera que llegue a la categoría de cardenal tiene que ser bautizado por nuestro Padre. ¡No hay manera de que una persona normal pueda resistir eso! ¡Satuhkie es una de las marionetas de Origen, como todos los demás!”

“¿Y si te dijera que hay una forma de superar el bautismo?”

“Eso es imposible...”

Otilie sacó una joya blanca de su bolsillo. En cuanto Nekt la vio, se dio cuenta al instante de que estaba imbuida del poder de Origen.

“¿Un núcleo de Origen invertido? No, no exactamente. Esa joya tiene una afinidad invertida.”

Otilie sonrió.

“Es un núcleo de reversión, una joya con atributos antiespirales. Cortesía del Doctor Chatani, que lo hizo y me lo confió.”

Nekt pudo sentir cómo se le formaba un sudor frío en la nuca mientras dejaba escapar un suave suspiro de asombro.

Capítulo 3:

Desorden

Linus se puso en lo alto de la torre más alta del Distrito Oeste, y contempló la ciudad.

Incluso desde esta posición tan elevada, su visión era tan aguda que podía distinguir todas las características individuales de la multitud ruda y ruidosa del Distrito Oeste, los distinguidos comerciantes del Distrito Este y los plebeyos que se arremolinaban en el Distrito Central.

“¿Dónde se ha metido Cyril?”

Según los guardias, fue vista por última vez huyendo del castillo en estado de shock. Cuando fue a la habitación de María para ver si tenía alguna idea de dónde podría estar la joven, se sorprendió al encontrarla también vacía.

“Algo no está bien aquí. Puedo sentirlo en mis huesos.”

Una brisa fresca y húmeda le pasó por la mejilla mientras las nubes adquirían un siniestro tono gris. No era sólo el viento lo que le inquietaba. Percibió un olor familiar y preocupante en la brisa.

“Sangre, pero no la de un humano. Huele como si viniera de un monstruo.”

A juzgar por la fuerza del olor, la fuente era un grupo bastante grande, pero por más que buscó, no pudo ver nada fuera de lo común. En algún lugar fuera de la vista, se estaba derramando una gran cantidad de sangre.

Los presagios que traía el viento eran sólo las señales más recientes. Las muertes inexplicables en la capital se habían disparado en los últimos días, y a Linus le llegó el rumor de que Satuhkie y su camarilla estaban tramando asuntos extraños.

Linus bajó de un salto de la torre, aterrizando silenciosamente en la calle de abajo. “Sinceramente, me encantaría centrar mis energías en María.”

Se adentró sin inmutarse en los rincones más oscuros y recónditos de la ciudad, siguiendo el sabor cobrizo de la sangre.

“Oye, ¿te has enterado? Al parecer el Teniente Comandante dejó escapar a uno de los Niños.”

“Estuvimos en un aprieto durante un tiempo. Si no hubiéramos encontrado estas cosas, ¡el comandante nos habría matado seguro!”

Dos Caballeros de la Iglesia estaban de pie junto al cuerpo de una mujer.

“¿Qué demonios están haciendo?”

La escena apeataba a sangre, aunque no del tipo que Linus buscaba. Debía tratarse de otro de los asesinatos incontrolados de los Caballeros de la Iglesia.

“Espere, ¿ese es...?”

“... ¿Linus Radiants? No puede ser. ¿Qué hace un héroe como él aquí?”

Los soldados sacaron rápidamente sus espadas, aunque Linus ya había desenfundado su arco, tensado y disparado antes de que tuvieran la iniciativa de moverse. Moviéndose con una velocidad propia de un héroe legendario, sus flechas encontraron sus blancos en los brazos de los soldados, provocando gritos de agonía en ambos.

“Lárguense de aquí. Si no se van en tres segundos, perderán sus vidas.”

Al no estar en condiciones de cuestionar su intención, salieron corriendo.

Linus bajó su arco y se arrodilló junto a la mujer que gemía.

“¿Está usted bien, señora?” Habló en un tono suave y gentil y extendió una mano hacia ella. La figura estaba vestida con un atuendo femenino y tenía un gran vientre sobresaliente. Sin embargo...

Es bastante grande... y viendo su estructura ósea y su olor, no estoy seguro de que sea siquiera una mujer. Cuanto más se acercaba, más empezaba a cuestionarse a sí mismo.

“Oh, muchas gracias. Estaré bien. Creo que puedo volver a casa caminando.”

Había algo antinatural en la voz de la extraña mujer.

Por un momento pensó que tal vez había un paño u otra cosa metida bajo la ropa alrededor de su estómago, pero por lo que pudo ver, parecía real.

Supongo que es bastante grosero juzgar a alguien por su voz y su aspecto, le dijo con reproche el lado más caballeroso de Linus. *Es mejor dejarlo estar.*

La mujer se puso en pie, apoyándose en la pared como soporte, y comenzó a caminar en dirección contraria a los soldados. Después de convencerse de que caminaba bien, Linus le dio la espalda. En ese momento, oyó aquella extraña voz que le llamaba desde atrás.

“Sospecho que encontrarás lo que buscas en el calabozo del castillo.”

“¿Lo que busco...?” Linus frunció el ceño y se giró, pero la mujer no aparecía por ningún lado. Al levantar la vista, la vio saltar en el aire sosteniendo a un niño de cabello verde de aspecto débil.

“¡Oye, espera! ¡¿Quién eres tú?!”

Linus saltó en el aire tras ellos, pero no pudo ver por dónde habían ido. Dejó escapar un fuerte suspiro al aterrizar. “¿Qué demonios fue todo eso? Tal vez debería haberme mantenido al margen de todo ese encuentro y dejarla en paz...”

No es que hubiese podido hacerlo, por supuesto. No podía dar la espalda a una mujer en peligro, sin importar las circunstancias.

“Había algo raro en ella, sin duda, pero supongo que no puede hacer daño ir a ver el calabozo. Ahora que lo pienso, ¿el castillo tiene siquiera un calabozo?”

Decidió por el momento confiar en lo que le decía la mujer y se volvió en dirección al castillo.

* * * * *

Mientras tanto, Cyrill deambulaba por la ciudad sin rumbo, con la capucha bajada sobre el rostro mientras recorría las calles casi vacías.

Lo que le pasó a Flum, todo es mi culpa. Ya no tengo derecho a llevar el título de héroe. Luego está Jean... y lo que le pasó a María... Realmente no tengo un grupo al que volver. Supongo que podría intentar ayudar a Flum a salir del apuro en el que la puse, pero... me pregunto cómo me respondería. Además, ¿no mencionó Linus que lo estaba haciendo bien por sí misma? Supongo que ni siquiera necesita mi ayuda. ¿Tal vez debería ir a casa? Pero no, no puedo. Estaría traicionando todas las esperanzas y deseos que pusieron en mí si regreso como un héroe fracasado.

No se le ocurría ningún lugar donde pudiera ser bienvenida. El único lugar en el que se sentía a gusto por el momento era en una de las oscuras alcobas de las calles secundarias.

Era húmedo, y no ayudaba a aliviar las preocupaciones que atormentaban su alma, pero encontró consuelo en el hecho de que por fin estaba alejada de otros humanos. Se sentó, cerró los ojos y acercó las rodillas al pecho.

Se consumía con la pregunta de a dónde pertenecía, esperando que la respuesta la liberara de la culpa que sentía por su inacción. Era todo lo que podía hacer para dar la espalda a sus problemas y tratar de mantener su mente en blanco.

El cansancio se apoderó rápidamente de ella y empezó a adormecerse, pero a instancias de los instintos que se le habían inculcado durante su época de héroe de la humanidad, el familiar ruido de pasos la devolvió a su estado de alerta, lista para la batalla. Al levantar la vista, vio a una joven vestida con un atuendo similar al suyo. Ella también llevaba la capucha bajada, lo que sólo dejaba entrever el cabello blanco y la piel pálida. Llevaba en la mano una muñeca cubierta de una ligera capa de mugre.

Había algo en la chica que parecía destacar en el oscuro callejón. Cyrill podía decir que había vivido una vida dura.

La figura se acercó lentamente a Cyrill y le señaló el lugar donde estaba sentada. “Ese... es mi lugar.”

“¿Frecuentas... este lugar?”

Ella asintió.

“¿Y no puedes sentarte a mi lado?”

Las mejillas de la muchacha se hincharon al oír esto, y empezó a parecer que iba a perder los nervios, así que Cyrill se apresuró a apartarse por ella. Ella se dejó caer en el suelo, se acercó las rodillas al pecho y sonrió aliviada.

Debe ser agradable tener un lugar al que llamar propio, pensó Cyrill.

Era ciertamente una chica extraña, pero Cyrill no tuvo la sensación de que la siguiera, ni le guardó mala voluntad. Se limitó a permanecer sentada en silencio mientras agarraba su muñeca y miraba al suelo.

Cyrill pensó en intentar hablar con ella, pero no encontraba las palabras adecuadas para hacerlo.

Tras un largo momento de pesado silencio, la chica habló. "... Tú." Fue directamente al grano. "¿Por qué... estás aquí? ¿Eres... una indigente?"

"¿Qué te hace pensar eso?" Ligeramente avergonzada por el hecho de que una chica tan joven fuera capaz de ver a través de ella, Cyrill bajó ligeramente la voz en un intento de parecer más madura de lo que era.

"Eres... como yo."

"¿Tú también eres un indigente?"

La chica asintió.

"Supongo que tú y yo tenemos algo en común por elegir escondernos de las miradas indiscretas."

Cyrill sintió una sensación de alivio al encontrar una compañera, aunque la chica se apresuró a sacudir la cabeza y rechazar esta explicación.

"No, no estoy aquí para esconderme."

"¿Entonces por qué estás aquí?"

Una mirada a los ojos de la chica le dijo a Cyrill que en eso diferían: La mirada de la joven traicionaba una inmensa fuerza interior. Un deseo de vivir. Sintió que podía ser absorbida por la hermosa y poderosa mirada de la chica.

"Tengo... que pagarle a Madre. No voy a... desaparecer sin más. Voy a... dejar mi huella aquí."

Cyrill interpretó las palabras de la niña como un intento de mostrar alguna forma de piedad filial hacia su madre. Era difícil conciliar el hecho de que esta niña pudiera sentarse aquí y ser tan positiva sobre el futuro con el hecho de que Cyrill, una supuesta heroína, se escondiera en la oscuridad con la cara enterrada en las rodillas. Ella no estaba tratando de devolver la generosidad de nadie o incluso expiar sus pecados. Sólo pensaba en huir.

Cuanto más pensaba en ello, peor se sentía y más difícil le resultaba escapar de la atracción de sus ideas más sombrías.

A pesar de sus desesperados intentos por eliminar los sentimientos negativos del primer plano de su mente, sólo fueron sustituidos por los recuerdos de María mientras se transformaba en la horrible criatura.

Sintió que el sudor le corría por las palmas de las manos. Su respiración se aceleró.

La decisión de la niña de seguir adelante era nada menos que sorprendente, incluso digna de elogio. Era lo que Cyrill debería haber hecho.

Por desgracia, no pudo encontrar dentro de sí misma la fuerza para volver al castillo. Quería seguir corriendo hasta encontrar un lugar donde no hubiera más dolor. Más que nada, quería desaparecer. Así no se arriesgaría a molestar a nadie de nuevo, y no tendría nada de qué preocuparse.

“¿Tienes... a alguien?”

La pregunta sorprendió a Cyrill. Se mordió el labio. La chica inclinó la cabeza hacia un lado y miró a Cyrill con gran curiosidad, y luego siguió con otra pregunta.

“Debes tenerlo. Los humanos no pueden... vivir solos. El honor, la desesperación, la venganza... debes sentir el deseo de *uno* de ellos.”

“Lo sé, pero... bueno, yo soy la que se equivocó. Por eso no sé qué hacer.”

“Si te castigas todo el tiempo... sólo acabarás... cansada. Es un desperdicio. Es mejor... que gastes ese esfuerzo en alguien importante.”

Eso ya lo sabía. Que pudiera lograrlo era un problema totalmente distinto.

“Cyrill Sweechka.”

A Cyrill le dio un vuelco el corazón cuando la chica dijo su nombre. ¿Cómo lo sabía?

“Si tú... desapareces, habrá mucha gente feliz... y otros tantos se encontrarán perdidos.”

“¿Cómo sabes mi nombre?”

“Eres un héroe. Famosa. ¿Por qué no lo haría?”

“Supongo... supongo que tienes razón.”

Se le ocurrió que si una niña pequeña como ella sabía quién era, no había esperanza de que Cyrill pudiera esconderse en la capital.

“Quiero... mostrar a la gente lo valiosa que soy realmente... y...” La voz de la chica se redujo a un mero susurro, lo que dificultó que Cyrill la escuchara. Parecía que hablaba más para sí misma que para los demás.

Finalmente, dejó escapar un pequeño suspiro. “¿Quisieras verlo?”

Antes de que Cyrill pudiera preguntar a qué se refería, la chica se levantó lentamente y centró su intensa mirada en ella. “La prueba de que... estamos vivas. Nuestra... marca.”

Cyrill tuvo la impresión de que la chica quería que la siguiera. Pero, ¿por qué querría llevar a una completa desconocida como ella a algún sitio? No lo sabía, pero tampoco le importaba ya lo que hacía si le daba algún tipo de propósito. Cyrill apretó la mandíbula con fuerza y asintió. La joven le devolvió la sonrisa.

“Soy... Mute.”

“Ah, eso es... ¿un nombre? Bueno, encantada de conocerte, Mute.”

“Nuestro tiempo puede ser breve, pero estoy encantada de conocerte, Cyrill.”

Extendió la mano de Cyrill y la estrechó con la suya. La palma de Mute estaba tan fría que Cyrill se tensó sin pensarlo. Por un momento, casi creyó percibir un misterioso poder que recorría a la joven.

Al final, lo descartó como su imaginación, eligiendo seguir a Mute hacia la calle principal.

* * * * *

El reino estaba salpicado de innumerables laboratorios retirados hace tiempo, y una de estas instalaciones olvidadas en las profundidades de la capital había sido ocupada recientemente por un nuevo intruso.

Era más un calabozo que un laboratorio, forrado de celdas como estaba. Una escena peculiar se desarrollaba en una en particular.

“¿Cuánto tiempo tenemos que vigilar?”

“Hasta que Echidna nos llame, supongo.”

Estas celdas se utilizaban cuando el país o la iglesia sentían la necesidad de retener a una persona cuya presencia resultaba incómoda, aunque no se infringiera ninguna ley en particular.

Los dos guardias armados con lanzas mantuvieron sus posiciones mientras se compadecían.

“Haah... realmente deberíamos dejar de perder el tiempo y hacer algo con la monja.”

“¿De qué estás hablando? Todavía van a usarla, ¿no? Quiero decir, estamos hablando de Echidna.”

“¿Cómo diablos pudiste usarla, con una cara así?”

Los dos guardias miraron a María a través de los barrotes de hierro. Estaba tumbada en el suelo, atormentada por fuertes convulsiones.

Su rostro se transformó por completo en el de una criatura inquietante, formada por un montón de músculos giratorios de color rojo intenso que escupían sangre.

“Eww...”

“¿Ahora te da asco? No es la primera vez que la miras.”

“Lo sé, pero... solía ser tan bonita, ¿sabes? La diferencia me sorprende. ¿Realmente necesitan a alguien que haga guardia?”

Los hombres habían sido enviados para capturar a María y llevarla a esta celda una vez que cayó en la trampa de Echidna. El núcleo de Quimera que se había utilizado en ella no estaba pensado para sujetos humanos, por lo que era poco más que un saco de sangre, carne y huesos que apenas podía moverse por sí mismo. Probablemente estaba destinada a ser carne de uno de los próximos experimentos de Echidna, en el que sin duda moriría.

Pero yo... todavía...

Pero ella no era como los demás.

Ella no era como el Papa y el Rey, a quienes se les había lavado el cerebro desde la infancia con historias sobre ser llamados por Origen. Tampoco se le había implantado un núcleo y se le había alimentado con la idea de que era uno de los elegidos. Y sin embargo, Origen la había elegido como una de sus seguidoras, una de las pocas. Obviamente, no iban a dejarla ir fácilmente.

Parece... que he sido traicionada... por mis semejantes... una vez más. Aaaugh... un solo engaño me llevo a esto...

Aunque al observador casual le pareciera que había perdido el conocimiento, todo era una actuación.

El núcleo destinado a los monstruos había tardado en unirse a su cuerpo y completar su transformación. Pero ahora, el poder de Origen fluía a través de ella, animando su carne.

Me niego a morir hasta que acabe con todas estas miserables vidas.

El odio de María y de Origen se alimentaba mutuamente. El mundo no necesitaba que ninguno de esos animales viviera en él. Humanos, demonios... independientemente de la forma que adoptaran, al final sólo te traicionarían. No tenía sentido mantenerlos cerca.

Origen... Ah, sí. Para mi siguiente paso... Bien... Estoy de acuerdo.

Una vez que María recibió sus órdenes, se puso a trabajar inmediatamente.

Para evitar que los guardias se fijaran en ella, se puso en pie muy lentamente e invocó una espiral de luz en la palma de su mano. Todo lo que tenía que hacer era liberar las partículas de luz de la espiral, y sería capaz de atravesar la celda, la pared opuesta y los dos soldados que se encontraban en medio.

Sin embargo...

“¡¿Qué estás haciendo aquí?!”

“¡Atrás! No estás autorizado para... ¡ngyaaaugh!”

Antes de que María tuviera la oportunidad de atacar, vio a los dos guardias caer al suelo. Se quedó de pie, aturdida por este nuevo acontecimiento, cuando de repente apareció ante su celda el hombre que tanto había deseado ver.

“¡El príncipe galán llega a la escena y la encantadora María se desmaya al verlo!” Linus chasqueó los dedos y sonrió ampliamente.

“Linus... pero... ¿cómo—por qué? Aaugh. ¡N-Nooooooooooooo!” María recordó de repente la forma que tenía su cara y se apresuró a taparla. Linus era la última persona que quería que la viera así.

“Hmm, supongo que no había que desmayarse. De todos modos, voy a abrir esto en un santiamén. Espera.” Sacó varios alfileres de metal de su bolsillo y los introdujo en la cerradura.

“¡Sólo detente, por favor! Me has visto, ¿verdad? ¿Mi espantosa cara? No puedo volver a ser como antes, lo sabes. ¿Por qué quieres ayudarme?”

“Un pajarito me dijo que podría encontrar algo interesante si revisaba el calabozo. Bueno, ahí va la cerradura.” Ignorando sus preguntas, Linus entró en la celda abierta. “¿Ves? Ya puedes escapar. Tengo que decir que una celda húmeda y mohosa como ésta no es lugar para una belleza como tú.”

La miró, sin inmutarse por la masa de músculos palpitantes que ocupaban su rostro, y le ofreció una mano con indiferencia. María se agachó en su celda y gimió, así que Linus le puso la mano en el hombro.

“Ah, no llores. Ahora enséñame esa carita tan bonita que tienes.”

“No... absolutamente no...”

“Escucha, no importa lo que pase, todavía te amo, María. Y puedo prometerarte que algo así nunca cambiará eso.”

Aunque se alegró de escuchar estas palabras, siguió negándose a mover las manos mientras la sangre brotaba de entre sus dedos. Linus era la última persona en el mundo que quería que la viera así. Sin embargo, incluso ella sabía que no podía ocultar su rostro para siempre. Imaginando que este era el final y resignada a su destino, María soltó lentamente las manos y dejó que Linus la viera bien de cerca.

“Sólo mira lo horrible que es. ¿Puedes realmente decir con una cara seria que me amas, incluso así?”

Aunque había ofrecido su vida a Origen, renunciando a todos los deseos mundanos... cuando estaba con Linus, se volvía a sentir como una chica normal. Tal vez así se sentía el amor. Cuanto más intentaba resistirse a él, más fuerte volvía. Le resultaba aún más doloroso aceptar el hecho de que nunca volvería a ser su yo original. Este sería el punto de ruptura; sin duda, Linus perdería su interés. Cuando lo hiciera, María decidió que huiría para siempre. Renunciaría a ser humana y viviría el resto de su vida como seguidora de Origen.

Ese era el plan, pero las cosas no se desarrollaron como ella esperaba.

Extendió la mano y acarició la carne donde antes había estado la mejilla de ella, cubriendo su mano de una espesa mucosidad en el proceso.

“... ¿Eh?” María se quedó mirando la sonrisa apenada de Linus con sorpresa.

“Ah, lo siento. ¿Te ha dolido?”

¿Por qué no tuvo miedo? ¿Por qué no se burlaba de ella? Ahora mismo ella... ella era una criatura repugnante.

“Quiero decir, hay toda esa sangre. Y la carne expuesta.” Le habló como si esto fuera algo completamente normal.

“Pero... quiero decir... ¿pero por qué?”

“¿Por que qué?”

“Deja de fingir. Sólo mira tu mano donde tocaste mi cara; está sucia.”

Su sonrisa era inquebrantable. “Eh, ¿de qué estás hablando? ¿Hay algo más importante en este mundo que poder sentir tu tacto?”

Su respuesta traicionó todas sus suposiciones y puso su mundo patas arriba. La determinación de María comenzó a desmoronarse.

“Siento decepcionarte, pero esto no es suficiente para que te odie.”

“Estás... tratando de acostumbrarte.”

“Tal vez sea el caso. Pero te quiero tanto que estoy dispuesta a hacerlo, y todo es por cómo me trataste durante nuestro tiempo juntos en el viaje. Así que no puedes decir que todo es culpa mía.”

El tímido encogimiento de hombros de Linus provocó la risa de María.

“¿Pero qué vamos a hacer? Dificilmente podremos salir a la calle juntos cuando mi cara se ve así.”

“Bueno... supongo que eso llamaría la atención. Escucha, cuando las cosas se calmen, tal vez podríamos ir a escondernos en un pequeño pueblo.”

“¡Hmph, pero entonces estarías tirando todo por la borda, Linus! Tu fama, tu reputación...”

“¿Y qué? Podría vivir el resto de mis días con el dinero que he ahorrado. Tal vez podríamos comprar una granja, complementar nuestra comida con la caza y vivir una vida relativamente tranquila. Aunque supongo que eso podría ser bastante aburrido para ti.”

No era su ideal, pero Linus no mentía. Estaba listo para hacerlo si ella lo decidía. No importaba la ocasión, siempre era rápido con un plan en un apuro. Le llevaría tiempo acostumbrarse a todos los pequeños inconvenientes de la vida en un pueblo pequeño, pero mientras estuvieran juntos, sabía que podría aprender a disfrutarlo. De eso estaba seguro.

“Todo eso, suena... bueno... no sé si puedo permitirme soñar...”

“¿Soñar? Me alegra mucho oírte describirlo así. Tanto que quiero hacer todo lo posible para que se haga realidad. De todos modos, parece que pensamos lo mismo, así que eso es todo. No te preocupes demasiado; te prometo que te haré feliz.”

En lo más profundo de su corazón, María empezó a preguntarse si aún podría tener un hijo con su cuerpo así.

... Pero no, no podía hacerlo. Esa esperanza estaba arruinada.

“Sólo hay un gran obstáculo que resolver.”

“¿Y qué es eso?”

Linus se pasó una mano por el cabello y soltó una risa avergonzada. “Bueno, eh... ¿dónde debo besarte?”

“Bueno..., supongo que yo tampoco lo sé.” La cara de María se habría puesto roja por la vergüenza, si tuviera una cara con la que sonrojarse.

Incluso sin la señal visual, Linus pareció darse cuenta. Tras un momento de duda, tomó la mano de María entre las suyas y la besó para sellar su promesa. “En ese caso, ¿nos ponemos en marcha, mi princesa?”

A pesar de la frase trillada, María sintió que su corazón se aceleraba y su cabeza se iluminaba cuando la otrora sensación de amor comenzó a extenderse por todo su cuerpo.

Apretó su cálida mano y se permitió soñar de nuevo.

Capítulo 4:

El Espectáculo Comienza

Satuhkie oyó que llamaban a su puerta y se detuvo dónde estaba sentado en medio del desorden de papeles que cubría su escritorio. Giró en su silla y dio permiso para entrar. Un momento después, Otilie y Nekt entraron en la habitación.

“Amo Satuhkie, he regresado con Nekt, tal y como me pidió.”

Nekt mantuvo las manos metidas en los bolsillos y resopló con fastidio.

“No creo que nos hayamos visto antes.” Dijo Satuhkie. “Pero recuerdo haber hablado con Madre algunas veces.”

“Supongo que sí. En lo que respecta a nosotros, los miembros del Proyecto Niños, sigues siendo uno de nuestros enemigos.”

“No veo por qué. A diferencia de los otros cardenales, no he tenido ninguna participación en la investigación de la iglesia. Soy demasiado nuevo como para que me confíen asuntos como esos.”

“Así que un novato como tú puede construir una base secreta justo debajo de la catedral, ¿eh? Claro, la entrada está lejos de la propia catedral, pero sigue siendo impresionante que nadie la haya encontrado todavía. Supongo que la base de un faro es uno de los lugares más oscuros de la noche.”

“El poder es el gran lubricante; con él, encuentras muchas menos fricciones para hacer lo que te plazca. Sobre todo cuando eres miembro de una organización tan poderosa como la Iglesia.”

El lugar en el que se encontraban era de propiedad y gestión exclusiva de Satuhkie, aunque era difícil negar que movía los hilos utilizando sus conexiones eclesíásticas.

“Será mejor que me vaya.” Dijo Otilie. “Tengo muchas otras cosas que atender.”

“Gracias por tu ayuda. Más tarde añadiré esto a tu pago.”

“Podemos esperar hasta que todo esto termine. Sólo estoy luchando por mi hermana, de todos modos.” Con eso, Otilie salió de la habitación.

“Un mercenario que no tiene interés en el dinero es un activo difícil de manejar.”

“Fueron ustedes los que la llevaron a ser una mercenaria, ¿sabes?”

Nekt se dejó caer pesadamente en el sofá y colocó arrogantemente los pies sobre el escritorio del anciano. No hizo ningún esfuerzo por ocultar su hostilidad hacia Satuhkie, hecho ante el que él sólo pudo esbozar una sonrisa irónica.

“Ah, pero no hicimos tal cosa. Justo antes de que se disolviera el ejército, Henriette envió a Otilie lejos. Una vez que no tuvo a nadie en quien informar, simplemente la recogí para mí. Henriette ya había adivinado cómo se desarrollarían las cosas; es la única razón por la que dejó ir a Otilie en primer lugar.”

“Los Caballeros de la Iglesia no se limitarían a mirar hacia otro lado. Dejar que un soldado pase las fases oficiales de la purga sólo porque su hermana lo vio venir sería un fracaso. Supongo que ahí es donde entras tú, para protegerla. Me has distraído, aceptemos el tema que rodea a Otilie como lo que es. Lo que realmente quiero saber es por qué hiciste que me trajera aquí y de qué se trata este núcleo de reversión.”

“Por supuesto. De hecho, por eso te he llamado.”

Satuhkie se levantó de su mesa, tomó un papel y se sentó justo delante de Nekt. Extendió la mano y tomó el papel, dándole una rápida ojeada.

“Un núcleo que contiene la energía inversa de Origen... una carta de triunfo contra las Quimeras... ¿eh? ¿Y supongo que este es también el núcleo que te ayudó a resistir el bautismo cuando te convertiste en cardenal? Supongo que por eso no sueñas como un fanático enloquecido.”

“Me alivia ver que te has dado cuenta tan rápido. Tienes el suficiente ingenio para que no me ande con rodeos contigo. Quiero usarte a ti y a tus hermanos como sujetos de prueba para los núcleos de reversión.”

Nekt resopló ante su sugerencia. “No, gracias. No gano nada con ello.”

“Haré que valga la pena, por supuesto. Si la prueba es un éxito, prometo que los convertiremos en humanos normales.”

“Bueno, verás...”

“Flum Apricot te ha prometido lo mismo, ¿no? Pero ahora ella no tiene tiempo para esas cosas, o posiblemente nunca lo tendrá. Nosotros sí. Dudo que encuentres un trato similar con mejores condiciones.”

Nekt apretó la mandíbula, con una angustia evidente en su rostro. Después de ver la alegría que ahora conocía Ink, viviendo la vida de un niño normal, no podía evitar codiciar lo mismo para ella.

Fue casi suficiente para acallar sus sospechas sobre las verdaderas intenciones del cardenal...

“No sé dónde están los otros Niños.”

“Soy muy consciente. ¿Cambiarías tu opinión sobre mi oferta si te dijera que buscar a tus hermanos y traérmelos es parte del trato?”

“Voy a buscarlos en cualquier caso. Aunque los Caballeros de la Iglesia que merodean por la ciudad no lo hacen más fácil.”

Sería justo suponer que Nekt había vigilado el gremio todo este tiempo con la débil esperanza de que Flum la ayudara si se lo pedía. No es que estuviera convencida de que se pudiera confiar en Flum.

“Aunque los encuentre, no puedo asegurar que quieran ser humanos normales. Sin la iglesia, no tienen un hogar al que volver. Podrían estar bastante desesperados. Simplemente no lo sé.”

Satuhkie se había abierto camino hasta uno de los rangos más altos dentro del imperio oscuro de la Iglesia de Origen. Nunca se podía confiar en él, pero tenía acceso a los recursos que Nekt necesitaba.

“No me harás buscar a los otros Niños por mi cuenta, ¿verdad?”

“Por supuesto que no. Estoy totalmente dispuesto a proporcionarte los recursos que necesites, ya sea Otilie, soldados o cualquier otra cosa.”

“Bueno, recuerdo que Otilie dijo que estaba ocupada... pero claro. En ese caso, me apunto. No puedo garantizar que se pueda convencer a los otros Niños para que participen en el experimento. ¿Trato?”

“No tengo intención de presionarlos. Acepto sus condiciones. ¡Doctor Chatani!” Satuhkie se inclinó hacia una de las paredes y llamó.

Nekt miró en la misma dirección y ladeó la cabeza, confundida.

Cuando Otilie le había hablado por primera vez del núcleo de reversión hacía poco tiempo, había mencionado que lo había hecho alguien llamado Doctor Chatani. ¿Qué clase de persona era ese doctor?

(Teniendo en cuenta las propiedades únicas del núcleo, Flum bien podría estar involucrada... pero, ¿por qué está hablando con una pared?)

Justo cuando Nekt comenzó a reflexionar sobre la pregunta, la cabeza semitranslúcida de un hombre se deslizó a través de la pared como si fuera una respuesta.

“¡¿Un f-f-fantasma?!”

Para sorpresa de Nekt, un hombre de barba desaliñada y cabello negro salió lentamente de la pared, metió las manos en su bata de laboratorio y se dirigió al lado de Satuhkie.

“Creo que las presentaciones están en orden. Este es el Doctor Chatani. Es un duplicado del hombre conocido como Chatani, que vivió en los días anteriores a la caída de la antigua civilización.”

“Saludos. Soy el antiguo conocido como Chatani, del año 2198. Encantado de conocerte.”

Nekt se llevó inconscientemente las manos a la cabeza mientras trataba de entender lo que le estaban explicando.

* * * * *

Los Caballeros de la Iglesia estaban alojados en barracones justo detrás de la catedral. En los aposentos del Comandante Huyghe, dos cabezas decapitadas yacían tiradas en un rincón, resultado de la reciente purga llevada a cabo tras recibir el informe de que sus hombres no lograron capturar a Nekt y a Madre.

Rischel rió ante la visión tan familiar mientras Bart temblaba en sus botas.

“Te lo digo, anciano, no hay razón para ponerse tan nervioso. Además, estos dos eran antiguos miembros del ejército real.”

Huyghe volvió a meter su espada en la funda.

“No te equivocas, Rischel, pero tampoco puedo dejar que nadie se vaya de rositas. La próxima vez, será uno de los nuestros.” Habló con un tono tranquilo y medido. Su posición requería cierta insensibilidad básica. “Supongo que no hay mucho que puedas hacer si te interrumpen el fiel chucho de Henriette y el héroe. De todos modos, los preparativos para la ciudad flotante están progresando bien. Centraremos nuestros esfuerzos en eso a partir de ahora.”

“¿Y dejar a los Niños libres? Quién sabe cuántos ciudadanos de la capital pueden acabar muertos en sus manos!”

“¿Y cuál es el problema?”

Huyghe ladeó la cabeza y clavó en Bart una mirada firme e inquebrantable. Aunque estaba claro que no era hostil ni estaba enfadado, Bart sintió un frío que le recorría el cuerpo y se encontró inmediatamente sin palabras.

“Somos los soldados de Origen, no el ejército del pueblo. Vivimos y morimos por Origen. De hecho, quizá deberíamos alegrarnos por aquellos ciudadanos que tienen la suerte de perder la vida por nuestra causa; a sabiendas o no, sirven como nosotros. ¿Qué piensas, Bart?”

“Yo, eh, quiero decir... bueno, ¡estoy de acuerdo, señor!”

La mirada de Huyghe se negó a vacilar, aunque era imposible calibrar su reacción. Sin embargo, el hecho de que no matara a Bart era una respuesta suficientemente satisfactoria para él.

“Oye, comandante, ¿qué vamos a hacer con los otros?” Dijo Rischel. “Parecían estar totalmente bien después del bautismo. Ni siquiera se inmutaron cuando derribamos a sus subordinados. Supongo que ahora están completamente rotos, ¿no?”

“¿Henriette y Herrmann? Dejen esas cáscaras. Encontraré un uso para esos a su debido tiempo.”

“Entendido. ¿También Werner? Creo que Echidna lo trajo de vuelta.”

“Siempre ha sido la pequeña mascota de Echidna. Déjalo en paz. Sólo tenemos que centrar nuestros esfuerzos en matar a los demonios y liberar a Origen. Nada más, nada menos.”

Huyghe se levantó de su silla y salió de la habitación, seguido poco después por Rischel. Bart se quedó solo en la habitación con las dos cabezas cortadas, la sangre aun rezumando de las heridas recientes.

Cayó de rodillas, abrumado por la preocupación. “¿Qué le ha pasado a nuestro querido país? No me convertí en teniente comandante para esto.”

Tenía demasiado miedo de arriesgar su propia vida desafiando a Huyghe, aunque ya sabía que toda la organización estaba dirigida por locos.

* * * * *

El primer día de búsqueda de los Niños por parte de Flum y Gadhio no arrojó nada. Encontraron varios lugares alrededor de la capital en los que recientemente habían estallado combates, pero ninguna pista sobre dónde podían haber ido los combatientes. Si un niño de la capital quería desaparecer entre la multitud, tendía a *permanecer* desaparecido.

Al caer la noche en la ciudad, volvieron al gremio del Distrito Oeste para intercambiar información antes de separarse. A la mañana siguiente, Flum y Milkit se despertaron y salieron de casa antes de lo habitual. Cuando abrieron el buzón, Flum encontró otra carta esperándola.

“Dos días seguidos. Esto ya está dejando de parecer una simple broma.” Desplegó el papel y encontró un mensaje familiar: “Quedan tres días.”

Sin embargo, a diferencia de la última vez, hubo más.

“Nos mantenemos firmes mientras marchamos hacia nuestra meta, cortando ramas sin preocupación...”

“¿Qué demonios es eso?” Gritó un hombre justo detrás de Flum, con una curiosa sonrisa en la cara.

“¡Waugh!” Flum tropezó hacia delante, sorprendida, haciendo que la carta saliera volando de su mano y cayera al suelo.

El hombre cogió el papel y hojeó rápidamente el mensaje.

“¡Linus!”

“Siento haberte asustado así, Flum. Es que tenía mucha curiosidad por saber qué te llamaba la atención.”

“Me alegro de verte de nuevo, Linus. Pero, ¿qué te trae por aquí tan temprano?”

“Sólo quería asegurarme de que aquí era realmente donde estabas viviendo, es todo. No me imaginaba que me encontraría contigo. Entre la casa elegante y las cartas amenazantes, diría que han pasado muchas cosas desde la última vez que hablamos. ¿Te importa compartirlo?”

“Antes entremos. No tiene sentido quedarnos parados poniéndonos al día así.” Flum señaló hacia la entrada de la casa.

“Lo último que haría sería rechazar tu oferta. Pero... primero una cosa.” Linus se detuvo dónde estaba y se arrodilló lentamente en el suelo antes de inclinarse hacia adelante para presionar sus manos y luego su frente sobre los adoquines de abajo.

“¿Qué haces tan de la nada?”

“¡Lo siento mucho, mucho!” Linus volcó en la disculpa toda la vergüenza y el arrepentimiento que sentía por su tontería.

“Si te disculpas porque me vendieron como esclavo, realmente no tuviste nada que ver con eso.”

“No puedo dejar que toda la culpa recaiga en Jean. Yo... yo también fui bastante frío contigo, Flum. Incluso me dije a mí mismo que era para mejor, para tu beneficio incluso, que volvieras a casa.”

Fue un shock oírle decir eso en su cara, pero Flum no podía negar el hecho de que ella había sido poco más que un peso muerto cuando todas sus estadísticas estaban en cero, antes de que descubriera la utilidad del equipo maldito.

“Estoy seguro de que mis pensamientos se mostraron en la forma en que te traté, ¿no? Por eso te seguí presionando. Es bastante patético que haya podido hacer todo eso sin darme cuenta. De todos modos, por eso tuve que disculparme antes de aceptar tu oferta de acompañarte a tu casa.”

Flum nunca se planteó si debía perdonar o no a Linus. A Jean, por supuesto, lo odiaba desde lo más profundo de su alma, pero eso era porque se desvivía por hacerla sufrir.

“Bueno.” Dijo. “Nunca conocí a nadie de tu edad en mi ciudad.”

“¿Eh? Um... oh. Ya veo...”

“A mí me resultaba más fácil mantener la distancia con gente mucho más mayor como Gadhio, pero para gente joven y distinguida como tú y Jean, bueno...”

“No es necesario referirse a ese tipo de una manera tan formal. ‘Jala bolas’ funcionaría igual de bien.”

“Fue mucho más difícil comunicarse con el jala bolas debido a la diferencia de edad entre nosotros.”

Flum se sorprendió a sí misma por la facilidad con la que recurría a ese lenguaje. Sin embargo, dejando eso de lado, acababa de resumir la mayoría de sus dificultades para tratar con Linus.

“Quiero decir, eras un hombre, alto, mayor... Todo era un poco... diferente. Así que no creo que sea necesario que te disculpes, o que yo te perdone. Dices que fuiste frío conmigo, pero honestamente, nunca lo noté.”

“Bueno, supongo que entonces la disculpa es sólo para hacerme sentir mejor. Perdón por la molestia.”

“No, no, en absoluto. Estoy feliz de que te tomases la molestia. Pero de todos modos, entremos.”

* * * * *

Flum llamó a todos los habitantes de la casa para que se reunieran en el salón. Milkit ya estaba despierta cuando oyó que Flum la llamaba, aunque Eterna e Ink todavía estaban vestidas con sus pijamas y se frotaban el sueño de los ojos mientras bajaban a trompicones.

“B-Bueno, hola, ha pasado mucho tiempo.” Linus saludó a Eterna de forma vacilante cuando la vio entrar en la habitación a trompicones.

“Sí, ciertamente ha pasado un tiempo.” Su voz tomó un tono monótono y distante.

Sin embargo, no fue sólo la visión de Eterna lo que sorprendió a Linus. La gran variedad de compañeros de casa de Flum—la criada con la cara vendada, la niña con los ojos cosidos—le asombraba.

“Hey, uh, Flum. ¿Quiénes son todas estas personas?”

La pregunta salió de la boca de Linus antes de que su cerebro tuviera la oportunidad de ponerse al día. La propia Flum no estaba segura de cómo responder.

“Bueno, Milkit es mi compañera. Nos conocimos cuando me vendieron.”

Milkit inclinó la cabeza desde su asiento junto a Flum.

“Entonces, ¿también es una esclava? Supongo que es mejor no preguntar qué hay bajo esas vendas.”

“Mi cara fue deformada por el veneno de una antigua ama. Tengo que agradecer a la Ama mi recuperación.”

“¿Eh? ¿Entonces por qué dejar las vendas puestas?”

“Sólo la Ama, quien me salvó, puede ver mi cara.” El tono de Milkit era una mezcla de vergüenza y orgullo.

Linus sonrió y se volvió hacia Flum. “Así que... ¿cuál es exactamente la relación entre ustedes dos?”

“Vivimos juntas y nos ayudamos mutuamente, de verdad. No veo ningún problema con eso, ¿y tú?”

“No hay problema, no. Supongo que son como... ¿compañeros de equipo?” Seguía sin entenderlo del todo, pero pensó que era mejor no pensar demasiado en ello. “¿Y ese pequeña de ahí?”

Eterna respondió antes de que Flum tuviera la oportunidad. “Esta es Ink, mi paciente... y amiga. Por eso vive aquí conmigo.”

Ink, claramente cansada, se balanceaba en su silla como si estuviera en un barco que se balancea en el océano.

“Supongo que es justo decir que ustedes también han estado muy ocupadas.”

“Eso suena como una forma indirecta de decir lo mismo de ti.”

“Eso es lo que me trae aquí. Cyrill ha desaparecido.”

“Espera, ¿en serio? ¿Cyrill? No puede ser...”

Evidentemente, a Flum le tomó por sorpresa esta revelación, pero no tardó en llegar a la conclusión obvia.

“¿Alguien... le contó a Cyrill lo que me pasó?”

Había sido duro durante un tiempo, pero ahora Flum sentía que podía entender el dolor que Cyrill tenía que estar experimentando. Al fin y al cabo, el tiempo que habían pasado juntas le había demostrado que Cyrill no era más que una chica de dieciséis años. El poder de un héroe, las expectativas de sus camaradas y su propio sentido del deber pesaban en su corazón.

Y cuando ella empezó a ceder lentamente bajo la presión, entró Jean para ofrecer sus propios pensamientos siniestros. Tomar prestado algo de su sentido de superioridad probablemente ayudó a aliviar algunas de las ansiedades de Cyrill en ese momento.

Pero, por desgracia, los potentes medicamentos tenían sus propios efectos secundarios.

Una vez que Flum abandonó el grupo, Cyrill se sintió atormentada por un sentimiento de culpa. Conocer el verdadero destino de Flum fue su inevitable punto de ruptura.

“Debería haber tenido más cuidado. Me imaginé que algún día tendríamos que decírselo, pero no pensé que me escucharía discutiendo con Jean. Lo siento mucho, Flum. Todo esto es culpa mía.”

“Jean es el verdadero villano. No hay nada por lo que debas sentirte mal, Linus. Pero, ¿qué fue esa discusión que mencionaste...?”

“Ese narcisista nunca se va a arrepentir de sus actos. Aunque el cielo y la tierra se revolvieran para demostrar que está equivocado, no se convencería. Puede que sea inteligente, pero es poco más que un niño en el cuerpo de un hombre.”

“Si fuera un poco más consciente de sí mismo, quizás nada de esto le hubiera pasado a mi Ama.”

“Exactamente. Aunque es imposible que le saques una disculpa.”

“No esperaba precisamente una, así que eso no es un problema. Cyrill es mi verdadera preocupación. Ahora mismo están pasando muchas cosas en la capital, y ella podría verse envuelta en ellas si alguien no la ayuda.”

Una mirada de tristeza recorrió el rostro de Flum al pensar que Cyrill estaba sufriendo en solitario. Quería ser la roca de Cyrill, como Cyrill lo fue para ella una vez. Cyrill seguía siendo una persona inmensamente importante para ella.

“Están pasando muchas cosas, ¿no? Si no te importa, ¿podrías decirme *qué*? He escarbado, pero no puedo evitar sentir que me estoy perdiendo algo enorme.”

Flum difícilmente podría esperar un mayor aliado en su batalla contra la iglesia. Ella estaba más que feliz de resumir lo que sucedió en su ausencia.

“Vaya, Flum... me he perdido mucho más de lo que pensaba.” Linus sonaba impresionado. “Me sorprende que hayas pasado por todo eso y hayas salido viva.”

Flum se rió con ironía.

“Así que la misma iglesia que ha estado manejando los hilos del viejo grupo asimiló el reino en todo menos en el nombre. Ahora no parece el momento de preocuparnos por matar al Señor Demonio.”

“El Señor Demonio puede ser realmente un aliado.”

“Neigass incluso salvó a nuestra amiga Sara.” Dijo Milkit.

“¿Neigass? ¿Te refieres al Jefe Demoníaco? ¿Ayudando a un humano necesitado? ¿Eso significa que toda nuestra lucha fue para nada?”

“No como lo ve la iglesia.”

“Gah, me siento como el mayor tonto del mundo. Qué panda de sinvergüenzas son esos tipos de la iglesia.” Linus se encorvó un poco en su asiento, asimilando la revelación por un momento antes de volver a prestar atención, nuevamente animado cuando las piezas del relato de Flum encajaron con las suyas. “Creo que ayer me encontré con uno de esos Niños.”

“¿Dónde?”

Flum se aferró al instante a esta nueva información. Su reacción fue tan fuerte que pilló a Linus completamente desprevenido.

“Uh, justo aquí en el Distrito Oeste, en realidad. Había una mujer muy grande... creo... que había sido atacado por unos Caballeros de la Iglesia. Los ahuyenté, y este niño fornido de cabello verde apareció de la nada”.

“Fornido... debe ser Fwiss.”

Ink asintió con la evaluación de Flum.

“Ama, ¿cree que esa mujer grande puede haber sido Madre?”

“¿Tiene algo que ver con la iglesia?”

“Sí, Madre era la jefa del proyecto Niños. Y en realidad es un hombre, por cierto.”

“¿Qué? De ninguna manera. Le habría detenido si lo hubiera sabido.”

Aunque Linus se sintiera mal por ello, en su defensa, ni siquiera sabía de la existencia de los núcleos de Origen en ese momento.

“Es suficiente con saber que todavía están aquí. Gracias, Linus.”

“Me alegro de oírlo. Pero ahora que sé que los Caballeros de la Iglesia tienen vía libre en la capital y que matarán a quien les plazca, me va a costar hacer la vista gorda ante ese tipo de abusos.”

La mirada de Linus estaba llena de determinación. Podía parecer un joven frívolo y simplón, pero nada más lejos de la realidad.

“Escucha, Flum, quiero unirme a la lucha contra los Niños y las criaturas espiral. Sería bastante hipócrita de mí parte estirarme en la frondosa hierba de los terrenos del castillo mientras una chica como tú sigue poniendo su vida en juego.”

Flum sonrió. “¡Será un honor tenerte a mi lado!”

Pero aunque el tono de Linus era positivo y alegre, no se podía decir lo mismo de su expresión. Y eso se debía a las criaturas espiral.

Cuando oyó hablar por primera vez de esas criaturas con los músculos giratorios que les cubren la cara, le vino inmediatamente a la mente María.

* * * * *

El día anterior, Linus se escabulló del castillo, cubriendo a María con una túnica con capucha y llevándola consigo. Ya había inutilizado a la mayoría de los guardias en su entrada; salir había representado poco desafío. También sabían que sólo sería cuestión de tiempo que los Caballeros de la Iglesia vinieran a por ellos, así que Linus decidió llevar a María a uno de los pisos francos que había instalado en la capital.

“Perdón por el olor a humedad.”

“Estoy impresionada. ¿Cuántos lugares como éste tienen?" Intentó mantener su rostro lo más cubierto posible mientras escudriñaba la habitación con curiosidad.

Las paredes estaban engalanadas con espadas y el mejor arco de Linus; las estanterías estaban llenas de comida, carcajs y explosivos.

“Lo comparto con algunos amigos de vez en cuando. Me he ido alejando poco a poco de la vida de aventurero, así que no he tenido tanta oportunidad de usarlo. Así que, de todos modos, ¿dónde... puse... eso...? ¡Ajá!”

Rebuscó en una cesta, sacó algo y lo sostuvo en el aire.

“¿Una máscara?”

“Bueno, me imaginé que te daría una forma de cubrir tu cara. ¿No te gusta el diseño?”

“No, no. Te lo agradezco. ¿Pero por qué tenías una máscara aquí en primer lugar?” María tomó la máscara y se la colocó en la cara.

“Tengo muchos amigos de orígenes *complicados*. Algunos hacen trabajos a los que no quieren que se asocien sus nombres y caras.”

“¿Y tú también?”

“Yo no, no. Difícilmente podría trabajar en el sector gris por la forma en que soy reconocido estos días.”

María soltó una risita. “Supongo que eres tan genial que no puedes evitar que te vean.”

“Whoa, hey. Te lo voy a decir ahora, soy débil a los halagos. Soy susceptible crérmelos por completo.”

“Entonces, que así sea. Disfruto viéndote así.”

“¡Ooooff! Me has hecho polvo, María.” Linus se puso de rodillas y rodó hacia un lado en el suelo.

María se rió al verlo. Era una risa verdadera y sincera, directamente desde el corazón. Los dos pasaron la noche juntos antes de que Linus saliera por la puerta principal por la mañana, dejando a María esperando su regreso.

* * * * *

Linus disfrutaba del tiempo que pasaban juntos; sus suaves y mutuas bromas aliviaban la oscuridad que les rodeaba a ambos. Pero María no mencionó ni una sola vez el núcleo de Origen o la iglesia con él.

Supongo que todavía no está preparada para hablar de ello conmigo.

Por lo que pudo ver, ella nunca le *mintió*. Lo mejor que podía decir era que ella estaba haciendo todo lo posible para evitar enfrentarse a la realidad de su situación.

Pero con Flum y los demás enfrentándose así a la iglesia, será sólo cuestión de tiempo. ¿Qué haremos entonces con María? Quiero decir, no puedo...

Eterna interrumpió de repente el silencio de Linus. “Me gustaría que nos contaras lo que sabes de la iglesia.”

“Lo siento, por el momento no sé nada.”

“¿De momento?”

“Lo que quiero decir es que si lo pienso un poco más, puede que se me ocurra algo sobre cómo funcionan.”

Flum interrumpió, su voz era un mero susurro. “... ¿Linus?”

Puede que él haya presentado una excusa bastante razonable, pero ella había captado la incertidumbre en su mirada. Le pareció que ocultaba algo, pero fuera lo que fuera, no era con mala intención. Probablemente se lo diría a su debido tiempo. A ella no le habría importado si hubiera tenido más tiempo.

Intentó averiguar qué conexión tendría Linus con la iglesia.

“¿Qué pasa con María?”

“¿María? Es difícil de decir. Se ha ido a alguna parte.”

“¿Y no fuiste a verla?”

“Estaba demasiado ocupado buscando a Cyrill. Por lo que me has contado, me estoy preocupando un poco por ella, así que puede que tenga que cambiar de táctica, a ver si la encuentro. ¿Hay algo que quieras que pregunte?”

Reconociendo el punto de vista de Flum, Linus prefirió no mentir. No había nada en su comportamiento o en el movimiento de sus ojos que sugiriera que estaba nervioso, al igual que María, no era como si le hubiera dicho a Flum algo *que no fuera cierto*. Su tono, sin embargo, dejaba entrever que estaba seguro de poder verla en cualquier momento.

“Para ser sincero, Linus, tengo serias sospechas sobre María.”

El rabillo del ojo de Linus se movió. Fue un movimiento casi imperceptible, pero para Flum estaba claro que se había topado con algo importante.

“Quiero decir.” Dijo. “Que es natural, teniendo en cuenta que era el único miembro de la iglesia en nuestro viaje.”

“Si tenemos que luchar contra la Iglesia, puede llegar el momento en que tengamos que luchar contra María.”

“Eso no sucederá.”

“¿Por qué estás tan seguro?”

“Porque quiero creer en ella. O, diablos, eso no es correcto; yo *creo* en ella, no importa lo que pueda ser lanzado en nuestro camino. Todavía no me ha mentido, de eso estoy seguro.”

“Eso no es una prueba. ¿Y si fuera una especie de bruja malvada, entonces qué?”

“Tal vez lo sea, Eterna. Pero tengo fe en mi capacidad de ver en el corazón de una mujer, y puedo decir con confianza que no es una bruja.”

En resumen, no tenía ninguna prueba irrefutable.

Al escuchar su convicción frente a la incertidumbre, Milkit finalmente rompió su silencio para hablar. “... ¿Eso quiere decir que estás enamorado?”

Flum y Eterna se tensaron por la sorpresa. Linus se limitó a hinchar el pecho. No perdió el ritmo.

“Sí, la quiero.”

“Ya veo...” Milkit asintió una vez y miró al suelo, como si estuviera perdida en sus pensamientos sobre la relación entre ella y Flum.

Había algo en la respuesta de Linus que preocupaba a Flum.

“Hmm...”

“¿Todavía no estás convencida, Flum?”

“He visto morir a demasiada gente de las peores maneras en nombre de Origen. Tal vez tú estés bien, pero aún me preocupa que María pueda ser asesinada.”

“Eso no sucederá. No conmigo cuidando de ella.”

“Escucha, Flum.” Dijo Eterna. “No creo que continuar con esta línea de discusión nos lleve a ninguna parte. Linus ha tomado una decisión.”

Ella tenía razón. Flum no tuvo más remedio que dejar pasar el asunto.

“Además, no es que podamos ver a María de todos modos.”

“Es cierto. Escucha, Linus, si vas a la catedral a verla, por favor, mantén la cordura. Aunque María siga de nuestro lado, no podemos decir lo mismo de otros miembros de la iglesia.”

“Agradezco tu preocupación. Afortunadamente, se me da bien huir, así que si alguien viene a por mí, confío en poder salir de allí con vida. De todos modos, creo que ya es hora de que siga mi camino. Perdón por la visita tan temprana.” Linus se levantó de su silla y se fue.

Fue sólo después de que sus pasos ya no se podían escuchar que Ink finalmente habló. “Esa persona, Linus, sí que es confiado.”

“El amor te ciega... aunque espero que no sea el caso aquí. No tenemos mucho tiempo ni recursos extra para gastar, así que tendremos que dejar a María en sus manos mientras busquemos a Cyrill y a los Niños.”

“Supongo que tienes razón.”

No sólo los Niños andaban libres por la capital, sino también los Caballeros de la Iglesia, Cyrill, Linus y María. Había muchos fuegos que apagar a la vez. Estaban en un campo de minas; no era de extrañar que Flum se sintiera ansiosa.

“Quiero empezar a buscar ahora mismo. Eterna, por favor, vigila a Milkit y a Ink por mí.”

Sintió que su malestar la aplastaría si no empezaba a moverse. Flum le revolvió el cabello a Milkit, se despidió y salió de la habitación. Al menos podía sentirse segura sabiendo que Eterna mantendría las cosas seguras en casa.

* * * * *

Flum se topó con Gadhio poco después de salir de la casa. Su abrigo negro ondeaba al viento mientras corría directamente hacia ella.

“¡Oh, Gadhio! ¿Has visto a Linus?”

“Pues no. Esperaba ponerme al día, pero ahora no es el momento para eso. Un ‘cuerpo contorsionado’ fue descubierto en el Distrito Este.”

“¿Crees que es...?”

“El trabajo de los Niños de la Espiral. Han empezado a moverse de nuevo, aparentemente.”

Esta era la primera explosión que le preocupaba, aunque todavía no era un incendio en toda regla.

Flum y Gadhio se dirigieron hacia el Distrito Este.

* * * * *

Finalmente, llegaron a una pequeña callejuela abandonada del Distrito Este.

Una pequeña multitud seguía reunida alrededor para contemplar la escena, aunque los Caballeros de la Iglesia ya se habían deshecho de la mayor parte de los restos. Sin embargo, la abundante sangre que cubría las paredes y el suelo indicaba lo horrible que había sido la escena.

“¿Qué debemos hacer? Los guardias trataron esto mucho más rápido de lo que pensé que lo harían.”

“Hablaré con la gente y con los dueños de las casas vecinas. Tú ve a hablar con algunas personas que pasen por allí, ¿de acuerdo?”

Flum asintió con firmeza y dejó atrás a Gadhio, dirigiéndose a la calle principal. Por desgracia, la espeluznante escena había atraído a todos los que iban a hacerlo; todos los demás estaban ansiosos por estar en otro lugar. Con pocas opciones más, Flum optó por buscar testigos en un parque cercano.

En el Distrito Este vivían muchos de los ciudadanos más ricos de la capital, por lo que no era de extrañar que el parque estuviera repleto de espectaculares equipos de juego, parterres

bien cuidados y fuentes. Incluso la mujer sentada en un banco del parque, observando a su hijo jugar, parecía regia. Flum estaba un poco nerviosa por hablar con alguien de un mundo tan diferente, pero había que hacerlo.

“Umm... ¿tiene un momento para hablar?”

No hubo respuesta.

La sonrisa maternal se mantuvo pegada a su rostro mientras observaba a su hijo jugar, ignorando por completo la presencia de Flum.

“Disculpe, ¿puedo hablar con usted?”

Llegar a tales extremos para ignorarla... era probable que la mujer no cayera tan bajo como para hablar con una esclava. Pensando que era inútil seguir presionando, Flum decidió buscar a otra persona para interrogarla.

Justo cuando empezó a caminar, oyó un sonido de aplastamiento que venía de detrás de ella.

“¿Eh?”

Flum se dio la vuelta y descubrió que la mujer se había desgarrado el brazo y estaba perdiendo grandes cantidades de sangre ante sus ojos. No parecía sentir dolor. Siguió observando tranquilamente a la niña jugar, y de vez en cuando volvía a bajar la mano para arrancarse trozos del brazo.

A medida que su cuerpo se iba vaciando de sangre, la mujer adquiría un aspecto pálido y ceroso. Sus movimientos empezaron a ralentizarse y, finalmente, se desplomó sobre el banco y murió. La sonrisa nunca abandonó su rostro.

“¿Qué fue eso...?”

El niño miraba desde los columpios cómo moría su madre, sin hacer ningún movimiento para interrumpir su juego. Al llegar a la cima de su columpio, se soltó de las cadenas y voló por los aires antes de estrellarse de cabeza contra el suelo y romperse el cuello.

Cuando Flum echó un vistazo al parque, fue testigo de cómo varias personas se suicidaban por diversos medios. Otro niño se agarró los lados de la cabeza y consiguió romperse el cuello. Un espectador se apretó los pulgares contra las sienes y comenzó a girar hacia adelante y hacia atrás mientras aplicaba presión.

“¡Gyaaaaaaugh!”

Se clavó los pulgares en el cráneo, la materia gris pulposa se coló por los huecos.

Flum se quedó de pie, observando impotente cómo una ola de suicidios sin sentido pasaba por delante de ella en todas las direcciones. No le cabía duda de que los Niños de la Espiral estaban detrás de todo esto, pero esa certeza era un pobre consuelo. No podía hacer nada para detener el trágico espectáculo. Se quedó sin palabras.

Capítulo 5:

Intersección

Cuando una persona está en su punto más bajo, no hay alivio en el sueño. Las pesadillas de Cyrill eran cosas mansas—se alimentaban de tan poco horror real—pero llegaban ininterrumpidamente y con fuerza.

“¡Felicidades!” “Eres el orgullo de la aldea.” “La elegida de Origen, ¿eh? Eso es genial, Cyrill.”

Fingió estar feliz por ello, pero ¿en beneficio de quién? Tal vez hubiera sido mejor no darles esperanzas. Aunque fuera objetivamente más fuerte que los demás, se quedaría corta a sus ojos si no podía cumplir sus expectativas.

Hace varios años, empezó a aprender a cultivar patatas con sus padres. Le dieron a Cyrill su propio rincón del campo, y ella trabajó en él hasta que por fin tuvo una cosecha que valía la pena vender en el mercado. Un día, cocinó las patatas que ella misma había cultivado y las convirtió en un sabroso manjar para sus padres. Ellos la alabaron y comentaron lo bien que sabía.

Eso... eso era la felicidad.

“Ahora no te preocupes por la cosecha. Tienes tu propio papel que cumplir en este mundo.”

Su padre sonrió y su madre asintió.

Como no quería decepcionar a sus padres, Cyrill forzó una sonrisa y les aseguró que lo haría. ¿Cómo habrían resultado las cosas si hubiera roto a llorar y confesado que no quería hacerlo?

Pero incluso cuando lo hacía, nada cambiaba. Tal era la maldición de sus pesadillas.

Se despertó de una pesadilla a una realidad igualmente terrible.

Cyrill abrió los ojos en el lugar donde dormía sobre la fría y dura tierra. Estaba detrás de una tienda en el lado este del Distrito Central. Ella y Mute llegaron aquí en busca de un lugar donde nadie se tropezará con ellas. Mientras miraba a lo lejos, una escena gris que se desarrollaba frente a ella le llamó la atención: era un enjambre de insectos que se retorcían en busca de comida. Casi sintió envidia mientras los observaba.

“¿Estás despierta?” Mute se había despertado antes que ella; estaba sentada en el suelo con la espalda apoyada en la pared.

“Sí.”

Habían hablado bastante desde que se conocieron la noche anterior.

Mute habló. “Los humanos... piensan en sí mismos. Ellos no pueden... entender los sueños de... otros.”

En otras palabras, era imposible satisfacer las expectativas de todos. Y, sin embargo, Cyrill seguía temiendo más que nada la mirada de decepción cuando se defrauda a alguien.

“Bondad... justicia... ira... odio. Todas son... palabras diferentes. Pero poseen los mismos... significados. Todo... sobre ti mismo.”

El mundo existía para que cada uno lo utilizara para satisfacer sus deseos. Si alguien que da y alguien que toma se cruzan por pura casualidad, eso se llama bondad. Nada más y nada menos.

“Si vives... para los demás... algún día... mueres.”

Corregir los errores, culparse a sí mismo: estos actos también se hacían sólo por su propio bien. Ninguno de ellos podía curar las heridas de la persona que había herido. Así que, en última instancia, estabas obligado a seguir tu propio corazón... o, al menos, así lo recalcaba Mute.

Pero Cyrill no podía cambiar así como así. Estaba envuelta en una cadena de plomo de depresión y arrepentimiento. No podía levantarse de sus profundidades con esa carga encima.

“Está a punto de empezar. Ven.” Mute se levantó y comenzó a alejarse.

Cyrill se frotó el sueño de los ojos y siguió lentamente a la pequeña figura.

* * * * *

Intentó preguntarle a Mute lo que estaba a punto de comenzar. Sus preguntas fueron respondidas con silencio.

Se bajaron las capuchas de sus sucias túnicas para evitar que la gente los reconociera y siguieron caminando hacia el Distrito Este, donde las casas se hicieron rápidamente más grandes y prestigiosas. Esto sólo hizo que las dos destacaran más.

Cyrill sintió que alguien les observaba y empezó a mirar a su alrededor, para encontrar a Mute dirigiéndose a un hombre de unos veinte años.

“¿Mute?” Dudó en llamar a la joven, pero Mute siguió adelante hasta que llegó al hombre y le agarró del hombro. El hombre la miró fijamente; Mute parecía no inmutarse mientras lanzaba su hechizo.

“Simpatía.”

Cyrill vio cómo los ojos del hombre se quedaban inmediatamente en blanco. Oyó un ruido de aplastamiento húmedo. Mute quitó la mano del hombre y, con su trabajo terminado, retomó su caminata. Terminaron en un parque donde Mute corrió de persona en persona, susurrando “Simpatía”, mientras hacía contacto con ellos.

“¿Qué estás haciendo, Mute?”

Una vez más, no hubo respuesta. Pero la forma en que la gente dejaba de moverse en el momento en que Mute la tocaba hacía que Cyrill empezara a sentir una sensación de temor en su interior.

No tenía ni idea de quién era Mute ni de qué tipo de poder poseía.

Dieron una vuelta al parque y luego salieron por otra puerta. Mute los condujo a un lugar donde podían quedarse y observar lo que sucedería en el parque.

“Todo está listo... para empezar.”

El cuello de su túnica estaba manchado de un rojo intenso.

“¿Listo? ¿Qué significa eso?”

“Simpatía. Pensamientos conectados. Unificados. Conciencia desordenada. Pérdida... de sí mismo. Llenos... de Origen. Yo... controlo.”

“¿Unificado? ¿Origen? ¿Control? Lo siento, pero no lo entiendo...”

“Observa. Entonces verás.”

Cyrill dirigió su atención hacia el parque, tal como se le había ordenado. Un momento después, un hombre que caminaba por el parque levantó lentamente su puño hasta la boca y empezó a comérselo, desgarrándose los labios en el proceso mientras lo introducía en su boca y bajaba por su garganta, hasta el codo.

“... ¿Eh?”

Cyrill no podía asimilar lo que estaba presenciando.

El hombre se agitó en el suelo como un pez fuera del agua durante un tiempo antes de morir finalmente por asfixia.

“¿Está... muerto?”

Nunca había visto morir a alguien. Y ahora estaba aquí, ocurriendo justo delante de ella. Todo era tan surrealista que Cyrill se sentía extrañamente tranquila ante la situación.

Una mujer que estaba cerca del muerto empezó a golpear su cabeza contra los adoquines hasta que se le partió la frente, y la sangre brotó de la herida como el contenido de un cuenco volcado. Podía oír un sonido húmedo y sofocante con cada golpe, pero la mujer no se detuvo. Incluso cuando sus brazos se debilitaron demasiado para continuar, utilizó las últimas fuerzas para rasparse la cabeza contra el suelo hasta que dejó de moverse por completo.

“Aaaaaaaaum...”

Un niño cercano se deleitaba con su brazo como lo haría con un dulce.

“¡A-A-A-A-Algo e-e-está p-p-pasando!”

La madre del niño levantó la mano y se arrancó los globos oculares con sus propias manos antes de tirarlos a un lado. Metió las manos en las cavidades, arrancando su cerebro.

“Mute... ¿les obligas a hacer eso?”

Ella respondió sin dudar. “Sí. Soy yo.”

Esta inquietante visión era lo que había traído a Cyrill para que la viera.

“Vive... como quieras. A quién le importa... los demás. Este dolor es la prueba... de que he vivido.”

“¡N-No, no puedes hacer esto! ¡Está mal!” La voz de Cyrill era estridente mientras miraba a Mute. No pudo ver bien la expresión de la chica; su capucha ocultaba su rostro al completo.

“Nada... es extraño. Nada... es correcto. Yo... soy yo. Y hago... lo que quiero.”

“¡La gente está muriendo! ¡No puedes hacer eso a otras personas!”

“No tengo... ningún interés en otras personas. No hay nada... malo en... ser egoísta. No tengo... ninguna razón... para parar.”

Todo esto era cierto. Ella había dicho que no tenía sentido vivir para los demás y que uno debía cumplir sus sueños. Sin embargo, Cyrill se negaba a creer que estuviera bien que la gente muriera para cumplir esos fines.

“Cyrill... quieres detenerme. En ese caso... mátame.”

“Yo... bueno, yo...”

“Yo... no puedo vencer a un héroe. Cyrill... puedes matarme. Mientras viva... no me detendré.”

Mute tenía razón. Todo lo que Cyrill tenía que hacer era sacar su espada. Podía poner fin al sufrimiento de esos pobres desconocidos y salvar a los vivos.

Eso es lo que haría un héroe.

Pero no podía soportar la carga de matar a Mute. Acabar con esta asesina desalmada sólo conduciría a una carga aún más pesada en el alma de Cyrill, una que nunca cambiaría, una de la que nunca podría salvarse. Sería peor que lo que estaba enfrentando, incluso ahora.

“¡Nnnnnngaaaaaaah!” Dejó escapar un poderoso grito y tensó su brazo derecho, y aun así no pudo desenfundar su espada.

Si no mataba a Mute, entonces estas muertes pesarían sobre ella. Sin embargo, si lo hacía, también lo haría la de Mute. Todos los caminos conducen al infierno. Mientras ella vacilaba, las víctimas de Mute aumentaban en número. Podía oír los débiles sonidos de la carne desgarrada y los huesos rotos resonando en el parque.

“No puedo matarte... pero... pero... ¿qué se supone que deba hacer?”

Se puso de rodillas y gritó. Se sintió como si se hundiera en un pantano del que nunca podría salir.

“Tú... eliges. Todo es... para tu propio beneficio.”

“Pero... pero... ¡no sé lo que quiero!”

Se sintió como si estuviera lloriqueando como una niña mientras giraba su mirada para mirar a Mute.

Desde este ángulo, por fin pudo vislumbrar el rostro oculto por la capucha: el rostro extrañamente maduro que esperaba ver no aparecía por ningún lado. En su lugar había un remolino palpitante de músculo en bruto. El músculo se movía al ritmo de los latidos de su corazón, girando lentamente en el sentido de las agujas del reloj mientras la sangre salía a borbotones.

“Haah...” Un jadeo casi silencioso fue lo mejor que pudo reunir Cyrill.

Tenía el mismo aspecto que María cuando Cyrill la vio por última vez. ¿Qué era esta chica y qué tramaban ella y María? Y, lo que es más importante, ¿cómo se vio envuelta en todo esto?

“Aaah...” Su voz había regresado, aunque el pantano de miedo, confusión y desesperación no la dejaba concentrarse lo suficiente como para formar palabras. La extraña criatura conocida como Mute miraba a Cyrill en silencio mientras los músculos de su cara seguían convulsionando.

Cyrill dejó escapar un largo y doloroso gemido. Sabía que estaba obligada a detener a esta chica. Incluso en su estado traumatizado, su necesidad de justicia seguía firmemente arraigada en ella... al menos en algún nivel.

Pero ante un miedo tan inmenso, ese deseo no significaba gran cosa.

Cyrill sacudió la cabeza hacia un lado, luego de un lado a otro, antes de finalmente agarrarla firmemente con ambas manos y soltar un grito furioso mientras todas las emociones que se arremolinaban en su interior trataban de escapar a la vez.

“¡Aah!” Gritó todo lo que pudo antes de que se interrumpiera repentinamente y cayera al suelo, inconsciente.

* * * * *

Flum se quedó en trance mientras se desarrollaba la violenta escena. Un fuerte grito la devolvió a la realidad y la impulsó a salir en esa dirección. Su corazón se tensaba ligeramente cada vez que se cruzaba con el cuerpo de otra víctima de una muerte tan cruel y dolorosa.

Intentó alejar ese pensamiento mientras salía por fin del parque. Más adelante, una figura yacía desmayada en el suelo, y a su lado había una niña que sostenía una muñeca.

La joven tenía el cabello blanco y una familiar espiral roja y negra donde debería estar su cara.

“Mute, ¿eres tú?” Flum invocó su prana y envió la energía a sus piernas para ayudarla a reducir la distancia. Sus dedos se tensaron, anticipando el momento en el que tendría que desenfundar el Devorador de Almas.

Mute podría ser una niña, y Nekt ya le había pedido ayuda para encontrar a sus hermanos... pero no había vuelta atrás de la tragedia que la joven había desatado.

No... cuanto más lo pensaba, una muerte rápida en el extremo de una espada sería casi demasiado amable.

Hubo una breve ráfaga de viento, y Flum alcanzó a ver la figura que yacía a los pies de Mute, haciendo que su rostro se nublara inmediatamente.

Le gritó sin siquiera pensarlo.

“¡¿Cyrill?! ”

¿Por qué Cyrill, que se suponía desaparecida, estaba aquí con Mute? Flum estaba desesperada por saber cómo había sucedido esto, pero ahora mismo actuar era más importante que el pensamiento.

“Yo... no perderé... ante una debilucha como... Flum.” Mute adoptó una postura de lucha mientras la espiral de su cara empezaba a girar más rápido.

Fijando una mirada acerada en su objetivo, Flum invocó su espada y se precipitó detrás de Mute, golpeando su espalda con todas sus fuerzas. Su magia de reversión chocó con un campo de distorsión, lo que provocó una inmensa chispa de energía.

“Oh, vaya... tu poder de reversión... es impresionante.”

Mirando hacia atrás, vio a la figura de cabello verde que había lanzado la explosión de distorsión. “¡Fwiss!”

“No creas que podrás atacar a Mute en mi guardia. ¡Distorsión!” Un remolino continuo de energía apareció en la palma de su mano extendida antes de formar una bola y salir disparada en dirección a Flum.

“¡Reversión!” Flum concentró toda su magia de reversión en su espada, atravesando su proyectil.

“Je, yo también había estado ahorrando mi poder para eso.”

“¡Sólo porque la iglesia te haya abandonado no significa que puedas matar indiscriminadamente! ¡Nekt nunca aprobaría este tipo de comportamiento!”

“¡No necesito que me prediques! ¡Y a quién le importa Nekt! ¡Qué cobarde, huyendo así...!”

“Nosotros... mataremos... a todos en... la capital.”

“Mute tiene razón. Vamos a ser los grandes igualadores.”

“¿Esto es para Madre?”

“No. Tenemos... otras razones.”

“Por supuesto, Madre sigue siendo lo primero en nuestras mentes. Pero al final del día, fuimos creados para ser armas biológicas, al igual que Quimera. Nacimos y crecimos para matar. No tenemos otra opción que demostrar que no somos los callejones sin salida que la gente dice que somos.”

“Voy a matarte.” Dijo Flum.

“Así es, justo como eso. Vamos a masacrar a todo el que podamos—sin prejuicios, sin previsión—y a dejar nuestra huella en el mundo, de una forma u otra.”

Flum apretó los dientes y sintió que la ira al rojo vivo corría por sus venas. Más que nada, estaba furiosa con Madre, la que había dejado a estos dos niños pequeños sin otra opción que vivir de esta manera.

“¡Ink, tu amiga, ahora lleva una vida completamente normal! ¡Con nosotros!”

“La primera y la segunda... generación... son diferentes. Cómo estamos hechos. El poder. Somos criaturas diferentes.”

“¡Es tu obsesión por las generaciones y por arrastrar a otras personas a tus problemas lo que te convierte en el inferior de los dos!”

“¡Cállate, deja de gritar tus horribles mentiras!”

“La primera generación... fue un fracaso. Pero... sigue viva.”

“Es curioso, en cierto modo. Fue un fracaso como arma, pero como criatura viva, supongo que lo ha hecho mejor que nosotros.” Fwiss dejó escapar una risa fría y sin gracia.

Una sola mirada a sus expresiones le dio a Flum una idea de cómo podían matar tan fácilmente: no veían ningún valor en sus propias vidas. Si tu vida no significa nada, entonces lo mismo se aplica a todos los demás por extensión, un hecho que hace que sea notablemente fácil matar sin remordimientos.

“Creo que ya hablamos lo suficiente.” Dijo Fwiss. “Será mejor que salgamos de aquí antes de que aparezca otro héroe.”

“¿Crees que te voy a dejar escapar? ¡No voy a dejar que te lleves a Cyrill!”

Flum se abalanzó en cuanto vio que Mute intentaba agarrar a Cyrill. Fwiss se interpuso entre ellos y lanzó su mano, invocando más energía de distorsión.

“Ni siquiera tu reversión será capaz de detener esto, lo sabes.”

“¡¿Crees que me importa un bleo?!”

Lanzó un puño con guantelete a Fwiss, y el golpe conectó con su estómago con un ruido sordo y carnoso. El joven salió volando hacia atrás mientras Flum levantaba su Devorador de Almas en el aire.

“¡Haaaaaaah!” Ella lanzó toda su energía en un Agitador de Prana.

Escapar era imposible para Fwiss. Lanzó los brazos delante de su cuerpo y concentró toda su energía en otro campo de distorsión. Para su desgracia, el ataque de Flum sacó lo mejor de su afinidad; atravesó la defensa de Fwiss como si fuera aire vacío.

“Owww...”

Su agitador de prana perdió gran parte de su energía cuando alcanzó su objetivo, y sólo consiguió dejar un corte en el brazo de Fwiss.

“Lo admito, me acabas de asustar un poco. Hace poco tiempo, eras sólo una debilucha más. Ya es bastante malo que no huyas cuando deberías hacerlo, pero ahora ni siquiera te mueres.” Fwiss sonrió a Flum antes de arrancar a toda velocidad.

Justo cuando Flum se disponía a perseguirle, el sonido de alguien gimiendo la hizo detenerse.

“¡Nng... gah! ¡No lo entiendo! ¿Qué quieren los Niños con Cyrill?” Flum se pasó las manos por el cabello. Se volvió hacia el parque en busca del dueño de la voz. Al cruzar su mirada por el parque, vio a Gadhio corriendo hacia ella.

“¿Estás bien, Flum?”

“Estoy bien. Pero puedo oír a alguien cerca que todavía está vivo. ¿Puedes ayudarme a buscar?”

Los dos se separaron y buscaron en el parque hasta encontrar a su superviviente. Llevaron a la figura hasta uno de los bancos del parque y la tumbaron para comenzar el triaje. Gadhio arrancó trozos de su abrigo desgarrado para hacer vendas improvisadas.

“Gadhio, tu abrigo... ¿Estuviste en una pelea?”

“Fui atacado por este chico—Luke, ¿no?—que usó este extraño poder de rotación.”

“Así que parece que *todos* los Niños estaban aquí en el Distrito Este. También tenían a Cyrill.”

“¿Por qué los niños tienen a Cyrill?”

“No tengo ni idea. Todo lo que sé es que no planean parar aquí.”

El viento llenó el parque con el olor cobrizo de la sangre. Flum apretó la mandíbula, estabilizándose mientras su visión de túnel se atenuaba y el horror de la escena se imponía.

“¿Así que sólo planean matar indiscriminadamente? Si van a aparecer así al azar para empezar sus matanzas, va a ser difícil detenerlos.”

Una vez que terminó con su paciente, Gadhio examinó el parque, lanzando Escanear a su paso.

“Sus nombres y estadísticas son todos iguales.”

“Eso es parecido a...

“Sí, igual que lo que te encontraste con los hombres de Dein.”

Flum se había enfrentado a una veintena de hombres cuando estaba intentando salvar a Ink. Aquel grupo desesperadamente concebido había tenido el mismo nombre y exactamente las mismas estadísticas hasta el último, aunque cada uno tuviera un aspecto diferente. También habían perdido cualquier sentido de la voluntad individual en el proceso.

“Luke tiene Rotación, Fwiss tiene Distorsión.” Dijo Flum. “Supongo que esta es la habilidad de Mute.”

“Eso va a ser un verdadero problema. Si no hay límite a cuántas personas puede hacer esto, toda la capital podría estar en peligro.”

Hasta ahora, sólo había utilizado su poder para dirigir a grandes grupos de personas en público para que se hicieran daño. Pero en el peor de los casos, nada le impedía convertir a sus víctimas en un ejército improvisado, equipado con cualquier objeto afilado o contundente que pudiera encontrar en las calles.

“Creo que voy a hablar con Leitch para ver si ha recogido alguna información nueva.” Dijo Flum.

“Entendido. Si vas a quedarte en el Distrito Este, entonces continuaré la búsqueda en el Distrito Central. Podemos ocuparnos del Distrito Oeste más tarde, ya que es el más alejado.”

“¿Debemos dejar los cuerpos así en el parque?” Deseaba poder ofrecer al menos algún tipo de recuerdo para ellos.

“Los Caballeros de la Iglesia estarán aquí para encargarse de ellos en breve. Si no tenemos cuidado, alguien podría encontrarnos preparando los cuerpos y arrestarnos en el acto.”

“Supongo que tienes razón.”

“No hay nada por lo que debas sentirte mal. Si dejas que algo así te moleste, nunca podrás seguir adelante.”

“Hmm...”

Aunque en un principio Gadhio parecía tener un corazón frío, sus palabras provenían de un lugar de cuidado. En lugar de dedicar su tiempo a revolcarse en su tristeza, era mejor que centrara sus energías en detener a los Niños de la Espiral.

Flum no podía discutir eso.

* * * * *

Poco después de llegar a la mansión de Leitch, Flum fue acompañada a una sala de recepción. A pesar de que no había concertado una cita, dejó lo que estaba haciendo para venir a verla.

Leitch se sentó en su sofá y fue al grano. “¿Qué pasó allá en el parque?”

De alguna manera, sabía que Flum tendría una idea de la situación. Antes de que ella tuviera la oportunidad de responder, él continuó explicando.

“Uno de mis sirvientes no ha regresado, y sospechamos que se vio envuelto en todo esto. Hemos preguntado a los guardias, pero no han sido de ayuda. Tampoco es que espere que sepan mucho.”

Le impresionó la rapidez con la que fue capaz de ponerse al día. Los acontecimientos en el parque acababan de ocurrir.

“Uno de los Niños tomó el control de la gente en el parque y los hizo suicidarse.” Dijo.

“Ellos... ¿qué? ¿Pero por qué ahora, después de haber trabajado en la oscuridad durante tanto tiempo?”

“La iglesia los ha descartado. No tienen a dónde ir, y se desquitan con toda la gente que pueden.”

“¿Los han descartado? ¿Dónde has oído eso?”

Flum le contó cómo Gadhio se había enterado de la base de los Niños y lo que encontró allí.

Leitch apretó los dedos. Una mirada oscura apareció en su rostro. “No puedo creer que la iglesia haga un movimiento tan audaz. En ese caso deben tener mucha fe en el proyecto Quimera.”

Esa era, sin duda, una forma de ver las cosas. Aprovechando esta pausa en la conversación, Flum sacó un papel y se lo mostró a Leitch.

“¿Y esto es?”

“He estado recibiendo estos desde ayer. ¿Alguna idea de lo que pueden significar?”

Leitch estudió detenidamente el mensaje: “Quedan cuatro días.”

“Hoy he recibido otro, esta vez con ‘Quedan tres días’ escrito en él.”

“La tinta y el papel son de gran calidad. Rara vez se ve algo así fuera de la catedral o del castillo. Es más, el mensaje en sí no me da la impresión de nada siniestro, y no hay nada que hacer con la caligrafía.”

“La catedral o el castillo, ¿eh? Ahora mismo los únicos aliados que teníamos en el ejército real están fuera de combate, y... Hmm, no se me ocurre nadie más, pero...” Flum buscó en las profundidades de sus recuerdos y murmuró para sí misma.

En lo más recóndito de su memoria, por fin le vino a la mente un rostro. No era un aliado en *sí*, pero tampoco parecía tener mala voluntad hacia ella.

“Ah, espera, Satuhkie.”

“¿El cardenal? ¿No es una de las figuras centrales de la iglesia?”

“Sí, pero tenía fuertes conexiones con el ejército real. Henriette parecía confiar en él.”

“Supongo que hay algo ahí. Es más joven que los otros cardenales y más realista que el resto de su cohorte. Pero si estaba cultivando algún tipo de relación con el ejército real, a pesar de la situación con los Caballeros de la Iglesia, podría significar que estaba tratando de cambiar las cosas desde dentro... Aunque... espera. No, esto parece como si estuviera escrito por la mano de una mujer.”

“¿Mujer? Tal vez Satuhkie... no, no tengo ninguna prueba de eso.”

“Independientemente de si se trata de una advertencia o de una amenaza, lo que está claro es que el tiempo corre.”

“Así que supongo que algo malo va a ocurrir dentro de tres días.” Flum se desplomó y dejó que su frente se apoyara en la mesa con un *thud*. “Ya tengo las manos llenas con este problema de los Niños. ¿Y ahora se avecina algo mayor?”

“O tal vez sea una advertencia sobre los Niños.”

“Hmm... en cualquier caso, supongo que tengo que ocuparme de ellos en los próximos tres días.” Flum levantó la cabeza de la mesa y miró al techo. Suspiró con fuerza.

“Dicen que este té de hierbas alivia el alma cansada.”

“Se lo agradezco.” Flum dio un sorbo al té y dejó que su cuerpo se relajara. “¡Muy bien! Gracias por todo, Leitch. Me siento un poco mejor ahora que sé quién está detrás de estas cartas.”

Se levantó y realizó una cortés reverencia. Leitch se levantó y la saludó modestamente.

“Estoy seguro de que Welcy se ocupará de este asunto en breve, así que le haré saber que debe proporcionarte toda la ayuda que pueda. Por favor, no dudes en pedirle ayuda. Obviamente, yo también estoy feliz de ayudar si puedo.”

“Gracias; puede que necesite llamarte.”

Con eso, Flum dejó la mansión de Leitch.

No podía quitarse de la cabeza la expresión de tristeza que él había puesto cuando ella se fue. Probablemente le dolía la pérdida de un sirviente querido, alguien con quien había compartido su hogar. Si parecía tan triste por fuera, ella sólo podía imaginar la agitación interior.

Al otro lado de la puerta, miró el cielo que se oscurecía y respiró profundamente. No iba a esperar el resto de la cuenta atrás. Sabía que los Niños seguirían matando.

Tenía que seguir moviéndose si esperaba detenerlos.

Flum siguió recorriendo el Distrito Este en busca de los Niños y de Cyrill.

* * * * *

En ese mismo momento, Gadhio se paseó por una calle principal del Distrito Central. Allí vivía la mayoría de los ciudadanos de la capital y, por extensión, era un objetivo principal para cualquiera que quisiera cometer un asesinato en masa.

Siguió el camino hacia la puerta sur de la capital. Justo a mitad de camino...

“¡Aaaaaaugh!”

Oyó el eco de un grito en las calles y comenzó a abrirse paso entre la multitud.

Fue entonces cuando vio una caravana que bajaba a toda velocidad por la calle, sin tener en cuenta a los peatones. No había caballos que la arrastraran. Los que tuvieron la mala suerte de ser atropellados fueron despedazados y arrojados a un lado por las ruedas. Una fuente de sangre salpicó por detrás de la carreta.

La carretera estaba repleta de gente que ahora tenía pánico a escapar, tropezando unos con otros y cayendo como fichas de dominó en el proceso.

“¡Esto se acaba ahora!” Gadhio utilizó su magia para levantar el suelo bajo él antes de lanzarse al aire y aterrizar sobre la carreta. Desenvainó su inmensa espada y golpeó una de las ruedas giratorias con un fuerte *THWACK*. La rueda quedó gravemente deformada por el golpe y se tambaleó de un lado a otro durante unos instantes antes de caer. La carreta perdió gran parte de su equilibrio y comenzó a tambalearse, serpenteando por la calle.

Los jirones de carne y las salpicaduras de sangre mancharon la ropa de Gadhio mientras la carreta continuaba con su juerga asesina. Parecía una escena sacada del infierno, pero mantuvo la cordura y aplastó las tres ruedas restantes. La carreta se estrelló contra el suelo con un fuerte chirrido y una lluvia de chispas, hasta que finalmente se detuvo.

Gadhio miró hacia atrás por encima de su hombro y fue testigo del rastro de carnicería que dejó a su paso. Se mordió el labio y centró su atención en encontrar al responsable de aquello.

Pero sólo un momento después, oyó otro grito procedente de una dirección diferente, seguido poco después por el sonido de una carreta que atravesaba la calle. Esta vez vio varias carretas más pequeñas corriendo por la calle hacia víctimas desprevenidas.

Al mirar más de cerca, también se dio cuenta de que había un chico joven que llevaba una túnica con la capucha bajada sobre la cara.

“Ahí está...”

Supuso que probablemente se trataba de Luke, usando su don, la Rotación. Era sólo la segunda vez que se cruzaban; Gadhio no quería otra cosa que darles caza, pero tampoco podía dejar que las carretas corrieran así.

Gadhio saltó en el aire hacia las carretas que se acercaban a toda velocidad y bajó su espada en varios tajos rápidos. Cuando aterrizó, todas las carretas habían quedado reducidas a trozos inofensivos esparcidos en todas direcciones.

Comenzó a escudriñar las calles en busca de Luke, pero una multitud lo rodeó para agradecer a su nuevo héroe, lo que le hizo perder la pista del muchacho. Ahora estaba atrapado.

“¡Maldita sea!”

Su grito de angustia se perdió rápidamente entre los vítores de la multitud.

Capítulo 6:

Jóvenes

“**H**ey, María, estoy en casa.” Linus entró en la pequeña habitación donde se escondía María, con los brazos llenos de provisiones.

Incluso con la máscara cubriendo su rostro, evitó mirarle directamente.

“Bienvenido de nuevo.”

Linus se rió para sí mismo al escuchar el suave sonido de su voz y dejó caer las provisiones frente a ella.

“Hoy me encontré con Flum.”

Comenzó a poner su almuerzo en la mesa.

“Oh... ¿en serio? ¿Supongo que te has enterado de lo que me ha pasado? Y... mi cara.”

“¿El núcleo de Origen? Nunca hubiera imaginado que la iglesia investigara cosas así...”

“Lo usé por mi propia voluntad, ya sabes. No pretendo poner ninguna excusa. Después de todo, yo era uno de ellos. Estoy segura de que Flum ya te ha hablado de mí.”

“Aah, sí. Supongo que Flum no tuvo exactamente la mejor impresión de ti.”

María no parecía especialmente molesta.

“Escucha, Linus, ¿por qué no nos escapamos? Sé que dijiste que querías esperar hasta que las cosas se calmaran, pero no veo por qué no podemos irnos ahora.” La ansiedad era clara en su voz.

Linus se acercó a María. “Sabes que no podemos hacer eso.”

“¿Por qué no? Si nos vamos ahora, nadie lo sabrá, y podremos irnos lejos, muy lejos, donde nadie nos moleste...”

“¿Y cuánto tiempo crees que podríamos vivir así?”

No tenía ni idea de hasta qué punto la iglesia estaba obsesionada con encontrar a María, pero era innegable que se habían desvivido por transformar su cuerpo y encerrarla. Es casi seguro que irían a por ellos. Aparte de eso, no tenía forma de saber qué pasaría con su cuerpo si dejaban el núcleo de Origen.

“Dos meses... quizás uno. Pero incluso eso estaría bien para mí. Al menos, podríamos pasar un breve tiempo juntos, como dos jóvenes enamorados.”

“María, quiero vivir contigo para siempre. No sé si tienes tanto miedo de lo que te depara el futuro que un solo mes te parece tentador, o si sabes algo que te lleva a creer que ese es todo el tiempo que te queda. Pero en lo que a mí respecta, por fin he conseguido convencerte de que te enamores de mí, y no hay forma de que me satisfaga con sólo un mes juntos. Espero que puedas ver de dónde vengo.”

“¿Estás decidido a hacerlo?”

“Absolutamente. Incluso si fuéramos felices, no quiero que mi vida contigo tenga una fecha límite horrible colgando sobre ella.”

El hecho de que el afecto de Linus se mantuviera intacto incluso después de lo que le ocurrió a su cuerpo era razón suficiente para dudar de su elección anterior. Ella entendía sus intenciones.

Linus es muy fuerte. Muy lejos de mí. Estoy tan celosa... pero supongo que es por eso que lo amo. Y por eso...

Si él no iba a ceder, entonces a María sólo le quedaba una opción.

“Está bien. Pero, ¿te quedarás al menos conmigo el resto del día?”

“María...”

“Adelante, llámame cobarde si quieres. Pero si alguna vez salimos juntos a la calle, no estoy segura de poder volver a tomarte de la mano. Hay un aire tan siniestro en esta ciudad.”

“Lo entiendo.”

Como mínimo Linus podría conceder este punto.

Puso su mano sobre la de ella y la miró directamente a la cara. “Estaré aquí contigo el resto del día, sin pensar en nada más que en ti. ¿Qué te parece?”

“Eso... eso me gustaría.”

Aunque estaba abrumada por la emoción, ya no tenía ojos para llorar. En su lugar, la sangre brotaba de las costuras de la espiral de su cara, goteando por su cuello.

* * * * *

Flum recorrió todo el Distrito Este, pero no encontró nada. No había rastro de los Niños. Atravesó el Distrito Central de camino a casa cuando algo le indicó que se detuviera frente a la iglesia.

“Todo este lugar está prácticamente desierto. Incluso la iglesia parece vacía.”

Incluso caminando por un camino lateral como lo estaba haciendo ella, era raro encontrar el lugar tan desprovisto de gente.

“La iglesia del Distrito Central... Me pregunto cómo le irá a Sara con los demonios.”

Sara pasó gran parte de su vida culpando a la humanidad demoníaca por la ciudad natal que perdió; Flum calculó que estar a la fuga con uno de ellos sería incómodo en el mejor de los casos. Al menos, Neigass parecía haberle tomado cariño de inmediato. Sara estaría a salvo con ella, o eso esperaba Flum.

Flum y el resto de sus compañeros eran los únicos que realmente sabían lo que le había pasado a Sara. La gente de la iglesia del Distrito Central, los que habían criado a Sara desde que era una niña, probablemente seguían rezando por su seguridad.

“... Pero aun así, es muy raro que la iglesia esté así de desierta.”

Cuanto más observaba el edificio, más extraño le parecía el silencio. Las monjas nunca saldrían en masa a menos que una pequeña zona de guerra necesitara ayuda.

¿Estaban los Niños causando estragos en algún lugar que Flum pasó por alto? En ese caso, la calle principal era el lugar más probable. Justo cuando se giró en esa dirección, vio una cara conocida corriendo hacia ella.

“Huff... huff... haaah. Finalmente, alguien que conozco.”

Era Slowe, el joven miembro del personal del Gremio del Distrito Oeste. Sus hombros se agitaban y el sudor le caía por la frente.

“¡Slowe! ¿Estás aquí solo?”

“Traje a un aventurero conmigo para que me protegiera, pero nos perdimos la pista en el ajetreo de la calle principal. El lugar parecía bastante peligroso, así que me largué. Esta era la ruta menos concurrida.”

“¿Un ajetreo en la vía pública? ¿Qué ha pasado?”

Slowe relató con gravedad el encuentro de Gadhio con las carretas desbocadas.

“Cerretas sueltas... suena como Luke.”

Flum fue testigo directo del poder de Rotación del chico de cabello pincho cuando luchó contra él tras el secuestro de Ink. No era descabellado imaginar que podía conducir una flota de carretas sin caballos que los tiraran.

“¿Lo conoces? Supongo que se necesita un héroe para luchar contra alguien tan poderoso.”

“No soy un héroe. Gente increíble como Gadhio y Linus, son héroes. Por cierto, ¿crees que la iglesia está vacía para que puedan atender a todos los heridos?”

“Hmm. Eso parece posible. He visto muchas monjas en las calles. Ahora que todas las tiendas están cerradas, supongo que no voy a poder terminar ese recado para Y’lla...”

Sólo una villana como Y’lla le enviaría a hacer un recado en una situación como ésta. Por otra parte, probablemente ella le había arreglado una cita con ese aventurero para que fuera su guardaespaldas; tal vez no fuera tan mala.

“Escucha, me encargaré de Y’lla si dice algo al respecto.” Dijo Flum.

“¿De verdad? Te lo agradezco. Entonces, ¿eso significa que vas a volver al gremio?”

“Sí. Dudo que pueda luchar contra la gente que está detrás de esto en medio de todo el clamor.”

Le preocupaba enviar a Slowe de vuelta al gremio por su cuenta. No era un objetivo, pero Rischel, de los Caballeros de la Iglesia, ya estuvo a punto de matarlo una vez.

Flum sintió un peligro inminente que venía por detrás y lanzó a Slowe a un lado.

“¡Cuidado!”

“¡¿Waaaugh?!”

¡FWIP!

Una pequeña piedra pasó volando por el espacio en el que había estado momentos antes.

“Heh, tan cerca. Como te hubieses tardado un poco le habría abierto el cráneo de par en par.” La figura solitaria hizo rodar varias piedras pequeñas en su mano, produciendo un clac audible, sólo interrumpido por el sonido de la sangre que salpicaba la espiral de su cara.

A juzgar por el cabello de punta, evidentemente era Luke. Había dado un potente giro a la roca para lanzarla por el aire a una velocidad mortal.

“¡¡Eyaugh!! ¡¿Qué es esa... esa... cosa?!”

“Pero esta vez no te vas a escapar. ¡Ustedes dos no son necesarios para este mundo!” Luke lanzó todas sus piedras al aire. “¡Rotación! ¡Disparo Infinito!”

Las piedras quedaron suspendidas en el aire durante un momento antes de empezar a girar. La fricción del aire las hizo caer lentamente hasta que adquirieron una forma cónica y salieron disparadas hacia Flum.

“¡Parece que no estabas jugando!” Flum levantó a Slowe de un tirón con una mano, e invocó su Devorador de Almas con la otra. Dibujó una gran cruz en el aire con dos feroces golpes, dejando atrás arcos brillantes de energía de prana. Al atravesar el punto de intersección de las líneas, éstas se extendieron y abrieron como un paraguas, formando un escudo ligeramente transparente.

“¡Un escudo tan delgado no es rival para mí!”

“¡Es mucho más fuerte de lo que crees! Me aseguré de ello.”

Las piedras se estrellaron contra el escudo, desapareciendo con un fuerte crujido y un brillante destello de luz.

“¡¡¡Aaaaaaagh!!!”

Slowe, el inocente espectador de toda esta carnicería, se hizo un ovillo y se negó a moverse. Pero el escudo de Flum se mantuvo, evitándole daños.

“Heh, así que te las arreglaste para sobrevivir a eso. Supongo que te has hecho mucho más fuerte desde la última vez que nos vimos. ¡En ese caso, hasta la próxima vez!”

“Slowe, sal de aquí. Yo me encargaré de él.”

“¡O-Okay!”

Luke volvió a centrar su atención en Slowe, que se escapaba, y apuntó con un puño hacia su espalda. “¡Rotación! ¡Disparo Aéreo!”

Flum se interpuso inmediatamente y utilizó su Devorador de Almas para absorber la explosión invisible.

El ruido era tremendo mientras el viento golpeaba su hoja. Era todo lo que podía hacer para mantener los brazos extendidos. El ataque era prácticamente idéntico al que habían utilizado los ogros con los que había luchado antes.

Después de dejar que se calmara un poco, canalizó su poder de Reversión a través de su espada para disipar finalmente la explosión.

Mientras lo hacía, Slowe escapó a la iglesia.

“Maldita sea, parece que se ha escapado. No te metas en los asuntos de los demás, ¿vale?” Luke miró con rabia a Flum por interferir en su atentado contra la vida de Slowe.

“¿Por qué intentas matarlo?”

“Juré que de aquí en adelante, que si lo veía, lo mataría. Sin excepciones. ¡Y eso se aplica a ti también! ¡Rotación!”

No era la respuesta que buscaba, pero al menos parecía que no se dirigía específicamente a Slowe. Flum tenía su espada lista, preparándose para la siguiente ronda de disparos.

Pero esta vez, el aire se concentró a sus pies. El aire giró con una fuerza tan inmensa que ella pudo oír cómo crujía al formarse en dos burdas ruedas, lanzando a Luke directamente hacia ella.

“¡Whoa, sí que has llegado rápido!”

Se movió más rápido de lo que ella podría haber previsto. Justo antes de hacer contacto, dos enormes espirales se formaron alrededor de sus dos brazos, girando a una velocidad que podía atravesar la carne y el hueso sin esfuerzo. Extendió el brazo derecho hacia ella.

Flum hizo una réplica de pánico. Se sintió como si hubiera golpeado una piedra. Sus ataques eran mucho más intimidantes ahora que estaba cerca.

Al notar que ella había bajado la guardia, Luke le lanzó un gancho de izquierda que encontró su impacto en las tripas.

“¡Gyaaaaugh!”

Oyó un desagradable sonido de desgarró cuando parte de su costado y sus intestinos se hicieron trizas. La espiral que rodeaba el brazo izquierdo de Luke adquirió un tono rojo al llenarse de sangre y carne.

Siguió su golpe con un gancho de derecha a su cara.

“¡No te dejaré...!”

Flum gritó a pesar del dolor y consiguió parar el golpe en el momento justo.

Luke hizo otro golpe hacia su cara, esta vez con su puño izquierdo. Sólo pudo adivinar que le apuntaba intencionadamente a la cabeza porque sabía que sus habilidades regenerativas sólo servirían mientras su cerebro y su corazón estuvieran intactos. No sobreviviría a un golpe así.

Afortunadamente para ella, él estaba cayendo en un patrón fácil de leer.

Dejó caer la espada, girando y moviéndose alrededor de sus golpes.

“¡¿Cómo estás haciendo eso?! ”

“¡Tu estrategia es demasiado simple, chico!”

Flum se movió hacia el giro de Luke y dejó que la fuerza la llevara hacia delante para lanzarle un puñetazo directo a la cara en represalia por lo que le hizo a su estómago. Su magia de Reversión reaccionó con el poder de Origen, llenando su cuerpo y enviándolo a volar hacia atrás.

Ahora que ya no estaban tan cerca, recuperó su Devorador de Almas en sus manos. Dejando que la fuerza de su golpe la llevara hacia adelante, dio una vuelta en el aire y barrió la hoja negra directamente hacia el cráneo de Luke. Él ya estaba desequilibrado y sin tiempo para esquivar. Al menos no por medios normales.

“¡Rotación!” Sin perder un instante, Luke reunió su energía y creó una ráfaga de viento a sus pies, enviándolo lejos del golpe.

Pero Flum aún no había terminado.

“¡No te vas a escapar!” Invocó su prana y lanzó otra cruz al aire.

Luke echó un vistazo a su barrido y, comprendiendo que escapar por cualquier medio normal sería casi imposible, saltó al aire.

Tendría que haber empezado a regresar a la tierra en el momento en que llegó al vértice, pero la gravedad no lo dominaba. Flum vio un torbellino que rodeaba sus pies y lo mantenía en alto.

“Entonces, ¿qué piensas del poder de Padre, eh? Los humanos como tú nunca podrían hacer esto.” Dejó escapar una carcajada triunfal antes de lanzar varios puñetazos más, bombardeando a Flum con suficientes ráfagas en espiral que a ella le pareció que estaba tratando de esquivar la lluvia. Un velo de polvo y piedras rotas dispersas la rodeó.

“Es curioso que parezcas tan seguro de tu victoria, ¡y sin embargo recurras a tácticas tan baratas!”

Por muy acertada que fuera, Flum tampoco pudo realizar un contraataque mientras estaba preocupada por no morir.

Sin embargo, ella no estaba simplemente tratando de escapar, también estaba analizando cuidadosamente las habilidades de Luke.

El primer ataque de Luke le dio un giro a esos pequeños guijarros para que perforaran los objetivos. Es casi seguro que son más potentes que las ráfagas de aire que utilizó más tarde, aunque no pudieron atravesar mi escudo de prana.

Esto fue una sorpresa para Flum. Por muy buena que fuera su barrera de prana y magia de reversión, seguía esperando sufrir al menos algunas heridas.

Luke no es más débil que los otros Niños. ¿Tiene que ver con cómo interactúan nuestros poderes? Su poder implica la rotación en el sentido de las agujas del reloj, mientras que el mío lo revierte todo. De hecho, ahora que miro el viento...

Flum se detuvo en su sitio y esperó una de las ráfagas de Luke. Justo antes de que impactara, la recibió de frente con su espada.

“¡Reversión!” Vertió una gran cantidad de su magia en su espada justo cuando hizo contacto. Tal como Flum sospechaba, la espiral se desvaneció.

“¿Q-Qué?!” Luke se quedó mirando atónito, pero no cejó en su empeño. Dejó salir otra ráfaga, y...

“¡Disipar y Revertir!” Esta vez, Flum ni siquiera se molestó en usar su espada. Contrarrestó el ataque con su mano desnuda.

“¿Cómo aprendiste a anular mis ataques de esa manera? Je, no importa, ¡todavía tengo la ventaja!”

Nada más decir esto, Flum invirtió la gravedad y se elevó en el aire.

“¿¿Cómo demonios has subido aquí?!”

“Siento arruinar tu ventaja, chico.”

“¡No te burles de míiiii!” Preparó otra ráfaga en espiral, pero ya era demasiado tarde.

“¡Haaaaaaaah!”

Flum giró su espada hacia su cuello, con la intención de matarlo.

Al igual que Mute y Fwiss, pensó que ya no podía salvarse. Al menos, podría hacer que su muerte fuera rápida e indolora, antes de que tuviera la oportunidad de aumentar sus pecados.

“¡Uaaaaaaaagh!”

Pero Luke tenía la desesperación de un animal acorralado. Justo cuando la hoja negra estaba a punto de hacer contacto con su carne, abrió las compuertas de su energía y lanzó su brazo derecho para proteger su cabeza.

El Devorador de Almas le atravesó la carne y le cortó el brazo.

“¡Ga... auuuuugh!” Luke se sintió como si estuviera en llamas al ver que su brazo desaparecía desde el codo hacia abajo.

La herida empezó a cerrarse, aunque no hizo nada por el dolor. Se tambaleó en el aire, cayendo lentamente mientras su concentración flaqueaba.

Flum dejó de lado su reversión de la gravedad y volvió al suelo.

“¿Qué demonios fue eso?! ¡Hey, borra esa mirada arrogante de tu cara!” Luke se sujetó el brazo herido y gritó con rabia. “¿Ahora tratas de fingir simpatía? Tú y yo, estamos aquí para matarnos el uno al otro. ¡Déjate de tonterías!”

“Nekt quería salvarte, sabes.”

“¿Esa imbécil? Pensé que no se metería en esto, pero no, salió a verte.”

“Al principio Nekt pretendía utilizarme para sus propios fines, pero nos abrió su corazón a tiempo. Prometimos ayudarla. Va a volver a ser una niña normal.”

“¿Qué, y volverse como Ink? ¡No somos como ella! Nos enorgullecemos de nuestro poder, de nuestros cuerpos, del hecho de que somos hijos de Madre. Por eso necesitamos dejar nuestra huella en el mundo, para demostrar que estamos aquí y que somos más que humanos.”

“¿Es esto lo que realmente quieres hacer, o simplemente has renunciado a encontrar otro camino?”

“¡Eso lo hace más importante! Muerte. Asesinato. ¡Seguiremos matando porque es lo único que tenemos!”

Flum esperó una vez que los Niños acudieran a ella en busca de ayuda, pero estaba claro que la influencia de Madre era demasiado fuerte para una solución tan sencilla. Parecía que no le quedaban vías abiertas. La idea de que ella le ofrecería ayuda, de que llegarían a un entendimiento mutuo y todo este problema desaparecería era una causa perdida.

Flum levantó su espada y presionó la punta contra su pecho.

“¿Así que crees que sabes dónde está el núcleo de Origen?” Luke metió la mano en el bolsillo y pasó las yemas de los dedos por el objeto que le había dado Madre.

“¿El de tu cuerpo? Más o menos. Debería estar justo sobre...” Flum apretó la empuñadura y avanzó.

“¡Waaaaaugh!”

La interrumpió lo que parecía un grito de Slowe desde el interior de la iglesia. En ese brevísimo momento en que la atención de Flum estaba en otra parte, Luke consiguió separarse y poner algo de distancia entre ellos.

Antes de que ella tuviera la oportunidad de acercarse de nuevo a él, habló.

“¿Segura que quieres hacer eso? Está solo con la tercera generación, ya sabes.”

“Grrr...”

Flum echó un vistazo a la iglesia. Claro que podría estar jugando con ella, pero ella ya percibía alguna presencia siniestra e inhumana acechando en la iglesia.

Se fue hacia la iglesia, dejando a Luke para que escapara.

“Gah, ¿cómo puedes correr así? La próxima vez que nos encontremos, ¡será tu condena!”

Luke apretó el puño mientras gritaba, la amargura evidente en su voz.

* * * * *

Varios minutos antes, Slowe se había desplomado en un banco largo después de lograr escapar a la iglesia. Todavía podía oír la batalla entre Flum y Luke que se libraba fuera.

“Espero que Flum esté bien.”

Se sentía un poco patético por confiar en una joven para que lo protegiera. No sólo era un hombre adulto, sino que incluso había entrenado mucho por sí mismo para mejorar su dominio de la magia de viento. Pensó que esta podría ser su oportunidad de usarla, pero estaba muy superado.

“Pero esa... cosa, venía por mí en particular. Al igual que ese Caballero de la Iglesia hace un rato. ¿Por qué? ¡Nací de una madre completamente ordinaria! ¡Soy un miembro del personal completamente ordinario en un gremio común y corriente!”

No podía pensar en nada notable de su vida, excepto que no podía recordar la cara de su padre. Y eso no era algo único para un niño del Distrito Oeste.

“Gaaaaa... grrroouuu... fraooo...”

En algún lugar del interior de la iglesia, Slowe escuchó una débil voz... si es que se le puede llamar voz. Se levantó de golpe, con los ojos fijos en la puerta del fondo de la capilla.

“¿Hay alguien ahí?”

Al intensificarse la batalla en el exterior, no sería una gran sorpresa que alguien hubiese huido a la iglesia.

“Voy a entrar, ¿vale?” Slowe agarró el pomo de la puerta y entró en una parte de la iglesia normalmente reservada a los propios clérigos, algo parecido a la puerta de ‘sólo personal autorizado’ de un restaurante. Sintió una leve punzada de culpabilidad.

“Sí... buen chico... yo... jajaja...”

“¿Eso es una risa?”

Mientras avanzaba por el pasillo, empezó a oír el sonido de una mujer riendo. Ominoso, dadas las circunstancias. Slowe estaba temblando cuando llegó a la puerta que lo separaba de la voz. Apretó el oído contra la puerta.

“Sí, mi niño... Mío, todo mío, mi lindo niño. ¿Por qué eres tan lindo?”

Parecía una madre adulando a su hijo. Era lógico que una madre con un hijo recién nacido estuviera en la iglesia. Una vez identificada la fuente de la voz, Slowe se dio la vuelta y comenzó a dirigirse a la capilla.

“Hm... ¿qué...? Mamá, yo... ¿Nng?”

Mientras volvía por el pasillo, oyó un fuerte golpe, seguido del crujido de las tablas del suelo bajo un peso desconocido.

“Aun... no... ¿eh? Tú... los mataras... a todos.”

El sonido se acercó cada vez más antes de detenerse de repente.

¡BWAFOOM!

La puerta a la que había puesto la oreja momentos antes se hizo añicos.

Todo el cuerpo de Slowe temblaba mientras se giraba lentamente para mirar detrás de él.

“¡¡Waaaaaaaah!!”

Se encontró con la cabeza de un niño. Pero no se trataba de un bebé cualquiera: su cabeza medía al menos un metro.

Un grito ronco brotó de su boca entreabierta mientras un grueso zarcillo de babas salía por un lado.

“¡Aaaaaaaaah!”

Vencido por el miedo, Slowe se tiró al suelo y gritó.

Capítulo 7:

Finta

El bebé se retorció de un lado a otro mientras intentaba salir a la fuerza de la habitación, pero no conseguía que sus hombros pasaran del marco de la puerta. El edificio crujió bajo la tensión hasta que la pared finalmente cedió.

La abominación ocupaba casi toda la sala. Miró a lo largo de la sala con gran interés antes de sentarse. Fijó su atención en Slowe, que para entonces había perdido el control de su vejiga.

“¡Aaauh...! ¡No, quédate atrás! ¡Quédate atráaaaaassss!” Su voz temblaba de miedo.

Esto sólo pareció llamar más la atención del bebé, que empezó a arrastrarse hacia él.

“¿Augoo?” Acercó su cara a la de Slowe y le agarró la pierna con sus dedos rechonchos. “Ahyuu... goo...”

Lo miraba con pura curiosidad, como si fuera el primer hombre que veía en su vida. Parecía que quería jugar con él, pero pronto se cansó de sostenerlo. El bebé comenzó a llevarlo hacia su boca, con la cabeza por delante.

En lo más profundo de su garganta, Slowe vislumbró la misma espiral roja y carnosa que había visto antes donde debería haber estado la cara de Luke.

“¡No, no... por favor, nooooo!”

El cuerpo de Slowe se negó a obedecer sus órdenes. Estaba acabado. Justo cuando estaba a punto de rendirse...

“¡Slowe, agáchate!”

El Golpe de Prana de Flum salió disparado hacia el espacio entre los ojos del bebé y fue desviado por una fuerza invisible. Afortunadamente, el impacto del golpe se hizo sentir.

“¡Waaaaaaah!” El bebé soltó un grito grave y gutural de fastidio y dirigió su atención a Flum.

La mirada asesina de sus ojos enviaba un claro mensaje: no te metas en esto. La criatura parecía tener mente propia, pero no era humana. Al igual que con el programa Nigromancia, Origen se había unido a su anfitrión, utilizándolo para que interpretara el papel de un niño.

Flum se precipitó hacia Slowe, lo agarró por el cuello y lo arrastró hacia la capilla.

“¡Ay, ayyyyy!”

“¡Acéptalo; no tenemos tiempo!”

“¡B-Bien! ¿Pero qué era esa cosa? ¡¿Qué hace aquí?!”

“¡Eso es lo que me gustaría saber! Luke se refirió a eso como la tercera generación, creo.”

Todos los demás Niños hasta este punto eran similares; esta cosa empezó siendo monstruosa y sólo se alejaba más de la humanidad a cada momento.

“Oh, ¿has hecho algunos amigos? No me sorprende. Eres mi bebé después de todo.”

La monja que salió de la habitación parecía ajena a la horrible escena. Se limitó a llevarse una mano a la mejilla y a sonreír. Estaba claro que le pasaba algo y que sólo estaba semilúcida.

Entre la espiral en la boca del Niño y el campo de fuerza que protegía su cuerpo, era seguro asumir que un núcleo de Origen estaba involucrado.

El núcleo tiene que estar situado donde estaría su corazón; ¡agradecería un objetivo tan grande si su gigantesca cabeza no estuviera en el camino!

Era casi como si Origen pretendiera usar su cabeza como escudo protector.

“¡En ese caso, tendré que empezar por ahí!” Flum lanzó un grito de guerra, se agachó y corrió hacia la criatura. La criatura seguía enfurecida por el golpe anterior y se precipitó al encuentro de Flum.

Esta vez, Flum imbuyó su espada con magia de Reversión para asegurarse de que no sería desviada de nuevo, barriendo su hoja sobre los ojos del bebé.

“¡Hyaaaaah!” Sintió que el poder de Origen se resistía a la hoja durante un breve instante antes de que esta atravesara la barrera y golpearla la carne.

La mitad superior de la cabeza de la criatura, incluidos los globos oculares, salieron volando por los aires.

“Uaaaagh...”

La habitación se llenó de olor a sangre mientras trozos de su cerebro y sus globos oculares salpicaban el suelo. Slowe se tapó la boca con las manos para contener el vómito.

El interior del bebé era, a todos los efectos, idéntico al de un humano normal. Su herida abierta empezó a retorcerse en espiral, a endurecerse y a empezar a girar.

Flum levantó su espada. Tenía que aplastar el núcleo antes de que su cuerpo se endureciera lo suficiente como para que su espada no pudiera atravesar su objetivo.

En ese momento, una enorme ráfaga de aire salió disparada alrededor del bebé y lanzó a Flum hacia atrás.

“¡Aaack!” La explosión en espiral la golpeó de frente, lanzándola por todo el pasillo y de vuelta a la capilla, donde se estrelló directamente contra un banco. Sin perder tiempo, se levantó.

“¡Aaaaaah... waaaaaugh...! ¡Aaaaaaah!” El bebé dejó escapar un rugido bajo. Casi sonaba como si estuviera llorando.

Todo el edificio se estremeció como si también temblara de terror. Slowe huyó, y sólo se detuvo una vez que estuvo al lado de Flum. “¡Parece que está pasando algo raro!”

“Sí, parece una locura. Y apuesto a que tiene más bajo la manga que sólo esa ráfaga de viento.”

El patrón de remolinos sobre la cabeza del bebé se movió por un momento antes de que algo empezara a asomar por él.

“¿Es esa su... su cabeza?! Creo que voy a enfermar...”

Otra cabeza, casi idéntica a la que había cortado hace unos momentos, salió de la herida. Estaba manchada de sangre y se detenía en el cuello.

“¡Waaaaaugh!”

La nueva cabeza se estrelló contra el suelo y rugió mientras rodaba hacia Flum. Era un espectáculo aterrador y repugnante que resultaba blasfemo hasta la médula.

Flum desenfundó por reflejo su espada, la cargó de nuevo y asestó un corte a su objetivo. El Devorador de Almas partió fácilmente la cabeza en dos, pero en cuestión de instantes se

formaron espirales en las mitades desechadas. Estaba dispuesta a apostar que en unos instantes estarían generando sus propias cabezas, lo que la dejaría enfrentada a tres de esas cosas.

“¡Eyauuuugh! ¡¿Se están multiplicando?!”

“Multiplicando... engendrando... esto es como Ink. En ese caso, ¡eso sólo podría significar...!”

Obviamente, el poder de la criatura no se limitaba a enviar cabezas rodando tranquilamente tras la gente. Es más, había algo en la espiral protectora que le recordaba a Flum su batalla con Luke. ¿Podría eso significar que esta tercera generación podía utilizar todos los poderes de los Niños de primera y segunda generación?

“¡Flum, algo se está moviendo al final del pasillo!”

Slowe miraba el cuero cabelludo que Flum había cortado antes. Se arrastró como una babosa por el suelo, subió por el cuerpo del bebé y finalmente se posó sobre su cabeza.

Las dos heridas abiertas se aplastaron al juntarse.

“¡Aaugoo!”

El bebé arrulló con entusiasmo y movió la cabeza de un lado a otro, satisfecho de que su cuero cabelludo volviera a estar entero.

“Conexión... esa es la habilidad de Nekt.”

“¿Incluso puede curarse a sí mismo? ¡Estamos condenados! ¡No hay manera de que podamos vencer a esa cosa!”

Pero Flum no se dejó intimidar tan fácilmente. “No hay necesidad de ser tan negativo.”

A diferencia de los Niños de la segunda generación que, aunque eran jóvenes, aún podían actuar y tomar decisiones por su propia voluntad, el sujeto de la tercera generación atacaba sin ninguna previsión ni planificación. Y lo que es más importante, sus poderes eran inferiores a los de los Niños de la segunda generación, que se habían especializado en el uso de sus propias habilidades.

Flum respiró profundamente, llenando sus pulmones de oxígeno, y lo soltó lentamente mientras se concentraba en sus músculos.

Bajó las caderas y se lanzó hacia una de las cabezas rodantes que se acercaban, prácticamente deslizándose por el suelo. Atravesó la nueva cabeza con una velocidad endiablada antes de continuar, prefiriendo ignorar las nuevas cabezas que se formaban a partir de las heridas de la última.

Se abrió paso entre el creciente enjambre de cabezas, acribillándolas temerariamente hasta llegar a su objetivo.

“¡Aaaaaauooooo!”

El bebé ya estaba bien enfadado al verla.

¡GAGOOON!

Hubo un fuerte choque. De repente, Flum se encontró de pie en un ángulo.

No era sólo ella: desde donde Slowe estaba en la capilla, parecía que todo el edificio se había torcido hacia un lado, como una especie de ilusión óptica.

“Así que supongo que tenías una habilidad más en la manga, ¿eh?”

No importaba lo que hiciera con las paredes y el suelo, ella podría superarlo fácilmente poniéndose en el aire. El bebé abrió la boca al ver que Flum cargaba por el aire contra él. Vio cómo el aire comenzaba a azotar dentro de su boca, preparándose para disparar.

“¡Ni siquiera eres tan bueno como Luke!” Flum rechazó el ataque con su mano izquierda y le clavó la espada en la frente con la derecha.

“¡¡Shiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiieeeeee!!”

Esta vez, le partió la cabeza por la mitad, aunque sólo tardó un instante en formar espirales a través de las heridas y engendrar nuevas cabezas.

“¡No es bueno, Flum! ¡Sólo sigue multiplicándose!”

“¡Entonces tendré que matarlo antes de que pueda atraparnos!” Flum no hizo ningún esfuerzo por retroceder. Más bien, se lanzó directamente a la herida en busca del núcleo de Origen que debía estar más adentro, justo después del cuello.

Agarró la empuñadura del Devorador de Almas con ambas manos y se lanzó al ataque, logrando meterse hasta los hombros en el cuerpo del bebé, apuntando al núcleo con la punta

de la espada. Por mucho que lo intentara, no pudo dar con el núcleo. Giró la empuñadura en su mano para ampliar su búsqueda.

“¡Flum, se nos acaba el tiempo! ¡Tienes que salir de ahí!”

Justo cuando las palabras salieron de la boca de Slowe, Flum sintió el *clink* de su espada golpeando algo duro. Una sonrisa apareció en sus labios mientras lanzaba su hechizo.

“¡Reversión!”

Tras el sonido del cristal negro, los ojos del bebé se volvieron vidriosos. Sus miembros cayeron inertes y su enorme cuerpo cayó al suelo con un fuerte *thud* antes de extenderse sin vida por el suelo. Incluso las cabezas recién engendradas dejaron de moverse. Al comprobar que estaba muerto, Flum sacó su espada y la sacudió para quitarle la sangre. Esbozó una suave sonrisa y apartó la espada, con la marca en el dorso de la mano brillando débilmente.

“¿Lo has matado? Increíble.”

“Una vez que su fuente de energía es destruida, no puede regenerarse más.”

“¿Fuente de energía? ¿No te refieres a su corazón?”

“Ese es el tipo de criatura que es. Supongo que sería mejor llamarlo un arma. La iglesia le hizo.”

Mientras hablaban, la monja, ahora sin hijo, se desplomó en el suelo al final del pasillo. Slowe intentó correr hacia ella, pero Flum le agarró del hombro y le sacudió la cabeza.

“¡Tenemos que ayudarla! ¡Estaba en la misma habitación que el bebé y actuaba de forma extraña!”

“Hmm, ¿estaban juntos? Entonces es demasiado tarde.”

“No, no lo es. ¡Mira, sus ojos se están abriendo!”

Aunque Slowe no pudiera comprender lo que estaba pasando, Flum supo lo que le ocurría a la monja en cuanto vio sus ojos.

“Su cuerpo está vivo, pero su corazón es otra historia.”

Flum supuso que el bebé utilizó un poder similar al de Mute para alterar la mente de la mujer.

Parecía no darse cuenta de la presencia de Flum y Slowe, y se limitaba a mirar al espacio mientras la baba brotaba de su boca floja.

“Es horrible.” Dijo Slowe. “Estoy seguro de que ella nunca habría imaginado que moriría hoy a manos de una criatura así.”

La gente vivía cada día como si el mañana y el pasado estuvieran destinados a llegar. Pero la verdad era que la muerte encontraba a todo el mundo al final, y le importaba poco si estaban preparados o no. Origen simplemente era más cruel y malicioso que la mayoría.

Si murieras en un accidente, podrías considerarlo mala suerte. Pero Flum nunca podría permitir a Origen la misma latitud. Por muy cruel que fuera y por muy arbitrario que pareciera, era una amenaza intencionada para la humanidad y, lo que es más importante, alguien que podía ser herido de la misma manera.

* * * * *

Ahora que la batalla había terminado, Flum y Slowe se detuvieron fuera de la iglesia para descansar. Flum quería volver al gremio de inmediato, pero las batallas consecutivas le habían restado mucho, y se sentía mal por dejar atrás una escena tan fea sin molestarse en explicar a nadie lo que había sucedido.

A decir verdad, también quería hacer algo con su ropa rota y los pantalones manchados de Slowe antes de que volvieran al gremio.

“Haaaaah...” Slowe se desplomó en el suelo y apoyó la espalda en la iglesia. Flum se colocó a su lado y se apoyó en la pared, manteniendo educadamente la mirada hacia el cielo para evitar mirar sus pantalones.

Entre presenciar los suicidios en masa, dejar que Mute y Fwiss se escaparan, luchar con Luke después de su encuentro fortuito con Slowe, y tener que luchar contra una criatura gigante justo después, había sido un día caótico.

Sin embargo, Slowe parecía estar muy emocionado por lo que había presenciado de la pelea de Flum.

“Oye, Flum, te he visto atravesar a ese enemigo de ahí atrás sin siquiera tocarlo. ¿Eso también fue magia?”

Su tono era extrañamente ansioso.

“Esa es una técnica de espada llamada Artes Caballerescas.”

“¿Quieres decir que si me entreno lo suficiente, también podré hacerlo?”

“¿Quieres ser un aventurero, Slowe?”

“Tal vez si tuviera la habilidad para ello. Pero odiaría preocupar a mi madre.”

“Así que por eso has venido a trabajar al gremio, ¿eh? Bien por ti. Ser un aventurero no es todo lo que se dice.”

“Pero mírate, Flum. No eres sólo un aventurero, fuiste parte del gran viaje para matar al Señor Demonio.”

“No elegí exactamente hacer ninguna de esas cosas.” Flum se pasó distraídamente la mano por la mejilla. Era fácil olvidar que seguía marcada como esclava, rodeada como estaba de gente tan amable y cariñosa. Afortunadamente, a Slowe tampoco parecía importarle.

“Y sin embargo puedes lanzarte al combate así, aunque no hayas elegido esta vida para ti.”

Murmuró sobre lo genial y asombroso que era hasta que las monjas finalmente empezaron a filtrarse de vuelta al recinto desde el gran camino de enfrente. Flum vio a Elune, una de las monjas que había estado especialmente preocupada por Sara.

Una mirada de preocupación se dibujó en su rostro cuando vio a Flum y se dirigió hacia ella. “¿Flum? ¿Qué te ha pasado? Tu ropa está hecha jirones.”

“Ha pasado un tiempo, Elune. Escuché que algo horrible sucedió en la vía pública.”

“Sí, se ha calmado un poco ahora que la mayoría de los heridos han sido atendidos, pero... eso no importa. Estoy más preocupada por ti. No pareces herido, pero Dios mío, estás cubierta de sangre. Y tu amigo...”

Slowe apartó la mirada y fingió no darse cuenta de a qué se refería.

“Antes de responder a tu pregunta, tengo una propia.” La voz de Flum adquirió un tono grave. Suponía que la noticia de un bebé que se regenera sería un poco chocante para las monjas que la rodeaban. “Hace poco, nos atacó un bebé enorme. Ya está muerto, así que estábamos tomando un breve descanso.”

“¿Un bebé gigante? ¿De qué estás hablando?”

“En una de las habitaciones, pasando la capilla, encontramos una monja y un niño. ¿Tienes alguna idea de quién podría haber sido?”

Elune y las demás monjas estaban claramente conmocionadas por la noticia.

“La hermana Nalei estaba cuidando de un bebé que nos dejaron ayer, pero empezó a actuar de forma extraña y no nos dejó entrar en su habitación esta mañana.”

“¿Así que la dejaron aquí?”

“Eso es correcto. Pero, ¿qué quieres decir con que fue atacada?”

“Es exactamente como dije.”

Fue atacada, se defendió y mató. Nada más, nada menos.

“Dice usted que ayer por la mañana dejaron a un niño a su cuidado.” Continuó Flum.
“¿Qué pasó?”

“El niño fue abandonado en la puerta, así que la iglesia se hizo cargo del cuidado del niño hasta que se pudiera encontrar a los padres. Nalei fue la primera en tomar al niño. Se encariñó con el niño al instante.”

Así que, naturalmente, la tarea de cuidar al niño recayó en Nalei. De hecho, es posible que su transformación se produjera en el momento en que sostuvo al niño.

“Ahora que he respondido a tu pregunta, por favor, responde a la mía. ¿Qué ha pasado aquí?”

“Entremos; allí les explicaré. Pero, por favor, tengan en cuenta que es una escena bastante impactante, así que es posible que quieran prepararse.”

Con eso, Flum condujo al grupo de monjas a la capilla. Fue sólo cuestión de momentos hasta que el grupo comenzó a gritar ante el espectáculo que les esperaba.

La capilla estaba destrozada, sembrada de cabezas colosales, y un bebé mamut con la cabeza abierta yacía en el suelo. La Nalei con muerte cerebral estaba justo donde la dejaron Flum y Slowe. A pesar de que les había advertido, la visión fue demasiado para varias de las hermanas; se desmayaron, evitándoles seguir contemplando el espectáculo.

“¿Qué deberíamos hacer? Tal vez deberíamos convocar a los Caballeros de la Iglesia y dejarles la limpieza a ellos.”

Mientras Elune se preocupaba, Flum ofreció su propio consejo. “Simplemente lo taparán.”

Elune tragó con fuerza. Sara, Ed, Jonny... Ya había perdido a esos tres a los que consideraba hijos de la iglesia. Su creciente desconfianza hacia la iglesia había llegado a su límite.

“Creo que podrías pedir ayuda al gremio... y a la tienda Mancathy. Ellos no están al final de ninguna de las correas de la iglesia. Puedes contar con ellos.”

Aunque equivaldría a dar la espalda a la iglesia, a estas alturas ya habían traicionado a las hermanas. Elune aceptó rápidamente la propuesta de Flum.

* * * * *

Obviamente, los Caballeros de la Iglesia se darían cuenta de que algo pasaba si un grupo de aventureros fuera enviado de repente a la iglesia del Distrito Central. Traer a un grupo de aventureros novatos y descarados para crear un muro humano, por otro lado, podría impedir temporalmente que los caballeros entraran. Mientras eso ocurría en el exterior, comenzaron a preparar los restos de la criatura de tercera generación para su eliminación.

“Puj, esto es desagradable. ¿Tenemos que llevar esta cosa?”

“He oído que la tienda Mancathy está pagando.”

“¿Pero qué pasa si me enfermo por tocar esta cosa? Tiene que haber una forma mejor de moverlo que a mano.”

Los aventureros rodearon un gran trozo de cabeza y lo miraron con el ceño fruncido.

Un hombre que sujetaba una cuerda se acercó, con su cabello negro meciéndose con la brisa mientras.

“En ese caso, usaré mi magia para levantarlo. No te preocupes, no pienso quedarme con todo el dinero para mí.”

“¡Sí! ¡Sabía que podíamos contar contigo, Croswell! ¡Eres increíble!”

Era la primera vez que Flum veía al hombre, pero supuso que era un conocido aventurero de Rango S.

“Oye, Leitch, ¿a dónde llevas este lio?” Preguntó.

Por lo que respecta a Flum, podrían haberla triturado en forma de hamburguesa y haberla tirado.

Leitch le devolvió la mirada y le ofreció una débil sonrisa. “Lo llevaremos a uno de los almacenes de la Tienda Mancathy para seguir investigando. Si podemos encontrar algún tipo de debilidad, podría igualar las probabilidades en sus futuros combates.”

Gadhio se cruzó de brazos y miró desde donde se apoyaba en la pared. “Entonces debes tener un lugar bastante grande. Supongo que no es una sorpresa viniendo de uno de los mayores negocios del país.”

Welcy apareció por detrás de su hermano y empezó a pincharle la mejilla. “Deja de exagerar las cosas. Vas a enviar esto al laboratorio de investigación de productos, ¿no?”

“Deja eso, Welcy. Y te preguntas por qué la gente siempre te trata como una niña. De todos modos, confío en que tu trabajo esté hecho.”

Welcy hinchó el pecho con orgullo. “Métete en tus asuntos, hermano. Tengo a uno de los novatos haciendo las tareas de limpieza. Además, el editor hace cosas como esta todo el tiempo. Así que ¡ja!”

Leitch sólo pudo suspirar como respuesta. Parecía más probable que terminara las partes del proceso de entrevista que le interesaban antes de pasarle la pelota a otra persona. Acababa de terminar de utilizar su poder de “proyección de quemaduras” para crear imágenes de la horrible escena antes de entrevistar a algunas de las monjas, aventureros e incluso a los Caballeros de la Iglesia.

Flum se rió. “¡Bueno, ciertamente tienes mucha energía, Welcy!”

“Ha sido así desde que era una niña. Es una molestia tener una hermana así, en serio.”

“Eres demasiado hogareño, Leitch. Tengo que ser lo suficientemente activa por los dos.”

Leitch volvió a suspirar, aunque, por lo que Flum pudo comprobar, se trataba del tipo de burla que era inevitable cuando los hermanos pasaban suficiente tiempo en la misma habitación.

Se oyó el sonido de una carreta en el exterior. Flum no le prestó mucha atención, ya que los aventureros y el personal de la Tienda Mancathy habían estado yendo y viniendo todo el

día, pero las puertas de la capilla se abrieron de golpe y una figura corrió a toda velocidad hacia ella, casi haciéndola caer en un fuerte abrazo.

“¡Hnnnggff!” Miró el delicado cabello plateado y olió algo dulce. “¿Milkit?! ¿Qué estás haciendo aquí?”

Milkit levantó la vista, con lágrimas en los bordes de los ojos.

“Escuché que mucha gente murió en la capital, y no pudimos encontrarle, así que...”

“Ya veo... Así que estabas preocupada por mí. Te lo agradezco, Milkit.”

Flum pasó suavemente su mano por la mejilla de Milkit para secar sus lágrimas. Milkit sonrió ante el cálido contacto y enterró la cabeza en el pecho de Flum.

Este momento de pura felicidad hizo que Flum se olvidara instantáneamente de todo el tormento y la angustia que había llenado su cabeza.

Slowe—ahora con un pantalón nuevo—observaba a Flum y a Milkit con gran curiosidad. Y’lla, que había venido con los aventureros por razones que no detalló, estaba a su lado con una expresión similar en el rostro.

“¿Cuál es la relación entre esas dos?”

“No lo pienses mucho. Es una pérdida de tiempo.”

Lo dijo con tal firmeza que Slowe sólo pudo inclinar la cabeza hacia un lado, confundido, y dejar de lado el tema. Otra figura se encontraba cerca de ella con una expresión de fastidio plantada firmemente en su rostro mientras Flum y Milkit se perdían en su propio mundo. A pesar de lo cerca que estaban, las dos chicas parecían completamente ajenas a la severa mirada de Eterna.

“¿Y alguien quiere darme las gracias por traerla aquí?”

“¿Eh? ¡Oh, gracias, Eterna! ¡Así es—Milkit no pudo llegar aquí por su cuenta!”

“¡Yo también estoy aquí!” Dijo Ink, con la mano de Eterna firmemente agarrada a la suya.

“Supongo que esto no es nada nuevo para ustedes dos.” Dijo Flum.

“Es un poco lo que nos caracteriza, supongo.” Dijo Ink.

“Eterna, Ink, ¿me permiten entrevistarlas? Me encantaría saber más sobre esto.”

“¡Eterna e Ink no son así!”

Eterna e Ink se volvieron hacia Flum, confundidas por su repentino arrebató. Aunque no tuviera conciencia de sus propias acciones, ciertamente no le gustó la insinuación sobre Eterna e Ink.

“Ama, su ropa está toda rota. ¿Le han atacado?” Milkit deslizó su dedo por uno de los agujeros cerca del corazón de Flum, provocando un profundo rubor en ella por la sensación de cosquilleo.

“Sí, primero Luke y luego un bebé monstruoso. ¿Qué hay de ti, Gadhio? Parece que quedaste atrapado en lo que fuera ese caos en el Distrito Central.”

“Ah, claro. Detuve unos cuantos carros fugitivos. Vi a Luke allí, pero se escapó.”

“Parece que te encontraste con él cuando iba hacia mí.”

“Puede ser, aunque dudo que *te estuviera buscando*. Debió dirigirse a la iglesia para comprobar lo de la tercera generación.”

“¿Tercera generación?” Dijo Ink. “Por lo que he oído, suena completamente diferente a mí y a los Niños de segunda generación.”

“Por lo que pude ver.” Dijo Flum. “Esa cosa estaba destinada a ser un arma. Dado que Luke vino a comprobarlo, tengo la sensación de que aún le faltaban algunas partes esenciales.”

“No imagino que Madre pueda continuar su investigación después de que los Caballeros de la Iglesia tomaran el laboratorio. Este debe haber sido el estado en que estaba cuando estábamos en el laboratorio de Nigromancia.”

Lo que explicaba por qué Madre había perdido el interés por Nekt y los otros Niños de la segunda generación. Y sin embargo, Mute, Fwiss y Luke seguían siendo ferozmente leales a Madre.

“Si hubieran tenido sólo unos días más...”

“Vaya, mira este lugar. Hiciste un verdadero número en esta iglesia...”

“Sí, lo sé. ¡Hey, espera! ¿Esa es...?” Flum giró en su sitio.

“Hola, Flum.”

“¿Nekt?!” Flum se gritó. “¿Por qué siempre apareces así de la nada?”

El joven—o niña, como recordó Flum—le lanzó una sonrisa sarcástica. A pesar de su sorpresa, Flum se alegró de verla.

“Nekt... ¿así que esta es uno de los Niños?”

El grito de Leitch atrajo inmediatamente la atención de todos los aventureros cercanos, que se prepararon rápidamente para la lucha. Ya habían recibido una explicación general de lo que ocurría en la iglesia, incluyendo que los Niños estaban involucrados.

“¡Espera un segundo! Es una de los Niños, sí, ¡pero está de nuestro lado!”

“También puedo asegurar que no es un enemigo.” Dijo Gadhio. “Al menos no en este momento.”

Los aventureros no tuvieron más remedio que escuchar a su jefe de gremio. Guardaron sus armas, refunfuñando de mala gana.

“Mis disculpas por causar tanto revuelo.” Leitch inclinó la cabeza.

“Tienes que controlarte, Leitch.” Welcy le dio varias patadas en la espinilla para que se diera cuenta.

“Siento sorprenderte así.” Dijo Nekt. “Pero ya sabes, no puedo entrar exactamente por la puerta principal con todos los Caballeros de la Iglesia fuera. Déjalo pasar esta vez, ¿sí?”

“Realmente no me importa de ninguna manera, pero creo que Milkit merece una disculpa.”

Milkit seguía temblando visiblemente cuando habló por detrás de Flum. “Ah, n-no, está bien. De verdad.”

Aunque entendiera lógicamente que se podía confiar en Nekt, su cuerpo no podía olvidar el trauma que había sufrido.

“Aah, sí, escucha... lo siento mucho.”

“Parece que usted y mi Ama han llegado a un acuerdo, así que haré lo posible por superarlo.”

“Ahora que lo pienso, no recuerdo la última vez que te oí dar una disculpa sincera, Nekt.” Ink se rió antes de continuar. “Realmente has cambiado, ¿eh?”

“No necesito escuchar eso de ti. Tampoco estoy aquí para charlar.” Nekt volvió a ponerse seria, pero Gadhio la interrumpió antes de que tuviera la oportunidad de hablar.

“Te vi a ti y a Otilie entre todo el caos en la vía pública hace un rato.” Le dijo a Nekt.

“¿Otilie?” Dijo Flum.

“¿Así que me viste? Pensé que había hecho un buen trabajo cubriendo mi cara.”

“Conozco demasiado bien tus modales. ¿Qué estabas haciendo allí?”

“Sólo intentaba detener a Luke, pero ya era demasiado tarde cuando me di cuenta de la situación.” La tristeza era clara en la voz de Nekt.

Ink dejó escapar un triste suspiro, y Eterna le pasó una mano consoladora por el cabello.

“Espera.” Dijo Flum. “¿Qué hacías junto a Otilie? Estoy seguro de que ella...”

“Fue liberada del ejército justo antes de que los Caballeros de la Iglesia los absorbieran.” Dijo Gadhio. “Después de eso, un grupo de resistencia eclesiástica la recogió. Imagino que también forma parte de él.”

“Bingo, anciano.”

Nekt quedó impresionada por la respuesta de Gadhio, aunque no parecía muy satisfecho de que le llamaran anciano.

“Vaya, ¿una sociedad secreta?” Welcy se entusiasmó inmediatamente con la revelación. “¡Ese es el tipo de noticia que pone en marcha a un periodista! ¿Quién está al mando? Vamos, necesito saberlo. Si no me lo dices, te seguiré hasta que lo averigüe.”

Aunque Leitch solía ser rápido en poner fin a las travesuras de su hermana, se limitó a llevarse una mano a la barbilla y mirar a Nekt.

“¿El cardenal Satuhkie, supongo?”

Nekt se rio.

“No puedo decírtelo. Entonces no sería un secreto, ¿verdad?”

A juzgar por su respuesta, estaba bastante claro que él había acertado y que ella no estaba muy interesada en guardar el secreto.

“De todos modos, volviendo al tema que nos ocupa. Esperaba que me dejaras quedarme con un trozo del cuerpo de esta criatura.”

Eterna respondió inmediatamente. “De ninguna manera.”

Los hombros de Nekt se desplomaron ante esto. “Siempre ha sido difícil trabajar contigo, anciana chuchumeca.”

“¡Por lo que a mí respecta puedes irte directamente al infierno! Cruz...” Dijo mientras comenzaba a preparar un ataque.

“¡Whoa, whoa, cálmate, Eterna! Y tú también, Nekt. No seas tan descarada.”

Nekt se rio. “Lo siento, es que sabía que iba a conseguir una reacción divertida. Escucha, no voy a hacer nada malo con ello, y todos estamos en esto para luchar contra la iglesia, ¿no? Sabes que Otilie y yo trabajamos juntas, así que debes darte cuenta de que estamos de tu lado.”

“Eso no cambia el hecho de que no podemos confiar en el cardenal Satuhkie.” Dijo Gadhio.

“Estoy de acuerdo contigo, anciano. Pero puedo decir que se ha comprometido a poner fin a los desmanes de los Niños.”

Flum estaba de acuerdo con Eterna y Gadhio en que no se podía confiar en Satuhkie. Algo en su presencia le provocaba una extraña migraña. Una sensación peculiar le recorrió la palma de la mano con sólo escuchar su nombre. Por otro lado, quería confiar en Nekt.

Apretó un poco más a Milkit y tomó su decisión. “... Está bien, puedes llevarte un trozo.”

“¿Hablas en serio?”

“Sí, Eterna, así es. A fin de cuentas no hay nadie en mejor posición para analizar esta cosa que Satuhkie.”

“Quiero decir, eso es cierto, pero...”

“Gracias, Flum. En ese caso, me llevaré una parte de la espiral y trozos del núcleo.”

Después de recoger sólo lo absolutamente necesario, Nekt se preparó para utilizar su habilidad de Conexión para teletransportarse. Antes de irse, Flum la llamó.

“Oye, Nekt, ¿conoces a Slowe? Es ese de allí.”

Nekt estaba a punto de decir que no sabía nada del tipo cuando, al observar más de cerca su rostro, soltó un pequeño grito.

“Me habían dicho que alguien lo vigilaba siempre.”

“¿Eh?”

“Si ocurriera algo realmente peligroso, alguien intervendría para ayudar. Me imagino que esta vez lo han dejado solo porque tú estabas allí para cuidarlo, pero estoy segura de que volverán tarde o temprano. Tienen que hacerlo, ya sabes. Bueno, ¡nos vemos!”

“¡Espera! ¿Qué significa eso?”

“Aun no puedo responder a eso.”

“Bien. ¿Pero qué pasa con los Niños?”

“... ¿Qué pasa con ellos?”

“¿Cuáles son sus planes? Incluso si se convirtieran en humanos normales después de cometer tales atrocidades, no sé si...”

La voz y el rostro de Nekt se vaciaron de todo sentimiento. “Los salvaré, pase lo que pase.”

“¡Pero eso...!”

“¡Conexión!”

“¡Espera, Nekt!”

Nekt desapareció rápidamente, casi como si estuviera desesperada por escapar de Flum y de la conversación.

Flum miró al suelo y luego sacudió la cabeza para liberarse de la sensación de pesadumbre que la embargaba. Volvió su atención hacia Slowe.

“Así que, Luke realmente estaba detrás de ti desde el principio.”

“Y ese Caballero de la Iglesia, Rischel, intentaba matarlo, no atacar al gremio.” Dijo Gadhio.

“Slowe, ¿quién eres?” Preguntó Y’lla.

Por desgracia, Slowe no podía responder a la pregunta de Y’lla, ni siquiera *sabía* la respuesta. Lo único que pudo hacer fue sacudir lentamente la cabeza mientras los ojos se posaban en él ante este creciente enigma.

* * * * *

Finalmente, Welcy aceptó investigar el pasado de Slowe mientras el resto del grupo regresaba a la casa de Flum. Gadhio accedió a escoltarlos en su viaje por el Distrito Oeste.

“Cyrill sigue secuestrada.”

El corazón de Flum se sentía pesado mientras miraba el sol poniente.

“Me enteré de eso. Lo siento mucho, Ama. Pero estoy segura de que la próxima vez podrá salvarla.”

“Ni siquiera sé por qué los Niños querrían secuestrar a Cyrill. ¿Alguna idea, Ink?”

“No, ni una pista. Realmente no tenemos nada que ver con los héroes.”

Gadhio suspiró. “Lo único que se me ocurre es que pretenden utilizarla como rehén o para la investigación.”

Esto no hizo más que ensombrecer el ánimo de Flum.

Milkit apretó con entusiasmo la mano de su ama. “Espero tener la oportunidad de conocerla algún día. Hablando de Cyrill, Linus tampoco ha aparecido hoy.”

“Hay demasiada gente trabajando en la sombra aquí en la capital.” Dijo Gadhio. “Ahora tenemos al grupo de Satuhkie para añadirlo.”

“Sí. Nunca tienes la oportunidad de bajar la guardia.” Dijo Flum. “Me pregunto qué estará haciendo Cyrill ahora mismo.”

Milkit observó a Flum con gran preocupación mientras su ama se preocupaba por el destino de Cyrill.

* * * * *

El grupo terminó separándose frente a la casa de Flum, donde finalmente tendría la oportunidad de relajarse.

Gadhio accedió a llevar a Y'lla a su casa y luego acompañar a Slowe hasta su morada, donde recogerían a su madre antes de volver a casa de Gadhio para pasar la noche. Los ojos de Y'lla se iluminaron en cuanto lo oyó. Flum no tenía ni idea de qué tipo de petición audaz había hecho, pero a estas alturas ya no le importaba. Sólo quería relajarse.

La cena se hizo con lo que tenían a mano. Todas colaboraron en la preparación de los platos, y la comida se hizo rápidamente. Todas se bañaron y luego se acostaron temprano para despertarse preparadas para el día siguiente.

“Voy a apagar la luz.”

“Está bien.”

Tumbadas juntas bajo el edredón, Flum y Milkit se recomfortaron con el calor del cuerpo de la otra. Incluso a través de sus párpados cerrados, Flum podía sentir que alguien la observaba en la oscuridad. Abrió lentamente los ojos y encontró a Milkit mirándola fijamente.

Sus ojos se encontraron, y Milkit tropezó con sus palabras. “Umm...”

“¿Qué pasa?” Flum esbozó una cálida sonrisa, como una madre que le habla a un niño pequeño.

“Cyrill, ella es... bueno... de usted, Ama... ¿Qué es ella?” Después de una gran lucha, finalmente logró forzar con palabras el oscuro sentimiento que se había apoderado de ella. Dudaba incluso de hacer la pregunta y se sentía aún peor por tener ese sentimiento en primer lugar. Pero aun así, no podía ignorarlo.

Flum, en cambio, se limitó a reírse. “Es una amiga.”

No se le ocurrió una palabra mejor para describir su relación con Cyrill.

“Una amiga...”

Milkit repitió la palabra como un loro.

“Las dos veníamos de una educación similar en pueblos pequeños y nos lanzaron a ser héroes de la nada. Y, ya sabes, las dos éramos un poco golosas. Fue fácil crear un vínculo.”

“¿Todavía se siente así?”

“Por supuesto. No le guardo rencor, y me encantaría volver a salir a comer tarta alguna vez.”

La sonrisa de Flum era casi demasiado para Milkit. Flum no le guardaba rencor, incluso a pesar de que su amiga le había hecho daño en el pasado, y sin embargo Milkit se sentía así sólo por escuchar los sinceros sentimientos de Flum. En ese momento se odió a sí misma. ¿Por qué tuvo que nacer? Aunque supiera que lo que sentía estaba mal, eso no ayudaba a detener el sentimiento.

“Yo... no soy su amiga, ¿verdad?”

“Hmm, yo diría que eres algo diferente.”

“¿Qué es ese algo diferente?”

El mero hecho de recibir el afecto de Flum era más que suficiente para hacer feliz a Milkit. Parecía presuntuoso plantear una pregunta así, pero la calidez y el afecto que Flum le había mostrado—y a los que Milkit se había vuelto adicta—la obligaban a buscar la respuesta.

Flum, por su parte, no podía entender de dónde venía esta pregunta más allá de un simple interés por su mejor amiga. Pero había algo en la forma en que Milkit preguntaba que sugería que tenía menos que ver con la relación entre ella y Cyrill que con la diferencia entre el trato que recibían Milkit y Cyrill. En otras palabras, algo de esa diferencia la tenía preocupada o descontenta.

Reflexionó sobre la mejor manera de responder para aliviar las preocupaciones de Milkit.

“Bueno, por ejemplo, Cyrill y yo nunca compartimos la cama. Nunca nos abrazamos, y no nos tomábamos de la mano así cuando paseábamos juntas.” Flum estrechó la mano de Milkit entre las suyas bajo las sábanas.

Todo esto se había convertido en algo completamente natural para Milkit, pero Flum sabía que aquello estaba lejos de ser normal. Nunca había sentido la necesidad de abrazar a Cyrill, ni a nadie, como lo hacía con Milkit.

“¿Quiere decir que... soy la única?”

“Sí. Eres la única con la que he estado tan cerca físicamente. Así que supongo que... hmm. Realmente no quiero clasificar a la gente, pero supongo que en términos de quién soy más cercana, tú eres la número uno.”

El dedo de Milkit se movió al oír esto. Flum se dio cuenta de que era en respuesta a que ella dijera que era la número uno.

¿Podría Milkit estar celosa de Cyrill?

Flum sintió que una extraña sensación le atenazaba el pecho al darse cuenta.

Debe estar realmente enamorada de mí si se pone tan celosa por la mera mención de otra persona. Pero tengo que admitir que es realmente linda así. ¡Ah!

Cuanto más pensaba en ello, más amenazaba con romperse su compostura.

“Es que estoy... asustada. Eres una persona tan fascinante y fuerte, Ama, que creo que mucha gente debe estar enamorada de usted.”

Se dio cuenta de que Milkit hablaba muy en serio. A los esclavos se les prohibía siquiera considerar tales emociones, aunque fueran completamente normales para el resto del mundo.

“Por supuesto, me doy cuenta de que me trata de forma diferente a todos los demás, y creo todo lo que dice. Pero... mientras usted está constantemente rodeada de tanta gente diferente, yo sólo la tengo a usted, Ama.”

“Hmm... eso es un problema. En ese caso, ¿qué puedo hacer para ayudar a deshacerte de tu ansiedad?”

“Siento haberle causado problemas.”

“Ah, no, no... en absoluto. Supongo que es que estás centrada en mí mientras mi atención está ocupada por muchas otras personas y cosas. Así que... hmm...” Flum levantó la vista y tarareó en voz baja para sí misma mientras giraba la cabeza de un lado a otro como un metrónomo. Después de varios viajes de ida y vuelta, finalmente se detuvo con la cabeza pegada a un lado. Se volvió hacia Milkit, con la decisión tomada.

“Me gustas.”

Las palabras de Flum calaron hondo en el corazón de Milkit. Incluso en la oscuridad, pudo ver cómo sus ojos se abrían de par en par.

“No se me ocurren mejores palabras para explicarlo, así que supongo que tendré que demostrártelo de alguna manera.”

“N-No, está bien. Está más que bien. Lo entiendo. Perdón por la extraña conversación, Ama.”

“En absoluto. De hecho, me alegro de que hayas tomado la suficiente confianza como para preguntarme esas cosas.”

Flum le soltó la mano un momento para entrelazar sus dedos.

El corazón de Milkit se aceleró tanto que sintió que iba a explotar. Su ama era tan tranquila y serena, incluso cuando acudía a ella con preocupaciones absurdas como ésta. Se volvió para mirar a Flum.

“Ng...”

Sus ojos se encontraron. Las mejillas de Flum se pusieron rojas, pero miró a un lado, tratando de disimularlo. Milkit tendía a pensar que Flum era una persona tranquila y fría, pero en realidad, Flum también estaba yendo más allá de su zona de confort para aliviar las preocupaciones de Milkit.

Milkit sintió que su vergüenza se evaporaba y desvió la mirada.

Las chicas miraron en direcciones opuestas, pero no soltaron la mano de la otra, ni siquiera un segundo.

* * * * *

Eterna mantenía una luz tenue cerca para poder leer mientras Ink estaba acostado en su cama.

"Hola, Eterna".

"Oh, ¿todavía estás despierto?" Eterna se tensó un momento y miró rápidamente hacia la cama. Había pensado que Ink estaba dormido todo este tiempo.

Ink se puso boca arriba hacia el techo mientras hablaba. "¿Cuál es la relación de Flum y Milkit, de todos modos?"

Al parecer, ella había oído lo que ocurría en su dormitorio.

Eterna sonrió suavemente antes de soltar un suspiro exasperado y volver a prestar atención a su libro. "¿Quién puede decirlo, realmente?"

Con eso, la sala volvió a quedar en silencio.

Capítulo 8:

El Tonto

Nekt trajo las partes del sujeto de tercera generación a los hombres de Satuhkie y los dejó con ellos.

Luego pasó las siguientes horas observando con gran interés cómo los investigadores empezaban a diseccionar y analizar los restos de su “hermano”.

Otilie entró en su habitación, con el trabajo del día terminado, y llamó a Nekt.

“Parece que has formado un apego, ¿eh?”

“Bienvenido de nuevo. No es exactamente lo que piensas. He estado pensando en cómo esta cosa nació para ser lo que nosotros pasamos nuestras vidas queriendo ser... y sin embargo aquí está. Una criatura sin voluntad propia. Sólo carne. Nuestro deseo de que Madre nos muestre amor y afecto fue probablemente una completa pérdida de tiempo. Eso es todo, en realidad.”

Aun así, los niños anhelaban naturalmente el afecto de sus padres. Al fin y al cabo, los humanos son como cualquier otro animal social, ya que necesitan relacionarse entre sí. Era una bendición y una maldición a la vez.

“El amor no es algo que puedas pedir que te devuelvan a cambio.” Dijo Otilie. “Por otra parte, no hay nada más trágico en este mundo que el amor no correspondido.”

“Parece que sabes de lo que hablas.”

“Pero mi amor es correspondido, por lo que puedo entender de verdad la tristeza que debe provocar.”

“¿Henriette te ama?”

“¿Estaría aquí si no lo hiciera?”

Nekt sintió una oleada de celos al ver a Otilie y su ciega devoción por Henriette.

“Si yo pudiera creer lo mismo sobre Madre que tú sobre ella, sólo puedo imaginar cuánto más fácil habría sido mi vida.”

“¿Quién puede decirlo? La gente que se juega la vida constantemente es mucho más fuerte mentalmente de lo que uno cree.”

Un hombre sin afeitar asomó la cabeza por la pared justo al lado de Nekt.

“¡¿Whoa, Chatani?! ¡Realmente necesitas dejar de salir de las paredes a mi alrededor!”

“No eres quien para hablar. Si no recuerdo mal, siempre estás teletransportándote y asustando a la gente.”

“¿Por qué no te paseas como la gente normal?”

“¿Por qué debo representar un papel en este programa escenificado cuando viajar a través de las paredes es tan conveniente?”

“¿Programa escenificado? No te entiendo... pero no hay nada nuevo.”

“Aah, es inútil. No tienes ni idea de lo que son los programas. Todo el mundo aquí entiende perfectamente el japonés, así que sigo olvidando lo diferentes que son las cosas. Sigo sin entender cómo el otrora gran Japón pudo convertirse en un mundo de fantasía como éste.” Chatani se puso al lado de Nekt, sacó un cigarrillo del bolsillo y mordió ligeramente el extremo.

Evidentemente, todo esto era un espectáculo, ya que no tenía un cuerpo físico con el que fumar.

“Como dije.” Dijo Nekt. “A mí también me cuesta creerlo.”

“Me pregunto si es porque los materiales de aprendizaje fueron dejados atrás que el lenguaje vivió? ¿O se puso algún tipo de personalidad de IA en la caja? Eso también te ayudaría a aprender un idioma. Me pregunto si esas cosas pueden existir... Yo usé a menudo esos materiales de aprendizaje durante mi educación obligatoria. Sato solía decir que las religiones que precedieron a Origen ahora sólo existen en el fondo del mar.”

Habían borrado el concepto de la palabra escrita de la faz del planeta con la esperanza de convertir a más personas en creyentes de su dios, al tiempo que insistían en que sus acciones eran la voluntad de su dios. Y sin embargo, esa religión también se había perdido en las arenas del tiempo en el curso de las guerras libradas entre los humanos.

“*Estaba* hecho del mismo material que Origen y yo. El ‘metal que detiene el tiempo’. Es mucho más fuerte que la mayoría de las cosas, ya que estaba destinado a ser utilizado en las escuelas. Si lo rescatáramos de las profundidades del océano, estoy seguro de que funcionaría sin problemas.”

Otilie y Nekt ya habían oído esta historia, pero seguían sin entender nada. Lo único que sabían era que la presencia de Chatani era una prueba de la existencia de cosas que escapaban a su comprensión, lo que no les dejaba otra opción que creer lo que decía.

“Al parecer, vamos a empezar con el plan de salvamento de Sato una vez que el combate haya terminado por fin.” Dijo.

“Todavía no entiendo por qué insistes en usar el nombre Sato.”

Chatani respondió al comentario de Otilie con una sonrisa burlona. “Estoy seguro de que de ahí viene el nombre Satuhkie. Ese era el apellido más común en Japón, ya sabes.”

“No tengo ni idea de qué es ese Japón al que te refieres, pero me impresiona que Satuhkie consiga mantener la calma a tu alrededor.”

“No puedo asegurarlo, pero parece estar agradecido de tenerme cerca. Tal vez por eso me deja salirme con la mía.”

En realidad, Chatani debería haber sido el agradecido, teniendo en cuenta que Satuhkie lo había sacado de las ruinas. Miró por encima y se dio cuenta de que los investigadores del otro lado del cristal le hacían señas para que bajara.

“Ah, lo siento, parece que el equipo de investigación me llama.” Atravesó la pared y entró en el laboratorio del otro lado.

“Para ser sincero.” Dijo Otilie. “No me fío de Satuhkie ni de ninguno de los que están aquí.”

“Todavía hay muchas cosas que no entiendo.” Murmuró Nekt, mirando fijamente la espalda de Chatani. “Y además, ya dije que sólo quería centrarme en los Niños.”

“Aunque me lo ordenaran.” Respondió Otilie. “No hay forma de que pueda confiar en un grupo tan turbio como éste. Todo eso de su cuerpo real, esa caja de metal... ¿cómo la llamaban, un ‘computador orgánico’? Estaba enterrado en las afueras de la ciudad natal de Flum. Es demasiada coincidencia.”

“Exactamente. No creo que haya nada de casualidad en absoluto.”

Nekt miró al suelo mientras recordaba el objeto que le había mostrado Satuhkie.

* * * * *

Satuhkie parecía un colegial hablando de sus grandes sueños mientras hablaba.

“Este núcleo de reversión nació del noble sacrificio de una joven.”

El “aprecio” que sentía por Chatani se debía en parte a cómo había ayudado a devolver esos recuerdos a Satuhkie.

“Quiero arrancar el mundo del control de Origen y ponerlo de nuevo en manos de la humanidad. Estoy seguro de que los antiguos de la época anterior a la magia y los que hemos renacido en este mundo tenemos el mismo sueño en nuestros corazones. Es una idea bastante romántica, ¿no crees?”

Nekt sólo prestaba atención a medias. Estaba más concentrada en el cuerpo suspendido en la vitrina.

“Ella también lo deseaba tanto que se propuso tener el poder de revertir. Así es: El contrapunto de Origen, quien obtuvo el poder de crear la energía de reversión, renunció a su vida.”

Satuhkie sonrió con orgullo ante el maletín al revelar su nombre.

“El héroe que dio su vida para salvar el mundo se llamaba Flum.”

* * * * *

Nekt miró al techo y suspiró. Otilie miró a la joven y rápidamente adivinó en qué estaba pensando.

“Realmente crees que ese cuerpo es de Flum.” Dijo ella. “¿No es así?”

“Creo que hay una conexión. Viendo a Flum, quiero creer que la gente puede hacer milagros sólo con el deseo y la tenacidad. Qué dolor. La vida sería mucho más fácil sin sueños.”

Todos los Niños, excepto Nekt, ya habían cometido sus propias atrocidades. Y, sin embargo, no podía renunciar a ellos. Era un sentimiento que le había sido totalmente ajeno hasta que conoció a Flum.

Nekt se rió a su pesar y volvió a suspirar justo cuando se abrió la puerta.

“Ah, ahí estás, Otilie. Te estaba buscando.” Satuhkie le entregó un papel. “Es tu próximo trabajo. Me gustaría que recogieras a Foiey Mancathy.”

“¿La esposa de Leitch Mancathy? Personalmente no creo que tenga nada que ver con esto.”

El rostro de Otilie se ensombreció al hojear el papel. Nada de esto parecía tener que ver con Nekt, así que salió de la habitación para dejar que hablaran y se dirigió a sus propios aposentos.

* * * * *

Cuando la oscuridad se disipó y el sol empezó a asomar por el horizonte, Flum se sorprendió al ver que su carta diaria no había llegado. Esperó junto a la puerta durante algún tiempo con la esperanza de capturar al culpable.

Flum soltó un fuerte bostezo, probablemente todavía agotada por las peleas del día anterior. Se masajeó suavemente los ojos a través de los párpados cerrados con la esperanza de alejar el agotamiento que amenazaba con apoderarse de ella.

“Parece no dormiste mucho.” Eterna inspeccionó la cara de Flum.

“Huh, te has levantado temprano.” Dijo Flum.

Eterna tomó el primer turno para vigilar la puerta cerca de la medianoche, y sólo habían pasado dos horas más o menos desde que se acostó.

“No he podido conciliar el sueño. Además, tú estás agotada y yo aún estoy bastante fresca, así que me encargo yo.”

Originalmente, Eterna pensaba vigilar sola, pero Flum insistió. Todavía se sentía responsable por el hecho de no haber podido salvar a Cyrill.

Dejar que Flum hiciera un turno de dos horas era la forma que tenía Eterna de comprometerse. Ya había decidido que iba a tomar el relevo pasase lo que pasase, aunque Flum se resistiera y tuviera que recurrir a la fuerza.

“No estaría bien que descansara. Además, Gadhio se quedó despierto toda la noche para vigilar a Slowe.”

“Ese tipo prácticamente ni siquiera es humano. No deberías compararte con él. Además, eres nuestro as en la manga, así que necesitamos que estés fresca y preparada.”

Flum estaba agotada y lo sabía. Aunque se fuera a la cama ahora, sabía que por la mañana aún no estaría totalmente descansada.

“¿Qué pasa?” Dijo Eterna. “¿No puedes dormir?”

“También está eso. Hoy he visto mucha muerte. Por mucho que crea que estoy acostumbrada, sigue siendo duro de ver.”

“Tal vez no te tomes el tiempo suficiente para olvidarte de las cosas.”

“No tengo tiempo para eso, no ahora. Quién sabe cuándo nos atacarán de nuevo.”

“Entonces supongo que hay que aprovechar el poco tiempo que se tiene.”

“¿Qué debo hacer?”

Eterna se encogió de hombros y sintió una oleada de fastidio. ¿No fue ella la que sacó el tema en primer lugar? Estaba claro que no lo había pensado bien.

“Hmm... ¿Acercarse a Milkit?”

Eso fue lo mejor que se le ocurrió.

Los hombros de Flum se desplomaron ante la respuesta de Eterna, aunque una sonrisa irónica apareció en sus labios cuando miró a la mujer mayor.

“Eso sucederá naturalmente por sí mismo, ya sabes. Así somos ella y yo.” Su voz resumaba confianza.

Fue el turno de Eterna de expresar su exasperación. “Je, sí que pareces confiada. Pero yo no estaría tan segura. Definitivamente no me parecen amantes.”

Flum se rió. “Las dos somos chicas, ya sabes. Aunque todavía quiero que estemos juntas para siempre, por si sirve de algo.”

“Hmph.”

“¿Y qué se supone que significa eso?”

“Me preguntaba si realmente está bien que descuides tu relación de esa manera.”

Eterna pensó que lo mejor era quedarse de brazos cruzados y ver cómo progresaba su relación.

“De todos modos, deberías irte a la cama y pensar en cómo puedes refrescarte más tarde. Yo me encargo; ahora vete.”

“Bueno... Tienes razón. En ese caso te lo encargo.”

Eterna le mostró un pulgar arriba antes de que Flum subiera las escaleras y regresara a su habitación, dejando escapar un suspiro de cansancio. A decir verdad, sintió cierta excitación al pensar que por fin podría volver a dormir. Flum se acercó a la cama y miró la cara de Milkit. Tenía un aspecto tan suave y adorable cuando dormía, su cara estaba tan perfectamente compuesta que parecía una muñeca. Era difícil resistir el deseo de meterse en la cama con ella en ese momento.

Mirando a Milkit, Flum se reafirmó en lo que ya sabía: iba a hacer feliz a Milkit pasara lo que pasara.

Se le acercó y apartó suavemente algunos cabellos de su mejilla. “Realmente no la merezco.”

Su piel se sentía tan suave como la seda. Podría seguir tocándola eternamente.

“¿Hn...?” Los ojos de Milkit se abrieron, e inclinó la cabeza hacia un lado antes de centrar su mirada en Flum.

“Ah, lo siento, no quería despertarte.”

“No, en absoluto. De todos modos tengo un sueño ligero. Supongo que no puedo dormir cuando usted no está cerca, Ama.” Milkit sonrió débilmente y tiró del dobladillo del pijama de Flum.

Parecía sólo medio despierta, pero incluso eso le parecía adorable a Flum. Quería gritar a los cuatro vientos que tenía una hermosa compañera a su lado.

“Bueno, entonces supongo que aceptaré la oferta.” Flum se deslizó junto a Milkit. La cama ya estaba caliente por el calor del cuerpo de la chica.

Milkit se agarró al brazo de su ama y entrelazó sus piernas con las de Flum. “Aah, Ama...”

Apoyó la cabeza en el hombro de Flum como un gatito mimado y volvió a dormirse.

Milkit no se había despertado exactamente, sino que había salido de las profundidades de un sueño.

“Supongo que te olvidarás de todo esto mañana por la mañana.” Dijo Flum. “Qué pena. Me encanta verte cuando estás avergonzada.”

Las palabras de Eterna volvieron a ella. Incluso estas simples interacciones fueron suficientes para despejar su mente de todos los horribles recuerdos. No pasaron ni cinco minutos antes de que el cansancio se apoderara de ella, sumiendo a Flum en un profundo sueño.



* * * * *

El sol se elevó sobre la capital, bañando la ciudad con sus brillantes rayos. La noche transcurrió sin incidentes, y no había llegado ninguna carta.

Tal vez el repartidor se dio cuenta de que alguien estaba vigilando y decidió mantenerse alejado. O al menos eso empezó a pensar Eterna, hasta que escuchó unos pasos que se acercaban al exterior. Sus pisadas eran ligeras, sugiriendo una persona pequeña. En cuanto escuchó el sonido del buzón que se abría, algo que se dejaba caer dentro y la figura que se daba la vuelta para irse, Eterna se puso en acción.

El joven se congeló en su camino, claramente sin prever que alguien podría atraparlo.

“Tengo algunas preguntas para ti.” Eterna rodeó con su mano el hombro del muchacho y se encontró con una mirada de puro terror.

“¿Q-Qué? No he hecho nada.”

“¿Escribiste la carta que acabas de poner en nuestro buzón?”

“¡No! Una chica me lo pidió ayer. Me dijo que la dejara y que eso sería todo.” Las lágrimas brotaron en las esquinas de sus ojos.

Sólo para asegurarse, Eterna lanzó Escanear al chico, pero no había nada fuera de lo normal. Era un chico normal de la calle.

“Muy bien, te creo. Ahora vete de aquí.”

El chico echó a correr en el momento en que la mano de ella se apartó de su hombro.

“Niña, eh. No es difícil imaginar que la iglesia utilice a una niña, pero entonces...” Eterna abrió la carta y la miró por encima. “*Quedan dos días. Tres semillas fueron plantadas y el resto florece magníficamente, pero no podemos dejarnos distraer por ellas. Lo que realmente buscamos sigue enterrado en las profundidades de la tierra.* Vaya, se lee como un poema ñoño.”

Volvió a meter la carta en el sobre y entró de nuevo.

* * * * *

Poco después de despertarse, Flum, Milkit, Ink y Eterna se dirigieron al gremio. Teniendo en cuenta el estado de la capital, pensaron que el gremio era probablemente el lugar más seguro, dado que todos los aventureros acampaban allí.

Así que una chica le dio la carta... eh...

Flum reflexionó sobre la historia de Eterna mientras caminaba. Suponiendo que el autor fuera la persona que Flum sospechaba, eso complicaría aún más las cosas.

Fwiss y Mute dijeron que querían asesinar a los habitantes de la capital. Pero, ¿es eso lo único que buscan? Evidentemente, es importante acabar con ellos, pero si el asesinato es sólo uno de sus objetivos, todo podría cambiar. Los Niños son más que armas; también son humanos. Humanos que conocen la tristeza y el sufrimiento como el resto de nosotros.

“Buenos días.” Saludó a Y’lla con un gesto mientras guiaba al grupo hacia el interior del gremio.

“Buenos días.” La recepcionista apoyaba la barbilla en las manos, con un aspecto excepcionalmente aburrido, mientras ofrecía un simple saludo a cambio.

Milkit y los demás sólo hicieron un rápido saludo; Y’lla era una desconocida para ellos.

“¿Dónde está Slowe?”

“Está atrás, haciendo los libros.”

“Huh, ya veo. ¿Se quedó en casa de Gadhio anoche?”

“Sí, él y su madre lo hicieron, aparentemente.”

“Aah, supongo que eso tiene sentido. Jajaja... es bueno saberlo.”

“¿Qué quieres decir con ‘es bueno saberlo’? No tenía ningún interés en quedarme con ellos, ¡que sepas!”

“Parece que estás protestando demasiado, ¿no? Quiero decir, te sentirías mucho más segura estando con Gadhio, estoy segura.”

“Hmph. Estás tramando algo, lo sé. Me vengaré de lo que sea que planeas.” Y’lla se mordió el pulgar con frustración.

Una vez que las cosas se calmaron entre las dos, Eterna finalmente intervino desde donde estaba revisando el tablero de los trabajos. “Hay muchos aventureros aquí para lo temprano que es.”

Flum echó un vistazo a su alrededor. Había unas diez personas sentadas, todas ataviadas con sus armaduras. El más joven debía ser un adolescente, mientras que el mayor parecía tener más de cuarenta años. No había visto al gremio tan activo por la mañana desde que estaba Dein.

“El jefe los llamó para proteger, en caso de que el gremio fuera atacado.” Dijo Y’lla. “Obviamente, el gremio paga sus honorarios.”

“Estoy impresionada de que Gadhio haya sido capaz de hacer todos esos arreglos en medio de su apretada agenda.” Dijo Flum.

Con tanta gente en espera, Slowe tenía una buena oportunidad de escapar de cualquier amenaza que se les presentara, en caso de que ocurriera lo peor.

“Hablando de eso, ¿dónde está Gadhio?”

“Volvió a salir para hacer recados. Aparentemente apareció otro cuerpo. Estoy segura de que volverá pronto.”

Las cosas parecían relativamente tranquilas cuando oscurecía y había poca gente deambulando por las calles, pero una vez que salió el sol, empezaron a surgir nuevos problemas.

“Bueno, hablando del diablo.” Dijo Y’lla.

Gadhio entró con un pelotón. Su rostro se suavizó en cuanto vio a Flum correr a su lado.

“Buenos días, Gadhio. ¿Cómo te fue?”

Sacudió la cabeza. Los aventureros que le acompañaban parecían mortalmente pálidos.

“Fue un baño de sangre. No quedaron suficientes en una pieza para contar las bajas.”

“Deben ser muy tontos para salir a la calle después de lo que pasó ayer.” Respondió Y’lla.

Una cosa insensible, pero Flum y los demás estaban pensando exactamente lo mismo.

“Hay un antiguo cuartel del ejército real cerca. Ahora es de los Caballeros de la Iglesia. Imagino que las víctimas pensaron que vendrían a protegerlos. Pero en realidad, nadie se había molestado en limpiar el desorden.”

“¿Por qué no van a hacer nada si siempre andan por la ciudad patrullando?”

Y’lla respondió a la pregunta de Milkit con su habitual desinterés. “Probablemente porque no quieren.”

“Es probable que así sea.” Dijo Gadhio. “No creo que los Caballeros de la Iglesia estén aquí para servir en defensa del reino.”

“Pero *si* intentamos proteger la capital, se nos echan encima en segundos.” Flum apretó el puño y frunció el ceño al sentir que un torrente de ira subía en su interior.

No fue diferente para los aventureros que Gadhio había reunido. Varios de ellos ni siquiera pertenecían al gremio del Distrito Oeste, pero también estaban enfurecidos por la forma en que los Caballeros de la Iglesia utilizaban la capital como su patio de recreo privado.

“Si pudiéramos encontrar a uno de los Niños.” Dijo Flum. “No es que tenga idea de *cómo*.”

“Ahora mismo, la mejor manera de hacerlo sería reunir una multitud lo suficientemente grande como para llamar su atención.”

“Pero Eterna, eso significaría...”

“Lo sé. Es un riesgo demasiado grande para correr con los miembros del gremio que tenemos.”

Si su hipotética turba de aventureros terminaba por encontrarse con Mute, sería un asunto trivial para ella convertirlos en un escuadrón de la muerte sin sentido con las estadísticas del más fuerte de ellos.

Un pesado silencio se cernió sobre la habitación durante unos tensos momentos antes de que la puerta se abriera como un soplo de aire fresco.

“¡Bueeeeeeeeeeenos días, gente hermosa! Hola, veo que todos están aquí.” Welcy saludó alegremente con la mano y prácticamente saltó al interior.

Miró la escena, incluidos los aventureros que se encontraban allí, e inclinó la cabeza hacia un lado. “¿Eh, están tratando de evitar que la noticia salga a la luz?”

“¿De qué estás hablando?”

“El gobierno ha identificado a los cuatro culpables del incidente de ayer y ha colocado los bocetos en la plaza del pueblo. Han pedido un rescate por sus cabezas; todos los tontos con una mano de espadachín que funcione están tratando de ubicarlos.” Explicó Welcy a su conmovido público. “Bien, a juzgar por cómo me miras, voy a suponer que has mantenido al gremio al margen.”

Incluso Welcy sospechaba de la escasez de aventureros en la calle del Distrito Oeste. Normalmente, asuntos como éste los atraían por docenas.

Gadhio, Flum y Eterna abandonaron el gremio sin decir nada.

En cuanto salieron, empezaron a llover objetos del tamaño de una cabeza humana a su alrededor.

Sin embargo, no eran sólo del *tamaño* de una cabeza humana. Eran, de hecho, verdaderas cabezas humanas cortadas.

“¿Eh?!”

Una vez completado su trabajo, la criatura que estaba en la azotea frente a la calle echó a correr.

“¡Escanear!” Aunque dudó un poco más de la cuenta, Flum pudo obtener la información de su adversario antes de que desapareciera.

Hombre Lobo Quimera

Afinidad: Tierra

Fuerza: 6.519

Magia: 6.163

Resistencia: 6.121

Agilidad: 6.784

Percepción: 6.511

El supuesto hombre lobo era una criatura con cabeza de pájaro y brazos de oso, otra de las armas de la iglesia.

“¡Es una de las Quimeras completadas!” Un escalofrío recorrió la espina dorsal de Flum cuando miró sus estadísticas.

Gadhio se inclinó y frunció el ceño mientras examinaba las tres cabezas.

“Gadhio.” Dijo Flum. “¿Los conocías...?”

“Estos eran viejos amigos míos. Talentosos aventureros. Les pedí que hicieran una investigación para mí.”

La mirada de terror seguía grabada en sus rostros. Si estuvieran vivos, las noticias de la plaza del pueblo habrían llegado al gremio mucho antes.

“Esa maldita Quimera. ¡Voy a...!” Gadhio apretó el puño con tanta fuerza que la sangre empezó a gotear de su mano.

“¿Debemos ir tras él?”

“No... será mejor que llevemos nuestros asuntos a la plaza del pueblo.”

Seguir a la Quimera sería seguirle el juego a la iglesia. El grupo apretó los dientes, reprimió su rabia, se puso de acuerdo con el gremio para que se encargara de los cadáveres y se puso en marcha. Gadhio encabezó la marcha, corriendo a toda velocidad, sin mirar atrás para ver si sus compañeros podían seguir su ritmo. Flum se las arregló para mantenerse justo detrás de él, mientras Eterna invocaba una montura canina mágica y le seguía el ritmo.

No pasó mucho tiempo antes de que empezaran a oírse los fuertes truenos de las explosiones que resonaban por las calles de la ciudad. La calma que precede a la tormenta por fin se había roto. Algo había comenzado, e iba a ser malo.

Flum miró hacia delante, hacia las ominosas columnas de humo que se elevaban en el norte.

Capítulo 9:

Estallido

Cyrill estaba apretando su cara contra sus rodillas y solloza. Estaba sola. No había ningún lugar en este mundo que pudiera llamar suyo. El sonido de unos pasos que se acercaban la sacó de su abstracción y se giró lentamente para mirar en su dirección. ¿Sería un amigo o un enemigo?

Ella ya sabía la respuesta a esa pregunta, por supuesto, pero esta figura, a la que estaba obligada a considerar como un enemigo, nunca la trató como tal. Después de perder el conocimiento el día anterior, Cyrill se despertó y se encontró en esta cabaña aislada. No estaba sujeta; Mute estaba sentado a su lado. Al darse cuenta del miedo que había en los ojos de Cyrill, Mute se puso a explicarle con su habitual estilo detenido. Le habló de los Niños. Sobre Origen. Sobre lo que realmente eran.

No pasó mucho tiempo antes de que Cyrill se diera cuenta de que su viaje no consistía realmente en matar al Señor Demonio. Ella había sido manipulada por Origen para llevar a cabo su voluntad todo el tiempo.

Ahora que sabía qué era realmente esa espiral de músculos y carne en la cara de Mute, su miedo disminuyó ligeramente. Pero eso no cambió su opinión sobre el asesinato masivo de Mute. Mute lo sabía, pero no cambió su actitud hacia Cyrill.

Se acercó la noche.

“Este... es nuestro mayor... trabajo. Volveré.”

Con eso, salió de la cabaña.

Cyrill quiso preguntar a qué se refería, pero tuvo demasiado miedo de hacerlo. Estaba atrapada en un momento de cambio. Un momento en el que no podía dar nada por completo, en el que siempre le dolía pero nunca se rompería. Ansiaba tener la fuerza para empujarse a sí misma en una u otra dirección, para elegir entre rendirse o recuperarse.

De momento ella no haría ninguna de las dos cosas.

Lo que más temía no eran las abominaciones ni los poderes extraños, sino cómo Mute podía distanciarse de todo y seguir su propio camino con tan justa convicción.

“Pero... ¿por qué me ayudó Mute?”

¿Origen se lo ordenó? No lo parecía. Mute y los otros Niños actuaron por su cuenta. ¿Quería ella algo de Cyrill? ¿Esperaba algo de ella?

Las preguntas pasaron por su mente sin respuesta hasta que el Mute finalmente regresó.

“Cyrill, debemos irnos.” Extendió su mano hacia la de Cyrill.

Una mirada de duda cruzó el rostro de Cyrill por un momento, pero apartó esos sentimientos y tomó la mano extendida. Aunque se hubiera negado, tenía la sensación de que Mute la habría esperado hasta que aceptara.

No comprendía por qué, pero se sentía extrañamente, sin fundamento, confiada.

Se levantó y las dos salieron juntos de la cabaña.

“¿A dónde vamos?”

Aunque no recibió respuesta alguna, una mirada de tristeza bañó el rostro de Mute mientras avanzaba.

Cyrill pudo oír gritos y alaridos de ira procedentes de la plaza del pueblo, al pie del castillo.

“¿Cuánto tiempo seguiremos huyendo?” Esta vez Cyrill alzó la voz mientras el miedo se apoderaba de ella.

Siguió sin haber respuesta. El clamor que había escuchado antes disminuyó hasta que apenas pudo distinguirlo. Quizá había muerto tanta gente que ya no quedaban tantos para gritar.

Mute finalmente se detuvo, y Cyrill intentó preguntar por tercera vez. “¿Por qué paramos aquí?”

“... Cyrill.” Mute se negó a mirar a Cyrill mientras hablaba. “¿Sabes... por qué... te traje... conmigo?”

“Ya no sé nada. Estás enfadada porque te han traicionado y ahora no tienes ningún lugar al que llamar hogar, así que intentas dejar alguna prueba de que existes. Eso lo entiendo. Lo que no entiendo es por qué tienes que matar a la gente.”

Aunque sus valores eran muy diferentes, Mute parecía satisfecha con esta respuesta, respondiendo con un firme asentimiento.

“Sí. Por eso.”

“¿Por eso?”

“Yo... moriré. Moriré... por Madre. Moriré... para dejar mi huella. Pero... la criatura dentro de mí... vivirá. El yo humano... se irá. Quiero que alguien... me recuerde. No quiero... ser un monstruo. Quiero... sentimientos humanos.”

“Realmente no quiero involucrarme en todo esto.”

“Lo siento. Pero tú... no corres. Excelente. Fuerte. Me alegro... de que seas tú.”

La única razón por la que no corrió fue porque no tenía *a* dónde correr. Era difícil sentirse orgulloso cuando tu cobardía era alabada como bondad. Pero lo que pensara Cyrill tenía poca importancia para Mute. En última instancia, ella estaría al lado de Mute hasta el final para ofrecerle la “salvación” que buscaba.

“No tengo... nada que dar. Soy... una cáscara... vacía. Pero yo... quiero... darte algo. Por eso... te lo mostré.”

Cyrill apretó los dientes mientras la joven decía sus palabras. Le revolvía el estómago que le hicieran ver una matanza sin sentido sólo para demostrar que alguien había vivido.

“¡Sólo tratas de excusar lo que has hecho!”

“Eso es... todo lo que podemos hacer. No somos humanos. Nacimos para matar. Eso es todo.”

“¡Aun así...!”

“Estoy agradecida... con Madre. Por darnos... poder. Por escucharnos. Pero este mundo... es demasiado pequeño.”

Los Niños de la Espiral habían pasado toda su vida viviendo en un jardín amurallado. Los cinco niños vivían en un mundo contenido, en caminos predeterminados de los que no podían desviarse.

Sin embargo, Mute encontraba el poder inhumano que la acechaba como una fuente de orgullo. Por eso no podía ver a Ink como una hermana. Después de todo, ella era un experimento fallido de la primera generación. Dado que Ink era capaz de llevar una vida humana normal, eso la convertía en algo diferente.

Estos Niños tenían un gran poder dentro de ellos. Este mismo hecho también significaba que no podían, ni querían, retroceder. La segunda generación tenía sus propios defectos; su sustitución por la tercera generación era inevitable. Una vez que tuvieran el interés de Madre en su totalidad, la segunda generación sería destinada a la eliminación. La iglesia ya los veía como algo vestigial destinado a ser eliminado.

A diferencia de Ink, nunca encontrarían un lugar para aterrizar.

Tal y como ellos lo veían, era su momento de desempeñar su papel en el guion y morir. Como hijos de Origen, una muerte rápida y fácil parecía adecuada.

Pero Mute aún se aferraba a su identidad como humana. Quería recompensar a Madre por haberlos criado todos estos años. De un modo u otro, compartía el deseo de sus hermanos de ser recordados, pero en su caso, no como arma o como humana, sino como ambas cosas.

“Cyrill..., eres diferente. Puedes... hacer muchas cosas. Ayudar... y salvar a otros. Y mucho más.”

“Esperas demasiado de mí. No soy un héroe. Ni siquiera puedo hacer algo que...”

Mute rodeó con sus manos la de Cyrill y la llevó a su pecho. Ella sonrió al contacto. “Estás viva. Tienes un corazón. Late. Mientras tengas eso... tienes potencial.”

Mute no tenía ese latido. No tenía señales de vida.

Por primera vez desde que se conocieron, Cyrill miró profundamente el rostro de Mute. Por fin lo entendió.

Ella había pensado todo este tiempo que sus puntos de vista divergían simplemente porque una era un monstruo y la otra una humana. Era natural que no estuvieran de acuerdo. Y sin

embargo, estaban atormentadas por las mismas preocupaciones. En realidad, su única diferencia era...

“Pero entonces... ¿por qué... no hago lo que... quiero?”

Una tenía un futuro, mientras que la otra no.

“Estoy... acabada. Pero Cyrill... tú eres diferente.”

Las palabras calaron hondo. Mute estaba atrapada en un callejón sin salida, pero Cyrill aún tenía la capacidad de elegir su propio camino. Era un lujo que nunca se dio cuenta de que tenía. Se vio arrastrada por el caos que la rodeaba, no consiguió ser la heroína que la gente quería, y lo tomó como razón suficiente para abandonar sus obligaciones y huir. Esta niña de ocho años que estaba frente a ella ni siquiera tenía esa opción.

“Yo...”

Por supuesto, el sufrimiento de uno no inspiraba automáticamente a otros. Alguien que elige el camino fácil en la vida no merece necesariamente ser criticado por ello.

Pero sólo había una respuesta que podía dar.

Sin embargo...

“¡Cuidado!” Cyrill sintió que algo con intenciones asesinas se acercaba rápidamente a ellas y tiró a Mute al suelo antes de que una flecha silbara justo sobre sus cabezas.

“Cyrill, ¿qué fue...?”

“Fue Linus. ¡Corre!”

“No. Yo... lucharé.”

“¡Espera!”

“Lo sé. Hubo mucho... alboroto. Yo... no puedo correr. Así que... acá me quedo.”

“Espera, ¿has planeado esto todo el tiempo?”

Con el lío que había montado, no había forma de que nadie olvidara a Mute ahora. Ya le había dicho a Cyrill todo lo que quería decir. Eso significaba que no había nada que temer y que no quedaba nada más que hacer que morir. Mute metió la mano en el bolsillo y pasó los dedos por la fría y redonda joya que había dentro.

“¡Sal de aquí, Cyrill!” Linus se acercó a ellas y lanzó otra descarga.

Cyrill rodeó a Mute con sus brazos y se apartó del camino de las flechas. “Cyrill... déjame ir. Tú... no puedes hacer esto. Soy una... asesina. Una criatura. Un monstruo. Yo sólo... te retendré.”

“Puede ser, pero yo... yo...”

Sabía lo que era Mute y lo estúpido que era protegerla de Linus sólo por un repentino ataque de indecisión. Estúpido, claro, pero ahora que por fin volvía a sentir algo, no podía darle la espalda a Mute, independientemente de que quisiera ayuda o no.

“Tal vez seas un monstruo; tal vez no haya otro camino que puedas tomar. Pero no puedo quedarme de brazos cruzados y dejar que desperdicies tu vida.”

“¡Cyrill! ¡¿Qué haces protegiéndola?!”

Linus le persiguió a pesar de su confusión. Puede que tanto él como Cyrill fueran héroes por derecho propio, pero la velocidad estaba de su lado; se acercó a Cyrill mientras corrían por las estrechas calles. Los edificios estaban tan apretados que no había otro lugar donde correr.

Cyrill se debatía si debía desenfundar su espada o no cuando Mute finalmente volvió a hablar.

Apretó con fuerza la mano de Cyrill entre las suyas y le rogó que parara. “Está bien. Ya está. Estoy... bien.”

Había algo en el código moral de Cyrill que no le permitía renunciar a esta chica.

“¡Juicio...!”

Una enorme espada de luz se abalanzó sobre ellos desde el frente. Su luz iluminó la oscura calle. Cyrill se desvió; el golpe le dio de lleno, pero sólo sufrió una ligera quemadura en el hombro.

Ella perdió su agarre por un momento, lo que Mute aprovechó para empujar de nuevo a Cyrill, haciendo que ambas se estrellaran contra el suelo.

Una mujer enmascarada se interpuso en su camino. Juntó sus manos e invocó una lanza de luz de la nada.

“¡Lanza Sagrada!” Bajando sus brazos, la lanza de luz salió disparada directamente hacia donde Mute yacía tendida en el suelo.

“¡Mute!”

“¡Aah...! ¡Gaauh!”

La lanza mágica golpeó su pierna, haciendo arder la carne. La herida se retorció y se agitó hasta que se cerró en espiral.

“¡Ten cuidado, María! ¡No queremos arrastrar a Cyrill a esto!”

“Hmm, pero probablemente no podremos detener al Niño si no lo hacemos.”

“Probablemente tengas razón...”

Todo lo que María pidió fue un día a solas con Linus. Ahora que Linus había cumplido su promesa, habían pasado a buscar a Cyrill y a los Niños.

Justo cuando se dieron cuenta de que la multitud se reunía en la plaza del pueblo, Linus y María captaron algo extraño: Había una joven vestida con una túnica que caminaba entre la multitud, tocando a los aventureros y a otros plebeyos de la multitud. Momentos después, cada persona a la que tocaba la figura de la túnica empezaba a actuar de forma extraña.

Linus había disparado su primera flecha a Mute después de determinar que ella era la probable culpable de lo que estaba ocurriendo en la plaza del pueblo.

“¡María, estás...!”

Sabiendo lo que le había pasado a María, Cyrill no perdió tiempo en sacar su espada. La miró con ojos acerados.

Ver a Cyrill mostrar tal hostilidad dejó a Linus en estado de shock. “¡Whoa, e-espera, Cyrill! No somos tus enemigos.”

“¡Intentó darme un núcleo y utilizarme como una especie de marioneta!”

“¿De qué demonios estás hablando? ¿Mute se metió en tu mente?”

“No, Linus...” María parecía sorprendentemente tranquila. “Es cierto. Intenté convertir a Cyrill en una criatura como yo en busca de mis propios sueños.”

“No puede ser... eso no puede ser. ¿Por qué no me dijiste algo así?”

“Me... me imaginé que me odiarías si veías mi lado más oscuro.”

Linus soltó un grito de angustia. Aquí había creído que María confiaba implícitamente en él.

En ese caso, ¿qué diablos significa el amor? ¡Todavía no me ha abierto su corazón!

Llegó al lado de María, esperando contra toda esperanza que ella finalmente confiara en él. De alguna manera, sabía que lo que ella necesitaba en ese momento era calor y amabilidad.

“Y no sólo Cyrill. También le di un núcleo a Jean.”

“Así que por eso Jean actuó así...”

Linus recordó la diatriba que Jean lanzó sobre María. Así que incluso él tenía una razón para su arrebato.

“A ver, espera un segundo. Incluso si lo hiciste, eso no explica por qué Cyrill está protegiendo a esa chica.”

Por supuesto, Cyrill ya lo sabía. Mute había cometido tantas atrocidades que su muerte estaba asegurada. Incluso estaba preparada para afrontarla.

“Pero...”

¿Tenía María realmente derecho a juzgar a Mute?

“¡Tú... no eres de fiar! ¡Hyaaaaah!” Cyrill se lanzó hacia María.

Era imposible calibrar la reacción de María a través de su máscara, pero parecía tranquila mientras invocaba un matorral de dagas luminosas, lista para lanzarlas contra Cyrill. Estaba totalmente preparada para matar a su antigua camarada.

Ya se había preparado para esta eventualidad.

“Cyrill...” Mute se mordió el labio con fuerza.

Un brillante destello de luz estalló cuando las dos jóvenes se cruzaron en una lluvia de chispas. Mute las esquivó y empezó a correr.

“¿Qué demonios está pasando aquí?! Hey, ¡espera!”

María, Cyrill, Mute... Linus no podía entender nada de esto. Pero había una cosa que estaba clara: no se podía permitir que Mute escapara. Después de un breve y agonizante momento de indecisión, salió tras ella.

“¡Será mejor que me digan qué pasa cuando vuelva!”

Su voz apenas se oía por encima del choque de acero y magia.

* * * * *

Una escena infernal esperaba en la plaza del pueblo a Flum, Gadhio y Eterna. No quedaba ningún lugar donde pararse; las losas estaban atascadas de cuerpos en ruinas y cuerpos creando ruinas. El olor a sangre era tan espeso que provocaba arcadas a Flum.

Entre los cadáveres se encontraba un puñado de estos que aún estaban lo suficientemente intactos como para ser reconocidos. Eran hombres y mujeres de todas las edades, vestidos de todas las formas de vida que conocía la capital, embruteciendo a los vivos y a los muertos con armas de aventureros, puños desnudos, dientes desnudos. Lo que sí tenían en común eran sus rostros inexpresivos.

“Oh, vaya...”

Flum y Eterna fruncieron el ceño ante la horrible escena.

“Parece una mezcla de aventureros y gente normal, pero...”

Flum lanzó rápidamente Escanear.

Ogis Cliarde

Afinidad: Luz

Fuerza: 4.871

Magia: 4.219

Resistencia: 5.783

Agilidad: 5.236

Percepción: 4.091

Ese fue uno.

Ogis Cliarde

Afinidad: Luz

El segundo.

Ogis Cliarde

Y un tercero...

La cuarta, quinta y sexta persona tenían el mismo nombre, la misma afinidad y las mismas estadísticas.

“Llegamos demasiado tarde. Mute ya ha llegado a ellos.” Lo cual era evidente, pero Flum no pudo evitar gruñir de molestia.

Había al menos varias docenas de personas en la plaza del pueblo, y todas ellas eran, en estándares de aventureros, de Rango S. Si incluso un solo individuo de Rango S estaba presente en la mezcla, eso aumentaría a toda la gente al mismo nivel una vez conectados. Si un aventurero con un alto nivel de fuerza se combinaba con otro con un alto nivel de magia, el resultado sería una nueva persona con ambos niveles aumentados.

Aventureros, plebeyos, jóvenes, viejos, hombres, mujeres... nada de eso importaba. Ahora todos estaban al nivel de alguien de Rango S.

“Parece que los Caballeros de la Iglesia no están aquí.” Gadhio echó un vistazo a la escena. Los únicos clérigos que vio eran monjas y sacerdotes de bajo rango. Los más importantes probablemente estaban sentados en sus torres de marfil y bebiendo vino mientras la ciudadanía se mataba abajo.

“Parece que se han fijado en nosotros, Flum.”

“Sí, soy consciente... dolorosamente consciente.” Puede que fuera valiente, pero ver el mar de gente, todos con la misma intención asesina, acercándose cada vez más, hizo que se le apretara el pecho y que un escalofrío le recorriera la columna vertebral.

Flum podía sentir cómo se deslizaba la humedad en su palma empapada de sudor. Todos y cada uno de ellos la superaban con creces. Le preocupaba más saber si llegaría a casa con vida que si podría conseguir una victoria. Tenía la boca seca y la respiración entrecortada. Estaba aterrorizada por estas probabilidades.

“Todavía hay algunos sobrevivientes. Tenemos que ganar tiempo.” Gadhio sacó su espada de la vaina que llevaba a la espalda y saltó directamente a la refriega.

Flum no pudo evitar notar que no dijo nada sobre ganar.

Eterna concentró sus pensamientos y comenzó a lanzar un hechizo. La mirada de nerviosismo en su rostro era evidente.

Flum pensaba en Milkit. La única manera de superar su miedo era concentrarse en el lugar al que planeaba volver. Apretó la mano con fuerza alrededor del Devorador de Almas.

“¡Hyaaaaah!” Su voz tembló, traicionando su miedo, pero aun así se las arregló para reunir todo su valor y dar un paso trascendental hacia adelante.

Capítulo 10:

Desinteresado

El poder de Mute era conocido como “Simpatía”. No importaba la persona—grande, pequeña, masculina, femenina, vieja o joven—, podía fusionar sus personalidades y estadísticas. Por eso, Flum y los demás se encontraban ahora frente a un gran grupo de personas con las habilidades y destrezas de aventureros de Rango S.

Un destacamento se separó de la horda de gente afectada por la Simpatía, se volvió hacia Flum y levantó las manos en el aire al unísono para lanzar un hechizo. Tantas espadas de luz llenaron su visión que el mundo se volvió blanco. Era el mismo ataque de Juicio Final que María utilizaba tan a menudo.

Sus oponentes se movieron como uno solo, lanzando sus espadas de luz.

“¡¡Cuchilla Carámbano!!”

“¡Ng... Reversión!”

“¡Oooooouughh!”

No había tiempo para preocuparse de proteger a nadie más que a uno mismo en ese momento.

Eterna conjuró cinco cuchillas de hielo del mismo tamaño que el ataque entrante para enfrenarlo. Flum, por su parte, se empeñó en usar su magia para desviarlo.

Gadhio, por su parte, presionó su ataque, moviéndose entre espadas mientras se acercaba.

Las cuchillas de hielo de Eterna chocaron con el hechizo del enemigo, anulándose mutuamente en una ráfaga de vapor, velando la plaza en una tenue niebla. Mientras tanto, las dagas de luz se desviaron de Flum y se incrustaron en sus lanzadores; un ramillete de llamas envolvió a la multitud. Las que fallaron cayeron al suelo, levantando penachos de piedras y tierra.

“¡Ja!” Gadhio lanzó un poderoso golpe por encima de la cabeza, pero su objetivo, una mujer de treinta años vestida con un delantal, esquivó el ataque con gran facilidad. Le pilló desprevenido la rapidez con la que se movió antes de retomar la ofensiva.

Dos más—un hombre de mediana edad con cabello largo y una joven con falda rosa—le embistieron por los flancos.

“¡Gah!” Consiguió esquivar el puño del hombre por muy poco. Incluso así, la pura fuerza del viento que corrió de su puño dejó un corte en la mejilla de Gadhio.

Atrapó el ataque de la joven con el lado ancho de su espada.

¡¡KWONG!!

A pesar de la enorme diferencia de tamaño entre ambos, la fuerza del golpe le obligó a retroceder. Consiguió recuperar el equilibrio justo cuando otro hombre le golpeó por detrás.

“¿Te acaba de empujar una niña, Gadhio?” Flum se quedó sorprendido por el espectáculo.

“¡Flum, por ahí!”

“¡Lo tengo!” Flum miró al frente y se encontró con un aventurero con armadura ligera que se abalanzaba sobre ella, blandiendo sus espadas cortas salvajemente.

Giró sobre sí misma y buscó su muñeca, pero el hombre apartó el brazo y se lanzó a su siguiente ataque. Se acercaba demasiado rápido para que ella pudiera parar a tiempo; atrapó la siguiente serie de golpes con su guantelete.

“¡Hng... gah... hah... aa!”

Podía contenerlo por el momento, pero sabía que su oponente era el que marcaba el ritmo a esta distancia. Flum calculó mal uno de sus golpes y le clavó una daga en el costado. Su rostro se tensó en señal de agonía mientras un dolor sordo la invadía.

Sin embargo, el hombre también fue mucho más lento por el momento, con su cuchillo clavado en su costado. Le dio una patada en el estómago con la punta del pie y desenfundó su Devorador de Almas mientras él retrocedía a trompicones. Flum levantó su espada en el aire con una mano y... sintió la fuerza de un poderoso golpe en la parte baja de su espalda. La habían atravesado.

“¡Aaaauuugh!” Sintió que entraba en cólera cuando el olor a carne chamuscada llegó a sus fosas nasales. Al parecer, uno de los atacantes se abrió paso alrededor de ella para disparar una espada de luz a su espalda.

Aunque tuvo suerte de recibir ese golpe en el brazo izquierdo, la fuerza del mismo la hizo caer hacia adelante, poniendo su cara al alcance de la rodilla del primer hombre.

“¡Hnnngff!”

La sangre le brotó de la nariz mientras veía cómo una cuchilla le golpeaba el cuello.

Incapaz de cambiar de dirección, optó por aprovechar la fuerza del golpe anterior para dar una voltereta. La hoja plateada apenas rozó el cuello de Flum y pasó inofensivamente por encima de su pecho. Aterrizó con ambas manos, en el proceso recibió dos ataques en su cuerpo que de inmediato comenzaron a sangrar. La herida de su hombro se quejó por el repentino peso que recibió. La anciana que la había atacado con la espada de luz momentos antes se acercó rápidamente.

“¡Hyaaaaaaah! ¡Reversión!” Flum gritó mientras ponía toda la fuerza que podía en su brazo e invertía la gravedad. En unos momentos, flotó lentamente en el aire.

La anciana lanzó un puñetazo en el lugar en el que estaba Flum momentos antes, sin atrapar nada más que el aire. Flum voló por encima de la cabeza de la mujer y aterrizó detrás de ella.

“¡Lo siento, señora!” Desenfundó su espada y golpeó el cuello de la inocente mujer. La mujer se echó hacia atrás demasiado tarde para evitar el ataque. A juzgar por la cantidad de sangre que brotaba de su cuello, Flum supuso que había tocado una arteria. La mujer se desangraría pronto.

Flum volvió a centrar su atención en el hombre de las dagas, sólo para captar un destello de luz por el rabillo del ojo. La anciana tenía la mano sobre el cuello, curando su herida.

“¡¿Pueden usar magia curativa?!”

Ahora que lo pensaba, tenían afinidad a la luz. Eso significaba que nada menos que un golpe letal reduciría su número.

La anciana y el hombre de las dagas reanudaron su ataque.

En otro lugar, Eterna recurrió a la lucha desde lo alto de su construcción de hielo, Fenrir, tratando de mantenerse fuera del alcance de la horda y bombardearlos desde la distancia.

“¡Acuapresión!” Una bola de agua de dos metros de ancho se formó alrededor de su mano y luego salió disparada, golpeando todo a su paso.

“¡Gólem de Agua, ve!”

Un gigante de cinco metros de altura hecho de hielo apareció a su lado. El gólem era la construcción de hielo más duradera que podía lanzar, su mejor opción para ocupar la atención de la horda durante el tiempo suficiente para que los supervivientes se fueran.

Al verlo, el destacamento que la rodeaba se detuvo, dirigió su atención al gólem y soltó una enorme descarga de esferas de luz, reduciéndolo a vapor.

“¡Esto realmente comienza a molestarme!” Incluso mientras expresaba sus frustraciones, Eterna continuaba evadiendo a sus oponentes.

De la nada, una mujer saltó al campo de visión de Eterna, asestando un cruel derecho a Fenrir. Su cuerpo se dobló bajo la fuerza del golpe, lanzando a Eterna por los aires como un balancín que rebota. Fenrir se hizo añicos y envolvió a la mujer, congelando su boca y nariz en el proceso y bloqueando sus vías respiratorias.

“Bueno, ya es uno menos.” Al confirmar que la mujer se asfixió, Eterna se permitió una breve sonrisa.

El momento llegó a un rápido final cuando una hoja de luz pasó por su bíceps.

“¡Hng!”

Su traje empezó a mancharse de sangre. Un torrente de rayos cayó sobre ella desde otra dirección y la inmovilizó en el aire.

“¡Hada en el Hielo!”

Eterna agitó su mano en el aire, invocando una baranda de hielo de un metro de ancho. En la base de sus pies se formaron cuchillas que le permitieron patinar con elegancia. Cada vez que se rompía un trozo del riel, conjuraba uno nuevo y continuaba su camino. De vez en cuando daba una vuelta de tuerca mientras se deslizaba, jugando con el enemigo entre las descargas de lanzas de agua. Parecía un hada, bailando en el aire.

Por desgracia, los combatientes de abajo no se conformaron con ver a una mujer de edad indeterminada bailar con gracia sobre el paisaje infernal que habían creado. Comenzaron a atacar en serio.

“¡Lo siento, sólo artistas!” Con un chasquido de dedos, la barandilla se convirtió en cientos de fragmentos de hielo que salieron disparados hacia la multitud. Se apresuraron a lanzar barreras, pero la ‘Bruja Inmortal’ no se detendría tan fácilmente. Los fragmentos de hielo atravesaron los escudos, aunque no todo fue fácil. Varios fragmentos también encontraron su camino en el cuerpo de Eterna, y ella se desplomó en el suelo.

“Buena suerte... ustedes dos...” Eterna sonrió débilmente, preparada para su muerte.

La horda se levantó del suelo e invocó bolas de luz que llovieron y se reunieron alrededor de Eterna, curando sus heridas.

“Tienes un sentido del humor bastante cruel.” Eterna se puso de pie como si nada hubiera pasado y volvió a convocar a Fenrir, montándolo directamente hacia un grupo de cinco que estaba rodeando a Gadhio.

“¡¡¡Espada Titááááááán!!!” El propio aire tembló mientras Gadhio gritaba.

Invocó todo el prana que pudo reunir y levantó una espada enfundada en piedra tan enorme que sobresalía por encima de los edificios vecinos. Todo lo que tocaba se hacía pedazos. Tres de sus atacantes saltaron y los dos restantes salieron volando.

Uno de los tres supervivientes empuñó un gran hacha y trató de cortar a Gadhio de proa a popa.

Aunque la habilidad de Mute, Simpatía, llevó a todos al nivel de un aventurero de Rango S, cuanto más débil era el individuo de base, más rápido destrozaban sus esfuerzos sus cuerpos no entrenados. Muchos carecían de armas y luchaban sólo con sus puños.

Por supuesto, todavía había varios aventureros curtidos en la batalla en el grupo que Mute reunió. A juzgar por su potente equipo y su práctico juego de piernas, el hombre que empuñaba la daga y que se enfrentaba a Flum y el hombre que estaba luchando con su hacha contra Gadhio eran ambos de Rango S de forma natural. A juzgar por la forma en que se movían, estaban claramente un paso por encima del resto, aunque eso también podría deberse a su equipo que aumentaba las estadísticas. Si pudieran eliminar a estos hombres, equivaldría a eliminar al menos a tres combatientes del campo de batalla.

Gadhio rodeó con fuerza la empuñadura de su espada y apoyó el lado ancho de la hoja contra su muñeca mientras se giraba para recibir el hacha. A pesar de la diferencia de fuerza, no había forma de que pudiera absorber completamente el golpe si el hombre ponía todo su peso detrás. Sus sabatones chirriaron por el suelo, lanzando chispas mientras el seguimiento del hombre hacía retroceder a Gadhio centímetro a centímetro.

Aunque bloqueó el ataque, se dejó abierto para que los otros atacantes le presionaran. Sus hechizos impactaron de lleno, pero no lograron atravesar su armadura negra de nivel legendario. Era demasiado fuerte para que los ataques mágicos la atravesaran.

“¡Aguenta!” Concentró su prana en sus brazos y empujó hacia atrás, desequilibrando al hachero y dando a Gadhio la apertura que necesitaba.

Golpeó el suelo con la punta de su espada, lanzando una poderosa ráfaga de viento en forma de abanico. Su oponente se anticipó al movimiento de Gadhio y se lanzó hacia un lado, evitando por poco la explosión y lanzándose de nuevo.

“¡Bueno, como que *eres* un bastardo veloz!”

El hombre debe haberse especializado en la fuerza bruta en sus primeros días, dado su dominio de un hacha tan enorme. Ahora que se había unido a través de Simpatía, también tenía la agilidad del otro Rango S. Incluso con toda la fuerza física bruta que Gadhio podía aportar, no era fácil asestar el golpe letal que necesitaba.

Cada vez que bloqueaba el hacha, los otros presionaban y atacaban sus flancos. Funcionaban a la perfección, como marionetas al servicio del mismo amo, desgastándolo poco a poco.

Flum y los demás continuaron eliminando aventureros uno a uno. Con cada oponente derrotado, sus posibilidades de éxito aumentaban.

“¡Ang...! ¡Ha... haaah!”

Las cosas se pusieron rápidamente más difíciles para Flum, que ahora se encontraba enfrentándose a tres enemigos a la vez. Su cuerpo estaba cubierto de heridas y su camisa estaba hecha jirones. Sin embargo, mientras nadie le diera un golpe mortal, sabía que sobreviviría, así que esperó su momento.

Sin embargo, estaba llegando rápidamente a sus límites.

“Hng... ¡Ngh!”

La saliva salió de su boca cuando una anciana le dio un fuerte golpe en las tripas. El golpe levantó a Flum del suelo. Otro hombre saltó hacia el cielo y le asestó una cadena de puñetazos en el estómago cuando aún estaba suspendida en el aire.

“¡Gyafooo!” Flum golpeó con fuerza el suelo, rebotando una vez antes de posarse.

La mayor parte de sus órganos internos estaban destrozados; vomitaba sangre brillante y fresca. Rápidamente empezaron a curarse, pero eso no la ayudó a recuperarse de la niebla cerebral que se produjo cuando su cráneo golpeó el pavimento. Apenas podía distinguir la forma de los innumerables fragmentos de luz creados por las figuras que la rodeaban.

“Aaaanng...” Hizo su mejor intento de alejarse, acurrucándose como una niña acobardada.

Haciendo acopio de voluntad para moverse, vislumbró a una niña en la misma posición, temblando de terror, escondida entre los cadáveres.

“Aahhhnng...”

No podía dejar atrás a la chica. Flum se obligó a ponerse en pie y se giró para enfrentarse a la lluvia de muerte que se avecinaba. No había forma de bloquearla, pero no tenía tiempo para preocuparse por eso.

Desenfundó su espada y cortó una cruz en el aire para colocar otro escudo de prana.
“¡Hyaaaaaaugh!”

Aguantó la primera andanada, pero empezó a ceder ante la segunda, permitiendo que una daga la atravesara y abriera la mejilla de Flum.

Sabiendo que no tenía suficiente tiempo para crear un nuevo escudo, Flum lanzó su cuerpo sobre la chica para protegerla.

“¡Gyaauh... gaaaaaah!”

Los puñales luminosos caían sin cesar, y cada uno de ellos la hacía arder al atravesar su carne. Perdió la cuenta de cuántas había recibido mientras sus órganos ardían. Sin su equipo, que le quitaba el dolor, estaba segura de que ya habría perdido el conocimiento.

“¡Aaaaugh... hyaaaah... kyaaa... hyaaaa!” Una nueva oleada de agonía se producía con cada respiración. Se mordió el labio hasta que le salió sangre. La niña en brazos de Flum la miraba fijamente, con los ojos muy abiertos.

Finalmente, hubo una breve pausa en la lluvia de muerte.

“¡Corre!” Dejó ir a la chica, observando cómo se alejaba.

Flum giró sobre un talón para enfrentarse a sus torturadores. Estaba demasiado débil para luchar contra ellos, sus piernas luchaban por mantenerla en pie. Clavó el Devorador de Almas en el suelo y se apoyó en él como si fuera una muleta.

A menos que se le ocurriera algo, se encontraría con la cabeza, el corazón o ambos hechos añicos en el siguiente intercambio de golpes. Cerró los ojos.

Justo cuando los puños y las dagas estaban a punto de golpearla, ella golpeó la punta de su bota contra el suelo.

“... ¡Reversión!”

¡GWOOMF!

El suelo bajo ellos se estremeció, arrojando a sus atacantes a un lado. Había creado un agujero de cinco metros de ancho y dos de profundidad justo delante de ella con su magia.

La tierra dentro del agujero se volcó por completo. Dos atacantes situados en el exterior de su formación apenas se apartaron cuando oyeron el rugido y sintieron que el suelo se movía, pero el hombre que empuñaba la daga en el centro no tuvo ninguna posibilidad. La tierra salió disparada y se elevó antes de succionarle de nuevo hacia el suelo con un chirrido. Murió inmediatamente, compactado por el suelo.

“Bueno... ahora hay... uno... menos...” Flum sacó su espada del suelo. El sudor le corría por la frente, y sus hombros temblaban mientras se esforzaba por respirar.

Otros tres atacantes vinieron a unirse a los dos restantes.

“¡Puedo con esto!” Flum lanzó un grito de guerra para aumentar su confianza antes de lanzarse de nuevo a la lucha.

* * * * *

Mute corrió por las calles de la ciudad.

“Haah... haah... haah...”

Su huida no duraría mucho. Linus ya previó hacia dónde se dirigiría y le disparó una sola flecha en la pantorrilla. La joven lanzó un grito, tropezó y cayó.

Una espiral se formó sobre la herida, empujando la flecha fuera de su cuerpo. Esto alivió su dolor lo suficiente como para permitirle levantarse y seguir corriendo.

Linus presionó su persecución. Guardó su arco y cambió a su espada corta. Bajando de un tejado, aterrizó justo delante de ella. “Creo que hemos terminado de jugar al pilla-pilla.”

“Aun no... puedo morir.”

“Habría estado más que feliz de honrar eso si no hubieras matado a tantos.”

Linus se acercó.



Mute se acercó a él en un intento de utilizar su habilidad, pero él se volcó sobre ella y le clavó la espada en la base del cuello.

“Auuck...”

El chorro arterial salió disparado, y ella echó las manos sobre la herida, retrocediendo en un intento de escapar.

“Ese cuerpo tuyo seguro que lo hace difícil.”

Su herida ya estaba cicatrizando.

“Parece que no puedo apuñalarte en el cuello. Ahí va el darte una muerte fácil e indolora.”

“No... no quiero... ¡morir!”

“Si vas a enfadarte con alguien, enfádate con Madre por haberte dado ese cuerpo en primer lugar. O incluso contigo misma. Tú eres la que mató a toda esa gente.”

“No..., debo... debo pagar... a Madre.”

“Lo siento, lo había olvidado. Llevan toda la vida juntos, ¿no? Estás de cabeza en esa relación.”

A pesar de las circunstancias, Linus reconoció que Mute tenía cierto grado de humanidad. Había oído hablar de los Niños de Flum y de cómo eran víctimas por derecho propio. Sea como fuere, no iba a dejarla vivir.

“Supongo que esta vez tendré que perforar tu núcleo. No me odies, ¿vale?”

“Yo... Yo...”

Linus tenía su espada preparada.

Mute buscó en su bolsillo y sacó un cristal negro.

“¿Eso es un núcleo de Origen? ¿Y qué piensas hacer con eso?”

“No... quiero morir... quiero... vivir... pero...” Mute se lo llevó al pecho y se detuvo.
“Esto... hará... que mis sueños... se hagan realidad...”

Se decidió. Mute apretó el cristal con fuerza contra su pecho. Un momento después, comenzó a abrirse paso a través de su piel. Su cuerpo se convulsionó cuando comenzó una transformación en su interior.

“¡Aah... aaaghaa... gaaaa!” Su espalda se arqueó, sus ojos se abrieron de par en par y las babas brotaron de su boca. La sangre brotó de sus ojos como si fueran lágrimas, y su cara se sonrojó de un rojo oscuro.

“¿Q-Qué haces?!”

“Adiós... a todos...”

Una a una, sus uñas comenzaron a caer. La piel se desprendió y la sangre brotó de su cuerpo mientras se retorció y contorsionaba.

Las propias fibras que mantenían unidos sus músculos se desgarraron mientras la transformación de Mute continuaba.

“¿Qué demonios está pasando aquí?!”

“Madre... Fwiss... Luke... Nekt... In... k...”

Sintiendo el peligro que corría, Linus sacó su arco y soltó una flecha infundida por el viento. “¡Disparo Vendaval!”

Un fuerte silbido acompañó a la flecha al provocar un enorme tornado en su camino hacia su objetivo.

Mute la tomó con una mano.

“¿Cómo has parado eso tan fácilmente?!”

La hoja de viento que la acompañó debería haberle cortado el brazo, pero no sufrió ni un rasguño.

La espiral que todo lo consume subió por su cuerpo hasta que finalmente llegó a su cabeza.

“Cyri... ll...” Las lágrimas corrieron por las mejillas de Mute al pensar por última vez en la chica que estuvo a punto de ser su amiga antes de que perdiera el sentido de sí misma.

La carne se desprendió de su rostro, revelando el mismo músculo y tendones de color rojo brillante, como el resto de su cuerpo.

Su transformación se había completado y cualquier apariencia de humanidad había desaparecido. A cambio, había ganado un inmenso poder que le permitiría dejar una marca inolvidable en la capital.

“¡Raaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!”

La figura antes conocida como Mute soltó un rugido sobrenatural, a pesar de no tener ya boca ni cuerdas vocales. El grito agudo marcó el nacimiento de esta nueva criatura.

Capítulo 11:

Gritos

Mientras la aberrante criatura aullaba, la visión de Linus empezó de repente a retorcerse y a difuminarse.

“Conectar.” “Como uno.” “Tú eres yo. Yo soy tú.” “No te resistas.” “Tu pecado es que has vivido.”

“Sacrificio.” “Sacrificio.” “Sacrificio.”

“Donde debes estar...”

En su momento de semiinconsciencia, Linus escuchó voces que pasaban por su cabeza.

“¡¡¡Gaaaaaaaaaaaaaaaaa!!!”

Gritó de agonía y se dejó caer de rodillas, sujetándose la cabeza con fuerza.

(Maldita sea... ¿Qué es esto? Me... ¡me llevan!)

Se sintió como un observador ajeno, viendo cómo su cuerpo era arrastrado. Esto tenía que ser obra de la explosión sónica de la criatura.

Resiste. Intentó decirse a sí mismo que se resistiera y luchara, pero no era rival para la fuerza de voluntad de la criatura.

“¡María...!”

Pensó en la mujer que amaba con todo su corazón y su alma. El recuerdo de ella le dio fuerzas para amortiguar el ruido que amenazaba con sepultar su mente y borrar su conciencia.

“¡Gya... uaaaagh!” Linus sacó su espada de la cintura, apuntando a Mute. Cuanto más se acercaba a él, más poderosa se volvía la energía que emanaba de ella, aunque el recuerdo de María era suficiente para ayudarlo a aferrarse a su sentido de identidad.

“¡Oooooooooaaaaah!” Se volvió más feroz en sus intentos de defender su propia existencia, apuñalándola.

Clink. La hoja se detuvo en la superficie de los músculos crudos y retorcidos que cubrían su cuerpo.

Iba armado con una espada corta de nivel legendario del mejor material. Combinado con su afinado manejo de la espada, podía desmembrar a cualquier monstruo con la facilidad de un cuchillo en la mantequilla. Sin embargo, la piel de Mute detuvo su golpe con facilidad. A juzgar por la presión ejercida sobre su espada, parecía que había golpeado algo blando, pero aun así, no cedió.

Sin embargo, en el momento en que su golpe aterrizó, los gritos de Mute y el asalto a su cerebro cesaron. Lo que antes había sido su rostro se volvió hacia Linus.

“¿Ou?” Ladeó la cabeza en un gesto que parecía implicar que era la primera vez que lo veía. Agitó la mano y la calle se ensombreció, como si algo hubiera tapado el sol.

Linus se fijó en la enorme roca que se cernía sobre ellos.

“Whoa, hey, vamos, cálmate un poco. Todavía estamos en medio de la ciudad, ¿sabes?” Giró sobre un talón y comenzó a correr por su vida. “¡Has perdido completamente la cabeza! ¡Nadie puede parar eso!”

“Ooooooooouuu...”

Otro grito extraño y siniestro.

Un tornado se formó en el espacio entre Linus y Mute. Creció cada vez más rápido hasta que Linus sintió que lo atraía.

Lanzó los brazos por encima de la cabeza y se mantuvo firme. El tornado se abrió paso hacia él mientras la roca flotante iniciaba su rápido descenso.

“¿Puedes hacer todo eso y magia de aire al mismo tiempo? ¡No me digas que tienes una rara afinidad! Maldita sea... En ese caso... ¡Incursiones Sónicas!” Una barrera protectora de viento rodeó a Linus mientras corría.

Como su nombre indicaba, el hechizo de incursión normalmente permitía a su usuario moverse a velocidades increíblemente altas y cerrar la brecha con los oponentes distantes. Se sentía como un insulto a su poder utilizarlo para huir, pero a Linus le quedaban pocas opciones.

¡GWAFWOOOOOMF!

La roca se estrelló contra la calle, arrasando las casas a ambos lados de la carretera.

Aunque se zafó de ella, tuvo que enfrentarse a la nube de metralla que se desprendió del impacto. Cada trozo era lo suficientemente grande como para asestar un golpe mortal.

Linus saltó en el aire, aterrizando sin esfuerzo en un tejado. Mirando hacia atrás, observó la destrucción. “Esto es... horrible.”

Parecía difícil de creer que Mute pudiera haber escapado de tal devastación. Evidentemente, dudaba de que fuera un movimiento suicida, pero tampoco pudo ver ninguna señal de ella. Concentró todos sus sentidos, pero siguió sin encontrar nada.

“Ou...”

Allí.

Se le puso la piel de gallina al oír una débil voz que le recorría los tímpanos. Estaba cerca. Al girar ligeramente la cabeza, vio una espiral roja.

“¡Hyaaaaaagh!” Se lanzó directamente hacia él, con la espada preparada.

Incluso los aventureros de Rango S más dotados tendrían dificultades para acercarse sigilosamente a Linus, y sin embargo esta criatura ocultó completamente su presencia.

“... ¿Aah?”

A pesar de haber lanzado todo lo que tenía en su golpe, Mute lo apartó como si no fuera nada.

No—más precisamente, él sólo golpeó su mano mientras se movía, y ella no tenía ninguna preocupación real por el ataque en primer lugar. No tuvo la impresión de que ella hubiera tratado de defenderse.

Aun sabiendo que todo era inútil, Linus desenfundó su segunda espada corta y se lanzó a un ataque frenético.

“¡Fah... hyaaah!”

Con unas estadísticas de fuerza y agilidad superiores a 3.000 y 8.000, respectivamente, Linus podía llevar a cabo una ofensiva rápida y furiosa que cortaría en pedazos a cualquier persona normal, incluso al más poderoso de los monstruos. Pero eso no era cierto para la criatura que tenía delante. Linus disminuyó lentamente su ataque cuando se dio cuenta de esa

deprimente realidad. Una vez que lo hizo, Mute alargó la mano y le puso la suya en el pecho, dándole un ligero empujón.

“¡Gyahauu!”

Se sintió como si lo hubiera golpeado de frente un toro de carga; lo lanzó hacia atrás a tal velocidad que le preocupó que su cuerpo saliera despedido. Ni siquiera su magia de viento consiguió frenarle mientras seguía su camino hasta que se estrelló contra la pared de un edificio cercano y salió por su lado más lejano, deteniéndose finalmente en la calle de enfrente.

Lo único que le salvó la vida fue el hecho de que se abrió paso a través de su conciencia desvanecida para lanzar un colchón de aire a su alrededor. Ni siquiera eso fue suficiente para evitar que el dolor estallara en su pecho y se irradiara por el resto de su cuerpo. Supuso que se había roto al menos unas cuantas costillas.

Podía respirar, así que sus pulmones no estaban perforados. El dolor seguía siendo tan extremo que sólo moverse era un reto.

“¿Cómo demonios...?”

En todos sus años de combate campal, Linus nunca había experimentado nada parecido. Lo único que pudo hacer fue murmurar maldiciones para sí mismo. Se puso de rodillas y luego volvió a ponerse de pie. Sus piernas se tambaleaban incómodamente debajo de él.

Y entonces, notó algo peculiar.

“La gente, están todos muertos... Espera, no. ¿Sólo están inconscientes?”

Decenas de personas yacían alrededor con los ojos muy abiertos. Sus pechos subían y bajaban con cada respiración, sugiriendo que toda la gente que estaba en la calle se había desmayado al unísono.

“¿Qué es esto? ¿Qué está pasando aquí?”

Linus apretó las manos con fuerza alrededor de sus cuchillas mientras gritaba y buscaba frenéticamente a Mute.

Fwoooo.

Sintió una brisa fría que le rozaba las piernas.

Linus saltó del suelo y se alejó, observando cómo el lugar en el que estaba hace unos momentos se congelaba. Chasqueó la lengua, molesto.

Al aterrizar, dejó escapar otro suspiro. Pero aún no había salido del todo de su asombro.

¡Zwoooooomf!

Cientos de rocas en llamas llovieron sin previo aviso. Sólo consiguió escapar utilizando su espada para apartar las rocas y lanzándose a un lado. Varias bolas de fuego cayeron sobre las personas desplomadas en las calles, convirtiéndolas en piras vivientes. Ninguno de ellos reaccionó lo más mínimo. Era como si ya estuvieran muertos.

Una vez que Linus se puso en pie, volvió a correr. No tenía ni idea de dónde estaba Mute, pero todos sus ataques estaban dando en el blanco. Tenía que estar observándolo desde algún lugar. El suelo bajo sus pies comenzó a congelarse, así que empezó a saltar para evitarlo. Cuando aterrizó, vio que el suelo se flexionaba bajo su peso. Sus pies se hundieron en una sustancia espesa, negra y parecida al alquitrán.

“¿¿También puede usar magia de afinidad oscura?!”

Le abrasó la piel. Linus conjuró un vendaval para liberarse. El respiro no duró mucho; levantó la vista para ver cómo se le echaba encima una roca tan ancha como él.

“¡Gwaugh!” Cruzó sus espadas, redirigiendo toda la fuerza del golpe, pero la sacudida le hizo volar hacia atrás... justo hacia un grupo de pinchos rocosos que sobresalían del suelo. A menos que hiciera algo rápido, esto significaría su fin.

“¡Hnnnngaaaaa!” Linus se retorció en el aire y lanzó una de sus espadas. Una vez que alcanzó su objetivo, liberó toda la magia de viento que había almacenado en ella como una poderosa ráfaga de aire. Repitiendo lo mismo con esta segunda espada, los pinchos quedaron reducidos a escombros. Casi inmediatamente después de aterrizar, se encontró con un aluvión de lanzas en llamas. Linus saltó hacia atrás para evadir la nueva amenaza, sólo para encontrar cuchillas de luz esperándole.

Por si fuera poco, otra enorme roca apareció sobre su cabeza, y un sinnúmero de zarcillos negros envolvieron sus pies.

“¿¿Domina las seis afinidades?! ¡Nunca he conocido a nadie más que a Jean que pudiera hacer eso...!”

Sabía que Jean montaría en cólera si se enteraba de esto. A decir verdad, Mute ya lo superaba. Jean sólo podía utilizar cuatro afinidades.

¿Obtuvo este poder a través del segundo núcleo, o había algo más? Linus no podía permitirse el lujo de contemplarlo. Estaba bloqueado a ambos lados por edificios, mientras que los ataques mágicos se cernían desde arriba, abajo, detrás y directamente delante.

Pero justo cuando todo empezaba a parecer inútil, una sonrisa relajada apareció en sus labios.

“Realmente subestimaste lo terco que soy, chica.”

No, “relajada” no era la palabra adecuada. Una fuerza inquebrantable sería una descripción más adecuada.

“¡Incursión Sónicaaaaaaaaaaaaaa!”

Observó las lanzas ardientes que se acercaban y se dirigió hacia ellas.

La barrera de viento que rodeaba su cuerpo hizo un rápido trabajo con los zarcillos negros a sus pies mientras avanzaba a una velocidad inhumana. Ya no corría, sino que salía disparado por el aire como una flecha humana. Su nueva velocidad le permitió deslizarse entre las lanzas.

¡Switchk!

Algo le cortó la pierna, pero estaba demasiado concentrado en su tarea como para sentir dolor. Al llegar al otro lado, Linus aterrizó en lo alto de un edificio cercano y saltó de tejado en tejado en un intento de librarse de las cuchillas de luz.

El sonido del impacto de la roca resonó en sus oídos, pero hacía tiempo que había desaparecido. Justo cuando pensaba que capaz había huido, empezaron a caer sobre él más ataques mágicos.

“¡¿Granizo?!” Linus sacó su arco y disparó una andanada de flechas contra los trozos de hielo que caían, dejando bocanadas de nieve con cada intercepción.

Finalmente sintió que su ánimo comenzaba a alzarse. “Haah... haah... ¿así que pensaste... que esto era suficiente para detenerme?”

Mute apareció unos veinte metros más adelante.

Linus se detuvo y lanzó una flecha. Mute se limitó a levantar las manos en el aire.

“Bien, lo he entendido, ha sido un despliegue bastante impresionante de habilidades mágicas sobredimensionadas de una sola vez. Pero debes estar quedándote sin magia a este ritmo. Una vez que eso ocurra, esta batalla sólo puede ir a mi favor. Lo sabes, ¿verdad?”

El uso continuado de habilidades mágicas demasiado potentes agota las reservas a una velocidad alarmante. Mientras pudiera seguir esquivando sus ataques hasta que se le acabara la magia, podría matarla a su antojo.

Linus se había impulsado en previsión de ese momento.

“Ooooooooouuuu...”

Mute ignoró su advertencia y comenzó a lanzar su siguiente hechizo. Una enorme esfera de agua se formó en el aire, seguida un momento después por gigantescas bolas de piedra y fuego en la misma órbita. A continuación se formó un torbellino de aire, una bola de luz y una inmensa oscuridad, todo ello conjurado con el único propósito de matarlo.

“... Tienes que estar bromeando.” Linus se quedó atónito en silencio al ver esto.

Puso en práctica toda la fuerza de su poder mágico, haciendo alarde de todas las reglas que él había conocido. Mute movió su mano en el aire lenta y deliberadamente y apuntó a Linus.

Las seis esferas salieron disparadas como cometas, todas al unísono.

“Escúchame bien, ¡no voy a morir hoy!” Linus tiró hacia atrás la cuerda de su arco. Incluso frente a un poderío tan imparable, se negó a retirarse, por muy infructuoso que fuera.

* * * * *

La espada de Cyrill chocó con la hoja de luz de María en una lluvia de chispas. La joven miró la máscara rígida de María mientras se cruzaban las espadas.

“¿De verdad quieres luchar contra mí?” Preguntó María.

“Eres mi enemiga.”

“Eso es cierto. Pero muchos más se perderán si no se detiene a Mute. Como héroe...”

“¡Eso no tiene nada que ver con esto!” Cyrill empujó a María hacia atrás y bajó su espada.

María apretó la mano con fuerza alrededor de su espada conjurada y se enfrentó al golpe de frente. Sin embargo, incluso con el poder del núcleo de Origen apoyándola, seguía siendo

una duelista mediocre. Cyrill apartó la espada de María y le asestó un golpe en el pecho con su segundo tajo. María puso la mano sobre la herida y lanzó un hechizo de curación mientras retrocedía. Saltó para apartarse de los golpes de Cyrill, con su túnica blanca ondeando al viento mientras se mantenía a centímetros de su alcance.

Finalmente, juntó las manos e invocó una brillante ráfaga de luz que cegó a Cyrill. Cuando la joven se vio obligada a retroceder, fue el turno de María de avanzar con su espada de luz.

Sin embargo, en última instancia, María no deseaba matar a su oponente. Hizo todo lo posible por evitar infligir heridas mortales y fue consciente de dónde apuntaba, aunque ninguno de sus hechizos pudo atravesar la armadura de nivel épico de Cyrill, la más poderosa del país. La armadura, que le fue entregada como preparación para matar al Señor Demonio, podía resistir fácilmente la mayoría de los ataques sin que su portador sufriera ni un rasguño.

“Dices que nada de eso importa, y sin embargo aquí estás usando todo lo que se te ha dado para jugar mejor al héroe.”

“Basta de juegos de palabras. Tú eres quien intentó darme ese núcleo. ¡*Sabías* que me convertiría en un monstruo!”

El campo de batalla se amplió mientras María recurría a su magia para evitar verse arrastrada a otro intercambio cuerpo a cuerpo—situación que resultaría desventajosa para ella—mientras Cyrill se acercaba.

“Por supuesto que sí. Quería que fueras igual que yo.”

“¿Para qué demonios?!”

María esquivó el enfurecido golpe de Cyrill. Llevaba una sonrisa brillante y confiada en su rostro.

“Para unirnos a Origen y matar a todo ser vivo que habite este mundo.” Dijo María.

“Pero ¿por qué...?” Cyrill no sabía cómo responder. Sus golpes se hicieron amplios y la andanada de María comenzó a empujarla hacia atrás. “No... más importante, ¿cómo piensas hacer eso?!”

“Supongo que no hay nada malo en decírtelo. De todos modos, pronto aprenderás.”

María hablaba con la seguridad de quien conoce el futuro. La arrogancia le cayó mal a Cyrill, pero decidió escuchar lo que María tenía que decir.

“Origen está sellado bajo el castillo del Señor Demonio.”

“¿Un dios... está sellado?”

“Origen quiere traer la paz limpiando el mundo de todos menos de sí mismo. Sin nadie con quien luchar, sólo quedará la paz. Para ello, los antiguos decidieron que había que contenerlo.”

“Los antiguos” era una simplificación excesiva, pero servía para entender el punto. En realidad, habían sido los humanos y los demonios creados por el planeta para resistir a Origen, pero sería una pérdida de tiempo intentar explicar todo eso ahora mismo.

“¿Quieres decir que fui llamada a ser un héroe para liberar ese sello?”

“Eso es correcto.”

Cyrill sintió que la decepción la invadía ante la cortante respuesta de María. ¿Por qué tenía que sufrir tanto? ¿Por qué había soportado semejante carga? Nunca había pedido la inmensa presión que conllevaba el título de “héroe” que se le había impuesto.

Todo lo que quería era vivir una vida tranquila en su pueblo, eso era suficiente. Y ahora sabía que no estaba llamada a salvar el mundo, sino a contribuir a su destrucción.

“¡Imposible...! ¡Imposible...!”

“Y, sin embargo, algún idiota decidió echar a Flum, condenando el grupo y haciendo que el gran plan se detuviera.” María dejó escapar un suspiro de fastidio.

Claramente se refería a Jean.

“¿Así que planeabas darme ese núcleo para obligarme a romper el sello?”

“Qué perspicaz.”

María había planeado llevar a cabo el plan original de Origen en ese momento. Confiaba en que incluso un grupo más pequeño podría derrocar al Señor Demonio, siempre y cuando tuvieran los núcleos. Por desgracia, las cosas no salieron tan bien como había planeado. Cyrill se negó a usar el núcleo, María descubrió que había sido traicionada por Echidna, Linus vino a buscarla y ahora estaba aquí con su plan en ruinas.

“¿Por qué harías eso?” Preguntó Cyrill.

María se sorprendió de esta reacción. “Al final todos acabaremos así.”

Puesto que planeaba ocuparse de la destrucción de todas las formas de vida que no fueran Origen, ya no necesitaba una razón para nada más. Hasta ahí llegaba la lógica de María. Origen no había compartido nada más con ella, a pesar de su plan de matarlos a todos. Por supuesto, Cyrill y las demás personas que habían sido arrastradas involuntariamente a este plan no estaban tan dispuestas a aceptar esta falta de respuestas.

El poco razonamiento *que* proporcionó Origen difícilmente convencería a alguien con verdaderos apegos al mundo. Tal vez María lo supiera, y por eso no intentó discutir el asunto a menos que se le preguntara.

“Mi ciudad natal fue arrasada por un ataque demoníaco.”

Todavía recordaba el día en que las criaturas de piel azul cayeron sobre su pueblo y empezaron a matar a todos los que estaban a la vista. Hasta ese día, el mundo era feliz y el futuro era brillante. Desde su familia hasta sus amigos e incluso los otros aldeanos, estaba rodeada de gente amable y no tenía ninguna preocupación en el mundo.

“Mi familia fue aniquilada. Los demonios usaron su magia para asfixiarlos, derretirlos o incluso aplastarlos con la caída de rocas. Vi cómo todos fueron reducidos a nada más que trozos de carne y músculo desgarrados.”

Nadie podía cuestionar por qué odiaba a los demonios.

“Como si fuera un milagro, quedé viva. La iglesia me encontró. Me cuidaron, se dieron cuenta de mi potencial y me criaron como monja.”

María había sido la única superviviente cuando finalmente llegó la ayuda. Esto no hizo más que aumentar la mística que la rodeaba, haciéndola aún más valiosa para la iglesia.

“De acuerdo, entonces, tal vez pueda entender por qué odias a los demonios, ¡pero no hay razón para matarnos a los humanos!”

“Así es. Estoy eternamente agradecida con la Iglesia por haberme salvado la vida y, gracias a sus enseñanzas, he aprendido a amar a mis semejantes desde el fondo de mi corazón.” Su voz se llenó de suave afecto y luego se vació repentinamente de toda emoción. “Hasta hace dos años.”

Cyrill sintió un escalofrío en la columna vertebral ante el repentino cambio.

“Fue entonces cuando supe que la iglesia y los demonios estaban conectados. De hecho, la misma iglesia que me había cuidado fue la que ordenó a los demonios asaltar mi pueblo.”

Una llama oscura ardía en su corazón mientras hablaba. La ira por haber sido despojada de su familia... el odio por el engaño de la iglesia... la tristeza de la traición. Un cúmulo de rencores que corrían por ella se unieron para bloquear la luz y envolverla en la oscuridad. Lágrimas sangrientas se filtraron a través de su máscara, una manifestación física de lo que estaba sucediendo en su corazón.

Cyrill pudo percibir la fuerza que avivaba su furia y retrocedió unos pasos.

“La iglesia enseñó a la gente a odiar a los demonios, eliminó todas las demás religiones, tomó a todos los niños con potencial para ellos y secuestró a los humanos para usarlos como sujetos de prueba. Tenían demasiado que ganar como para considerar otra cosa.”

La destrucción de la ciudad natal de Sara se llevó a cabo exactamente por la misma razón.

“La gente que me salvó, la gente que me crio y el Papa que fue tan amable conmigo... todos lo saben. Mataron a mi familia y luego trataron de ocupar su lugar.”

En el momento en que María se enteró de esta verdad, todos sus cálidos y felices recuerdos de la iglesia perdieron repentinamente su sentido. La puso en el camino de convertirse en la María que estaba aquí ahora, cubierta de sangre oscura y rezumante.

“Aah, parece que estoy goteando de nuevo. Qué asco... ¡Odio esto, lo odio todo, lo odio todo! ¡Me niego a dejar que estas horribles criaturas sigan caminando por la tierra!”

“María...”

“No lo permitiré. Los demonios, los humanos, los que me criaron... ¡todos deben ser eliminados!”

Los recuerdos de la bondad que una vez conoció, la vida que vivió como monja, e incluso el futuro con el que una vez soñó... ahora todo estaba manchado. Era como si el suelo se desmoronara bajo ella, dejándola hundida en un pantano profundo, oscuro y sin fondo. Ya no tenía salvación.

“¿Así que por eso quieres destruir todo?”

María se rió. “¿Por fin has entrado en razón, Cyrill? Sabes, mirándolo desde el ángulo correcto, tú y yo no somos tan diferentes.”

“Puede que tengas razón...” Cyrill parecía haber tragado algo asqueroso.

“Pero hay una cosa que quiero dejar bien clara.” La voz de María estaba completamente desprovista de emoción. “Odio todo de ti.”

Sonaba fuera de lo normal para María, pero estaba claro que era lo que realmente sentía.

“Puede que Jean haya sido el instigador, pero me horroriza que puedas dar la espalda a Flum y hierla de esa manera.”

Como alguien que también había sido traicionada por aquellos a los que quería mucho, era duro ver cómo le ocurría a Flum. Pensó tantas veces en salvar a Flum, pero su posición no se lo permitía.

“Yo... lo sé.”

“Puedo decir que ya eres consciente y sufres por ello. Pero eso no cambia el hecho de que no hayas hecho nada. Aquí estás, huyendo de tus problemas y actuando como una víctima, mientras no haces ningún intento de ir a buscar a Flum, ¡dondequiera que haya sido arrojada como esclava!”

“¡Ya lo sé!” Cyrill se dejó llevar por su ira y golpeó, arrancando la hoja de la mano de María. Sin embargo, tan pronto como se disipó, María generó rápidamente una nueva.

Señalar en qué se había equivocado alguien era la forma más directa de hacerle consciente de sus propios pecados. Pero lo único que conseguía era causar a Cyrill una nueva oleada de dolor. Se estaba cansando de ello.

“¿Y qué?! ¿Qué quieres que diga?! ¡Eso no tiene nada que ver con esto!” Dejó que la rabia ardiente se apoderara de ella. “En primer lugar, ¡tú eres la que actúa como una víctima! Mira, lo entiendo: te han traicionado, te ha dolido y estás enfadada. Pero no tienes derecho a arrastrar a todos los demás a tu deseo de asesinar a todos los humanos y demonios. Si quieres vengarte, ¡pon tu propia vida en juego! Deja a los demás fuera de esto.”

“¡Grandes palabras de la persona que hirió a Flum y luego protegió a una asesina en serie!”

“¡Mis propios fracasos no me descalifican para denunciar *tus* fechorías! Además, si quieres quitar el sello y matar a todos los humanos, ¿por qué viajas con Linus, eh? ¡Ni siquiera puedes comprometerte con tu propio plan, y sin embargo hablas tan fácilmente de asesinato!”

María se quedó sin palabras. “Eso es...”

Cyrill se aprovechó de su vacilación y le hirió profundamente en el hombro. María gruñó de dolor y empezó a curarse la herida, pero Cyrill siguió atacando.

“¿Si lo hubiera conocido antes, las cosas serían diferentes!”

“Como dije, ¡ni siquiera puedes comprometerte!”

Al invertirse los papeles, ahora era María la que se veía obligada a enfrentarse a una dolorosa verdad a la que prefería no encararse. Simplemente no había forma de que pudiera desprecintar a Origen y también estar junto a Linus.

Las palabras de Cyrill calaron hondo y llenaron a María de resentimiento. Sin poder negar nada de lo que dijo Cyrill, no le quedó más remedio que devolver el fuego.

“¿Después de toda la huida que has hecho, no estás en condiciones de hablarme de decidirme!”

Esta discusión emocional no iba a convencer a ninguna de las dos. Para Cyrill estaba claro que María era su enemiga en este momento, y no veía el final de esta conversación fuera de que una de ellas cayera en el transcurso del combate.

¡BWOOOMF!

Una explosión sacudió la capital. Ambas mujeres se detuvieron, mirando hacia un brillante destello de luz.

“¿¿Linus?!” María se agachó junto a Cyrill y cargó en dirección a la luz.

“¡Ngaah!” Cyrill salió tras ella, pero María ya tenía una ventaja. Probablemente podría seguirla si quisiera, pero lo que vio delante de ella no era el demonio empeñado en vengarse, sino una mujer enamorada. No pudo reunir la voluntad para detenerla.

Detuvo su persecución y miró la palma de su mano.

“Mute...”

Cyrill sabía lo que había hecho Mute. Tal vez *debería* usar sus habilidades para unirse a la lucha. Pero, ¿podría realmente decidirse a luchar al lado de María y herir a Mute?

Se sentía impotente. Lo único que podía hacer era quedarse allí, sola, mirando a la distancia.

Capítulo 12:

Expiación

Gadhio, Eterna y Flum se encontraban espalda con espalda en medio de la plaza del pueblo, con la angustia dibujada en sus rostros. Todos los supervivientes habían escapado. Ahora sólo quedaban ellos tres para luchar contra la turba simpatizante que los rodeaba.

Sólo quedaba un puñado de enemigos. Los tres estaban al límite de su resistencia, pero poco a poco habían reducido el número de sus atacantes. Ahora que los supervivientes habían desaparecido y podían luchar codo con codo, sus probabilidades de supervivencia habían aumentado exponencialmente.

¡KA-BOOOOOOOOM!

El suelo tembló.

“¿Crees que... era Linus?” Preguntó Flum.

“Ciertamente lo espero.” Dijo Gadhio.

Suponiendo que los otros Niños fueran tan poderosos como Nekt, Linus tenía una oportunidad de ganar fácilmente. De eso estaba seguro.

“Parece una lucha feroz.” Dijo Flum.

“Pensé que sólo era capaz de conectar a la gente y controlarla.” Dijo Eterna. “¿Qué fue esa explosión?”

Fuera lo que fuera, era mucho más poderoso que el enemigo con el que estaban ocupados. Desafortunadamente, no estaban en posición de ir a ayudarlo en este momento.

“Prepárate. ¡Allá vamos!”

El círculo suelto de enemigos levantó las manos para lanzar otra ronda de proyectiles de luz. Eran tantos que prácticamente llenaban el cielo antes de caer.

“¡Flum, vamos!”

“¡Claro!”

Eterna puso la mano sobre el Devorador de Almas. Una capa de hielo se formó sobre la hoja, espesándose a cada segundo, hasta que Flum tuvo que usar su prana sólo para sostener el arma con ambas manos.

Gadhio utilizó su magia de tierra para encerrar su propia espada en una capa de piedra.

“Titán...”

“Jötunn...”

Los dos luchadores alzaron sus espadas, dignas de sus gigantes homónimos, en el aire. Mantuvieron la postura y esperaron a que las bolas de luz se acercaran.

"¡¡¡Gran Sacudidaaaaaaaaa!!!" Un bajo y un alto chillido sonaron al unísono.

¡Gwoooooooooozzzzaaad!

La inmensa cantidad de prana que liberaron sus golpes creó una tempestad en el centro de la plaza. Los ataques de Flum y Gadhio hicieron que las bolas de luz detonaran en el aire.

La tormenta arrastró todos los cuerpos sueltos, las losas rotas y los fragmentos de hielo y roca, lanzándolos todos directamente hacia el enemigo.

Gadhio se permitió un breve suspiro de alivio. Flum sentía que los brazos se le iban a caer de la enorme carga que había puesto sobre ellos.

“Guuuuugh...”

“¿Estás bien?”

“Aun... ¡aún estoy lo suficientemente bien para ir!”

Aunque sus músculos estuvieran desgarrados, sabía que se curarían con el tiempo. Siempre que pusiera su corazón y su mente en ello, la derrota estaba todavía muy lejos.

Sin embargo, ese ataque que acaban de realizar era lo más poderoso que podía desencadenar. Si alguna vez se encontrara con algo que resistiera eso, bueno...

La caótica escena finalmente comenzó a despejarse, y Flum buscó frenéticamente para ver si sus oponentes seguían en pie.

Un hombre irrumpió de la nube de polvo, con su puño en trayectoria de vuelo hacia el cráneo de Flum. Todo fue tan repentino que su única opción fue echarse las manos a la cara.

“¡Escudo de Hielo!” Eterna gritó justo antes de que el golpe diera en el blanco, y una barrera de hielo se formó frente a Flum para recibir el golpe. Pero el hombre se movió con tal velocidad que su puño atravesó limpiamente el escudo. “Aww, eso me hace sentir mal, ¿sabes?”

No le gustó ver su magia derrotada tan fácilmente, pero al menos había cumplido su objetivo de proteger a Flum.

Gadhio lanzó un Aguijón de Prana por encima del hombro de Flum contra el enemigo que se acercaba mientras cargaba a través de los restos del escudo. El ataque se acercó al corazón del atacante, pero éste levantó el puño a tiempo para amortiguar el golpe. Aunque le hizo polvo el brazo, aún le quedaba otro en el que apoyarse. Otro oponente salió de la bruma y lanzó un hechizo de curación a su camarada para devolverle el brazo a la normalidad.

“¡No en mi guardia!” Antes de que su brazo pudiera curarse del todo, Flum obligó a su cuerpo aún recuperado a dar una estocada hacia delante, clavando su Devorador de Almas en el corazón del hombre.

Arrancó la espada y lo vio caer al suelo. Casi en el mismo momento, sintió que una ráfaga de luz le golpeaba en el hombro, y que la llama formaba una flor donde impactaba. Le pareció poco más que una leve quemadura. Sin embargo, al mirar hacia atrás a través de la nube, vio a otros atacantes con hechizos alineados.

“¿Es que acaso nunca se acaban? En serio.” Flum apretó los dientes y se rió amargamente, cuando de repente el cielo se llenó de una luz cegadora, seguida instantes después por un trueno que hizo estallar los oídos.

“Esa fue la dirección que tomó Mute, ¿no?”

Esto no se parecía en nada a las explosiones que habían escuchado antes. Por muy bueno que fuera Linus, era imposible que pudiera enfrentarse a algo así. Eterna y Gadhio intercambiaron miradas y asintieron.

Volvió a invocar a Fenrir y le ordenó que levantara a Flum y la arrojara sobre su espalda.

“¡¿Hwaugh?!”

Sus enemigos lanzaron sus ataques.

“¡Escudo de Hielo!”

Las barreras la flanqueaban, absorbiendo las explosiones.

El hielo era tan suave que tenía un acabado de espejo, dispersando o incluso reflejando los hechizos hacia sus lanzadores.

Con sus oponentes distraídos, Eterna envió a Flum en su camino. “Linus está en problemas. Ve a ayudarlo.”

“Pero... pero... ¡Eterna, Gadhio!”

Flum se acercó a sus amigos mientras el lobo se alejaba. Cada vez eran más pequeños.

“No te preocupes por nosotros. Todo lo que tienes que hacer es matar a Mute.”

Matar a Mute detendría a las personas unificadas por su habilidad, Simpatía... Al menos, Eterna lo sospechaba. En cualquier caso, parecía poco probable que pudieran desalojar la plaza del pueblo por cualquier medio normal.

Flum se mordió el labio y miró al frente. “Chicos, tan solo esperan. Yo me encargaré de esto.”

* * * * *

Linus se las arregló para salir de entre los escombros, pero se quedó atónito ante la visión que le esperaba: un enorme cráter de cien metros de diámetro en el corazón de la preciada capital del reino. No quedaba ni rastro de las casas y edificios que había momentos antes. Sintió asco al pensar en los cientos de vidas perdidas. El hecho de haber sobrevivido a un ataque tan inimaginablemente poderoso sólo podía calificarse de pura suerte. Apenas recordaba lo sucedido, más allá de que nunca antes había huido de algo con tanta desesperación. De alguna manera, le había salvado. E incluso entonces, sólo por poco.

Linus flexionó la mano e intentó conjurar una ráfaga. “Bueno, mi cuerpo parece estar bien. Tengo algunos huesos rotos, pero aún debería poder moverme y luchar.”

El verdadero problema era cómo iba a luchar contra una criatura como esa si se daba el caso. Se quedó en blanco.

“Ooou... ooo... oooooou...”

Oyó los gritos de Mute desde algún lugar en la distancia. Los gritos estaban todavía a cierta distancia, pero decidió que lo mejor era correr en dirección contraria. Dado que sus espadas cortas resultaban poco útiles, le quedaba el arco si quería luchar contra ella. Tendría que renunciar a su estilo de lucha normal y poner todo lo que tenía en un solo disparo.

Una vez que estuvo lo suficientemente lejos como para no oír su voz, Linus subió a la cima de la torre más alta que quedaba a su alcance y preparó tres flechas. Observó la escena en busca de Mute y tensó la cuerda del arco, con los vasos sanguíneos tensos por el esfuerzo.

¡Fwooo!

Su magia envolvió sus flechas en viento.

“¡Vamos... vamos...!” Linus susurró una oración en voz baja.

Un momento después, vio aparecer una forma familiar detrás de las ruinas de una casa.

“¡Ahora!” Soltó la cuerda del arco, enviando las tres flechas en su camino. Volaron como una sola, hacia Mute.

“Oou...” En medio de su camino, Mute finalmente se dio cuenta del ataque. Lanzó su mano hacia adelante, conjurando una hoja de luz como si tuviera la intención de tomar el ataque de frente.

Linus oyó el crepitar de la electricidad desde donde estaba cuando sus flechas chocaron con la magia de Mute. Volvió a levantar el arco y lanzó otras dos flechas con desesperación.

“¡Fah!”

“Oooouuu...” Mute se limitó a mirarle fijamente, sin moverse.

Vio cómo la segunda andanada de flechas golpeaba su espada con un fuerte chasquido, y ambos ataques se disipaban. Notó algo extraño: en realidad estaba ganando la ventaja.

“¡Tengo más de donde vino eso!” Disparó una quinta y luego una sexta flecha. Destrozaron los ataques de luz que lanzó para interceptarlas y aterrizaron de lleno entre sus ojos.

Estaba dando la vuelta a la batalla.

“¡¡Ahí tienes!! ¡Vamos!” Gritó tan fuerte como pudo, deseando que sus flechas tuvieran efecto en ella.

Mute agarró las flechas que temblaban violentamente en su frente. La gran fuerza que tenían imbuida en ellas hizo que su brazo también temblara. Una a una, se hicieron añicos en su mano, pero no fue una pérdida total. Oyó un chasquido y observó cómo se desgarraban varios músculos y ligamentos de su cuerpo expuesto. Sus ataques por fin le estaban haciendo daño.

“Oou... ooo...” Su voz, carente de toda emoción, sonaba más confusa que otra cosa.

El chasquido continuó mientras los músculos de su brazo se desgarraban. Finalmente, el último cedió y su mano se desprendió del cuerpo.

“¡Oooooouuu!”

No había logrado atravesar su cráneo, pero finalmente había hecho un daño real.

La sangre brotó de la muñeca de Mute, que se agitó y lanzó un grito agudo.

“¡Sí! ¿Has visto eso? ¿Ves lo que puedo hacer?” Linus lanzó su puño al aire, momentáneamente abrumado por la alegría.

“¡¡¡Oooooooooou... ooooouuu!!!”

Para consternación de Linus, sólo sería cuestión de momentos antes de que la herida de Mute sanara. Sus músculos expuestos se retorcían y bombeaban mientras su cuerpo adquiría un tono rojo más intenso. Inmediatamente se dio cuenta de lo que estaba pasando.

“Estás... molesta, ¿eh?” Las palabras apenas salieron de su boca cuando sintió que el suelo temblaba bajo él mientras Mute saltaba en el aire más rápido de lo que incluso sus flechas podían igualar.

En un abrir y cerrar de ojos estaba sobre él, su puño bajando como un rayo desde el cielo.
“¡Oooooouuu!”

“¡Gyah!” Linus saltó de la torre justo a tiempo. El puño de Mute golpeó el lugar donde se encontraba, pulverizándolo. El terror se apoderó de él mientras caía.

Se movió con tal rapidez que ya estaba esperando en el lugar exacto donde él debía aterrizar. Antes de que sus pies pudieran tocar el suelo, ella giró el dorso de su mano hacia su brazo derecho.

“¡Haaah!”

Todo sucedió tan rápido que ni siquiera la vio moverse. No había manera de que pudiera esquivar eso.

¡Pwomp!

Su brazo quedó casi destruido por la fuerza del golpe, mientras que su cuerpo salió despedido hacia el suelo. Incapaz de moverse para suavizar el golpe, Linus cayó al suelo a toda velocidad, rebotando varias veces antes de rodar hasta detenerse.

El dolor le recorrió todas las partes del cuerpo; por un momento le preocupó que le hubieran arrancado un miembro. Su pierna derecha había recibido toda la fuerza de la caída y ahora estaba torcida en un ángulo extraño.

“Aaaaauughh...” El mundo se volvió nebuloso y empezó a murmurar sílabas incoherentes.

Tengo que correr... necesito correr... correr...

A pesar de los esfuerzos de Linus por impulsarse, su cuerpo se negaba a moverse.

Bueno... supongo que... ¿voy a morir?

Ya sea a manos de Mute o simplemente dejado como estaba, su destino estaba básicamente sellado. Si alguien aparecía y lo salvaba, Mute lo mataría de todos modos.

Yo... realmente traté de volverme tan fuerte como pude. ¿Quién habría pensado que hay criaturas tan poderosas por ahí?

No importa lo alto que apuntes, siempre hay alguien mejor. Ya sea por la habilidad, por tus propias barreras o por la falta de esfuerzo o tiempo, era una verdad inmutable. Tenía motivos más que suficientes para rendirse. Linus encontró consuelo en esto y dejó de luchar por la conciencia.

“¡Linus, estoy en camino...! ¡Recuperación Total!” La luz salió disparada de la mano de María y envolvió la suya.

Una vez que se detuvo la hemorragia, la magia se centró en el largo proceso de regeneración de su brazo y pierna.

A medida que el dolor cedía, Linus sintió que el mundo volvía a enfocarse lentamente. “M-María...?”

“Bien, todavía estás consciente.”

“N-No, sal de...”

“¿Eh?”

Fue entonces cuando lo vio: Muto se acercaba por detrás de María. “¡Ooooooooouu!”

María se giró para enfrentarse al agudo chillido. Levantó la mano para soltar un hechizo, pero llegó demasiado tarde. A este paso, tanto ella como Linus iban a morir.

Justo cuando Linus estaba a punto de lanzar un hechizo de viento, preparándose para lanzarse en el camino para salvar a María, escuchó una voz familiar que resonaba en la distancia.

“¡Jötunn Gran Desastreeeeeeeeee!” El lobo de hielo bajo Flum se transformó, envolviendo su espada antes de estrellarla contra el suelo, enviando una ráfaga de fragmentos de hielo y una ráfaga de aire alimentada por prana hacia Mute. No fue suficiente para dañarla, pero la obligó a detenerse.

“¡Ooooooooouuu!” Dejó escapar un grito agudo de fastidio y se giró para enfrentarse a su nueva oponente.

“Bueno, le di una oportunidad. ¿Era Mute? ¿Y supongo que eres tú la de la máscara, María? ¿Qué está pasando aquí?” Flum aún intentaba procesar lo que estaba pasando mientras observaba la ciudad en ruinas que les rodeaba.

Al mirar de cerca las lágrimas ensangrentadas que goteaban de la máscara de María y la forma en que ésta se balanceaba involuntariamente, algo en todo aquello le resultó extrañamente familiar a Flum.

“No tengo intención de luchar contra ti.” María captó la mirada de Flum y respondió a su pregunta no formulada.

“... Es justo.”

De todos modos, ahora no era el momento. Mientras María no estuviera interesada en luchar contra ella, Flum no veía ningún problema en unir fuerzas contra Mute.

“¡¡¡Ooooooooouuu!!!” Mute cargó directamente contra Flum, sus pesadas pisadas dejaron un rastro de camino roto tras ella. Flum mantuvo el Devorador de Almas preparado y se agachó mientras su oponente se acercaba.

“... ¿Eh?” Cuando levantó la vista, Mute no aparecía por ningún lado.

“¡Detrás de ti!”

Se lanzó hacia adelante en el momento en que las palabras de María se registraron.

“¡Ngaaah!” Todavía recibió un golpe de refilón en la columna vertebral, seguido de una potente ráfaga de viento que lanzó a Flum de bruces contra el suelo.

“¡Lanza Sagrada Espiral!” María disparó una lanza de luz hacia Mute. El poder de Origen que fluía dentro de ella la hizo girar como un taladro.

“Oouu...” Fue la primera vez que Mute realmente hizo un intento de evadir un ataque.

Volviendo su atención hacia María, Mute se inclinó hacia ella, deseoso de despojarla de su ventaja de alcance.

Flum, ya recuperada del ataque anterior, soltó sus Artes de Caballo. “¡Hyaaaaaaaaaa!”

Ya estaba al límite de su resistencia. Optó por disparar un Agitador de Prana, ya que podía complementarse con magia. Tal vez, con un poco de suerte, su magia de reversión haría algún daño.

Mute, al parecer comprendiendo que no había esperanza de evitar el ataque, tomó la hoja de prana de frente; ésta le mordió profundamente el pecho.

“Ooo... ¿Oou?” Mute ladeó la cabeza mientras la sangre caía en cascada desde la herida.

“¿Funcionó?” Dijo Flum.

“Ahora su cuerpo está mayormente tomado por Origen.”

“Siento dos núcleos en su cuerpo. ¿Supongo que mi magia de reversión funciona aún mejor de lo habitual?”

“Parece que tenemos una oportunidad de victoria, Flum. Podemos hacerlo.”

“¡Muy bien!” Flum levantó su espada en alto, mientras María se preparaba para proporcionar fuego de cobertura.

“¡Ooou... ooooouuuu!” Mute dudó momentáneamente antes de que la ira se apoderara de ella, llevándola a conjurar una inmensa bola de fuego sobre su cabeza.

“Parece que mi magia sigue surtiendo efecto. ¡Eso sólo puede significar una cosa!”

“¡No te pongas nerviosa, Flum!” María miraba con preocupación cómo Flum se enfrentaba a la bola de fuego que se acercaba.

Justo cuando la esfera ardiente estaba a punto de alcanzarlas, bajó su espada. “¡Rebote! ¡Reversión!” La esfera carmesí se contorsionó cuando la hoja negra se estrelló contra ella.

¡BRAK!

La bola de fuego cambió de dirección y salió disparada hacia Mute, esta vez con la energía de Flum añadida. Sorprendida por la increíble visión de su propio ataque, Mute recibió de frente toda la fuerza del golpe.

¡BWOOOOOSH!

A través de la enorme explosión y las oscuras nubes de humo, Flum observó el cuerpo de Mute envuelto en llamas.

“Parece que tus habilidades de reversión han crecido de verdad.” Aunque sabía que el equipo jugaba un papel importante, María seguía sorprendida al ver lo lejos que había llegado Flum.

La batalla, sin embargo, estaba lejos de terminar. Esto no fue suficiente para detener el desenfreno de Mute.

“¡Ooou...! ¡Oooooooooou!” Mute salió cargado de las llamas directamente hacia Flum.

“Espera, ¿cómo salió ilesa?”

Aparentemente, sólo un ataque directo con poder de reversión podría dañarla.

Flum levantó su espada para bloquear el puño de Mute con el lado ancho de su hoja. Ni siquiera Linus fue capaz de recibir uno de sus golpes de frente, así que Flum tenía pocas posibilidades con su nivel de fuerza.

“¡Gyaaaaaa!” Ella voló hacia atrás.

“Oomph... gauh... bweh...” La inercia la hizo rebotar un par de veces una vez que cayó al suelo.

“Gah... hyah... haah...”

Sólo se detuvo cuando chocó con una pared. Su cabeza chocó contra el hormigón con tanta fuerza que tardó un momento en recobrar el sentido, e incluso entonces le costó ponerse en pie.

Mute no iba a cejar en su empeño, conjurando nuevas lanzas de piedra y hielo.

“¡No en mi guardia! ¡Juicio!” María invocó sus propias lanzas, disparando las creaciones de Mute en el aire.

“¡Oooou!” La molestia era evidente en la voz de Mute.

“¡Cadena Sagrada!”

Una cadena de luz blanca envolvió a Mute.

“¡Juicio!” María siguió con cuchillas de luz que rodearon a Mute como una doncella de hierro. Sus vías de escape se cerraron.

“¡Lanza Sagrada Espiral!” Ahora que estaba atascada en el lugar, María estaba lista para dar su golpe final.

“¡¡¡Oooooooooouuu!!!” Mute luchó contra sus ataduras, gritando al cielo mientras la oscuridad comenzaba a extenderse desde su cuerpo. Carcomió el hechizo de contención de María hasta que se desvaneció.

Liberada de sus ataduras, Mute saltó hacia ella y dirigió su puño a la cara de María.

“¡No va a pasar!” Con el brazo recuperado, Linus lanzó una flecha a los pies de María. Explotó en una poderosa ráfaga de viento al golpear el suelo y lanzó a María lejos.

El puño de Mute cortó el aire con una velocidad asombrosa, la onda de choque por sí sola fue tan poderosa que hizo un cráter en el suelo. Si hubiera hecho contacto con María, probablemente no habría sobrevivido.

“¿Nng, L-Linus? ¿Eres tú?” María se puso en pie justo a tiempo para ver a Mute acercándose para atacar de nuevo.

Esta vez las tornas se cambiaron; Mute blandió una cadena de luz, dispuesta a atar a María.

“¡Supongo que es mi turno... aaaaaaaaah!” Flum finalmente se puso de pie. Lanzó otro Aguijón de Prana potenciado con reversión, atravesando la barrera de Mute y encontrando su objetivo en su puño.

Aunque debilitado, Mute siguió con su puñetazo, golpeando a María en la cara.

“¡Aaaaaaugh!” María voló por los aires hasta estrellarse contra una pared lejana.

“¡María!” Gritó Flum.

Mute saltó, cayendo prácticamente encima de María. No había ningún lugar al que pudiera escapar. Golpeó el suelo con tanta fuerza que se abrió un enorme agujero, haciendo que saliera un torbellino de rocas y escombros.

Flum sostuvo su Devorador de Almas frente a ella para proteger sus órganos vitales de la metralla. Todas las partes de su cuerpo que quedaban al descubierto estaban tan destrozadas por el bombardeo que ya no podía mantenerse en pie, cayendo de rodillas.

Mute no perdió tiempo en lanzar su siguiente hechizo, convocando husos de cristal de cada elemento: fuego, agua, viento, tierra, luz y oscuridad. Eran tan afilados que Flum dudaba que incluso la impresionante armadura de Cyrill pudiera resistir el golpe.

“¡Oou... ooo... ooooo!”

Mute parecía inmensamente satisfecha de sí misma. Agitó la mano en el aire y los husos se lanzaron hacia Flum; sólo tuvo tiempo de levantar la vista para verlos llegar. No tenía más cartas que jugar.

“¡Valentíaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!”

Era la voz de su amiga. Su magia era única en el sentido de que sólo podía ser utilizada por un héroe—el héroe—y sólo cuando su corazón estaba lleno de valor.

La figura mejorada por Valentía se lanzó delante de Flum para protegerla de la embestida.

“¡Anngggguu!”

Le costó varios intentos, pero la magia de Mute consiguió atravesar la armadura de Cyrill. Un cristal azul translúcido hecho de afinidad con el agua se clavó en su estómago.

Incluso mientras la sangre manaba de sus heridas, Cyrill seguía sonriendo.

“Parece... que... lo logré.”

Se lanzó a la lucha en cuanto vio lo que estaba pasando. La triste visión de sus amigos tratando de matarse unos a otros era demasiado para soportar.

A pesar del dolor, no pudo evitar la sonrisa que apareció naturalmente en su rostro. Era la sonrisa feliz de quien por fin ha conseguido lo que debería haber hecho hace tiempo.

“¿C-Cyrrill?” Flum se quedó mirando al frente, sorprendida, mientras su amiga seguía tosiendo sangre.

“¡Oou...! ¡Ooooouuu...! ¡Ooooooooouuu!”

Esta vez había una sensación de tristeza y confusión en el lamento de Mute.



Capítulo 13:

Salvación

María se movió en busca de Linus, dejando sola a Cyrill. Abandonada, sintió que empezaba a caer en un pozo de oscuridad eterna.

A lo lejos, podía oír los sonidos del combate, entremezclados con gritos de dolor y de angustia. Fuera lo que fuera, la gente estaba muriendo.

Cyrill estaba asustada.

Le asustaba la idea de que la gente muriera. De ser ella quien saliese herida.

El miedo que le atenazaba el corazón era una reacción perfectamente normal, la que podría tener cualquiera en su situación. Cyrill no era especial. Matar al Señor Demonio, salvar el mundo... No estaba aquí porque la impulsara el deseo de cumplir con su deber jurado. Sólo era una chica normal a la que la humanidad había elegido para llevar el peso de sus mayores sueños y sus armas más feroces.

“¿Qué puedo hacer, realmente?”

Era fácil decirse a sí misma que no podía hacer nada. Era una excusa conveniente y, por tanto, eso era lo que había elegido hacer. No podía hacer nada y, por tanto, no haría nada. Así funcionaba el mundo.

Y así continuó. Después de todo tenía miedo. Había amado su sencilla vida de cultivo en su pequeño pueblo. Todo lo que estaba fuera de esa vida tranquila era aterrador.

“Yo...”

No podía hacer más que cualquier persona normal. Incluso proteger a los que la rodeaban era un reto, por no hablar de salvar el mundo.

Pero si se quedaba sin hacer nada, ni siquiera podría proteger a sus seres queridos.

“Necesito... hacer algo con Mute.”

Linus y María tenían razón al intentar detenerla. Incluso ella lo sabía. Pero ella realmente no quería que Mute muriera.

Tenía que haber otra manera, ¿no? ¿Para compensar? Pero tal vez no la había.

No... no, definitivamente no la había.

Sea como fuere... no podía dejar que ese sentimiento de incertidumbre se apoderara de ella.

Cyrill se acercó a los sonidos de la lucha.

A medida que se aproximaba, el temblor bajo sus pies se hacía más fuerte, y los restos de la ciudad eran más difíciles de interpretar más allá de que eran escombros. Sintió que se le formaba un pozo en el estómago. Cyrill se apresuró, con una expresión tensa en su rostro.

Y entonces lo vio.

Allí, delante, había una criatura despojada de toda su carne, enfrentándose a Flum. Su amiga estaba de pie en medio de una enorme pila de escombros, blandiendo una gran espada tan larga como ella.

“Flum...”

¿Qué estaba haciendo? Esta chica que había sido vendida como esclava y era incapaz de luchar... ¿Por qué? ¿Cómo?

Cyrill se quedó boquiabierta hasta que por fin se dio cuenta de quién era el oponente de Flum. Un escalofrío le recorrió la columna vertebral. Linus y María estaban desplomados en el suelo. La ciudad a su alrededor estaba en ruinas. Y Mute no aparecía por ninguna parte.

“Esa... esa criatura...”

Su puño escarlata golpeó el suelo, enviando una ola de escombros directamente hacia Flum. Cayó de rodillas.

La criatura—no, Mute—conjuró una serie de dagas voladoras para acabar con Flum en ese momento.

“Yo... ¡Yo...!”

Cyrill salió a toda prisa. No había tiempo para pensar en las cuestiones más importantes. Sobre lo que había pasado, sobre el viaje, sobre el bien o el mal, nada de eso. El viaje para

matar al Señor Demonio era todo una farsa. La iglesia estaba corrupta. Flum estaba viva. Ya no tenía ni idea de lo que era verdad, ni de lo que debía darle esperanza y lo que debía desesperarla.

Tal vez tratar de pensar las cosas había sido un error todo el tiempo. Sólo la acción podía conducir a las respuestas.

Cyrill no era nada especial. Lo que tenía que hacer—lo que *quería* hacer—no era salvar el mundo. No, sólo quería proteger a sus amigos. La gente que más significaba para ella.

Eso era todo. La respuesta era sencilla.

No voy a lograrlo. ¡A menos que...!

Llegar demasiado tarde o ser demasiado débil para detener el ataque... parecía tan equivocado. No podía soportar ver a sus amigos matarse entre sí. Sus motivaciones eran tan egoístas. Difícilmente las de un héroe. Pero el poder de un héroe no provenía de un sentido del deber. Venía de la voluntad de ver sus deseos cumplidos a través de... la valentía.

“¡Valentíaaaaaaaaaaaaaaaaa!” Una onda expansiva salió de su cuerpo, dispersando los restos a su alrededor.

Hasta ahora, había carecido de la confianza y el valor necesarios para utilizar la habilidad en toda su extensión. Pero ahora, tenía el control total.

No actuaba por el mundo, sino para salvar a sus amigos.

Cyrill Sweechka

Afinidad: Héroe

Fuerza: 15.760

Magia: 16.512

Resistencia: 16.924

Agilidad: 18.263

Percepción: 13.092

Valentía aumentó las estadísticas de Cyrill de acuerdo con su estado mental. A plena potencia, pudo ver cómo sus estadísticas se triplicaban.

Esto fue realmente el trabajo de un héroe.

Cyrill vio cómo los ataques de Mute se acercaban a Flum. Era como si todo se moviera a cámara lenta. Se lanzó entre el ataque y Flum, protegiendo a su amiga con su propio cuerpo.

¡DOOSH!

Sintió un ruido sordo cuando el primer golpe se clavó en su espalda, enviando una onda de choque a través de sus órganos. Un momento después, la punta de un cristal la atravesó. Era una herida mortal, y ella lo sabía. El dolor que le recorría el cuerpo era casi insoportable. Sentía que la quemaban viva. La sangre llenaba su garganta con cada respiración, provocando un ataque de tos.

Sin embargo... logró salvar a Flum. Sintió que una sensación de alivio la invadía.

“Parece... que... lo logré.”

“¿Cyrill?” La voz de Flum temblaba.

¿Estaba triste porque Cyrill estaba herida? ¿Seguía considerando a Cyrill su amiga?

“¡Oou...! ¡Ooooouuu...! ¡Ooooooooouuuu!” Había una sensación de tristeza y confusión en el lamento de Mute.

En el momento en que Cyrill escuchó su voz, supo que Mute seguía en algún lugar de allí. Y sin embargo, sabía que tenía que acabar con la vida de Mute.

Su cuerpo estaba empalado en múltiples lugares. Se sentía como si fuera a derrumbarse en cualquier momento, sólo su voluntad la mantenía en pie. Se plantó con firmeza y convocó a su espada.

No tiene sentido preocuparme por si puedo conseguirlo.

Si lo consideraba su forma de devolverle a Mute su amabilidad, todo sería más sencillo. No habría necesidad de alargar la batalla.

Todo lo que puedo hacer es dar lo mejor de mí. No importa lo que ocurra, es mejor que vivir sabiendo que no hice nada.

Su espada captó la luz del sol que se hundía, y el impecable metal dispersó sus despiadados rayos.

Estoy segura de que Mute también quiere esto. ¡Ahora depende de mí!

Cyrill giró, con su espada siguiendo la trayectoria de su cuerpo.

“¡Espaaaaaaaaaaaaaada!” Gritó con todas sus fuerzas, escupiendo sangre.

Un arco de luz atravesó el aire.

“Oou...”

Un momento después, una amplia y profunda herida floreció en el cuerpo de Mute. Incluso el poder de los núcleos de Origen y los músculos casi impenetrables que le habían otorgado no eran rivales para todo el poder del héroe.

¡Zashuuu!

El monstruo se tambaleó hacia un lado, con la sangre saliendo de la herida.

Había tantas cosas que Flum quería preguntarle a Cyrill y contarle, pero tendría que posponerlo un tiempo. Ahora mismo, lo único que importaba era destruir los cristales negros que brillaban a través de la herida abierta de Mute.

“¡Ooooooooouuu!”

Flum se precipitó hacia adelante, espoleada por el deseo de detener por fin el desenfreno de Mute. Giró su enorme espada hacia el núcleo mientras la espiral comenzaba a cerrar la herida a su alrededor.

“Ooooooooouuuuuu...”

Mute desvió el golpe de Flum con su brazo, pero Flum logró cortar el brazo de Mute como resultado. Flum insistió en el ataque y volvió a empujar su espada hacia el núcleo.

Mute esquivó un golpe directo, utilizando lo que le quedaba de su mano izquierda para golpear la cara de Flum. Flum descartó momentáneamente su espada, esquivando su trayectoria. La ola de presión que se desprendió del ataque de Mute hizo que Flum retrocediera.

Mute se acercó, con su brazo aun balanceándose.

Hubiera sido sencillo esquivarlo, pero Flum se mantuvo firme. Al igual que Mute momentos antes, Flum sacrificó su propio brazo para absorber el golpe. Oyó un *snap* cuando los músculos se desgarraron y los huesos se rompieron, dejando su brazo doblado en una posición antinatural.

“¡Ffnnngg...!” Apretó los dientes. Si sólo tenía que lidiar con el dolor, entonces no había nada de qué preocuparse.

“¡Hyaaaaaaaaah!” Flum apretó su mano derecha alrededor del Devorador de Almas y clavó la punta de la espada directamente en la herida que se cerraba. Oyó un *clink* cuando la espada hizo contacto con un núcleo.

Ahora sólo tenía que usar su magia.

“¡Reversión!” Su magia corrió a través de su espada y, un momento después, uno de los núcleos se hizo añicos.

Sin embargo, todavía tenía que ocuparse del otro antes de que Mute muriera.

“¡Oooooooooouuuu! ¡Ooooooooo!” Mute se llevó el brazo que le quedaba a la cara como si le doliera mucho y gritó tan fuerte que todo su cuerpo se estremeció.

Los músculos que recorrían todo su cuerpo se movían y retorcían como si tuvieran voluntad propia. Era lógico que perder el equivalente a medio corazón fuera una experiencia dolorosa.

Flum golpeó de nuevo. Este sería el golpe mortal.

“¡Espera!” Cyrill hizo acopio de las pocas fuerzas que tenía para llamar a su amiga.

“¡Por favor, quédate quieta, Cyrill!” María corrió a su lado, preparándose para curar la herida en su torso. Empezó a cerrarse lentamente, pero tardaría algún tiempo en curar por completo sus órganos rotos.

Sin embargo, Cyrill se obligó a ponerse en pie y se acercó a Flum a trompicones, aunque la sangre le salía a borbotones de la boca.

“Cyrill... ¿por qué...?”

“Estábamos juntas, ella y yo. Eso era todo, pero... Mute... Y yo... No teníamos dónde ir, y... ngggf...”

Se apretó el pecho de dolor. Flum se apresuró a su lado para sostenerla.

“Ella mató... a tanta gente... y ahora se ha convertido en esto. Supongo que... tal vez se lo merezca... pero... no puedo evitar pensar... que hay otra manera.”

“Oh, Cyrill... es mejor que no tenga que vivir así.”

“Lo sé. Supongo que simplemente... soy egoísta. Pero es tan triste... perderla de esta manera. Yo quería...”

De repente, los lamentos de Mute cesaron.

“¿Mute?” La preocupación era evidente en la voz de Cyrill.

“Cy... rill...” La voz de Mute era tranquila, pero la palabra era clara. Su mano se apartó, revelando un rostro medio devuelto a su estado humano.

“Estoy... estoy tan feliz... de que hayas vuelto.” Una suave sonrisa apareció en los labios de Cyrill mientras las lágrimas surcaban sus mejillas.

Flum se encontraba en una situación de indecisión. Incapaz de interrumpir el momento, optó por seguir soportando el peso de su amiga.

Mute se arrodilló y cayó de costado.

“Mute... sabías que podría haberte detenido, ¿no?” Cyrill la miró.

Flum no había logrado detener a Mute. Si las posiciones se invirtieran, lo habría hecho sin pensarlo dos veces.

“No... eso no es del todo correcto. Querías que te mataran, ¿no? Pero yo...”

“... lé... jate...”

“¿Eh?”

“Alé... jate...” La luz envolvió su mano. El calor interior era tan intenso que su carne empezó a arder.

Lo que quedaba de la voluntad de Origen que corría libremente por el cuerpo de Mute se concentró en Cyrill.

“¡Cyrill!”

A Flum le tocaba proteger a su amiga, aunque sabía perfectamente que recibir la peor parte de la explosión probablemente significaría su fin. Sin embargo, no dudó en interponerse justo cuando sintió una inmensa ráfaga de luz contra su espalda.

“¡Conexión!”

El brazo de Mute se estrelló contra el suelo, desviando su puntería y enviando la explosión hacia el cielo, donde se desvaneció en la distancia.

“Haah... gracias, Nekt.” Dijo Flum, agradecida por la ayuda en un momento tan culminante.

“No, en realidad llego demasiado tarde, de verdad. Es una pena que sólo haya podido llegar aquí cuando la batalla está casi terminada, teniendo en cuenta lo que le ha pasado a Mute. Esto es una tragedia absoluta, ya sabes.”

Se pasó una mano por su cabello azul con desánimo.

Flum no pudo evitar fijarse en los desgarros de la ropa de Nekt. ¿*Había* recibido el impacto de la explosión en su lugar? Ahora que miraba más de cerca la cara de Nekt...

“N... e... kt...”

Mute trató de fijar su brumosa mirada en Nekt. Parecía feliz de tener a su familia con ella.

“Lo siento...”

“No puedo creer que hayas hecho eso. ¿En qué estabas pensando, usando un poder que no puedes controlar?”

La voz de Mute se hacía más fuerte ahora, ya que el poder de Origen se había desgastado.

“Cyrill... yo... lo siento.”

“Todo es culpa de Origen. No hay nada por lo que debas disculparte.”

“Yo soy... la que eligió... hacerlo. Por favor... rápido... sólo... márame...”

“¿Por eso has decidido pasar tiempo conmigo?”

Mute asintió.

Era un manojo de contradicciones. Estaba orgullosa de ostentar un poder que ningún humano podría alcanzar, aunque la aislara del mundo. Aunque no sentía ningún resentimiento por su destino, tenía que preguntarse dónde la habría llevado la vida en otras circunstancias.

Al final, había elegido cometer los asesinatos que cometió, no sólo para demostrar el valor de su existencia, sino también porque esperaba que alguien la detuviera.

“De ninguna manera. Quiero ayudar a mis amigos, no matarlos.”

“¿Soy... tu amiga?”

“Sí, Mute. Te considero mi amiga. Y por eso te detendré, pero no te mataré.”

Por muy horribles que fueran sus acciones, Cyrill no traicionaría sus creencias.

Mute no sabía cómo responder. ¿Debía alegrarse? ¿Estar triste? Esperaba que Cyrill acabara llegando a la conclusión de que debía morir y, sin embargo, en su fuero interno, se alegró de saber que Cyrill la consideraba una amiga a pesar de todo lo que había hecho.

“Lo entiendes, ¿no? El mundo está lleno de gente buena. Mucho más de lo que crees.” Nekt sonrió y se agachó junto a Mute justo a tiempo de ver cómo se formaba una sonrisa en el rostro de su hermana. “Hay un lugar ahí fuera para ti, Mute. Y puedes conseguir la ayuda que necesitas.”

“Nekt... no... está bien. Yo... no necesito... eso. Esto es... el final... para mí.” Mute aún parecía insegura, aunque Cyrill sintió una renovada esperanza al escuchar las palabras de Nekt.

“¿Hay una manera de ayudar a Mute?”

“Por eso estoy aquí.”

“¿Es eso cierto, Nekt?” Dijo Flum. “¿Incluso después de lo que los núcleos hicieron a su cuerpo?”

“Escucha, ya sé todo eso, Flum. Pero todavía hay una forma de que reciba ayuda.”

Mute sacudió lentamente la cabeza.

“No... yo... debería morir.”

“Bueno, no te dejaré.”

“Debes hacerlo. Yo... no merezco... vivir... después de lo que... hice.”

Desde el principio su plan había sido un elaborado suicidio. Se había asegurado de que no se pudiera deshacer el daño que había causado. Por eso Flum estaba tan dispuesta a acabar con su vida... y por eso Nekt quería perdonarla.

“Mátame... ahora... mientras aún soy... yo misma.” Cerró los ojos y abrió lo que quedaba de sus brazos. “Espero... que sean testigos... de mi muerte. Flum Apricot, te lo dejo... a ti. Sería...”

“¡No hay nada bueno en nada de eso!” Gritó Nekt con rabia antes de que pudiera pronunciar las siguientes palabras.

Se negó a permitirlo.

Como Niña de segunda generación, sabía que eso no era la verdadera felicidad.

“Ink vive una vida encantadora con Flum y sus amigos. Es feliz. ¡Vive como cualquier chica normal! Nosotras... ¡nosotras también merecemos ser así de felices!”

Todos merecían un mundo que diera cabida a su felicidad, aunque un paso en falso o un mal giro de la fortuna pudieran convertir ese derecho en poco más que un sueño fugaz.

Cyrill habló a continuación para intentar hacer cambiar de opinión a Mute.

“Quiero que vivas, Mute.” Dijo. “Sé que no estás comprometida con esta muerte. Te has metido en un agujero tan profundo que no ves otra salida. Mientras sigas viva, sé que descubrirás qué es lo que realmente quieres de la vida.”

Nekt continuó donde lo dejó Cyrill.

“¿Qué tan estúpida tienes que ser para pensar que hacer que la gente te vea morir te hará feliz? ¡Nadie va a estar satisfecho con eso! Tal vez a ti te parezca bien, pero ¿qué va a ser de los demás, eh?”

“Yo...”

Nekt se arrodilló y se acercó a Mute. Tenía lágrimas en los ojos.

“Bueno, no quiero que eso ocurra. Me niego a creer que serás feliz en la muerte. Todavía puedes salvarte. ¿No es aún peor si no dejas que eso ocurra? Tú... yo... ambas tenemos un futuro. ¡Así que deja de pensar que esto es sólo tu problema!”

Mute tenía que entender que había gente que lloraría su pérdida. Y, sin embargo, ella, Luke y Fwiss habían decidido cometer esas atrocidades mientras se preparaban para su propia muerte, o lo habrían hecho si no se *lo hubieran contado a todo el mundo con antelación*.

Mute dudó.

Sabía que no debía, pero su corazón no pudo evitar conmoverse ante esta muestra de emoción.

“Es demasiado pronto para rendirse, Mute. Hay mucha gente preocupada por ti.”

“Por favor, toma mi mano. He encontrado una manera de vivir nuestras propias vidas tal y como queremos. ¡Pero todo es inútil si soy la única que sobrevive!”

El tono de Nekt se volvió débil, desesperado—vulnerable, *de* una manera que casi nunca lo había hecho antes; un raro vistazo a su corazón. Sin saber qué hacer, Mute miró a Flum en busca de ayuda.

Nekt tenía que entender que, incluso si sobrevivían, había un largo y duro camino por delante. Las personas que querían salvarla y las que querían acabar con su vida estaban separadas por un factor crucial: la naturaleza de su relación con ella. Familia o un completo desconocido. Claro, Flum había hecho una promesa con Nekt, pero tenía un trabajo que hacer aquí. De hecho, apenas había hablado con Mute.

Ya no podía oír los sonidos de la batalla que se elevaban desde la plaza central, lo que sugería que los poderes de Simpatía de Mute habían desaparecido. Mientras la batalla hubiera terminado, la misión de Flum estaba completa. Que Mute viviera o muriera no cambiaba eso.

En ese caso, dejaría la decisión a Nekt y Cyrill.

Flum dejó que su espada se desvaneciera y sacudió la cabeza. Con ese simple acto, la opción de matar a Mute quedaba descartada.

“Aun así... yo...”

Mute aún no podía renunciar a morir.

Nekt suspiró molesta, le agarró la mano y tiró de ella. “Nng... entonces voy a tener que arrastrarte conmigo. ¡Ya lo he decidido!”

Apretó la mano de Mute con la suya, miró a Flum y a Cyrill y utilizó su habilidad Conexión para teletransportarse.

“Huh, se fueron. Pero Mute sigue... ¿eh?”

Ahora que el momento de crisis había pasado, Cyrill se tambaleó de lado a lado, cayendo en los brazos de Flum.

“Gracias, Flum. Lo siento, me he mareado un poco...”

“Has perdido mucha sangre.”

“Supongo que tienes razón. De todos modos, tú... realmente vas a ayudarla, ¿verdad?”

La expresión oscura en el rostro de Flum se mantuvo, incluso cuando Cyrill insistió en la cuestión. María y Linus prefirieron mantenerse al margen, observando su intercambio en silencio. Eran demasiado conscientes de los conflictos de intereses que había.

“Origen corrompe cada parte del ser de una persona y destruye cualquier dignidad que tuviera.”

Para ese momento Flum había visto lo mal que los núcleos de Origen podían retorcer a la gente más veces de las que podía contar. Los ogros, el personal de investigación de la iglesia, Ink, los hombres de Dein, incluso el propio Dein... La lista de víctimas era interminable.

“No puedes prometer la salvación a alguien que ya está condenado.”

Tal fue el destino que le tocó a Dafydd, junto con todos los muertos que devolvió a la vida. Para empeorar las cosas, los Niños seguían siendo perseguidos por Origen y por aquellos que anhelaban utilizar sus poderes.

“Lo siento, Cyrill, pero no puedo comprometerme de ninguna manera. No sé lo que Nekt planea hacer, pero sólo hay una forma que conozco de salvar a una persona que ha sido tan infectada por Origen...”

No quería considerarlo, pero no había otra opción disponible.

“Así que estás diciendo que hay una oportunidad. Incluso si se requiere nada menos que un milagro, yo... Flum...” La mirada de Cyrill se volvió más y más distante mientras Flum hablaba. “Por favor... no... te enfades...”

Eso era todo lo que ella esperaba realmente. Sus ojos se cerraron y se quedó inmóvil en los brazos de Flum.

“¿C-Cyrill?”

No hubo respuesta. Parecía haberse desmayado de cansancio.

María tomó la palabra y explicó.

“La magia curativa por sí sola no puede restaurar toda la fuerza que perdió después de recibir un golpe como ese.”

Linus se acercó cojeando y con las piernas inestables. Aunque su brazo y su pierna estaban casi recuperados, seguía estando en la misma situación que Cyrill.

“¿Eh?”

Flum también estaba llegando rápidamente al límite de su resistencia. Había agotado sus reservas en la batalla con Mute: perdió miembros varias veces, sufrió heridas en sus órganos y utilizó muchas técnicas poderosas de las Artes de Caballo durante la batalla en la plaza del pueblo. Además, había agotado toda su magia. En ese momento estaba simplemente agotada.

“... Ha...” Flum sintió que los últimos restos de fuerza abandonaban su cuerpo en un instante, y se desplomó en el suelo con Cyrill. María y Linus corrieron a su lado, llamándola por su nombre, pero no hubo respuesta.

* * * * *

La gente bajo el control de la Simpatía en la plaza del pueblo dejó de moverse en el momento en que Mute perdió.

Gadhio caminó despreocupadamente al lado de Eterna. Mientras él parecía capaz de seguir adelante, ella sentía que apenas lograba mantenerse de pie. Gadhio se despojó de su guantelete, extendió la mano y chocó rápidamente los cinco con ella. El crujiente sonido que hizo eco en la silenciosa plaza fue extrañamente satisfactorio.

La batalla había terminado por ahora. La guerra aún estaba lejos de terminar, pero se habían ganado un momento de descanso.

Capítulo 14:

Separación

Nekt soltó un fuerte suspiro de abatimiento al salir de la sala de operaciones.

“Parece que no lograste convencerla.” Satuhkie la había estado esperando frente a la habitación.

“Quiero decir, tuve que arrastrarla hasta aquí.”

“Esto es exactamente lo que dijiste. Dijiste que les dejarías decidir si se sometían o no a la operación.”

“¡Ya lo sé! Pero no voy a dejarla morir así.”

El cuerpo de Mute se estaba deteriorando rápidamente, consecuencia de haber utilizado dos núcleos de Origen a la vez. El núcleo de reversión le había devuelto su aspecto habitual, al menos, pero tendrían que extraer el núcleo y trasplantarlo con un corazón humano si quería vivir.

“Voy a intentarlo de nuevo.”

Satuhkie llamó a Nekt antes de que pudiera volver a la sala de operaciones. “Si no te importa, me gustaría probar a hablar con ella.”

Nekt resopló. “Eh. ¿Cómo piensas hacerla cambiar de opinión? Ni siquiera te conoce.”

“Quizás la fuerza de tu conexión es lo que le impide entrar en razón.”

“Eso no es... imposible, supongo.”

Estaba claro que Mute seguía enfadada con Nekt por haberla arrastrado antes de que pudiera morir adecuadamente. Nekt estaba abierta a la idea de dejar que otra persona lo intentara. Si Satuhkie era la persona adecuada para el trabajo era otra cuestión totalmente distinta, pero Ottilie estaba fuera de servicio en ese momento, y no había nadie más a quien preguntar.

“Está bien, te daré una oportunidad. Eso no significa que confíe en ti, ¿de acuerdo?”

“Entendido. Espera aquí... y trata de no hacerte ilusiones.”

Nekt se sentó en una silla y vio cómo el anciano desaparecía por la puerta. Siguió sentada mirando la puerta con impaciencia hasta que él volvió a salir cinco minutos después. Había algo en la sonrisa que tenía en la cara que le resultaba aún más molesto que de costumbre.

“Bueno, pues...”

Se detuvo un poco más de lo necesario y sonrió.

“... la logre convencer.”

“¿Qué...?”

Nekt se quedó boquiabierta. Había pasado todo ese tiempo hablando con Mute en vano, y sin embargo él pudo conseguir resultados en cuestión de minutos. Sus palabras de antes resonaron en su mente: “... Eso no significa que confíe en ti.”

Inmediatamente pasó corriendo junto a Satuhkie y se apresuró a ir al lado de Mute.

Mute tenía un aspecto tranquilo mientras se giraba para saludar a Nekt.

“¿Por qué has cambiado de opinión de repente? ¿Qué te dijo Satuhkie?”

“Yo... tomé la decisión... por mí cuenta. Decidí... que quiero vivir.”

Había algo diferente en su mirada. Parecía... casi como una esperanza.

Nekt se apresuró a salir de la habitación, dejando que Mute se sometiera a la operación que tanto necesitaba. Sin embargo, en cuanto cruzó la puerta, se acercó inmediatamente a Satuhkie y lo agarró por el cuello.

“¿Qué demonios le has dicho?”

“Sólo le expliqué sobre el valor de la vida, es todo.”

“¡Ngraw!”

“No entiendo por qué estás tan frustrada. ¿No es esto exactamente lo que querías? Si la cirugía tiene éxito, volverá a ser una chica normal.”

“Es cierto, pero...”

Tenía razón. Nekt debería estar agradecida, pero en el fondo, todavía no confiaba en él.

“Rezo para que podamos dar a los que fueron despojados de su humanidad una segunda oportunidad de tener una vida feliz.” Satuhkie se reajustó el cuello de la camisa y se dirigió al pasillo.

Momentos después, la lámpara roja situada sobre la puerta del quirófano se encendió. Una gran sensación de inquietud invadió a Nekt mientras se sentaba, miraba fijamente la luz y comenzaba a rezar.

* * * * *

“Nnnn...” Los párpados de Flum se movieron varias veces antes de que finalmente abriera los ojos.

“¡Ama!”

Más que nada en el mundo, la suya era la cara que Flum quería ver en ese momento. O en cualquier momento, en realidad.

“¿Milkit? ¿Dónde estamos...?”

“La sala de primeros auxilios del gremio. Linus la trajo a usted y a Cyrill aquí.”

“¿Linus? Oh... es cierto... yo...” Los recuerdos volvieron a aparecer. Ella había terminado su batalla con Mute y luego se desmayó. “¿Están bien Eterna y Gadhio?”

“Lo están, pero ahora mismo están hablando con otras personas.”

Todo el cuerpo de Flum se relajó.

“Haah, estoy muy, muy contenta de que se haya despertado, Ama.” Milkit se abrazó con fuerza a la cintura de Flum, enterrando su cara en su costado.

El calor de su piel acabó por convencer a Flum de que seguía viva.

“Estaba muy preocupada. No sabía qué iba a hacer si no volvía a despertar.”

“Lo siento, Milkit. Parece que siempre te preocupo.” Flum puso su mano en la mejilla de Milkit y acarició suavemente su suave y delicado cabello.

El débil resplandor de una lámpara iluminaba la habitación. Por lo que se veía desde fuera, la capital estaba sumida en la más absoluta oscuridad; Flum razonó que había estado noqueada

durante un buen rato. Milkit debió de pasar todo ese tiempo a su lado, sujetando su mano con fuerza y esperando a que se despertara.

“Gracias, Milkit.”

“No hay necesidad de agradecerme. Apenas hice nada... realmente...”

“Aun así... gracias.”

El corazón de Milkit siempre se apretaba, su cuerpo se calentaba a punto de incendiarse, cuando pensaba en la amabilidad con la que la trataba Flum. Sus palabras por sí solas eran casi más de lo que su corazón podía soportar, pero luego estaban sus cálidos abrazos, su delicioso aroma... Y así sucesivamente. Sus pensamientos estaban tan completamente consumidos por Flum que se sentía como si estuviera en un estado constante de euforia. Todo lo que quería era que estuvieran juntas, nunca separadas, y ese deseo crecía con cada día que pasaba.

“Oh, claro.” Dijo Flum. “¿Cómo está Cyrill?”

La cálida sensación que invadía el cuerpo de Milkit desapareció. Sabía que no era el momento de deleitarse con la amabilidad de su ama. Todavía había detalles que debían discutirse.

“Está durmiendo al otro lado de la cortina. Al parecer, perdió el conocimiento debido a una mezcla del agotamiento de la batalla y la respuesta de su cuerpo a su habilidad... ¿Valentía? Algún tipo de magia. Sus heridas se han curado, así que debería despertar pronto.”

“Es bueno escuchar eso.”

Flum se sintió aliviada al oírlo, aunque ninguno de ellos hubiera salido del todo indemne. Al despertarse y hablar con Milkit, todas sus preocupaciones se desvanecieron. Las cosas estaban bien. Con el tiempo, todo volvería a la normalidad.

Pero la lucha no había terminado todavía. Luke, Fwiss y Madre seguían ahí fuera. Flum se sentía como si estuviera hecha de plomo, pero también sabía que no podía quedarse en la cama para siempre. Comenzó a deslizarse fuera de la cama, y Milkit la tomó de la mano para ayudar a sostenerla. Gadhio, Eterna, Ink, Y'lla y Slowe esperaban en el gremio con la colección habitual de aventureros.

Y'lla fue la primera en hablar. “Veo que por fin alguien se ha despertado. Estaba empezando a preocuparme de que te fueras a morir.”

Milagrosamente, no estaba bromeando. A juzgar por su cara, estaba preocupada por Flum.

“Me sorprende escuchar eso.” Las palabras ya habían salido de la boca de Flum antes de que tuviera la oportunidad de detenerse.

“¿Eh? Aquí estoy, mostrando un poco de compasión por una vez, ¿y así es como me tratas? ¡Qué grosera!” Fiel a su estilo, Y’lla se desbordó de inmediato. Flum encontró una especie de consuelo en ello, pero no se atrevió a decirlo.

“Lo siento, lo siento... Es que no estoy acostumbrada a que te veas tan preocupada. Gracias, Y’lla.”

La otra mujer se limitó a cruzar los brazos y se dio la vuelta con un *hmph*.

Una vez que el intercambio se calmó, Eterna y Gadhio hablaron.

“Buenos días, Flum.”

“No pensé que estarías despierta tan pronto.”

“¿De verdad? Me siento como si hubiera dormido durante mucho tiempo.”

“Con toda la energía que gastaste, debes haber estado absolutamente agotada.”

“No puedes compararte con esta vieja mula de carga, ya sabes.”

Gadhio se llevó la mano a la barbilla ante el golpe verbal de Eterna. “¿Mula...?”

Flum miró a Gadhio, dándose cuenta de lo energizado y fresco que parecía. Sintió una pequeña punzada de decepción en sí misma, recordando de nuevo lo lejos que tenía que llegar antes de ser lo suficientemente fuerte como para luchar contra Origen.

Dirigió su atención a Ink. “Escucha, Ink, sobre Mute...”

“Todo lo que puedo decir es que espero que sobreviva. Quizá no sea apropiado, pero tengo que decirlo.”

“No, es de la familia. Entiendo cómo te sientes.” La decisión que había tomado de dejar a Mute en manos de Nekt empezaba a parecer que había sido la correcta. “Oye, ¿dónde está Linus?”

Flum miró alrededor del gremio, pero no se le veía por ninguna parte... hasta que miró hacia la zona de recepción y lo encontró sentado hoscamente en un rincón.

“María dejó una nota y desapareció.” Explicó Eterna.

“Oh, vaya. Supongo que eso explica por qué tiene ese aspecto.”

María desapareció poco después de llevar a Linus y a Flum de vuelta al gremio y de asegurarse de que estaban bien curados. No había dicho ni una sola palabra a Linus; sólo dejó una nota, agradeciéndole su ayuda y su confianza en ella. Había pensado mucho en lo que dijo Flum y se dio cuenta de que ella también estaba en una posición de la que nunca podría volver.

Linus levantó la cabeza y miró a Flum. “Sinceramente, sabía que llegaría a esto.”

Se unieron sin duda, pero ella nunca le abrió su corazón por completo. Había un muro que los separaba.

“Ella nunca habló de las cosas que realmente importaban. Tal vez debería haberla puesto en primer lugar y sacarla de la capital. Soy un cobarde inútil.”

Linus estaba totalmente preparado para aceptar toda la culpa sobre sí mismo, pero menos preparado para aceptar la sensación de confort que ella le había dado.

“Todo eso es muy interesante.” Dijo Eterna. “Pero ninguno de nosotros entiende realmente por qué María se fue así.”

“Linus... ¿todavía no les has dicho a Eterna y a Gadhio lo que pasó?”

“Todavía no. Díselo si quieres. No te lo impediré.”

“Muy bien, entonces.”

Probablemente era mejor que viniera de Flum, y Linus se dio cuenta de ello. Aun así, a Flum se le apretó el corazón y le costó encontrar las palabras adecuadas. No importaba cómo intentara improvisar una explicación, las tangentes y los detalles de apoyo la agobiaban de forma intolerable.

“María tiene un núcleo de Origen incrustado en ella.”

“¿María...?”

“Llevaba una máscara para tapar la transformación de su cara.”

Nunca había visto lo que había debajo de la máscara, pero estaba bastante segura, basándose en todas las criaturas con las que había luchado. Gadhio no parecía muy

sorprendido; asintió pensativo. Parecía que Flum había respondido a algunas de sus persistentes preguntas.

“Supongo que, si lo piensas, tiene sentido.” Dijo. “Ella era un miembro de confianza del clero. Tal vez fue enviada en el gran viaje para vigilar a Cyrill y Flum.”

“¿Así que esa batalla con Mute también tuvo algo que ver con la iglesia?” Dijo Eterna.

“Para ser honesto, no puedo decirlo con seguridad.” Dijo Linus. “Pero teniendo en cuenta que encontré a María en un calabozo bajo la ciudad, creo que es seguro decir que ha quemado los puentes con la iglesia. *Sí que* les dio núcleos a Cyrill y a Jean en un intento de llevarlos al redil. Una vez que Cyrill vio lo que le pasó a María, huyó antes de tener la oportunidad de usar el núcleo.”

“Y por eso Cyrill apareció vagando por la capital.” Dijo Eterna.

Milkit escuchó pacientemente la conversación hasta que la llevó a recordar algo. “¿Entonces eso significa que María nunca esperó que le pasara eso en la cara?”

“Eso parece.” Dijo Linus.

“Debía estar segura de que los núcleos que repartía estaban bien suprimidos si estaba dispuesta a usar uno en ella misma.” Dijo Eterna. “¿Alguien la traicionó?”

“Nuestro viaje se detuvo; la iglesia ya no tenía ningún uso para María.” Dijo Gadhio. “Probablemente pretendían desprenderse de ella como hicieron con los Niños.”

Linus parecía preocupado. Apretó los puños, rezando por la seguridad de María. “María seguía estando equivocada, de eso no hay duda. No me di cuenta, y eso es culpa mía. Pero... sigo queriendo ayudarla en lo que pueda.”

Todos los presentes guardaron silencio. Todos sabían lo aterradores que podían ser los núcleos y que casi todos los que los utilizaban no tenían remedio. Por otro lado, también entendían cómo se sentía Linus. Todos en el grupo sabían que estaba enamorado de María.

Gadhio finalmente rompió el silencio opresivo. “Ahora mismo, nuestro enemigo son los Niños, no María. Es muy posible que llegue el día en que debemos luchar, mientras ella siga afiliada a la iglesia, pero aún tienes tiempo.”

“... Gracias.” La voz de Linus casi se quebró. Se mordió el labio y gimió.

No tuvieron más remedio que dejarle el asunto de María. Flum sabía que ella y los demás tenían demasiados problemas propios de los que ocuparse.

“¡Buenas noches, amigos! ¡Yo, Welcy Mancathy, he regresado sana y salva!”

Welcy abrió la puerta de golpe y entró en el gremio con el mismo estilo que había tenido aquella mañana. El alegre tono de su voz disipó el oscuro ambiente que reinaba en la sala.

“Déjenme decirles que ha sido todo un viaje llegar hasta aquí. Todo el mundo tiene mucha prisa por salir de la capital.”

“¡Welcy!”

“¡Oh, Flum! ¿Estás despierta?”

“Bueno, no puedo seguir durmiendo para siempre. De todos modos, ¿qué querías decir con lo de que todo el mundo se va?”

“Justo después de que comenzara la gran batalla, fue una carrera loca para salir de la capital y un pandemónium en las puertas. Las cosas se pusieron aún peor cuando los Caballeros de la Iglesia comenzaron a cerrar todo.”

“¿Están *tratando* de matar a todos en la capital?”

“Resulta que ese era el límite para algunos miembros de la fuerza; se amotinaron. Acabaron con los Caballeros de la Iglesia que mantenían las puertas cerradas. Hicieron falta todos los tenientes comandantes y el propio Comandante Huyghe para sofocar la rebelión, pero las puertas siguieron abiertas.”

Tuvo que ser todo un revuelo para que todos los altos mandos participaran.

“¿Todo eso pasó mientras dormía?”

“Tengo mi propia red de informantes, por supuesto. Estoy segura de que la mayor parte de esto no ha llegado a las masas.”

“¿Quién delató a los caballeros de la iglesia?”

Welcy lanzó a Milkit una sonrisa premiada y se rió. Tomó una hoja de papel cercana y utilizó su habilidad de proyección de quemaduras para grabar dos caras en ella.

“¿Y estos son...?”

“Henriette Bachsenheim y Herrmann Zavenyu.”

“¡Eran del ejército real!” Era raro que Gadhio sonara tan emocionado.

“Escuché antes que fueron torturados y dejados incapacitados por los Caballeros de la Iglesia. Supongo que todo fue una treta. Esperaron el momento justo para cumplir con sus deberes como miembros del ejército real.”

Probablemente no tuvieron otra opción que rendir las puertas ante el ataque de los Caballeros de la Iglesia.

“Otilie parecía tan feliz que podría llorar.”

“Conociéndola.” Dijo Gadhio. “Llorar parece un eufemismo.”

“Cierto.”

Flum recordó la imagen de Otilie oliendo las sábanas sin lavar de Henriette. No era difícil imaginársela tan abrumada por la emoción como para humedecerse por completo y estar a punto de desmayarse ante la noticia.

“Todavía me preocupa.” Dijo. “Pensar en lo que les espera ahora.”

“Debían saber lo que les esperaba.” Dijo Gadhio.

“Más gente pudo escapar gracias a ellos.” Dijo Eterna. “Eso es genial.”

Ink asintió con aprobación desde donde estaba sentada, con las piernas balanceándose de un lado a otro.

“Oh, claro. Todavía me las arreglé para reunir toda la información que necesitaba, incluso en medio del caos.”

“¿Averiguaste quién es el padre de Slowe?”

“Bueno, reuní un par de razones por las que la iglesia estaría tras él y seguí revisando los archivos de mi empresa. Tuve suerte, encontré un artículo del montón de ‘no imprimir bajo pena de muerte’.” Welcy levantó un viejo periódico y lo agitó en el aire.

“Entonces, ¿quién es mi padre?” Dijo Slowe.

Welcy respondió claramente. “Vacías Carole.”

“Um, pero ese es...”

Incluso Flum se sorprendió ante el nombre de una figura pública tan omnipresente.

“¿El anterior rey?!” A Slowe le temblaron las manos mientras alzaba la voz, a su pesar.

Ni Gadhio ni Linus parecían muy sorprendidos. Llevaban suficiente tiempo trabajando en el lado sórdido de la capital como para empaparse del folclore.

“El ex rey llevaba una vida bastante discreta después de pasar el trono a su hijo.” Dijo Gadhio. “Aunque era un secreto a voces que le gustaba divertirse. Dicen que tenía la costumbre de escaparse a los bares para coquetear con las jóvenes.”

“Me enteré de eso. Se llevó a más de uno a la cama, por lo que oí.”

Flum se sonrojó un poco ante el comentario de Linus.

“¿Realmente puede hacer eso?” Dijo ella. “Quiero decir, ¿cómo miembro de la familia real?”

“Me imagino que tuvo cuidado de no tener hijos.” Dijo Linus. “Pero... oye, los accidentes ocurren.”

“¿Así que estás diciendo que soy un accidente?”

“Y uno bastante grande.”

Slowe se desplomó visiblemente mientras Welcy redoblaba sin piedad la idea de que el embarazo era un error.

“Pregunté a un periodista veterano y me dijo que las pruebas eran sólidas.” Dijo.

“¿Por qué no se publicó?”

“Quiero decir que hubo un fuerte rechazo.”

“¿Entonces eso significa que soy... un miembro de la familia real?”

“Bueno, como hijo ilegítimo que nunca fue reconocido oficialmente, sería difícil de probar. Pero seguro que al menos tu madre sacó algo de dinero, ¿no?”

“¿Dinero? Oh, vaya... ¿Podría ese viejo haber sido...?”

“¿Viejo?”

Slowe recordó su infancia y explicó.

“Hubo un anciano que siempre me enviaba regalos cuando era pequeño. Sólo lo vi una vez, pero nunca le vi la cara. Llevaba un abrigo y un sombrero bajo, pero había algo en él que me parecía genial.”

“Es casi seguro que estaba relacionado con la familia real.”

Dinero para callar, o quizás una concesión a su conciencia. El viejo rey ya estaba muerto, así que no había forma de saberlo con seguridad.

“Pero incluso un heredero ilegítimo sigue teniendo derecho al trono. Supongo que por eso querrían acabar con cualquier otra persona de la capital que pudiera interferir.”

“¿Pero por qué los Niños lo persiguen, Gadhio?”

“Como hemos visto hoy, la Iglesia se conforma con que nosotros y los Niños nos peleemos entre nosotros.”

“Estamos interfiriendo en sus planes, así que están preparando un plan para que nos destruyamos mutuamente.”

“¿Quiere decir... que los Niños fueron alimentados con información falsa? ¿Pero por qué la iglesia se preocuparía tanto por Slowe? No es como si alguien se levantara y lo hiciera rey.”

Aunque sea cierto, toda la conversación estaba haciendo mella en la autoestima de Slowe.

“Yo también me lo he preguntado.” Dijo Gadhio. “¿Por qué arriesgar sus vidas por algo así? Pero si se puede creer a Nekt, Satuhkie ve a Slowe como un activo.”

“Tal vez sea una cuestión de conveniencia, ya que también nos conoce a nosotros, los supuestos héroes.”

“¿Qué quieres decir, Eterna?”

“El desastre se abate sobre la capital. Un rayo de esperanza aparece en la forma de los héroes cuando matan a los Niños antes de arrancar el país de la iglesia, con su nuevo rey a su lado. La ciudadanía se une a ellos. Fin.” Mientras hablaba, parecía ligeramente molesta ante la perspectiva.

“Todo eso supone que trabajemos con Satuhkie.” Dijo Gadhio.

“Ya tiene a Nekt firmemente agarrada. Puede que no tengamos otra opción.”

“Hmm... No estoy totalmente segura de que me convenzan algunas de estas teorías, pero al menos parece que tenemos un poderoso aliado.” Dijo Flum. “Pero uno pensaría que querría mantener a Slowe con él en lugar de dejarlo con nosotros.”

Hasta ahora Satuhkie había sido increíblemente cooperativo, pero cuanto más indagaban en sus acciones, más misteriosos se volvían sus motivos. Simplemente tenían demasiadas preguntas.

“A menos que quisiera atraer a Luke y Fwiss.”

“Espera, ¿quieres que sea un cebo?”

“No, Slowe, no es así. Sólo quiero decir... bueno... en realidad, eso tendría sentido...”

“Espera, ¿qué?”

En cierto modo, podría ser realmente útil en la búsqueda de los Niños. Pero si eso era realmente lo que pensaba Satuhkie, no podían confiar del todo en él.

“No tengo ni idea de cuál será su próximo movimiento, pero en cualquier caso, es seguro decir que la ciudad está a punto de volverse mucho más peligrosa.”

“Quiero decir.” Intervino Welcy. “Todo el mundo acaba de abandonar sus hogares para huir de la capital. Eso nos deja más o menos con reporteros, aventureros y gente con ganas de morir.”

Incluso los ciudadanos más comunes, que no sabían nada de la corrupción de la iglesia, podían saber de un vistazo que era hora de irse. Podían intentar reunir a todos los luchadores al alcance del gremio, pero incluso eso podría no ser suficiente para garantizar su seguridad.

“Estábamos discutiendo esto antes de que te despertaras.” Dijo Gadhio. “Pero creo que lo mejor sería enviar a Milkit, Ink, Kleyna y Hallom fuera de la ciudad.”

“¿Qué? ¿Milkit...?”

El razonamiento era obviamente sólido, pero Flum seguía dudando. La idea de que estarían juntas, una al lado de la otra, estaba tan arraigada en ella que ni siquiera había considerado la idea de enviar a Milkit lejos. Pero si la iglesia la tomaba como rehén, sacaría a Flum por completo de la lucha. Las posibilidades de todo el grupo parecían mejores con ella a salvo fuera de la capital.

Lo entendía todo lógicamente, pero seguía sintiendo que una inmensa tristeza se apoderaba de ella.

Lanzó una mirada incómoda hacia Milkit, que respondió poniendo su mano sobre la de Flum y sonriendo suavemente. Así que ella también estaba triste. Pero incluso ella había aceptado el hecho de que no tenían otra opción.

Pero aun así... Flum deseaba tanto estar juntas. Tuvo que luchar contra el impulso de decírselo a Milkit.

“Sé que todo es bastante repentino.” Continuó Gadhio. “Pero lo haremos esta noche. Como ha dicho Welcy, las puertas están abiertas por el momento, pero no tenemos ninguna garantía para mañana.”

“Esperemos que la iglesia no se dé cuenta de que pasa algo.” Dijo Ink.

“Mucha gente está saliendo de la capital mientras hablamos.” Dijo Eterna. “Mientras se mezclen con la multitud, deberían poder salir sin levantar sospechas...”

“Ya le he pedido a mi hermano que haga los arreglos, así que hemos terminado por ese lado.” Welcy sonrió de forma triunfal.

“Si Leitch se ocupa de las cosas, seguro que está bien.” Dijo Milkit.

Todo estaba listo. No había nada que Flum pudiera decir para detenerlo en este punto.

* * * * *

Poco después una carreta llegó al gremio. Flum salió para asegurarse de que podía ver a Milkit. Observó cómo Leitch bajaba de la carreta que había preparado para su huida.

Gadhio inclinó la cabeza hacia el hombre mayor. “Mis disculpas por la repentina petición.”

“No, no, no fue nada en absoluto. No es necesario que te disculpes conmigo. No te sirvo de nada en todas tus batallas; esto es lo menos que puedo hacer para apoyarte.”

Aunque Leitch sonreía alegremente mientras hablaba, Flum sintió que había algo raro en su expresión.

“Hey, um, Leitch.”

“¿Sí? ¿Qué es?”

“Te ves pálido. ¿Estás bien?”

“Yo... bueno, ciertamente no te equivocas. No estoy acostumbrado a ver cuerpos tirados por ahí.”

“Aah... ya veo.”

La ciudad estaba llena de cadáveres, muchos de ellos enterrados en los restos de los destrozos de Mute. Leitch siendo su normal y alegre yo estaría aún más fuera de lugar.

Flum suspiró y observó cómo Milkit se preparaba para partir. Le entregó su bolsa al conductor y luego se subió a la carreta. Se volvió para mirar a Flum. Milkit saltó de la carreta y corrió al lado de su ama, rodeando las manos de Flum. Sólo estarían separadas por unos días, pero la idea era demasiado difícil de soportar y no podía dejarla ir.

Mientras tanto, Ink y Eterna permanecían de pie una al lado de la otra, con expresiones desoladas mientras hablaban.

“¿Realmente todo va a estar bien?”

Ink ya no podía llevar la cuenta de sus preocupaciones, aunque la idea de abandonar la capital sin Eterna era la principal. ¿Será Eterna capaz de resistir las batallas que se avecinan?

Además... aquí estaba ella, marchándose, mientras Nekt, Luke y Fwiss permanecían en la ciudad.

“No hay nada de qué preocuparse, Ink. No voy a morir, y los Niños... bueno, nos ocuparemos de ellos.” Eterna tenía una mirada inusualmente seria mientras acariciaba la cabeza de Ink.

“Creo en ti, Eterna.”

“Bien. Me alegro de que alguien crea en mí. Pero aún más que eso...” No pudo mantenerse seria por mucho tiempo. Las comisuras de sus labios se volvieron ligeramente hacia arriba. Su voz adquirió un tono burlón. “Me alegra que vayas a estar sola sin mí... y que me quieras.”

Ink agitó sus brazos en busca del rostro de Eterna, dándole un pellizco en la mejilla en el momento en que encontró su objetivo.

“¡Ay!”

“Si lo piensas, es tu culpa. Deberías intentar ser un poco más refinada.”

“Escucha, no soy buena en estas clases de momento, ¿de acuerdo? Es mejor que ponerse sentimental y despedirse.”

“Podríamos reírnos y despedirnos. Sinceramente, esperaba que tú también estuvieras un poco triste, Eterna.”

Eterna quedó momentáneamente sorprendida por la franqueza de Ink. Se dio cuenta de que la chica estaba poniendo una fachada dura, evidentemente entristecida por las palabras de Eterna.

Eterna había vivido sola durante mucho tiempo. Ink era la primera persona a la que se había acercado realmente en un tiempo, y antes de que se diera cuenta de lo que ocurría, había descubierto que la transformaba en una persona más positiva y alegre.

“Supongo que no tengo derecho a juzgar a Flum y Milkit.” Susurró en voz baja antes de girarse y sonreír a Ink. “Está bien, está bien. Yo también estoy triste.”

“¿Qué quieres decir con que está bien? *Hmph*. A eso me refería.”

“No, hablo en serio. Voy a hacer lo que sea necesario para que pronto podamos estar juntas.”

La fuerza de sus palabras tocó una fibra en el corazón de Ink, y su ira se desvaneció. De repente, volvió a estar mansa y callada. La habían agarrado completamente desprevenida y no estaba segura de cómo responder.

“No mentiría en un momento como éste. Al menos no a ti.”

“... Bien.” Se necesitó todo lo que Ink tenía para asentir sin derrumbarse.

Eterna la tomó de la mano, la condujo hasta la carreta y la ayudó a subir. Gadhio estaba de pie a un lado, hablando con Kleyna y Hallom, que ya habían encontrado sus asientos.

“Gadhio...”

“No hay nada de qué preocuparse. No pienso morir todavía.”

Esto sólo hizo que Kleyna se preocupara más. Si realmente no pensaba morir, no diría “todavía”.

“Papá...” Hallom también estaba ansiosa. De hecho, esta era la primera vez que viajaba.

Gadhio, tal vez al darse cuenta de su estado emocional, no dijo nada sobre ser llamado “papá” por una vez. En cambio, le ofreció una encantadora sonrisa paternal y le puso su gran mano sobre la cabeza.

Hallom sonrió y sus preocupaciones desaparecieron.

“Oye.” Dijo Kleyna. “¿Puedes acercarte un momento?”

“Claro, ¿qué es?” Gadhio se acercó.

Lo agarró por el cuello y tiró de él hasta que sus labios se tocaron.

“Naa...”

“Dices que no vas a morir, pero no puedo evitar preocuparme cuando te miro. Ahora que me has robado un beso, no voy a dejarte ir fácilmente, ¿entendido?”

“Me vi un poco obligado a hacerlo.”

“¡Deja de ser puntilloso!” El rostro de Kleyna ardió de un rojo furioso antes de que ambos se separaran, aun sonriéndose el uno a la otra. Las mejillas de Hallom se sonrojaron mientras observaba la interacción con gran interés.

Ya era casi la hora de irse. Flum tiró de Milkit en un fuerte abrazo.

“Con usted como Ama, sé que volveré a verla, no importa cuánto tiempo pase.”

“Aww, me da un poco de pena ver que te lo tomas así.”

“Mejor que ser una carga para usted, ¿no?”

Flum ya le dijo una y otra vez que no era una carga. De hecho, era su propio deseo de proteger a Milkit lo que la mantenía luchando. Pero esta vez sería diferente: no quedaban lugares seguros en la capital. No había manera de que ella pudiera mantener a Milkit en un lugar tan peligroso por su propio egoísmo.

“Parece que todos están listos.”

“Aww, pero no he tenido suficiente tiempo contigo.”

“Yo... no he tenido suficiente tiempo con usted, Ama. No del todo. Pero no es el momento para eso.”

Las dos se apartaron a regañadientes hasta que sus manos por fin se soltaron. El calor residual en las palmas de las manos no hizo más que aumentar el escozor de la separación. Milkit se dio la vuelta y comenzó a caminar hacia la carreta. Puso el pie en el escalón...

“¡Ama!” Bajó de un salto y corrió al lado de Flum, tirando de ella en un fuerte abrazo y presionando sus labios contra la mejilla de Flum.

“Aah...”

Todo fue tan repentino que el cerebro de Flum no tuvo la oportunidad de ponerse al día.



Las mejillas de Milkit se pusieron rojas mientras se daba la vuelta y corría hacia la carreta.

“¡C-Cierre la puerta, por favor!”

El conductor hizo lo que ella le pidió. Milkit se preguntó por qué había decidido hacer eso, pero no tenía respuesta. Sabía lo que implicaba, pero... ¿por qué lo hizo con Flum?

El cerebro de Flum se puso al día lentamente y sus mejillas empezaron a teñirse de rosa. Se habían abrazado e incluso habían dormido juntas en la misma cama en innumerables ocasiones, pero esto era diferente, de alguna manera.

La carreta despegó con sus cuatro pasajeros dentro. Flum y los demás lo vieron encogerse en la distancia hasta desaparecer.

* * * * *

Flum respiró profundamente varias veces al volver al gremio.

Cálmate, Flum. Ella sólo quería darte las gracias. Puedes preguntarle todo cuando vuelva.

Poco a poco, consiguió calmar sus pensamientos acelerados y recomponerse. Flum fue directamente al grano antes de que Eterna tuviera la oportunidad de burlarse de ella.

“Gadhio, ¿fue realmente la mejor idea no enviar a Slowe con ellos?”

“¿Crees que Satuhkie lo permitiría?”

“¿Quieres decir que... voy a ser un rey?”

Y’lla, que también se había quedado atrás, sonrió.

“Slowe un rey, ¿eh? Si nos casamos, eso me haría...”

Nadie le dio importancia, pero no estaban seguros de por qué decidió quedarse.

“El advenimiento de un nuevo rey y reina, ¿eh? En ese caso, me gustaría conseguir una entrevista exclusiva con los dos.”

“Welcy, ¿tú también?”

“Ningún periodista del mundo se iría cuando existe la posibilidad de una primicia tan grande. Además, mi hermano y mi cuñada ya se han ido, ¡así que no hay nadie que pueda detenerme!”

Si se puede creer a Welcy, muchos de los reporteros de su compañía también se quedaron atrás. Un buen número de aventureros se negó a salir, en aras de proteger la capital.

“Foiey también salió.” Continuó Welcy. “Mi hermano es sobreprotector, ya sabes. Se fue con todo su personal y ayudantes sin decir una palabra.”

“Fue una decisión sabia. Si valoras tu vida, también deberías haberte ido.”

Welcy se rió. “Probablemente tengas razón, Eterna. Pero bueno, se me da bien huir cuando lo necesito.”

Parecía que planeaba escapar si—y sólo si—tenía que hacerlo. El problema era si estaría en condiciones de escapar una vez que lo necesitara.

“No tiene sentido preocuparse por los que se quedaron atrás.” Dijo Gadhio. “Deberíamos empezar a hablar de estrategia mañana por la mañana.”

“Mañana... Sabes, según esas cartas, ese será el último día. Hablando de eso, me pregunto si ha llegado una hoy.”

“Eterna lo mencionó antes mientras dormías.” Dijo Linus. “Había algo sobre tres semillas, ¿verdad?”

Flum supuso que las tres semillas eran una referencia a los Niños. Pero había algo extrañamente fuera de lugar en la idea de plantar semillas. Si las cartas habían sido escritas por la persona que ella creía que lo había hecho, entonces eso hacía que la frase fuera aún más extraña.

“Semillas... plantas... llevando el significado un poco más allá, podría significar crecer...”

“¿Qué hay de ese bebé gigante con el que luchaste, Flum?”

“Ahora que lo mencionas, esa mañana era sólo un pequeño bebé. Como una semilla.”

“En última instancia, toda esta investigación fue en beneficio de la iglesia. Así que Madre debe haber estado buscando en la producción en masa.”

“Tres semillas... ¿Significa eso que hay tres de las criaturas de tercera generación incrustadas en toda la capital? O... espera. Teniendo en cuenta cómo estaba escrito, y que ya has eliminado una, tal vez sea mejor asumir que había tres en total.”

“¡Vaya, no puede ser! ¿Dos más de esas cosas?”

Slowe fue uno de los pocos que vio el primer ejemplar. Se quedó absolutamente petrificado ante la idea de que hubiera más. En el fondo, Flum compartía ese sentimiento. Además, dado el tiempo que había pasado desde aquella batalla, era probable que las criaturas fueran aún más grandes en ese momento.

“Pero todo eso es suponiendo que se puede confiar en lo que dice el escritor. ¿Podemos realmente confiar en ellos?”

“Yo... creo que podemos.”

“¿Lo que significa que crees saber quién escribió esas cartas?”

“Cuando le mostré una de las cartas a Leitch, dijo que el papel y la tinta eran lo suficientemente finos como para que sólo pudieran proceder de la iglesia o del castillo. Y que la letra parecía la de una mujer.”

“Echidna y Henriette son las únicas que se me ocurren.” Dijo Gadhio.

“Henriette está bajo la estrecha supervisión de los Caballeros de la Iglesia.” Dijo Welcy, “Así que dudo que pueda sacar una carta.”

“En realidad, creo que las cartas fueron escritas por... Mute.”

Los ojos de Eterna se abrieron de par en par ante esto. “¿Por qué la persona que está causando todo este problema haría eso?”

“Así es, Flum.” Dijo Gadhio. “No gana nada con decírnoslo.”

“Como arma, claro. Pero no son sólo armas con núcleos de Origen en su interior: son niños. Quieren demostrar su lealtad a Madre, seguro, pero en el fondo, deben darse cuenta de que lo que están haciendo está mal.”

Al menos esa era la impresión que le daba Nekt, que había crecido en el mismo entorno.

“¿Así que Mute *quería* que la detuviéramos?”

“Tal vez una parte de ella lo hizo. Luego está todo el incidente con Cyrill. Todo este tiempo pensamos que ella secuestró a Cyrill, pero la verdad es más bien que Cyrill fue con ella con la esperanza de que la detuviese, tal vez incluso de ayudarla.”

En algún momento, Cyrill y Mute habían formado un vínculo. Si Mute era realmente una criatura sin corazón humano, eso debería haber sido imposible.

“Así son los humanos, ¿no? Somos complicados. Cada persona es diferente, pero todos tenemos el bien y el mal dentro de nosotros. Una vez que miraron a la muerte a la cara, los Niños empezaron a mostrar sus verdaderos colores mientras perseguían su sueño de dejar su huella en el mundo.”

“¿Y entonces... por eso crees que las cartas son fiables?” Dijo Gadhio.

Flum se mordió el labio y asintió.

“Eh, para ser completamente honesto, realmente no sé mucho sobre Origen o estos Niños. Pero si Flum dice que podemos confiar en estas cartas, entonces digo que trabajemos desde la suposición de que son verdaderas.”

Eterna asintió con Linus y el grupo comenzó a hacer planes para el día siguiente.

Necesitaban matar a cinco personas: Luke, Fwiss, los dos bebés de tercera generación, y Madre. Y tenían cuatro personas para hacerlo: Flum, Eterna, Gadhio, y Linus. Dejando de lado a Madre, esto significaba que se enfrentarían uno a uno.

“Si Luke y Fwiss también usan dos núcleos.” Dijo Linus. “Será difícil luchar contra ellos solos.” La batalla contra Mute les había exigido muchísimo.

“¿Y los de tercera generación? ¿Crees que podríamos enfrentarnos a ellos por nuestra cuenta?”

“Yo podría, ya que puedo destruir sus núcleos... pero diría que son menos poderosos e inteligentes que la segunda generación. Parece que sería mucho más fácil atraerlos a una trampa.”

“Entonces Linus y yo deberíamos llevarlos.” Dijo Eterna.

“Suena bien.” Dijo Linus. “Iremos a cazarlos y los eliminaremos.” Parecía extrañamente satisfecho con la tarea asignada.

“Eso nos deja a Flum y a mí.” Dijo Gadhio. “Aunque uno de nosotros debería quedarse en el gremio.”

“En ese caso me quedaré aquí.”

“Sabes que es probable que los Niños vengán a buscar a Slowe.”

“Y es exactamente por eso que debería ser yo. Luché contra Luke antes de tener que enfrentarme a esa criatura de tercera generación, ¿recuerdas? Me las arreglé para hacerlo retroceder, pero parecía bastante molesto antes de escapar.”

Todavía recordaba la mirada furiosa que le lanzó cuando entró en la iglesia. Él dijo algo, aunque ella no lo captó del todo. ¿‘Deseo... humano... arrepentimiento’?

“Claro, y creo que Luke vendrá de nuevo a por mí para cumplir su amenaza.”

“Por eso quieres quedarte aquí en el gremio, donde es más probable que ataque. Entendido. En ese caso, centraré todo lo que tengo en encontrar a Fwiss y a Madre.”

Ahora que se han repartido las tareas, no queda mucho más que descansar y esperar a que el enemigo haga su movimiento.

“No sé.” Dijo Linus. “Me siento un poco defraudado por trabajar tan duro y no cobrar. ¿Crees que el gremio puede dar algo?”

“Si eso es lo que buscas.” Dijo Gadhio. “Quizás deberías unirme a los caballeros y dedicarte al rey.”

“¿Qué, y trabajar con Satuhkie? No me hagas reír.”

Linus y Gadhio se dirigieron a una mesa de la recepción para comer.

Eterna se sentó cerca, comenzando a armar un plan. “Ahora, ¿dónde dejarían una de estas cosas de tercera generación? Pensando en el papel de los Niños... Hmm...”

Flum pensó por un momento en unirse a un grupo, pero seguía sintiéndose como si arrastrara pesos de plomo por dondequiera que fuera. Ya había dormido bastante, pero al parecer, aún no era suficiente para curarse del todo.

“Bueno, supongo que descansar también es importante.”

Con eso, Flum volvió a la sala de primeros auxilios y se acostó para dormir una siesta.

* * * * *

Había tres camas, y Cyrill estaba en una de ellas.

Flum corrió la cortina y sonrió al ver que su amiga dormía. Pasaría un tiempo antes de que se despertara, con lo mucho que le exigió a Valentía.

“Buenas noches, Cyrill.”

Al encontrarse con el silencio, Flum se metió en la cama vecina. Ella y Milkit compartían la cama tan a menudo que parecía que hacía mucho tiempo que no dormía sola. La cama se sentía amplia, fría y, lo que es más importante, solitaria. ¿Había llegado ya Milkit a la aldea vecina? ¿También estaba durmiendo? ¿Milkit estaba mirando el mismo cielo nocturno que Flum observaba a través de su ventana?

“Buenas noches, Milkit.” Se rió para sus adentros por su propia felicidad. Desde el momento en que fue vendida como esclava, su compromiso de proteger a Milkit había sido una constante en su mente. Sin ella, Flum habría sido una chica normal y corriente que probablemente no habría sobrevivido tanto tiempo.

En realidad, esta debilidad fundamental la compartía con Cyrill. La vida de las personas estaba claramente definida por quiénes se encontraban en el camino y con quiénes elegían viajar. Sin Milkit a su alrededor, Flum se preocupaba por si se desanimaba fácilmente. Necesitaba encontrar una nueva razón para luchar por el mañana, así que se dijo a sí misma que cuanto antes se ganara la batalla, antes se reuniría con Milkit. Esto le serviría como fuente de motivación, para evitar que su corazón se rompiera bajo la presión.

Hmph... No sé. Empiezo a preguntarme si tal vez estoy demasiado encariñada con Milkit. Pero entonces, ella... Bueno... ella besó... mi mejilla... y...

Sus mejillas se sonrojaron al instante al recordar la sensación antes de enterrar rápidamente la cara en la almohada por pura vergüenza.

¡Mmmmmph! ¿Qué está pasando conmigo? ¡El corazón me late en el pecho sólo de pensarlo!

Pateó, dando vueltas en la oscuridad antes de recordar que Cyrill estaba descansando a su lado. Se obligó a parar.

Cálmate, Flum. No es momento de ponerse nerviosa. Puedo preguntarle a Milkit por qué me besó más tarde. Y tendré mis propios sentimientos resueltos para entonces. Pero eso significa que primero tengo que luchar, ganar y sobrevivir. ¡Ya lo tengo!

Incluso con esa charla de ánimo, su corazón seguía latiendo con fuerza. Sin embargo, ya era hora de que intentara descansar para recuperar parte de su resistencia, así que finalmente se volvió hacia el techo y cerró los ojos.

* * * * *

Poco después, el carro que transportaba a Milkit y a los demás pasajeros logró atravesar la puerta y salir de la capital. Decenas de miles de personas intentaban salir de la ciudad al mismo tiempo, lo que provocaba colas increíblemente largas en las puertas. Incluso una vez fuera de los límites de la ciudad, las carreteras seguían repletas de carros y personas que se dirigían a las ciudades y pueblos vecinos.

No pasó mucho tiempo antes de que la carreta abandonara la carretera principal, aparentemente para evitar todo el ajetreo.

“¡Whoooooa... ahora sí está temblando!”

La rueda cayó en un bache y rebotó tan fuerte que Ink se levantó del asiento por un momento. Parecía estar disfrutando.

“Mamá...” Hallom parecía preocupada y se aferraba a la ropa de su madre.

“No hay nada que temer, cariño.” Dijo Kleyna. “El señor Leitch nos va a llevar a todos a un lugar seguro, ¿no es así?”

Leitch miró hacia atrás desde donde estaba sentado con el conductor. “Por supuesto. De hecho, estamos a punto de encontrarnos con un conocido mío.”

Milkit lanzó una mirada sospechosa a la espalda de Leitch. No era la única que empezaba a tener dudas.

Kleyna se inclinó cerca de Milkit y le susurró al oído. “Me pregunto si todo está en orden con él. He oído que ese tal Mancathy es de fiar, pero hay algo muy extraño en su forma de actuar.”

“Estaba pensando lo mismo. ¿Por qué elegirían un lugar como este para reunirse?”

La carreta comenzó a agitarse con más violencia, hasta que se alejaron tanto que ya no se cruzaron con otros refugiados. Justo cuando la ansiedad de Milkit alcanzaba su punto álgido, el conductor detuvo a los caballos con un chasquido de su látigo.

Leitch se volvió hacia ellos, con una sonrisa sin alegría. “¿Podrían salir, por favor? Hemos llegado a nuestro destino.”

La expresión de su rostro estaba llena de arrepentimiento. Entre eso y el sonido de su voz, nadie quería escuchar sus instrucciones. Sin embargo, ahora que estaban aquí, no les quedaba otra opción: soldados con armaduras relucientes aparecieron justo por encima de su hombro.

“¿Nos has traicionado?!”

“¿Por qué harías algo así, Leitch?”

“No tuve elección. Me dijeron que matarían a mi querida Foiey si no les hacía caso.”

La esposa de Leitch, Foiey Mancathy, había sido raptada varios días antes. Había hecho todo lo que estaba en su mano para evitar que eso sucediera, pero se vio impotente ante el gran número de miembros de la Iglesia y su poderío militar y político. Leitch amaba tanto a su esposa que cometería cualquier crimen para salvarla, incluso abandonar su orgullo y llevar a cabo tareas sucias y turbias si fuera necesario.

“Así que por eso sonabas tan triste todo este tiempo.”

“Mami, no me gusta esto. Esa gente me está asustando...”

Kleyna acercó a su hija a su pecho.

“Por favor, salgan. Me han dicho que no las matarán.”

Los ojos de Milkit vacilaron al volverse para mirar a Kleyna. No tenían más remedio que obedecer. Kleyna asintió. Milkit se levantó y ayudó a acompañar a Ink fuera de la carreta.

La única luz provenía de una lámpara que colgaba de la carreta; se reflejaba con dureza en las relucientes armaduras de los soldados. Un hombre con una larga cola de caballo negra, vestido con una túnica holgada con una faja atada a la cintura, se encontraba en el centro del grupo, acariciando su barba. De su cadera colgaba una espada fina y curva.

“Gran Buda, Jesús, Alá... Creo que eso es lo que decían los antiguos en momentos como éste.” Se acercó a ellos. “Por otra parte, creo que todavía hay quienes utilizan esas frases arcaicas. A lo largo de la historia han existido innumerables palabras y frases de este tipo, que han ido evolucionando. Es todo muy intrigante, ¿no crees?”

“No me interesa tu pequeña farsa. Si vas a tomarnos como rehenes, entonces hazlo.”

“¡Gyajaja! Kleyna Yandoura. Antes eras una aventurera de Rango A, ¿no? Veo que sigues siendo tan vibrante como siempre.”

“Heh, te conozco. Jack Murray, Teniente General de los Caballeros de la Iglesia, ¿verdad?”

“En carne y hueso.” Jack esbozó una sonrisa con dientes, complacido de que Kleyna lo reconociera. “En realidad no me interesa tomarte como rehén. Todo este asunto me parece vil y patético. Siento náuseas, de verdad. Pero, por desgracia, esto es lo que ha ordenado Huyghe. Siguen diciendo que es para Origen y todo eso, pero apuesto a que es sólo una excusa. ¿Pero quién soy yo para juzgar las aficiones de alguien?”

“Realmente no me importa cómo te sientas al respecto si no va a cambiar el resultado.” Dijo Kleyna.

“Tienes razón. No me interesa hacer tambalear el barco. Apreciaría mucho que se rindieran ahora y escucharan mis órdenes. Vengan acá.”

Kleyna se acercó como se le había ordenado, y de repente sacó una daga oculta en su camisa, preparándose para lanzarse hacia él.

Jack respondió casi instantáneamente. Sacó su espada y la clavó directamente en el suelo.

“Artes Justicieras... ¡Tortura de Piedra!”

“¡¿Hyaugh?!” Kleyna sintió que una fuerza invisible la presionaba, bloqueando sus pies.

“¡Ka... hyaaaa...!”

El mismo peso se aplicaba también a Hallom detrás de ella. El impacto que tuvo en la joven fue exponencialmente mayor, y no tardó en desplomarse en el suelo, con los ojos en blanco.

“¡Uwaaaugh... tan... pesado... hnnng...!”

“¿Qué clase... de magia... es esta...?”

Milkit, Ink, Leitch, e incluso los caballos fueron alcanzados por el asalto de Jack. Uno a uno, todos se derrumbaron, con sus rostros apretados por la agonía.

“¡Ha... llom...!” Dijo Kleyna. “¡Tú... bastaaaardo!”

“Hm. Así que esta es la fuerza de un aventurero de Rango A. Incluso frente a mis Artes Justicieras, todavía no te rindes.”

Los Caballeros de la Iglesia detrás de Jack sucumbieron al mismo destino, echando espuma por la boca mientras caían.

“Pero sabes que habría garantizado tu seguridad si hubieras escuchado lo que te dije.”

“¡Como si... pudiéramos confiar en... gente como tú!” Kleyna se obligó a avanzar, con una pesada pisada tras otra, sobre piernas inseguras.

Jack se rió para sí mismo, acariciando su barba ante la visión. “Sabes, me gustan mucho las mujeres fuertes como tú. Incluso sabiendo que todo es en vano, sigues forzándote hacia adelante, hacia cualquier ideal en el que hayas colgado todo. Estoy tentado de romper tu espíritu y hacerte mía.”

“¡Preferiría morderme la lengua y morir ahogada!”

“¡Eso hace que tenga más ganas de probarlo!”

“Gaah, ¿los Caballeros de la Iglesia son todos así? Que grupo tan desagradable.”

“Jack...” Una mujer con dos coletas rojas salió de detrás de un seto, mirándole con una mirada de puro asombro.

“¿O-Otilie?” Una suave sonrisa adornó los labios de Milkit, aunque apenas pudo pronunciar el nombre.

“Hm... así que es así. Supongo que entonces no necesito preocuparme por las pequeñas y tontas aficiones del comandante.” Jack retiró su espada del suelo y la volvió a meter en su funda. Todos los reunidos en la zona sintieron que el peso opresivo de la técnica Tortura de Piedra se disipaba al instante.

Kleyna corrió inmediatamente hacia su hija, que había sido golpeada mucho más fuerte por el ataque, y la sostuvo en sus brazos. “Hallom, ¿estás bien? ¡Hallom!”

“¿Mami...?”

Las lágrimas brotaron de los ojos de Kleyna.

Otilie observó cómo Milkit e Ink se levantaban lentamente, apoyándose la una en la otra para apoyarse. “Te has rendido muy fácilmente, Jack Murray.”

“El Comandante está en un estado de ánimo, ya sabes. Estaba preocupado por una fuga de información. Ahora que sabemos de dónde viene, creo que tiene cierto valor operar en la oscuridad como las cucarachas. ¿No estás de acuerdo?”

“No, no lo estoy. De todas formas ya ha visto a través de ti y la forma en que haces negocios.”

“¿Puedes realmente culparme, con la forma en que el Cardenal Satuhkie nos traicionó? ¿O finalmente mostró sus verdaderos colores, más bien? Hmm, supongo que el hecho de que estés aquí significa que has liberado a la mujer.”

“Sí, ya ayudé a escapar a Madam Foiey Mancathy.” Respondió Otilie.

“Mi Foiey... ¿está a salvo?”

Leitch se apoyó con fuerza en la carreta mientras luchaba por recuperar el aliento. Las lágrimas rodaban por sus mejillas.

“Me alegro mucho. Una vez que se la llevó la iglesia, pensé que no la volvería a ver.”

Otilie suspiró.

“Nunca tendremos nuestro final feliz sin algunos sacrificios.” Dijo Jack. “Tampoco estoy muy interesado en estropear estos planes.”

“Por tu forma de hablar.” Dijo Otilie. “Casi parece que crees que puedes vencerme.”

“Ah, pero podría. No supondrías un gran reto.” Levantó las cejas y lanzó a Otilie una mirada dura y sin pestañear.

Otilie apretó los dientes, molesta.

“Desgraciadamente, tendré que despedirme de ti sólo por esta vez. Estoy seguro de que no tienes ninguna queja de que me vaya ahora, ¿no?” Había un tono juguetón y desafiante en su voz, casi como si la invitara a atacarlo por la espalda.

Nuestras estadísticas son más o menos las mismas, pero con la forma en que está actuando, casi me pregunto si tiene un núcleo de Origen a mano. Y lo que es peor, no sé cuán poderosas son sus Artes Justicieras. Aunque me encantaría darle a ese imbécil su merecido, tengo que dejarlo ir.

El trabajo de Otilie, después de todo, era asegurar el regreso seguro de los rehenes. Si lo lograba, podía considerar el día como una victoria.

Jack, acompañado por su inestable grupo de soldados, se dirigió hacia un seto. Antes de perderse por completo de vista, se volvió y lanzó una mirada a Otilie.

“Me sorprende que me dejes ir así. ¿Quizás nadie te ha dicho el horrible destino que le espera a tu querida Henriette?”

“Por supuesto que lo sé. Es mi hermana, después de todo. La conozco mejor que nadie en este mundo. Es mi deber saber todo sobre ella.”

“¿Entonces por qué no intentaste matarme?”

Otilie apretó el mango de su espada.

“Porque ese no es el papel que mi hermana desea que cumpla. Pero si llega el momento de acabar con tu vida...”

Sus ojos se volvieron rojos mientras la sangre comenzaba a bombear por todo su cuerpo, preparándose para la lucha. “¡Te apuñalaré, te abriré en canal, te atravesaré, te arrancaré las entrañas, te clavaré una lanza y te abriré una y otra vez hasta que estés en el campo mostrando el animal que eres! Por tu parte, al cometer el pecado más imperdonable de dañar a mi amada hermana, me aseguraré de que experimentes el mayor dolor imaginable. Por supuesto, incluso eso sería demasiado bueno para gente como tú, así que me aseguraré de que encuentres el camino hacia la más magnífica ejecución antes de que pase mucho tiempo. Así que, por favor, te lo ruego, espera tu inminente destino, y cuéntales a tus compañeros lo que está por venir.”

Al terminar su apasionado discurso, Otilie le lanzó a Jack una sonrisa que sólo pareció excitarlo aún más.

“Ah, eso haré. Realmente espero el momento en que podamos cruzar espadas e intercambiar sangre en combate.” Habiendo dicho su parte, Jack desapareció en el bosque con sus hombres.



Otilie se relajó visiblemente en el momento en que Jack se perdió de vista. “Gah, me estoy cansando de tener que luchar con esos psicóticos malvados. Cuando todo esto termine, juro que no volveré a trabajar con Satuhkie mientras viva.”

“Gracias, Otilie.” Dijo Milkit. “Te agradezco mucho que hayas venido.”

“Me alegro de haber llegado a tiempo. ¿Alguien tiene algún hueso roto?”

“¡No hay problemas aquí!” Dijo Ink. “Aunque estoy un poco dolorida.”

“Yo también estoy bien.” Dijo Milkit. “¿Kleyna? ¿Cómo estáis tú y Hallom?”

“Hallom sólo se desmayó, es todo. No parece tener ninguna herida.” Kleyna parecía molesta por toda la experiencia.

“¿Y Leitch Mancathy?”

Permaneció en silencio.

“Bueno, no parece tener ninguna herida. Tus caballos probablemente recuperarán la conciencia en breve, y cuando lo hagan, podrás escapar a la aldea donde te esperan tus sirvientes. Verás que tu mujer ya ha sido llevada allí.”

“Gracias, de verdad.” Leitch se negó a levantar la mirada. “No puedo agradecerte lo suficiente por haber salvado a mi querida. ¡Gracias!”

Las lágrimas corrían por sus mejillas mientras repetía las palabras una y otra vez.

“Antes de que salgas a darme las gracias, creo que disculparte con tus compañeros es prioritario, la verdad.”

“Tienes... tienes razón. Debería haberlo hecho de inmediato. No es que merezca ser perdonado, con disculpas o sin ellas, después de lo que he hecho. Milkit, Ink, Kleyna, Hallom... ¡estoy increíblemente arrepentido de lo que les he hecho! Fui un idiota, un bufón, una pobre excusa para un humano.” Se arrodilló y se inclinó hasta que su frente tocó el suelo.

Milkit pensó en detenerlo y decirle que no era nada, pero guardó silencio. Leitch comprendía mejor que nadie la gravedad de sus pecados. Había tenido que elegir entre la vida de su esposa y hacer lo correcto, y su esposa había ganado.

Era difícil culparle. Al mismo tiempo, era igualmente difícil perdonarlo.

“Bueno, creo que ya hemos terminado aquí. Todos, síganme. Tomaremos una ruta un poco más segura para volver a la capital. Muy bien, ¡vamos!” Otilie comenzó a caminar en la dirección opuesta a Jack y su grupo.

Aunque ya no eran rehenes, no había forma de que Otilie pudiera llevar a Leitch con ellos a las instalaciones después de su traición. Se mantuvo con la cabeza en el suelo mientras Milkit y los demás seguían a Otilie.

Capítulo 15:

Colonia

A primera hora de la mañana, antes de que el sol saliera sobre la capital, Linus se escabulló del gremio antes de que nadie tuviera la oportunidad de darse cuenta. Era probable que nadie intentara detenerlo si explicaba lo que estaba sucediendo, pero se sentía culpable por tener motivos propios más allá de detener a los Niños.

“¡Voy a encontrarte, María!” Apretó con fuerza la carta que ella dejó en su mano.

Por mucho que ella rechazara su ayuda, él se negaba a renunciar a ella.

Los Caballeros de la Iglesia no se veían por ninguna parte, aunque todavía veía a algún residente al aire libre, demasiado apegado a la ciudad como para abandonarla o demasiado resignado a morir en ella. No podía echárselo en cara: cuanta más gente muriera, más fácil sería encontrar a María.

Linus se dejó llevar por sus afinados sentidos mientras caminaba por las calles abandonadas. Dejó que su mano se arrastrara por una pared mientras caminaba por el accidentado Distrito Oeste. Al cabo de unos instantes, sintió una sensación cálida y húmeda en las yemas de los dedos.

“Qué asco, ¿qué es esto?”

Era una sustancia increíblemente pegajosa que parecía sangre. Recorrió con la mirada la pared hasta que divisó la forma de una pequeña figura con forma humana pegada a la superficie. Un momento después, se dio cuenta de que estaba viendo a un bebé del tamaño de una mano extendida.

“Alguien realmente necesita encontrar mejores pasatiempos. La ciudad se va a la mierda, ¿y de repente es temporada de concursos para las criaturas más repugnantes que caminan por la tierra? ¡Gah...!”

Linus se rindió a su ira y dio un puñetazo a la pared antes de sacar su arco y lanzarse al frente. Si un horror de tercera generación iba a levantar su fea cabeza, tenía la determinación de acabar con él ahora.

Al entrar en una calle principal, se topó con un hombre de mediana edad. No era un Caballero de la Iglesia, sino una persona más que eligió quedarse con su casa en la capital.

“Huh, un humano.” Dijo Linus. “Escuche, señor, realmente debería salir de aquí. Hay una criatura al acecho.”

“Lo sé, lo sé. He estado pensando en ello...”

Linus notó que el hombre estaba pálido y empapado de sudor. Su respiración era superficial y se rascaba el cuello con las manos manchadas de sangre. No parecía estar herido, lo que sugería que la sangre no era suya.

“Pero, quiero decir... ¡Maldición, trabajé tan duro! Hice todo lo que pude, así que ¿por qué...?”

“Cálmate, cálmate. ¿Fuiste tú quien aplastó a esa pequeña criatura?”

“¡Sí! Antes de que me diera cuenta, estaban en mi casa, y mi mujer y mi hijo... ¡Quise ayudarles! Pero cuando me di cuenta ya era demasiado tarde, así que corrí y... ¡¡Gaaah! No valía la pena, ¡todo era inútil!”

“Todavía tienes tu vida. Lo siento por tu mujer y tu hijo, pero al menos...”

“Es demasiado tarde... uga...plup...glog, glog... ngyah... hyua... ouh... ¡Gooooooooaar!”

“¡¿Q-Qué pasa?! ¡¿Estás bien?!”

El hombre se encorvó en el suelo, con la mano apretada sobre la boca. Un líquido espeso y transparente manaba de entre sus dedos. Linus pensó en correr a su lado, pero se detuvo. Al mirar más de cerca, pudo distinguir las cabezas, los brazos y las piernas retorcidas de innumerables criaturas diminutas que intentaban liberarse.

“¡Kyii, kyiiii, kyii!” Gritaron las repugnantes criaturas mientras salían de la boca del hombre como insectos, cayendo al suelo con un húmedo chapoteo.

“¿Qué... qué hacían esas cosas en tu cuerpo?”

“¡M-Má... ngyauh... ta... me... hnaugh!”

El torrente se negaba a ceder, empezando a salir por la nariz y los oídos. Sus ojos empezaron a sobresalir hasta que la presión los reventó, proporcionando otra salida, y entonces, finalmente, su piel cedió y se abrió. Todo lo que había necesitado para transformarse en un gigantesco saco de huevos era que una de las cosas se metiera dentro de él.

Era repugnante. El olor era casi insoportable.

Linus no era ajeno a la muerte, pero esto superaba sus límites. Retuvo una marea de bilis.

“Hyack... Había oído algo sobre un bebé gigante, ¡pero nada sobre que hubiera tantos!”

Linus había encontrado a uno de los Niños de tercera generación. El enjambre le rodeaba en tal cantidad que no podía imaginar cómo el cuerpo de un hombre podía contenerlos. Es más, probablemente había más víctimas por ahí, y ahora todas se acercaban a él. Cada vez más bebés pequeños salían de las cunetas, de las casas, de los tejados y de los huecos de los adoquines.

La escena recordaba a todos los globos oculares que salían del cuerpo de Ink: su capacidad de multiplicación.

“Dudo que todos los pequeños tengan sus propios núcleos. Todo lo que tengo que hacer es encontrar el cuerpo principal y matarlo.” Con su decisión tomada, Linus tensó inmediatamente su arco y soltó una rápida descarga de flechas.

* * * * *

Cuando Flum se despertó, Linus ya se había ido. Nadie se alarmó mucho, pues pensaron que probablemente estaría buscando a María.

“Su ausencia no cambia nada.”

“No es del tipo que descuida sus deberes. Dejémoslo estar.”

Al fin y al cabo, habían adquirido una gran confianza mutua en su viaje.

A Flum tampoco le preocupaba demasiado que llevara a cabo la tarea asignada, aunque *sí* la posibilidad de que se encontrara con múltiples enemigos por su cuenta.

“¿Por qué esa cara tan larga tan temprano en la mañana? Tomen, coman.”

“Gracias, Y’lla.”

Y'la entregó al grupo un poco de pan de las provisiones del gremio. Aunque se trataba de una baguette bastante seca y sin sabor, le proporcionó a Flum un modesto estímulo. Estaba royendo el pan cuando Gadhio le acercó un sobre.

“He encontrado la carta de hoy colocada ordenadamente frente a la entrada.”

Flum miró el sobre inquisitivamente. “Pero Mute se ha ido...”

Empezó a preocuparse de haber estado equivocada todo el tiempo mientras abría el sobre. Al desdoblar la carta, sus preocupaciones desaparecieron.

“Vaya...”

“¿Cómo puede alguien leer eso?”

“La letra es horrible.”

Y lo era. Pero no había mucho que pudieran hacer más que descifrarlo. Flum decidió dar lo mejor de sí.

“Queda un día. Las semillas han crecido y han florecido. Madre se encargará de que éstas tengan éxito. Y también acabaré contigo. Espero que estés preparada.”

“Se esforzaron mucho por imitar las otras cartas con toda esa charla sobre semillas y flores, pero parece que se rindieron a mitad de camino.” Dijo Gadhio.

“No sentí la presencia de nadie anoche.” Dijo Eterna. “Deben haber entregado la carta mágicamente.”

“Creo que Luke es el autor, sobre todo teniendo en cuenta la línea sobre darme fin. Supongo que ha tomado la tarea ahora que Mute se ha ido. Pero vaya, esa letra...” Flum trazó las letras apenas legibles con su dedo.

“Es extraño que haya tanta diferencia, viendo que crecieron en el mismo lugar.” Dijo Eterna. “Pero yo diría que eso es pensar demasiado en la cosas.”

“Yo diría que está en la línea de un niño de ocho años.”

Teniendo en cuenta que Gadhio había pasado tanto tiempo viendo crecer a Hallom, Flum se sintió inclinada a deferir a su juicio. Pero, ¿y si Madre, por alguna razón, hubiera hecho algo intencionadamente que provocara la diferencia en la escritura? No podía dejar de lado esa posibilidad.

No puedo ponerme sentimental por alguien con quien voy a luchar a muerte, no ahora. Sólo hará las cosas más difíciles.

Al menos lo sabía de forma lógica, pero seguía sin poder deshacerse de esa sensación. Por supuesto, era muy probable que Nekt apareciera y tratara de poner fin a su lucha, pero aun así tenía que prepararse para matar si se presentaba la oportunidad. Si no estaba preparada para hacerlo, entonces sería ella la que moriría.

“Si Luke es el autor, eso añade más credibilidad a la idea de que está tras de ti.”

“Bien. Me quedaré atrás como habíamos planeado.”

Gadhio y Eterna estaban a punto de salir del gremio para dirigirse a los distritos Centro y Este, respectivamente, cuando escucharon una enorme explosión que sacudió el edificio.

¡DASHOOOM!

“Supongo Linus encontró su oponente.”

“Tenemos que estar atentos.”

Eterna pensó por un momento en rehacer el plan para que todos se unieran contra un solo monstruo, pero una mirada hacia el este la hizo cambiar de opinión: también había una enorme columna de humo en esa dirección.

Invocó a Fenrir, se subió y partió hacia el este mientras Gadhio corría hacia su propio objetivo.

A solas en el gremio, Flum respiró profundamente varias veces, invocó a su Devorador de Almas y esperó.

“Me pregunto cuándo aparecerá Luke...”

Capítulo 16:

Rotación

Flum se impacientaba cada vez más con cada explosión que oía en la distancia. Sin embargo, su trabajo era garantizar la seguridad de Slowe e Y'lla. Estaba básicamente atrapada.

“Para ser honesta, me sorprendió escuchar que Origen es, bueno, real. Quiero decir, ¿un dios legendario? ¿No suelen ser cuentos inventados por los humanos? ¿Y también quiere acabar con toda la humanidad?”

“Si lo piensas.” Dijo Slowe. “Casi todos los dioses de las leyendas matan a los humanos a diestro y siniestro.”

Una capa de sudor se formó entre la palma de la mano de Flum y el Devorador de Almas mientras se ponía aún más nerviosa. Mute fue capaz de utilizar un segundo núcleo para obtener el poder de transformarse y apoderarse de otros. ¿Cómo podría ese mismo segundo núcleo potenciar la Rotación de Luke?

“Creo que el mayor problema es el hecho de que eres un miembro de la familia real, Slowe. ¿Qué piensas de todo esto? Si las cosas siguen así, podrías ser rey.”

“Honestamente, para empezar, no se siente real. Pero sería genial ser rico por fin.”

Y'lla soltó una risita. “Eso es seguro. He oído que el castillo está lleno hasta los topes de metales preciosos y gemas.”

“Eso sería interesante de ver sin duda. Por fin podría asegurarme de que mi madre fuera bien tratada. Je.”

Flum pudo comprobar que se había hecho más fuerte. No sólo por su equipo, sino también por su capacidad de controlar sus artes caballerescas. Aunque sentía que aún no era suficiente, también temía que el camino para hacerse aún más fuerte la llevara por el mismo camino que los Niños. Por muy útiles que fueran sus habilidades regenerativas, no podía evitar sentir que perdía un poco de su humanidad cada vez que las utilizaba.

“Ya que la mencionaste, ¿dónde está tu madre ahora?”

“Ayer la llevé a casa; ella y una amiga escaparon de la ciudad. Probablemente esté preocupada por mí, ya que no sabe dónde estoy ahora.”

“Bueno, supongo que está bien, ya que tú eres el que tiene sangre real.”

“Sí, sólo espero que la iglesia no encuentre alguna razón para atacarla. Quiero decir, tampoco quiero que me ataquen a mí, realmente...”

Flum temía la idea de que pudiera labrarse el futuro pacífico que deseaba a costa de su capacidad de apreciarlo.

“No tienes nada de qué preocuparte. Flum te mantendrá a salvo, aunque tenga que sacrificarse en el proceso.”

“Estoy aquí, ya sabes.”

Ya no podía quedarse sentada mirando. Flum sonrió y se volvió hacia sus alrededores.

“¿Por qué esa mirada tonta, Flum?”

“¿Viene el enemigo?!”

“No, no es eso. Sólo esperaba que pudieras esperar dentro.”

Flum estaba cada vez más preocupada. Por alguna razón incomprensible, Y’lla y Slowe habían optado por sentarse en los escalones justo delante de la entrada del gremio para charlar.

“¿No te preocupa lo que pueda pasar si estás fuera mientras nosotros estamos dentro?”
Dijo Y’lla.

“Exactamente. Quiero decir, ¿qué pasa si el enemigo aparece en el interior de repente?”

“Es exactamente por eso que tenemos a todos los aventureros esperando dentro del gremio. Entonces, ¿te importaría encontrar algún lugar seguro para esperar esto?”

Por supuesto, ella entendía el miedo a ser atacado desde dentro. Pero como Luke estaba obsesionado con matar a Flum, ella también sabía que probablemente la atacaría de frente. Suponiendo que estuviera en lo cierto, estarían mucho más seguros en el interior.

“No me gusta. Si ese chico, Luke, aparece dentro del gremio y los aventureros me protegen... probablemente morirá gente, ¿no?”

“Bueno... sí.”

“No soporto la idea de que la gente muera sólo por mí. Por eso prefiero quedarme aquí contigo, Flum. Me siento más seguro así.”

“Pues la verdad, no veo el problema. Hay peligro sin importar dónde estemos.”

“Eso también es cierto, pero...”

Flum acunó su cabeza. Le habían dado la vuelta a la tortilla.

“Además, ¿cómo sabríamos que la batalla ha terminado si tú ganas? Quiero decir, estás luchando para protegernos, después de todo. Deberíamos saberlo.”

“... Entiendo lo que dices. Pero escucha, se va a poner muy peligroso, ¿vale?”

Cuanto más hablaban, más sentía Flum que su tensión disminuía, lo que no era bueno en ese momento. Por lo que parecía, las batallas de Linus y Eterna eran cada vez más intensas.

El viento traía consigo el horrible hedor de los restos humanos—o al menos de algo parecido a los humanos—

Flum respiró profundamente varias veces para volver a concentrarse y se volvió hacia Y’lla y Slowe con su decisión final.

“Los dos, adentro. Ahora. Lo digo en serio.”

Su voz era diferente, más contundente esta vez. No tuvieron más remedio que aceptar y apresurarse a entrar. Fue cuestión de segundos que un joven rubio saltara del tejado de un edificio justo enfrente de Flum. Se metió la mano en el bolsillo y se acercó tranquilamente.

Una vez que se acercó lo suficiente, Luke agitó despreocupadamente la mano y la saludó.

“¿Leíste mi carta retándote a un duelo?”

“Oh, ¿eso es lo que era? La letra era tan horrible que apenas podía leerla.”

“Hmph. Eso es exactamente lo que dijo Fwiss. ¿Pero quién puede culparme? A diferencia de Mute, ¡nunca antes había escrito una carta! De hecho, ¡deberías elogiarme por haber hecho un trabajo tan bueno, teniendo en cuenta que era mi primera vez!”

“¿Por qué iba a alabarte? Además, ¿para qué molestarse en enviar una carta si ibas a aparecer tan pronto?”

“No podía hacer eso.” Ahora había un matiz de tristeza en la mirada de Luke. “Esa fue la forma en que Mute dejó pruebas de su vida, así que tuve que continuar donde ella lo dejó.”

“No está muerta, sabes.”

“Eso he oído. Mute finalmente encontró un gran lugar para morir, y luego Nekt tuvo que venir y arruinar todo. Pero de todos modos... ¿qué piensas, Flum? ¿Crees que realmente hay una manera de convertirnos de nuevo en humanos?”

“Como estás ahora, sí. ¿Por qué no te quedas así y esperamos a Nekt?”

“Hmm... No, no me interesa.”

Luke sacó un cristal negro de su bolsillo y se lo mostró a Flum.

“No hay vuelta atrás para mí. Nekt es demasiado optimista. ¿Realmente cree que podríamos seguir viviendo con normalidad? ¿Y luego qué? No somos más que máquinas de matar que casualmente parecen humanos. ¿Qué haríamos con vidas normales, eh? Una gran muerte es mucho más adecuada para nosotros, los Niños.”

¿Adecuada? La elección de palabras apestaba a mala fe. Tenía la corazonada de que estaban haciendo lo que se les había dicho. Pero, ¿con quién tendrían que hablar y qué tendría que decir esa persona para convencerles de que dejaran de hacerlo?

Suponiendo que ya no fuera posible luchar hasta la muerte, toda esta conversación podría ser sólo un intento de Luke de reconciliarse con lo poco que le quedaba de apego al mundo. ¿Quizás esperaba que Flum le mostrara amabilidad? Pero, ¿por qué iba a albergar algún tipo de amabilidad hacia ellos después de haber matado a tantos en la preparación de su eventual muerte? Eran poco más que monstruos engendrados por sus núcleos de Origen.

No tenía sentido. Era como hablar con un animal salvaje.

Nekt, Mute, Fwiss, Luke—Gadhio, Eterna e incluso Milkit probablemente pensaban lo mismo sobre ellos. Cada uno de ellos estaba atrapado entre los lados más fríos e indiferentes de sus corazones, que se sentían obligados a matar a los Niños, y los lados más idealistas, que no querían que murieran.

Si van a morir, al menos que lo hagan con su humanidad.

Pero Nekt querría que vivieran, así que debería hacer todo lo posible para mantenerlos vivos.

Se sentía desgarrada, incapaz de elegir. Probablemente no había una respuesta que satisficiera a todos. Pero aun así, Flum quería encontrar una respuesta con la que al menos *ella* pudiera estar satisfecha.

“¡Ya es hora de que me vaya! Espero que al menos me despidan bien.”

“Espera.”

Luke se desplomó visiblemente al ver interrumpido su momento dramático. “¿Por qué hiciste eso? Tenía un montaje genial y todo.”

Por eso tenía que detenerlo antes de que llegara más lejos. Todavía había algo que Flum tenía que decirle, incluso si su corazón no estaba del todo en ello.

“Sólo quiero que sepas que hemos sacado a Ink de la capital.”

“Realmente no me importa...”

“Pero todavía te preocupas por ella, ¿no? Han vivido juntos durante ocho años.”

“Ella es sólo un rechazo roto que ni siquiera podía escuchar la voz de Padre. No se parece en nada a nosotros.”

“Así te sientes como miembro del proyecto Niños, pero ¿cómo te sientes como persona?”

“... Eres bastante curiosa, ¿lo sabías? Estamos a punto de intentar matarnos.” Parecía completamente exasperado.

“Supongo que somos enemigos.” Flum tuvo que reírse a su pesar por el extraño tema que había sacado.

“Bueno, supongo que me alivia saber que has sacado a Ink.”

Como iba a morir de todos modos, Luke no necesitaba seguir actuando.

“Sinceramente, me preocupaba que ella se viera envuelta en este lío. Podía imaginar, una vez que me perdiera de verdad, que sería yo quien la matara. Y tienes razón, incluso con todos sus defectos, vivimos juntos durante ocho años enteros como hermanos. Me preocupo por ella. ¡No quiero matarla! ¡Pero como ella no está aquí, no tengo nada de qué preocuparme! Puedo dejarme llevar por completo y destrozar lo que quiera.”

Luke pareció animarse... justo antes de colocar el núcleo de Origen contra su pecho. Recorrió su ropa antes de hundirse lentamente en su cuerpo.

“¡Doble Impulso del Núcleo de Origen!”

Estaba bastante claro que se había inventado el nombre sobre la marcha.

“¡Oo... ooough... nnggh... gaaaah! ¡Gu... gyaaaaaa!”

Los dos núcleos de origen comenzaron a resonar entre sí, otorgándole un poder exponencialmente mayor.

“¡Agaaaaaaaaaaaaauh! ¡¡Oooooooooaaaaaugh!!!” La cara de Luke se contorsionó en agonía y las venas se abultaron en su cuello mientras su rostro se volvía de un tono antinatural de rojo.

Las yemas de sus dedos se retorcían y deformaban mientras su carne comenzaba a desprenderse, dejando al descubierto el músculo en carne viva que había debajo.

Las espirales subían por sus manos, codos, hombros y luego por todo su cuerpo, a medida que su transformación lo alejaba cada vez más de ser humano.

“¡Gwaaaaaooooooooor!”

Fue como si un bebé soltara su primer llanto. Y uno aterrador.

La energía que resonaba de Luke era tan poderosa que incluso el viento le rodeaba. Finalmente, su cabeza comenzó a retorcerse y también a contorsionarse, hasta que el interior de su cráneo quedó también a la vista de todos. No parecía humano en absoluto. Las fibras musculares de color rojo brillante se agitaron y abultaron hasta que se reformaron en la forma de algo parecido a una cabeza.

Luke había perdido completamente su humanidad.

“Ooou...” Una voz resonó desde lo más profundo de la cabeza sin boca. Había algo en la voz aguda y clara que sacudía a Flum hasta el fondo, como si estuviera minando su cordura.

“¡Ooooooooouuuuu!”

El monstruo que era Luke hace unos momentos habló. “Ya voy...”

Flum se mantuvo firme mientras sentía cómo aumentaba la potencia de las espirales.

“¡¡Eaugh!!”

De repente, sintió un intenso dolor en la pierna derecha. Nadie la había tocado y Luke aún no había atacado, pero su pierna se torció por debajo de ella. Saltó con su pierna izquierda justo cuando su brazo izquierdo comenzó a torcerse también. La torsión se hizo más y más rápida hasta que su brazo se convirtió en un desastre sangriento; los trozos salieron disparados en todas las direcciones.

Volvió a saltar sobre su pierna buena. Una vez que estuvo libre, la torsión cesó por fin. Momentos después, escuchó un fuerte sonido de desgarró que reverberaba en su cabeza.

"¡No... de ninguna manera!"

La escena que la rodeaba empezó a moverse, aunque ella mantuvo la cabeza quieta. Luke no se movía en absoluto. Era la mitad superior de la cabeza de Flum la que giraba, acercándose a su límite.

Capítulo 17:

Pérdida

“¡Hnnngaaaaaaaaaaaaa!” Flum aulló de dolor y dio una fuerte patada en el suelo, lanzándose hacia atrás.

Aunque el dolor era un problema, le impulsaba más el miedo a lo que podría pasar si se le abría la cabeza. Sin embargo, estaba llegando rápidamente al límite de lo que su pierna izquierda podía llevarle. Flum perdió el equilibrio y cayó al suelo, pero, afortunadamente, había conseguido ponerse a salvo y detener las fuerzas de rotación sobre su cabeza.

Parecía que el poder de Luke no podía dirigirse a un objeto en particular, sino sólo a lugares específicos. Mientras se mantuviera en movimiento, podría evitar la pérdida completa de un miembro como lo que ocurrió con su brazo y su pierna. Sus miembros ya se estaban regenerando, pero ella no se atrevía a pensar en lo que pasaría si su cerebro sufriera algún daño directo.

Todavía tumbada de lado, Flum escupió el vómito que se le había acumulado en la boca y se aclaró la garganta. Esperaba no volver a pasar por algo así nunca más. Pero también sabía que Luke no iba a retroceder pronto.

Luke gritó, con una voz ligeramente más grave que la de Mute. Ladeó la cabeza y caminó lentamente hacia ella, sin mostrar aún ningún signo de ataque. Una pequeña ráfaga de energía se disparaba cada vez que sus talones tocaban el suelo.

Flum oyó el sonido de algo que se quebraba y raspaba, y que provenía del pavimento donde ella estaba. Se despegó antes de desprenderse y volver a formarse en cuchillas que empezaron a girar, haciendo un ruido espantoso al rasgar la arena.

Con su brazo finalmente regenerado, Flum se puso de nuevo en pie y comenzó a alejarse a trompicones. Pero justo cuando se puso fuera de alcance...

“¡¿Auunngh?!” La cintura de Flum se torció con un horrible *snap*. Sintió que sus órganos se aplastaban al instante, obligando a la sangre a subir por el esófago y salir por la boca.

Lo único que pudo hacer fue arrastrarse mientras se preguntaba cómo podía Luke realizar unos ataques tan extraordinarios sin ni siquiera insinuar lo que estaba haciendo.

Luke lanzó otro rugido. Aunque carente de emoción, parecía satisfecho de sí mismo.

Cada músculo de su cuerpo palpitaba mientras la sangre roja y brillante latía entre las fibras.

“¿Él... predijo... mi próximo movimiento... y puso... una trampa?”

Incluso con su mente completamente consumida por Origen, seguía siendo bastante inteligente.

Flum se tambaleó mientras intentaba pasar entre las trampas invisibles que él había colocado, mientras su cuerpo se regeneraba lentamente y la sensación volvía a sus piernas brevemente paralizadas. No podía permitirse el lujo de esperar a recuperarse del todo, así que siguió arrastrándose para alejarse de Luke lo más rápido que pudo.

Por desgracia, ella no podía poner distancia entre ellos con él moviéndose todavía a dos pies. Flum volvió a escuchar ese sonido de desgarró en lo más profundo de su cráneo mientras su cabeza comenzaba a distorsionarse.

“¡Gyaaaaaaaaaa!” Ella gritó en agonía, llevó su mano derecha a su cabeza, y llamó a su magia de reversión. Hubo un *crack* explosivo cuando hizo contacto con el ataque de Luke en lo profundo de su cuerpo.

“¡Aaaugh... gyaaaaaaaaaa!” Flum se echó hacia atrás, retorciéndose de dolor. Sentía que la desmantelaban de adentro hacia afuera.

Perdió toda la visión del ojo derecho, que se desgarró, y todo el lado derecho de su cara comenzó a deformarse, apenas sostenido por amplias y deformes cicatrices. Algunas partes de su cráneo empezaron a asomarse, aunque logró evitar que el cerebro sufriera daños.

“¡Aaaauugh!” A pesar del inmenso dolor, Flum se obligó a ir hacia adelante, extendiendo su mano derecha, ahora muy quemada y cubierta de un líquido turbio.

Se agarró al suelo y tiró de su cuerpo hacia delante. A continuación, lanzó su mano izquierda hacia delante, todavía cubierta de sangre, y se agarró al hueco entre los adoquines.

¡Gggggggggrruuuuu!

El suelo comenzó a agitarse, esta vez directamente bajo su estómago. Afortunadamente, todavía se movía con la suficiente lentitud como para que su ropa quedara atrapada en las cuchillas, impidiendo que se hundiera más.

Luke dejó escapar otro rugido triunfal.

Flum concentró su magia de reversión en el punto donde su estómago tocaba el suelo.

“¡Rever... sión!”

¡CRACK!

Los dos poderes se combinaron para formar una increíble explosión tan brillante que Flum quedó momentáneamente cegada, su torso voló por los aires y se separó del resto de su cuerpo. Siguió luchando para salir del remolino de arena mientras sus entrañas y sus costillas destrozadas salían volando por todas partes. Mientras su corazón sobreviviera, estaría bien.

Incluso con la reducción del dolor que le otorgaba el encantamiento, su mente casi se quedó en blanco ante la magnitud de la herida. Sentía como si le hubieran clavado un tenedor en el estómago y le estuvieran removiendo las entrañas.

A través de todo eso, ella convocó el Devorador de Almas en su mano. Esto, la primera señal de su intención de pasar a la ofensiva, finalmente evocó una respuesta de Luke.

Después de lanzar su puño al aire, un tornado giró alrededor de su brazo por un momento antes de dispararlo directamente a Flum.

“¡Tsuaaaaaaaaaa!”

No se necesitaban palabras para entenderle. Parecía gritar sólo para concentrar su mente y su cuerpo mientras atacaba.

Flum clavó el Devorador de Almas directamente en la espiral que se acercaba.

Oyó un crujido de electricidad cuando los dos se encontraron. La última vez que lucharon, Flum contrarrestó fácilmente la Rotación de Luke con su Reversión, pero con un segundo núcleo, era más que un rival para ella en términos de poder bruto.

Imaginó que Luke se reiría si todavía fuera lo suficientemente consciente de sí mismo como para darse cuenta de que sus poderes eran tan opuestos que tenía que tirar su vida para ser igual a Flum. Por desgracia, no tenía boca para hacer ni siquiera eso.

“¡Oooooooooou!”

Sin embargo, lo que hizo en su lugar fue soltar otro rugido antes de potenciar otra ráfaga de aire y dispararla contra Flum.

“Nnng... ¿Estas... tratando... de iniciar un concurso de empujones? ¡Eyaaaaugh!” Flum perdió rápidamente en la batalla de fuerza y fue lanzada hacia atrás.

Luke creó remolinos de aire a sus pies y salió disparado hacia el lado de Flum, donde presionó el ataque.

Una sonrisa apareció en los labios de Flum cuando se desvió hacia su línea de visión.
“¡¡¡Reversióóóóóóóóón!!”

Flum cambió de dirección en un instante y salió disparada hacia Luke a gran velocidad. Su cuerpo crujió como un látigo ante el repentino cambio de dirección y oyó un fuerte chasquido en su columna vertebral, pero el dolor no era nada comparado con lo que había experimentado hasta entonces.

“¡Ja!”

Justo cuando los dos combatientes pasaron volando el uno hacia el otro, Flum blandió su espada, cortando el brazo derecho de Luke.

“¡Ooooooooouu!”

Su grito de dolor resonó en las calles vacías, aunque fue sólo cuestión de momentos antes de que su herida se cerrara y la hemorragia se detuviera. Ahora completamente enfurecido, Luke concentró su ira en crear otra trampa directamente en el lugar donde cayó Flum.

“¡Aaaah... gyauh!”

Justo cuando estaba a punto de retroceder, sintió un dolor agudo en el pecho; Luke estaba tratando de aplastar su corazón. Flum se obligó a avanzar hasta ponerse a salvo, aunque Luke se negaba a ceder, alternando sus ataques entre su cabeza y su pecho. Flum no se lo ponía fácil, manteniéndose siempre unos pasos por delante del epicentro de cada trampa. Sin embargo, esto era un arma de doble filo: cuanto más corría de Luke, más se alejaba del gremio donde Y’lla, Slowe y Cyrill la esperaban.

Después de conseguir una distancia suficientemente segura, Flum dobló una esquina y se escondió a la sombra de un edificio. Entre la colocación de sus trampas y el hecho de que sólo

atacaba a lo largo de una línea de visión clara, estaba claro que Luke luchaba con cautela. De ninguna manera iba a buscarla a ciegas.

Luke levantó ambas manos hacia el cielo y soltó un rugido inhumano, casi musical.

Flum miró su ropa manchada de sangre, con los hombros agitados mientras jadeaba, y sonrió con ironía para sí misma. La batalla acababa de empezar y ya tenía un aspecto terrible. Tranquilizó su respiración, su mente y su corazón acelerado. Aunque el dolor había desaparecido en su mayor parte, seguía sintiendo náuseas profundas por las secuelas de tener los órganos internos aplastados.

“De la nada todo se ha puesto muy silencioso. Hace unos momentos todo era un alboroto.”

Nada más salir las palabras de la boca de Flum, oyó un estruendo provocado por un millar de crujidos. Miró a tiempo para ver cómo el edificio de su derecha desaparecía en una lluvia de astillas. O, más bien, se rompía en pedazos.

“¿Pero qué...?”

Una enorme roca, con forma de cono, acababa de pasar volando por delante de ella, su giro le permitió tomar y mantener su velocidad hasta estrellarse directamente contra la esquina del edificio.

¡BASHOOM!

Otro edificio cayó, esta vez a su izquierda. El siguiente tendría que venir por el centro, directamente detrás de ella.

“¡Aaack!”

Al oír el primer ruido de su aproximación, comenzó a moverse, pero, al darse cuenta de que era demasiado tarde para alejarse, se tiró al suelo.

¡BASHOOM!

El edificio tras el que se había escondido momentos antes, junto con todos los demás edificios que se encontraban en el camino, quedó reducido a un profundo surco excavado en la tierra.

Mirando hacia atrás, tenía una vista sin obstáculos de Luke, con sus músculos expuestos de color rojo intenso. Estaba de pie sobre un montón de escombros y tenía la mano en la pared

de una casa de piedra cercana. Aplicó energía de rotación al edificio y éste se desprendió de sus cimientos, girando cada vez más rápido hasta transformarse en un taladro de piedra de unos cuatro metros de diámetro.

La punta del taladro se dirigió hacia Flum, que yacía desplomada en la calle.

“¡Oooooooooouu!”

Salió disparada hacia ella con una fuerza tremenda, abriéndose paso entre los restos que quedaban a su paso. Flum se puso en pie y corrió unos instantes antes de volver a tirarse de bruces al suelo, echando los brazos por encima de la cabeza para protegerse de los escombros. Oyó el sonido de unos pasos que se acercaban y se apresuró a ponerse en pie, sólo para descubrir que una de sus piernas estaba recién destrozada.

Mientras Flum luchaba por encontrar el equilibrio, Luke acertó la distancia, mientras su puño enfundado en espiral se preparaba para golpear. Flum se mantuvo firme sobre la pierna que le quedaba y lanzó su espada contra Luke. Los poderes de reversión y rotación chocaron en una lluvia de chispas, iluminando la calle.

Flum se estaba desesperando, siguiendo con un tajo tras otro mientras rezaba para conseguir un golpe que expusiera sus núcleos.

Incluso sin su brazo derecho, podía igualar su golpe por golpe de fuerza bruta. Tendría que ser la velocidad la que ganara el día. Flum fue perdiendo terreno poco a poco; empezó a retirarse del cuerpo a cuerpo. Al mismo tiempo, Luke levantó lo que quedaba de su brazo derecho y se preparó para embestir. Era una finta evidente, pero el cuerpo de Flum seguía inclinándose hacia atrás para esquivar el ataque.

¡FWOOSH!

Sintió que algo pasaba por su flequillo. Había formado un reemplazo mortal para su miembro perdido, fusionando su poder en un zarcillo fantasma.

¡Tengo que salir de aquí!

Reducir sus miembros no hizo mucho para detenerlo. Flum se aseguró de que había reunido información crítica, aunque el combate fuera un fracaso.

Blandiendo su espada por última vez, Flum utilizó la fuerza de su contraataque para llevarse hacia atrás y emprender la huida...

... hacia otra trampa.

“¡Gaaaugh! ¡Maldi...!”

Su pierna derecha se torció a la altura de la espinilla, fracturándose el hueso. Flum apretó los dientes mientras aterrizaba sobre ambos pies. Intentó poner algo más de distancia entre ella y Luke, pero fue lenta.

“¡Oooooouu!” Luke se adelantó, bajó su cuerpo y se abalanzó sobre ella, siguiendo con un golpe alto con su nuevo brazo derecho. Sintió que un dedo le apretaba la mandíbula inferior.

¡Esto no es bueno! ¡No puedo escapar!

Un siniestro escalofrío recorrió su cuerpo. La piel se desgarró en el lugar donde el dedo en forma de espiral entró en contacto, atravesando la carne blanda que había debajo y entrando en la boca, exponiendo su lengua al aire libre. Mover la cabeza tuvo poco efecto.

“¡Geeehyack!”

El dedo se introdujo en su boca, tanteando un camino a través de sus conductos nasales. Flum empezó a emitir ruidos guturales que ni siquiera sabía que podía hacer un ser humano. Se le arrancaron los globos oculares desde el interior al presionar en lo más recóndito de su cráneo, donde su lóbulo frontal empezó a desgarrarse.

La cara de Flum se soltó de su cabeza y cayó al suelo. Quedó con sólo la mitad de la cabeza y se vio envuelta en la oscuridad.

Tal vez fuera lo mejor. Al menos nunca tendría que ver lo mal que se veía al final.

Intentó olfatear, pero sólo salía sangre.

Desgraciadamente, le quedaba suficiente lengua como para captar aún el rastro cobrizo de la sangre.

Ella gimió.

Duele.

Duele.

Duele.

Esto es pura agonía. Es horrible. Alguien, ayuda.

Volvió a gemir.

Un humano podría sobrevivir sin sus lóbulos frontales. Se necesitaría un golpe en la parte más profunda de su tronco cerebral para asegurar la muerte. Sin embargo, Flum comenzó a sufrir un cambio a medida que su cerebro era arrancado. Había perdido el equilibrio entre la lógica y el impulso que rigen los lóbulos frontales.

En otras palabras, estaba experimentando un cambio en su personalidad y sus emociones.

Durante el breve periodo que transcurrió antes de que su cuerpo pudiera regenerarse, Flum sintió que su espíritu se rompía por completo.

“¡Oooooooooooooou!”

A juzgar por el estado actual de Flum, Luke pensó que no estaba en condiciones de defenderse. Fue directamente a matar, extendiendo su mano izquierda para aplastar su tronco cerebral.

Sin embargo, Flum sintió que algo se acercaba a ella y levantó ambos brazos frente a ella.

Hubo una fuerte explosión, y Luke se inclinó hacia atrás, sintiendo que algo afilado le caía justo entre los ojos.

“Oo... ooou...”

Estaba confundido. Flum no tenía un arma, eso lo sabía.

Tres disparos más atravesaron su hombro.

“Ooooooooouu...”

“¡Aaaaaaaaaaaaauuu!”

Las dos abominaciones gimieron al unísono. Flum era claramente la que estaba de espaldas en ese momento, sin embargo era Luke el que estaba perdiendo los nervios.

Buscó frenéticamente el origen del sonido antes de fijarse en los dedos de Flum. Sólo le quedaba el pulgar de la mano izquierda, aunque el resto de los dedos se estaban regenerando rápidamente. La magia pulsaba alrededor de su mano.

Eso significa que... su mano *era* el arma.

Reversión podría disparar cosas que estaban fijadas en su lugar.

Reversión podría tomar las cosas del interior y trasladarlas al exterior.

Habiendo perdido toda la lógica y el razonamiento, Flum había convertido su propio cuerpo en un arma congelando la carne alrededor de sus dedos para endurecerla y luego dispararla como proyectiles. Estas balas de carne con poder de Reversión salieron disparadas directamente a través del campo de poder de Origen que rodeaba a Luke para dar en su objetivo.

Esta era la oportunidad que Flum había estado esperando para sacarla del borde de la derrota.

“¡Aaaaaaaaauuu!”

Lo que ella pensaría de esto una vez que volviera a sus cabaes era otra historia completamente diferente.

Capítulo 18:

Compasión

“¡Aaaaaaaaauuuu!”

Esto fue lo mejor que Flum pudo aproximarse a un grito mientras su boca aún se regeneraba.

Disparó otro dedo.

“¡Oooooooooou!” Luke se lamentó molesto y agitó la mano delante de él, generando una espiral de aire para atrapar el ataque, ya que sus respectivas energías se anulaban mutuamente. Aprovechó esta oportunidad para acercarse de nuevo a Flum, aunque ella seguía envuelta en una completa oscuridad. Confiando sólo en el oído, disparó una nueva ronda de dedos. Sus disparos le abrieron un agujero en la mejilla, le atravesaron limpiamente el hombro y se alojaron en su garganta.

Pasó directamente a través de la espiral, conectado a quemarropa.

“¡Oooooouuu!”

Lanzó su brazo izquierdo, generado por espirales, directamente hacia su cara.

“¡Aaaaauuu!”

Lanzó su brazo izquierdo sin dedos hacia arriba para recibir el golpe.

Hubo otro fuerte chasquido cuando sus miembros se desviaron el uno del otro. Luke logró salir sin heridas, mientras que el brazo izquierdo de Flum terminaba ahora en la muñeca.

Luke recuperó rápidamente el equilibrio y le lanzó otro puño en espiral a la cara.

Esta vez Flum lanzó su brazo derecho hacia arriba, resultando en otra espantosa herida que la dejó sin nada con que bloquear.

“¡Uuuuooooooooo!”

Si no podía defenderse, tendría que pasar a la ofensiva. Además, Flum no tenía miedo a la muerte. Ella dio un paso adelante y barrió su brazo izquierdo en el lado de Luke. Sin embargo, antes de que pudiera hacer contacto, comenzó a hacer ruidos desagradables y chirriantes mientras giraba. Luke le había tendido una trampa, impidiendo que Flum le siguiera atacando.

O al menos eso pensaba.

“¡Aaaaaaaaauuuuuu!” Su grito fue seguido por el sonido de algo rompiéndose: Flum había centrado su magia en el codo y lo había revertido, haciendo que los ligamentos explotaran y que su antebrazo saliera disparado como un cohete.

“¡¿O-Oooooou?!”

Su brazo atravesó la trampa de Luke y se incrustó profundamente en su costado. La sangre brotó de la herida abierta en el brazo de Flum, pero ella no se molestó en preocuparse. En este punto había perdido toda apariencia de humanidad.

Flum extendió su brazo derecho y volvió a reunir su magia alrededor del codo.

“... Ah.”

Su cerebro estaba ahora completamente regenerado. Volviendo a sus sentidos, Flum miró su brazo y recordó lo que había hecho, y lo que estaba a punto de hacer... antes de darse la vuelta rápidamente y correr tan rápido como pudo de Luke.

Ella había tenido la oportunidad de poner fin a la lucha. Si hubiera disparado también su brazo derecho, podría haber causado un gran daño a Luke. Pero ella simplemente no podía permitirse ir más allá.

Ella había matado. Había sacrificado su propio cuerpo en el calor de la batalla. Podía culpar a su maldición todo lo que quisiera, pero al final del día, se destruyó a sí misma una y otra vez de una manera que ningún humano podría. Incluso sabiendo lo lejos que había llegado, destrozarse su propio cuerpo poco a poco para conseguir armas era demasiado.

“¡Aaah... haaah... haah... odio... odio esto... es tan... gah!” Mirar los rastros de su brazo izquierdo mientras se regeneraba lentamente le hizo llorar.

Una vez que reconoces la profunda aversión que te inspira algo, no hay forma de desconocerlo.

Las Artes Caballerescas y su magia de reversión no incluían ataques a distancia que pudieran lanzarse cuando fuera necesario, sin necesidad de preparación. Flum luchaba con una espada gigante que requería espacio para empuñarla. Necesitaba desesperadamente un ataque a distancia para aumentar sus opciones de combate. Por eso se le ocurrió la idea, y no tuvo más remedio que hacerlo.

La elección de perder otro trozo de su humanidad en el proceso de disparar trozos de su cuerpo era la única que le quedaba.

“Es un poco tarde para darse cuenta ahora, ¡pero supongo que es así!”

Flum golpeó el brazo recién vuelto a crecer contra la pared, colgó la cabeza y miró al suelo. Las lágrimas le nublaron la vista.

Al fin y al cabo, seguía siendo una joven normal y corriente que se encontraba en circunstancias extraordinarias. Era demasiado tarde para que se pusiera límites a sí misma. Ya había perdido gran parte de su humanidad hace mucho tiempo, y lo sabía.

“Pero aun así, hay algo diferente en destruir mi propio cuerpo para usarlo como arma...”

¿O tal vez estaba demasiado acostumbrada a que las cosas fueran de cierta manera? Cuando uno se acostumbra demasiado a algo, empieza a pasar por alto otras opciones. ¿Sería realmente capaz de volver a vivir una vida completamente normal cuando todo esto terminara?

En el fondo, sabía que era una pregunta inútil, con todas las batallas que aún quedaban por librar. Pero siempre había sido el sueño de un futuro brillante lo que inspiraba a Flum a superar la adversidad. Corría con la esperanza de ver el día en que viviera una vida de felicidad, en la que ya nadie intentara matarla. Si perdía de vista esa luz al final del túnel, no podría seguir adelante.

Pero si no lo hacía, eso significaría su muerte.

“Una vez que muera, todo habrá terminado. Aunque luche de forma pulcra y limpia, nada de eso importa si no sobrevivo.” Flum lo dijo en voz alta, sólo para asegurarse de que no podía volver a caminar.

Déjalo ir. Alégrate. Acabas de añadir otra arma a tu arsenal para arrancarle la garganta a Origen. Todavía pesaba eso en su corazón, pero tuvo que dejarlo de lado.

“No me va a servir de nada divagar así. Ahora mismo no.”

Tenía que luchar.

¡FWOOOOOSH!

Sintió que la tierra temblaba mientras un fuerte ruido se acercaba. Supuso que era otro de los taladros de piedra de Luke, que sondeaba su posición.

¡SMAAAASH!

El taladro atravesó la casa detrás de ella, acercándose rápidamente. Flum se levantó de un salto y esperó a que su objetivo pasara por debajo de ella para invocar su espada.

“¡Hyaaaaaaaaah!” Lanzó un Agitador de Prana al final de un vil golpe por encima de la cabeza.

Justo cuando ella terminó, Luke disparó otra ráfaga en espiral con su puño, anticipándose a su ataque. Los ataques chocaron y explotaron en una poderosa onda de choque.

Flum, sacudida por la onda expansiva, aterrizó con seguridad y clavó su espada en la tierra. Inmediatamente siguió con una Tormenta de Prana, impregnada de su magia de Reversión. Aunque tenía una amplia área de efecto, también era un ataque de corto alcance y no alcanzó a Luke.

Pero Flum ya lo sabía.

Ella no estaba tratando de golpearlo, no. Estaba buscando sus trampas. Cuando la ola de su prana cargado de reversión pasó, lanzó chispas donde estaban. Mientras supiera dónde estaban, no tenía nada que temer.

Flum observó a Luke.

“¡Ooooooooouu!”

Puño contra espada. Ráfaga espiral contra Agitador de Prana. Sus ataques se anulaban una y otra vez en la ráfaga de golpes, los dos se acercan lentamente el uno al otro.

Flum se abalanzó, su espada bajó en un golpe a dos manos con la intención de cortar limpiamente a Luke.

¡FWISH!

Su espada se encontró con el aire vacío cuando Luke esquivó por poco el golpe antes de lanzar un contragolpe. Su puño cubierto de espirales chocó con la espada, y la fuerza del golpe los hizo retroceder a ambos.

Flum tropezó y se dio cuenta de que su cabeza había caído en otra trampa. Su cráneo empezó a retorcerse hacia un lado antes de agacharse y lanzarse hacia delante. Luke respondió a su avance con otro golpe de su brazo derecho invisible.

Flum volteó sobre Luke, aterrizando a sus espaldas. Se abalanzó sobre su objetivo, pero él giró para atraparla con su brazo izquierdo. Antes de que su espada pudiera hacer contacto, la hoja se desvaneció en un brillante destello, seguido por el familiar brillo de la runa en el dorso de su mano. Ahora que ya no le pesaba la enorme espada, lanzó su mano hacia el estómago de Luke cuando éste aún estaba desequilibrado e indefenso.

Evidentemente, su mano sería arrastrada por la barrera protectora que le rodeaba si entraba en contacto directo; tenía un plan para eso.

“¡Adelante! ¡¡Reversión!!”

¡VOOOOSH!

Sus cinco dedos se descargaron directamente en su cuerpo. Su cara se contorsionó cuando el dolor le alcanzó. Luke se llevó la mano al estómago y se tambaleó hacia atrás, aullando de dolor.

Intentó rechazarla con el brazo derecho que tenía libre, y ella levantó el izquierdo en respuesta, sin intención de recibir el golpe directamente.

“¡Erupción! ¡Reversión!” Concentró su magia en su brazo y la detonó en el último momento posible, antes de que la espiral pudiera empezar a desgarrar su carne. A diferencia de los ataques con proyectiles que había utilizado anteriormente, esta vez, hizo estallar todo su brazo para crear una poderosa onda de presión, lanzando a ambos hacia atrás y creando cierta distancia entre ella y Luke.

Luke fue el primero en recuperar el equilibrio; no perdió el tiempo y extendió ambos brazos delante de él, soltando una serie de ráfagas en espiral. Flum se lanzó y se apartó del camino hasta que sus dedos se regeneraron. Volvió a invocar su Devorador de Almas y corrió hacia Luke, con la espada rozando detrás de ella.

Giró la espada en un arco que pretendía realizar un gran corte... sólo para encontrarse con otra trampa cuando su muñeca se torció con fuerza.

“Gya... ¿otra?!”

Luke cambió las tornas y presionó el ataque mientras lanzaba un gancho de derecha.

Flum concentró su magia en sus pies, distorsionando el suelo bajo Luke y haciéndole perder el equilibrio, aunque sólo fuera por un momento. Concentró sus poderes de Rotación debajo de él, destrozando el suelo que había debajo, justo la apertura que ella necesitaba.

“Igual me voy a regenerar, ¡así que aquí vamos!”

Flum giró su mano aún arrugada hacia Luke y la disparó por la muñeca. Su mano, cubierta de carne apretada para endurecerla aún más, se rompió en decenas de fragmentos antes de salir disparada directamente hacia el cuerpo mutado de Luke.

Cada golpe exitoso provocaba otro estremecimiento y grito de dolor.

Flum desenfundó su espada con su mano izquierda recuperada y la empujó hacia delante.
“¡Estás acabado!”

Luke intentó levantar el brazo para bloquear el golpe, pero llegó demasiado tarde. La hoja negra atravesó su carne e hizo contacto con el cristal que había en su interior.

“¡¡Reversión!!”

Su magia de reversión se transfirió al cristal, haciendo que la espiral de Origen se invirtiera y creara energía negativa en su lugar.

Al ser empujado más allá de sus límites, el cristal se partió limpiamente en dos.

“¡Oooooooooouuu! ¡Oooou!”

Flum retiró su espada y vio cómo la musculatura roja empezaba a desvanecerse. Luke levantó el brazo hacia Flum momentáneamente antes de que cayera sin fuerzas a su lado.

Ella había ganado.

La mitad de la cara de Luke había vuelto a su forma original.

“¡¡¡Todavía no he terminado!!!” Había un placer perverso en su grito.

“¡¿Qué?! ¡¡De ninguna manera!!”

De alguna manera, consiguió reunir la fuerza suficiente para lanzar su cuerpo dañado contra Flum. De un modo u otro, estaba empeñado en vencerla, y no porque Origen o Madre se lo dijeran. Era un objetivo que se había fijado personalmente.

“¡Mira cómo mi brazo gira, gira, giraaaaaaa!” Su brazo izquierdo se retorció en su articulación, ganando velocidad hasta convertirse en un borrón sin forma.

Aunque era claramente mucho más débil con un núcleo menos, seguía siendo lo suficientemente fuerte como para causar un verdadero daño a Flum. Dio un puñetazo directo al hombro izquierdo de Flum mientras su guardia aún estaba baja, mutilando su brazo y haciendo que soltara su espada.

“¡Ahora le toca a tu corazón!”

Le dio otro puñetazo en el pecho.

“¡No tan rápido!”

Flum lanzó su brazo izquierdo, aun regenerándose, y atrapó su puño giratorio en la palma de la mano mientras concentraba su magia de reversión en él. Las manos de ambos fueron lentamente despojadas de carne y músculo hasta que quedó poco más que el hueso expuesto, aunque ninguna de las partes retrocedió.

“¡Puedo sentirlo! ¡Puedo sentirlo, Flum! ¡Puedo sentir ese deseo de ganar ardiendo en mi corazón! ¡¿Esto es lo que se siente al estar vivo?! ¿Es esto lo que es para los humanos normales? ¡Esto es increíble! ¡¡Una vez que gane, podré ir al infierno como un hombre feliz!!”

“¡Si todo lo que querías era una batalla de voluntades, no había necesidad de llegar al punto de matarnos!”

“No podía dejar que eso sucediera. Mi destino fue elegido por mí hace ocho años, cuando me recogieron y me llevaron a ese lugar. Lo entiendes, ¿no? Por eso estás aquí luchando conmigo hasta la muerte, ¿no es así?”

Luke aumentó su velocidad, con la intención de utilizar hasta la última gota de su fuerza para terminar esta tarea. Flum hizo una mueca de dolor mientras le trituraban los huesos.

“Nng... ¡He aceptado que esto es lo que hay que hacer!” Dijo. “¡Pero si dependiera de mí, no querría matarte por razones tan estúpidas! Sería estupendo si pudiéramos borrar todos

nuestros pecados y castigos cuando quisiéramos, ¡pero ese no es el mundo en el que vivimos! La vida no es tan conveniente.”

“¡Tienes razón, es imposible que lo sea! Sin embargo, Nekt sigue diciéndole a todo el mundo que igual hay que vivir. No tenemos pasado, ni futuro, así que ¿cómo demonios se supone que vamos a vivir una vida normal? ¡Terminar mi vida aquí es lo mejor que podría hacer!”

Flum entendía su razonamiento, aunque también el de Nekt. Nekt no podía aceptar que la muerte fuera la mejor opción. Al fin y al cabo, eran familia; era lógico. Pero, ¿tomaría Nekt una postura diferente si eligieran morir ante una vida de miseria? ¿Podría alguien estar realmente satisfecho con elegir vivir, sabiendo que sólo le espera el sufrimiento?

Nadie sabía la respuesta a esa pregunta. No existía una respuesta correcta ni segura en ninguna de sus vidas. Se vieron reducidos a discutir sobre la base de la emoción y los principios.

“¡Así que vamos! ¡Déjame ganar y tener mi final feliz!”

“¡Eso no es la felicidad!”

Las fuerzas de rotación se hicieron más y más fuertes a medida que envolvían la mano de Flum, retorciéndola hasta deformarla. Pero incluso despojada de su carne, Flum se negó a ceder ante Luke.

Ambos luchadores estaban poniendo todo lo que tenían, y ninguno pensaba rendirse.

Pero con uno de sus núcleos destrozados, Luke sólo pudo utilizar plenamente la mitad de su cuerpo, mientras la otra mitad se consumía. Mientras su espíritu seguía en él, su cuerpo se acercaba a su punto de ruptura. Finalmente, Flum rompió el estancamiento con su magia de reversión.

Luke retrocedió a trompicones, con el brazo caído a su lado. “Haaah. Debería haberme dado cuenta de que llegaría a esto. Ah, bueno. No puedo creer que haya pasado tanto tiempo divagando sobre mis sentimientos hacia este mundo.”

Flum se arrodilló junto al niño caído y lo abrazó suavemente.

Luke no tenía ningún deseo de luchar: aceptó su derrota.

“Nekt parecía herida cuando vino a buscar a Mute.” Dijo Flum. “¿Sabes de qué se trataba?”

“Ah, sí, fuimos Fwiss y yo. Nekt no se rendía con su estúpido plan de salvarnos, así que decidimos ponerle fin.”

“¿Qué dijo Nekt?”

“... ‘No tiene sentido que sea la única en salvarse. Pero lo que no puedo hacer sola, sé que podemos hacerlo todos juntos. Podemos volver a empezar’. Nekt incluso habló de arrastrarme con ella, si fuera necesario. Qué idiota, ¿eh?”

Nada podía borrar los pecados que habían cometido. Nekt tenía que darse cuenta de ello, y probablemente por eso estaba tan empeñada en no llevar la carga sola. Quería que todos los Niños vivieran juntos y compartieran un futuro común.

“Sabes, por un momento, incluso sentí un rayo de esperanza. En el fondo debía saber que no había esperanza, pero por un momento pensé en cómo sería que todos siguiéramos viviendo juntos.”

“Entonces te llevaré a Nekt, y...”

Luke negó con la cabeza. “¿Por qué alguien con una vida por delante perdería su tiempo conmigo?”

Mientras Nekt intentaba salvar a su familia, Luke quería salvar a Nekt.

“No se trata sólo del asesinato, ya sabes. Nosotros... no puedo dejar que Nekt cargue con el peso de lo que he hecho. No, no gracias. Para empezar es patético, y ella sería bastante horterera. Prefiero hacerlo por mi cuenta, ya sea convirtiéndome en un humano o en otra cosa. Nekt debería olvidarse de los estúpidos como yo.”

No había mucho más que Flum pudiera decir. Nekt y Luke tenían el mismo fin en mente, pero eligieron caminos diferentes para llegar a él. No le correspondía a ella interferir.

Vio cómo la conciencia de Luke se desvanecía lentamente. Sus ojos se cerraron y su cuerpo comenzó a deshacerse.

Cuando luchó contra Satils hace poco tiempo, había utilizado su poder para encadenar los núcleos. Pero el llamado doble impulso utilizado por los Niños era algo totalmente diferente. Una vez que el segundo núcleo entraba en su cuerpo, los dos núcleos trabajaban conjuntamente

para otorgarles nuevos poderes y aumentar enormemente su fuerza bruta. Tal vez sólo podían ser tan hábiles con ellos porque vivieron con los núcleos de Origen durante gran parte de sus vidas. La carga que suponía para sus cuerpos debía ser inmensa.

Si se le dejaba a su aire, Flum no dudaba de que Mute acabaría muriendo de desnutrición. Lo mismo ocurría con Luke.

“E-Eres toda una idiota, N-Nekt. Si... si hubieras llegado un poco antes, habrías... habrías llegado a tiempo. F-F-Fwiss... tiene... con Madre...” El cuerpo de Luke se quedó sin fuerzas y perdió el conocimiento.

De repente, Flum sintió una presencia detrás de ella. Se giró rápidamente para mirar.

“¿Otilie?” Dijo, sorprendida. Estaba segura de que Nekt aparecería en cualquier momento.

“Nekt tiene las manos llenas, así que me enviaron en su lugar.” Otilie se acercó a Flum y recogió el cuerpo de Luke.

“Otilie... ¿estás, eh, trabajando con Satuhkie y Nekt?”

“Lo estoy, sí. Satuhkie me ha puesto a trabajar entre bastidores junto con...”

“¿Junto con...?”

“En realidad, no importa. Pero puedes estar segura de que estoy de tu lado.”

Cambió rápidamente de tema para disimular su desliz. Era mejor mantener el tema de Milkit en secreto por ahora, para que Flum se concentrara en la tarea que tenía entre manos.

“No sé lo que te mando a hacer.” Dijo Flum. “Pero ¿realmente crees que Mute y Luke pueden ser salvados, incluso en esta condición? Esto es muy diferente de la vez que salvamos a Ink.”

“No sé mucho sobre el aspecto teórico de las cosas, pero dudo que se hubieran molestado en asegurar a los Niños si no fuera posible.”

“Así que sabemos que no es imposible, supongo.”

Otilie desvió la mirada en señal de silencioso acuerdo.

El hecho de que su operación en Ink tuviera éxito fue un milagro. Repetirlo, convertirlo en una ciencia, era alucinante.

A Flum le pareció cruel entregar los cuerpos de los Niños después de que hubieran manifestado su voluntad de morir, con pleno conocimiento de lo que les esperaba. Se recordó a sí misma que lo que importaba ahora eran los sentimientos de Nekt. Después de todo, Nekt era su familia.

“Cuida a Luke por mí.”

“Es curioso que digas eso, teniendo en cuenta que hace un momento estaban intentando matarse entre ustedes.”

“No puedo discutir eso. Tal vez no soy lo suficientemente fuerte como para comprometerme a matarlos.”

“Supongo que algunos llamarían a eso amabilidad.” Otilie sonrió cálidamente a Flum antes de salir.

Flum suspiró con fuerza y contempló la escena que tenía ante sí. Su estrategia de mantener a Luke alejado del gremio durante la batalla había dado resultado: no tenía ni un rasguño. Todavía podía oír los combates en la distancia, pero estaba completamente agotada, por dentro y por fuera.

Flum se dirigió de nuevo al gremio para poder dar por terminada su misión.

* * * * *

Luke se despertó con la sensación de estar acostado sobre algo suave.

¿Aún no estoy muerto? Soy muy malo en esto, ¿no?

A medida que iba tomando conciencia de su cuerpo, se dio cuenta de que no podía mover sus extremidades. Se aventuró a echar un vistazo rápido y vio a una mujer que lo vigilaba.

“Oh, veo que finalmente te has despertado. Estaba preocupada por ti. Habría sido una forma horrible de morir.”

Luke abrió y cerró la boca, pero no salió ningún sonido.

“¿Quieres saber dónde estás? Satuhkie opera esta instalación. Te trajeron aquí para una operación.”

Sacudió la cabeza con fiereza ante la noticia.

“¿No te interesa? Bueno, la decisión de operarte es tuya; no te obligaremos si no quieres. Pero he oído que Mute va a hacerlo.”

Luke se quedó mirando a Otilie, con la boca abierta. Ella hizo una mueca y suspiró en respuesta.

“Su cirugía está completa. Ahora está en observación. ¿Quieres saber si fue un éxito? Bueno, no sé la respuesta a esa pregunta. Pero sí sé que está viva.” Ella pasó convenientemente por alto la parte más importante, mientras Luke seguía mirándola con desconfianza. “¿Esa cara quiere decir que sigues estando en contra?”

Obviamente, no iba a acceder a nada pronto.

“Supongo que no me sorprende, a la luz de todo lo que has hecho. No es que te levantes y decidas que quieres vivir. Pero... creo que tengo algo que puede hacerte reconsiderar.”

Otilie se acercó y susurró al oído de Luke. En su rostro había una expresión de tristeza cuando se retiró. Por su parte, Luke la miró con desprecio.

Esa bruja... ¿Cómo voy a negarme después de que me diga algo así?

Era probable que Mute se haya visto en la misma situación, y que no haya tenido más remedio que aceptar tras recibir la misma información.

“Hey, no me mires así. Satuhkie es quien lo ha decidido.” Otilie sólo estaba haciendo de mensajera para el ocupado cardenal, aunque ciertamente le pagaban por las molestias. “Escucha, a mí tampoco me gusta la forma en que estamos haciendo esto.”

Sabía que se quedarían para siempre en un callejón sin salida si no lo hacían, aunque no podía evitar sentirse mal por esos niños pequeños, utilizados como peones por los adultos en sus vidas.

Capítulo 19:

Escondite

“¡Perdón por hacerte esperar!” Welcy se acercó corriendo, agitando la mano con entusiasmo en el aire, poco después de que Gadhio llegara al parque del Distrito Central.

Había salido del gremio a primera hora de la mañana para investigar un asunto que Gadhio le había pedido. Obviamente, no podía dejarla ir sola cuando todavía estaba oscuro, así que envió a unos cuantos aventureros para que la vigilaran.

“Perdón por la petición tan poco razonable.” Dijo Gadhio.

“No pienses en ello. Sobre todo teniendo en cuenta los tiempos que corren. De todos modos, lo he encontrado.” Sacó un viejo periódico.

Echando un vistazo rápido, pudo comprobar que no había sido publicado por su empleador.

“Así que existe una copia... Buen trabajo. Te pagaré lo que pidas cuando esto termine.”

“Honestamente, no es dinero lo que busco. Tengo un contrato en mi bolsillo que me gustaría que firmara su organización. Pero vamos a dejar todo eso de lado por el momento. Verá, asegurarse de que dejemos una historia correcta y precisa de la capital es una afición de mi hermano; construyó una unidad de almacenamiento para todos sus periódicos y libros. Lo cual, bueno, si la iglesia alguna vez te echa el guante, *no tuvimos esta conversación.*”

Gadhio recogió lo que estaba dejando. El trabajo de la iglesia con los núcleos de Origen no era ni mucho menos el único negocio turbio que llevaban a cabo.

“De todas formas, ¿qué piensas hacer con la suciedad que le he sacado a Madre?”

La portada del periódico en manos de Gadhio decía: “Un infierno masivo ilumina el distrito central.”

“Su verdadero nombre es Mich Smithee, aunque se hace llamar Madre y se viste como tal. He estado pensando que puede tener algún tipo de complejo con su propia madre.”

“A fin de cuentas su investigación involucra niños. Eso explicaría por qué hace que le llamen madre. Entonces, ¿qué, está tratando de hacer su propia familia retorcida?”

Madre crio a Nekt y a los demás para que dependieran de él, utilizando su dependencia para mantenerlos con una correa corta.

“Es sólo una suposición, pero sí, eso es lo que creo. Y ahora Madre ha sido abandonada por la iglesia, dejada con la espalda contra la pared. Por mucho que intente tomárselo con calma, estoy seguro de que ha tenido un efecto en su estado psicológico.”

Welcy asintió con gran interés ante esta revelación.

“Así que crees que Madre volverá aquí. ¿Pero cómo sabes dónde buscar? Me diste todos estos lugares en los distritos Central, Oeste y Este para que los revisara. ¿Sabías ya dónde estaba la casa de Madre?”

Mientras hablaba, los dos se volvieron hacia un punto cercano.

“Me imaginé que equivocarme tendría consecuencias nefastas. Tenía que estar seguro.”

“¿Le importaría decirme cómo llegó a su conclusión?”

“Me llamó la atención mientras escuchaba a Flum ayer.”

Flum había compartido con los demás su teoría de que Mute era la autora de las cartas.

“Los humanos son criaturas inmensamente complejas. Mientras Mute se dedicaba a demostrar su valía como arma masacrando gente por toda la ciudad, también tenía un lado más humano que la impulsaba a escribir estas cartas para que alguien pusiera fin a su locura. Y luego estaba el asunto de su cuidado de Cyrill.”

“¿Qué tiene que ver eso con esto?”

“Esos eran probablemente sus propios deseos personales. Pero su deseo de servir a Madre tenía prioridad sobre todo eso.”

“Hmm... ¿supongo? A mí me parece que están desbocados.”

“Con el reloj en marcha, creo que todos los Niños se dieron cuenta de que aún debían cumplir su papel de servir a Madre. Eso me hizo pensar en marcar en un mapa todos los lugares que atacaron.”

“Y los lugares que querías que revisara fueron los únicos que quedaron ilesos.”

En otras palabras, los Niños estaban haciendo todo lo posible para alejar la atención de Madre. Nadie se había dado cuenta hasta ahora debido a la magnitud de la distracción. De hecho, es posible que los Niños ni siquiera sepan lo que están haciendo, incluso mientras luchan hasta la muerte.

“Susannah Smithee, la mujer que dio a luz a la persona conocida como Madre, murió en un incendio que consumió el barrio circundante.” Dijo Welcy. “La capital utilizó los lotes vaciados para construir almacenes y... ¡vaya!”

El suelo tembló con fuerza bajo ellos; Welcy se esforzó por mantener el equilibrio. El temblor parecía provenir del Distrito Este. Welcy miró a tiempo para ver cómo un iceberg se estrellaba contra el suelo y se hacía pedazos.

“¿Era Eterna?”

“Parece que sí. Realmente va a por todas.”

Mirando más de cerca, Welcy vislumbró una marea carnosa que subía por lo que quedaba del peñasco, cubriéndolo completamente en segundos. Entrecerró los ojos para ver mejor.

“Probablemente sea mejor que no mires.” Gadhio trató de tapar su curiosidad. “Nunca podrás volver a ver a los bebés de la misma manera.”

“¿Eh? Quieres decir que es...”

Al darse cuenta de lo que eran las criaturas que se retorcían, Welcy decidió que lo mejor era apartar la vista, y mantenerla apartada para siempre, si era posible.

“De todos modos, suele haber una cantidad sorprendente de tráfico peatonal para esta parte de la ciudad si se tiene en cuenta que es principalmente un almacén.”

Eso era, por supuesto, hasta que toda la capital se había convertido en una ciudad fantasma la noche anterior. En un tiempo había estado rebosante de actividad.

“Eso facilitó que la habitualmente llamativa Madre se escondiera a plena vista.”

“Tiene que haber algunos almacenes por aquí que han quedado convenientemente vacíos.”

“Vacíos... Oye, ¿y las que tenía la Tienda Francois?”

Tienda Francois era el nombre de la empresa de Satils Francois, aunque se cerró poco después de que Satils fuera asesinada en Sheol y el periódico de Welcy publicara su exposición sobre su operación conjunta de comercio ilícito de drogas con la iglesia.

“No me digas que también te has dado cuenta. Vaya, Gadhio, estoy impresionado. Así que supongo que deberíamos separarnos y...”

“No, voy a ir solo desde aquí. Busca un lugar seguro para esconderte y no te muevas.” Le dijo Gadhio a Welcy antes de entrar en el distrito de los almacenes.

“Bueno, puede que no sirva de nada en una pelea, pero tengo agallas de acero y ojos de águila. Tardarías siglos en hacer aparecer a Madre por tu cuenta.”

“Asumiendo que Madre se esconde aquí, el último de los Niños va a venir por mí. No puedo preocuparme de protegerte si tengo que centrarme en luchar contra Fwiss.”

“Aah... en ese caso... supongo que lo entiendo. Odio perder una primicia en el último momento, pero así es la vida. Los cadáveres no sacan mucho provecho de un titular.” Welcy se encogió de hombros y dio media vuelta, dirigiéndose a las prensas donde esperaban sus compañeros.

* * * * *

Gadhio estaba ante un almacén de la Tienda Francois.

Se giró lentamente, llamando a la sombra de un edificio vecino. “¿No crees que ya es hora de que te muestres, Nekt?”

Una joven figura salió de las sombras con una expresión de disgusto en su rostro.

“Hmph, ¿así que te has fijado en mí?”

“Realmente sobrestimas lo sigilosa que eres. Probablemente deberías hablar con Linus y pedirle ayuda.”

“Eww, ¿ese playboy? No, gracias. De todos modos, ¿es aquí donde se esconde Madre?”

Otra voz intervino antes de que Gadhio tuviera la oportunidad de responder. “Así es. Por eso estoy aquí.”

El chico de cabello verde se acercó con confianza a Gadhio.

“Madre decidió que yo sería el guardaespaldas y mantendría alejados a todos, sin importar quiénes fueran.”

La mirada de Fwiss delataba su deseo de asesinar indiscriminadamente, independientemente de la identidad de los intrusos. Gadhio desenfundó inmediatamente su espada y adoptó una posición de combate, aunque Nekt se interpuso rápidamente entre ellos.

“Antes de pelear, por favor, dame la oportunidad de hablar con Fwiss.”

“No tengo nada que hablar contigo. Después de nuestra conversación de ayer, está claro que no vamos a llegar a un entendimiento.”

“¡Escucha, las cosas han cambiado! Mute ha decidido sustituir su núcleo de Origen por un corazón y volver a ser una chica humana normal.”

Esto fue suficiente para que Fwiss se estremeciera. Tanto, de hecho, que incluso la intención asesina que se desprendía de él se desvaneció. Permaneció en silencio durante un largo momento mientras reflexionaba sobre esta nueva revelación.

“Probablemente Luke también se negará al principio, pero estoy segura de que cambiará de opinión una vez que se entere de lo de Mute. Sólo quedas tú, Fwiss. ¡Todo lo que tienes que hacer es ser lo suficientemente valiente para querer vivir!”

Nekt insistió en su idea... sólo para ver cómo cambiaba la expresión de Fwiss. Aunque la mirada asesina había desaparecido, su comportamiento no podía describirse como positivo.

Gadhio aún no estaba dispuesto a dar el primer golpe, pero tensó las piernas, preparándose para moverse en un momento.

“Sabes, Nekt, he estado pensando desde nuestro encuentro de ayer.” Fwiss habló despacio, deliberadamente, casi como un padre que habla con su hijo. “Ese futuro del que predicas... Madre no está en ninguna parte. ¿Por qué?”

La diferencia en su amor por Madre formó un abismo entre los dos que no pudo ser cruzado.

Después de que le mintieran sobre su género durante toda su vida, Nekt había decidido separarse de Madre. Pero Fwiss seguía amándola y necesiéndola, y no podía imaginar una vida sin esa presencia.

“Madre nos crio, ya sabes. Madre es más importante que cualquier otra cosa en este mundo.”

“En eso te equivocas, Fwiss. Madre nos robó el futuro, incluso a nuestros verdaderos padres.”

“Si no fuera por Madre, no habríamos nacido.”

“¡No, no lo entiendes! ¡Si no fuera por Madre, por la iglesia, habríamos vivido vidas reales y plenas!”

“¿Qué significa eso? ¿Qué hay que ser normal para ser feliz? ¿Entonces crees que somos pobres y miserables? No, Nekt. Tú eres la que lo tiene todo al revés. Estar aquí, dedicando mi vida a proteger a Madre, es lo más feliz que he tenido.”

“¡Eso es sólo porque nos robaron el derecho a aprender que hay muchas otras formas maravillosas de vivir!”

Fwiss levantó un núcleo de Origen en el aire, con una mirada de pura alegría sin límites en su rostro. “Yo no sé nada de eso. Sólo puedo elegir lo que ya sé que es mejor para mí.”

Acercó el cristal a su pecho.

¡No soy lo suficientemente rápida para detenerlo a tiempo!, pensó Nekt.

Era un punto discutible: Gadhio ya había hecho el primer movimiento. Su espada negra giró en el aire y le arrancó la mano a Fwiss. Con Fwiss aturdido, Nekt utilizó inmediatamente su habilidad Conexión para teletransportarse detrás de él, barrerle las piernas de una patada y rodearlo con sus brazos para obligarlo a caer al suelo.

“¡Si eso es todo lo que conoces, entonces tendremos que ir a encontrar este nuevo tipo de felicidad juntos! Sé que todos los Niños tenemos una oportunidad, ¡y nos necesitó a todos juntos si vamos a encontrarla!”

Si sus posiciones se invirtieran, esto probablemente habría bastado para poner fin a los desmanes de Nekt. Pero Fwiss se limitó a reírse, con una sonrisa demente en los labios.

“¡Nekt, corre!”

“Demasiado tarde. ¡Distorsión!”

“¡¿Hah?! ¡Conexión!”

Fwiss tenía razón: Nekt llegó demasiado tarde, aunque apenas.

¡Vwwwooooo!

Nekt miró hacia el ruido desconocido para ver una forma indistinta con un ominoso patrón marmóreo, que se retorció y contorsionaba... hasta que succionó su brazo, arrancándolo de su cuerpo. Su poder, Conexión, la alejó de allí una fracción de segundo después, pero se horrorizó al comprobar que parte de su cintura, pierna e incluso cara habían sido destrozadas además del brazo, casi como si la hubiera roído un ejército de ratas.

“¡Graaaaaaaaaaugh!”

Gadhio no perdió tiempo y lanzó un Agitador de Prana a Fwiss, que éste bloqueó con ráfagas de Distorsión.

“¿Fwiss siempre fue tan poderoso?”

La sangre goteaba de las heridas de Nekt antes de que empezaran a formarse espirales en su piel que cerraban las heridas. Cada vez que aparecía una de las espirales, podía oír débilmente la voz de Padre... no, de Origen.

“No puede ser... No puede ser.”

En su forma normal, los Niños de la Espiral eran sólo ligeramente inferiores a Gadhio y a los demás héroes en cuanto a su capacidad de lucha. Además, aunque la habilidad de Distorsión de Fwiss le permitía luchar de forma mucho más variada y dinámica que la Rotación de Luke, también era más débil que esta última.

Pero lo que Nekt vio ahora se enfrentó a todo lo que sabía: Fwiss bloqueó todos los frenéticos golpes de Gadhio con una sola mano.

“Hmm. Las cosas no están yendo exactamente como las planeé. Estaba seguro de que ya te habría matado, Nekt.”

“Realmente no tienes intención de venir conmigo, ¿verdad, Fwiss?”

“Por supuesto que no. Ahora estoy tan cerca de Madre, e incluso Padre me habla mucho. No me siento nada solo. Puedo decir con absoluta certeza que esto es lo más feliz que he sido nunca.” Fwiss extendió los brazos y giró en círculo, riendo maníacamente.

“¡Esa felicidad es una de las mentiras de Madre!”

“Déjalo, Nekt. Estás desperdiciando tu aliento”.

“¡Pero...!”

“Si todavía estuviera cuerdo, te ayudaría a convencerlo, pero Fwiss está más allá de la razón.”

“¿Qué quieres decir?”

“Tú también tienes un núcleo, ¿no? Si te tranquilizas y te centras en él, verás de qué hablo.”

Nekt hizo lo que le dijeron y centró su atención en su maniático hermano.

Lo que vio hizo que sus ojos se abrieran de par en par por la sorpresa.

“No... de ninguna manera... De todas las estupideces...”

El labio inferior de Nekt tembló. Tardó unos instantes en poder formar las palabras.

“Fwiss... ¿ya tienes dos núcleos?”

De todos los Niños, Fwiss era más dependiente de Madre y más devoto a Origen que cualquiera de los demás. Ya iba por un camino diferente incluso al de Mute y Luke.

En cierto modo, fue la culminación del proyecto de la segunda generación.

“Así que finalmente lo has descubierto, ¿eh? Bueno, ¡deja que te enseñe en qué consiste la verdadera felicidad!”

Un haz de tejido muscular rojo y palpitante salió disparado del muñón del brazo derecho de Fwiss. Momentos después, se anudó en una nueva mano, que Fwiss no perdió tiempo en utilizar para crear otro campo de distorsión.

Capítulo 20:

Apuesta por la Supervivencia

El campo de Distorsión de Fwiss podía tomar cualquier cosa dentro de un área determinada—tiempo, espacio, gravedad, distancia—y entrelazarla para crear una fuerza poderosa que podía erradicar cualquier materia que tocara.

¡Vwooooo!

Un sonido grave y sordo en la base del cráneo era la única forma de identificar el ataque invisible. Si no te apartas antes de que haga contacto, tendrás una muerte instantánea y violenta.

“¡Woo-hoo! ¡Sí! ¡Así que esto es lo que es el doble impulso! ¡Soy imparable!”

Gadhio y Nekt se lanzaron a un lado para apartarse, aunque con un simple movimiento de su brazo, Fwiss inclinó el ataque para que siguiera una trayectoria hacia Gadhio.

Hmm, así que puede alterar la dirección de su enfoque, ¿eh? Su estilo funciona más como un estilo de esgrima que como un combate con proyectiles, no, más bien como si usara un látigo.

Gadhio huyó del ataque con todo lo que tenía. Mientras Fwiss se centraba en Gadhio, Nekt utilizó Conexión para lanzar algunas cajas del almacén hacia Fwiss, pero con un rápido movimiento de su mano izquierda, Fwiss creó un gran campo de distorsión en el camino, destruyendo fácilmente las cajas en el proceso.

“¡Vamos, Nekt, incluso tú tienes que saber cuánto más poderoso soy!”

“Oh, pero claro que sí. Y sé de hecho que no puedes mantener ese tipo de tonterías por mucho tiempo.”

“¿Y cuánto es ese ‘mucho tiempo’, eh? ¿Diez minutos? ¿Veinte? ¿Tal vez treinta? ¡Gyajaja! ¡Esta batalla ni siquiera durará lo suficiente para que lo descubran!”

Fwiss disparó el campo de distorsión que había utilizado anteriormente como escudo directamente hacia Nekt.

Nekt se teletransportó justo a tiempo cuando el campo entró en contacto con el edificio ante el que había estado hace unos instantes, desintegrando la propia materia de la que estaba hecho. En unos instantes, el enorme almacén ya no existía. Se estremeció al verlo.

Mientras tanto, el látigo de distorsión de Fwiss ganó velocidad mientras perseguía a Gadhio.

“¡Cuidado, anciano!” Dijo Nekt.

Un instante antes de que el campo pudiera tocar su espalda, Gadhio invocó un pilar de roca bajo sus pies para impulsarse en el aire.

“Huh, eres bastante rápido para un tipo con una armadura tan pesada. En ese caso, ¿qué te parece esto?” Fwiss levantó las manos, conjurando una esfera de distorsión que se hinchó hasta empequeñecer a todos los presentes.

Con un movimiento de muñeca, Fwiss lo lanzó en dirección a Gadhio. Aunque no pesaba casi nada, arrasó con todo a su paso, como una enorme bola de plomo.

“El abuelo no podrá esquivar eso en el aire. ¡Supongo que es mi turno!”

Nekt lanzó un edificio cercano hacia la esfera gigante, pero se destruyó al entrar en contacto, sin hacer nada para frenarla.

Mientras tanto, Gadhio levantó su espada con una mano y concentró toda su energía, con las venas abultadas en su cuerpo.

Esa cosa es bastante poderosa... pero tal vez esto pueda funcionar.

El prana era la capacidad de convertir la propia fuerza vital en fuerza. La principal opción era utilizar la propia resistencia, una fuerza que se regenera con el tiempo.

Pero Gadhio tenía una idea. Cuanto más raro era algo, mayor era el poder que contenía... o eso pensaba. Usar más de un núcleo al mismo tiempo era similar en ese sentido. Al sacrificar partes de ti mismo, podías acceder a un poder inimaginable.

Busca en lo más profundo. Tiene que estar ahí. Cava más profundo, ignora todo lo demás. Más profundo aún. No me importa lo que tenga que sacrificar.

Gadhio se obligó a concentrarse mientras creaba en su mente la imagen de dos brazos que se introducían en su interior. La sensación era más clara, más fuerte de lo que había sido nunca cuando cosechaba energía para su prana. Se adentró aún más en su interior y se obligó a superar el zumbido de sus oídos mientras las barreras que bloqueaban su camino se derrumbaban.

Buscaba la única cosa más sagrada que cualquier otra: su humanidad.

La encontró.

Estaba envuelto delicadamente en una película fina y pegajosa. Extendió las manos y sintió que sus dedos rompían esa película, derramando un líquido caliente en el proceso.

“Nngg...”

Gadhio dejó escapar un gemido audible. Era doloroso... pero también excitante. Demostró que ese dolor podía convertirse en poder.

Metió la mano en su interior, agarró el objeto carmesí que flotaba en su interior y comenzó a transformarlo en prana.

Sin embargo, el ser humano tiene límites.

Por mucho que entrenen, por muy inquebrantable que sea su voluntad, hay límites que la gente normal no puede superar.

Estaba luchando contra un monstruo que ya había descartado su humanidad. Así que Gadhio sólo necesitaba poder para vencerlo, ¿no? No. Su objetivo era mucho más grande que este obstáculo actual: era esa bruja sonriente con bata de laboratorio, con sus monstruosas Quimeras.

Él estaba haciendo esto para obtener su venganza. Con tanto poder a su disposición, debería ser una pelea fácil.

Gadhio soltó un grito desgarrador cuando las abultadas arterias de sus brazos estallaron dentro de su armadura, cubriendo el interior de sangre. En el fondo, sintió que partes de su cuerpo que creía importantes implosionaban. Su visión se enrojeció y las lágrimas de sangre humedecieron sus mejillas. Las campanas de alarma de su cerebro se encendieron, advirtiéndole de que ese poder no debía usarse.

... Que era exactamente por lo que había decidido usarlo.

“¡¡Gaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaahh!!” Lanzó su espada contra la distorsión que le pisaba los talones.

En circunstancias normales, se habría evaporado al contacto, y sin embargo el campo de Fwiss cedió primero. El prana se extendió por la hoja y se extendió por la esfera como si fueran venas.

Se trataba de Pulsador de Prana, una técnica explosiva de prana. Con un último empujón de su espada, la barrera exterior del globo estalló, haciendo que la distorsión se derrumbara sobre sí misma y perdiera su equilibrio, encendiéndose en una enorme explosión.

“¡Ngyaaaaaaaaaaaaa!” Gadhio reunió esa energía explosiva y la lanzó contra Fwiss.



Explosión, estallido, onda de choque, distorsión, prana... las fuerzas de la destrucción se arremolinaron mientras envolvían a la joven.

“Unng... ¿qué... fue eso? Ningún humano normal debería ser capaz de hacer eso...”

Nekt entrecerró los ojos ante la enorme ráfaga de calor. Observó a Gadhio aterrizar con una mirada de miedo en sus ojos.

No, eso debería haber sido imposible, y punto. ¿Quién es él? No es un elegido; ni siquiera tiene una afinidad rara. Y sin embargo, de alguna manera, ¿manifestó más poder que incluso nosotros, los Niños, podemos? Tendría que sacrificar algo enorme... tal vez incluso su vida, para hacer eso.

Observando a Gadhio mientras la sangre goteaba de su armadura, Nekt se convenció aún más. Fwiss había sacrificado su vida por el poder, así que Gadhio hizo lo mismo para defenderse. No podía entender por qué alguien llegaría tan lejos. ¿Acaso era una victoria en ese momento?

“Aaauuuuunnnggh...”

Un débil gemido de dolor surgió del cráter humeante.

Para estar segura, Nekt identificó rápidamente algunos grandes trozos de escombros que podía utilizar como armas.

“Owww... Je... jaja. No puedo creer que un humano normal pueda hacer algo así.”

Gran parte del cuerpo de Fwiss estaba cubierto de quemaduras y piel carbonizada, por lo que parecía un ghou. Pero a medida que su piel se quemaba, dejaba al descubierto unas fibras musculares rojas y brillantes que palpitaban con el influjo de la energía espiral. Un momento después, su cuerpo se restauró.

“Je, saliste ileso, ¿eh?” Dijo Gadhio. “Realmente me imaginé que el Sacrificio de las Artes Caballerescas te habría atrapado.”

“¿Ileso? Ojalá. Créeme, eso realmente dolió. Creo que nunca había sentido algo tan doloroso, anciano.”

“Tus cumplidos significan poco si no puedo matarte.” Gadhio levantó su pesada espada y la dirigió hacia Fwiss.

El espíritu de lucha de Fwiss no flaqueó ni un segundo, incluso con todo el dolor que debía sentir.

“Honestamente, fui demasiado fácil contigo. Pensé que podría aplastar sin problemas a un pequeño como tú, que no ha sido agraciado con el poder de Padre. Pero creo que me equivoqué. Pero ya que Madre está en peligro, voy a tener que ponerme serio.”

De repente Fwiss se retorció hacia atrás, deteniéndose justo antes de que la parte posterior de su cabeza tocara el suelo. Su torso se abrió, revelando los órganos que se retorcían en su interior, que sucumbieron al poder del núcleo de Origen y empezaron a salir disparados de su cuerpo en forma de zarcillos rojos.

Se enroscaron y envolvieron entre sí hasta formar un gran anillo.

“¡Distorsión de Toda la Gama!”

Nekt y Gadhio dudaron momentáneamente, incapaces de anticipar lo que se avecinaba pero sabiendo que la calma pasajera era un presagio de un ataque abrumador.

“¡Conexión!”

“¡Hyaaaaaaaaaaaaah!”

Los dos determinaron de forma independiente que esta era su oportunidad de golpear y se lanzaron hacia Fwiss con todo lo que tenían.

Nekt hizo caer un almacén entero sobre Fwiss, mientras que Gadhio se lanzó hacia su cuello, con su espada brillando con la vida gastada. Ambos fueron ataques poderosos, imbuidos de todo lo que los dos luchadores tenían para dar, pero en el momento antes de golpear, algo salió mal.

¡Vwmmmm!

El mundo se distorsionó, la velocidad y la dirección de sus movimientos se desviaron, y ambos ataques no dieron en el blanco.

“¿Qué fue eso...?” Gadhio estaba seguro de haber dicho las palabras, pero tardaron varios segundos en llegar a sus oídos.

“¿Qué ha distorsionado esta vez? ¡¿Qué alcance tiene esto?! ”

Nekt inclinó la cabeza para ver qué pasaba, pero el movimiento le pareció rígido y antinatural.

Fwiss, todavía inclinado hacia atrás, enseñó los dientes y se rió de forma odiosa.

Esta vez, su campo de distorsión había desordenado no sólo la materia, sino la luz, el sonido, el tiempo y la distancia en una amplia zona. Dentro de esa área, no se podía confiar en el ojo humano, una voz podría no llegar nunca a los oídos de su interlocutor, y nada se movía a la velocidad que se suponía. En resumen, mientras Gadhio y Nekt estuvieran en su radio de acción, no podrían predecir los resultados de sus propios movimientos. Fwiss, en cambio, tenía vía libre.

“¡Segunda Fase!”

Ahora que no podían moverse, Fwiss volvió a concentrar su energía en el anillo, potenciando otro poderoso ataque. Al igual que los que había utilizado anteriormente, este destruiría todo lo que tocara.

La onda de distorsión se abalanzó sobre Gadhio y Nekt. Ninguno de los dos podía moverse, aunque este último disponía de su habilidad de teletransporte.

“¡Conexión...!”

Sin embargo, incluso ese salto se prolongó durante varios segundos. La mente de Nekt se aceleró mientras intentaba pensar en lo que estaba sucediendo. Hasta la velocidad de sus pensamientos había sido distorsionada por la técnica de Fwiss.

Consiguió teletransportarse al lado de Gadhio y luego los teletransportó a ambos a un lugar seguro justo a tiempo para evitar la explosión. Todo lo que tenía que hacer ahora era sacarlos del área de efecto.

Su primer intento se quedó corto. “¿Todavía estamos en esta cosa estúpida, incluso en las afueras del distrito de almacenes?”

“¿Puedes alejarnos más?”

Nekt asintió.

Cuanto más se alejaban de Fwiss, más inestable era su poder. Esta vez, el teletransporte fue mucho más rápido, y pudieron escapar con éxito.

“¡Gah, eso fue horrible!” Nekt se desplomó contra la pared y dejó escapar un fuerte suspiro de alivio.

Gadhio se limpió la sangre de la boca con el dorso del puño y frunció el ceño.

“Me pregunto si nos va a dar caza. No estamos tan lejos, en realidad.”

“Entonces, ¿correremos un poco más?”

“No, no podemos empezar a meter a más gente en esto. Tendremos que matarlo aquí.”

“¿Y cómo propones que lo hagamos? Por si no lo recuerdas apenas y acabamos de escapar.”

“Tendremos que unir nuestros poderes.”

Nekt se rió a su pesar.

“¿Eh? ¿Qué es?”

“*Unir nuestros poderes*. Es como si estuvieras hablando con un compañero de armas o algo así.”

“¿Qué, todavía piensas que somos enemigos? Odio tener que decírtelo, pero en lo que a mí respecta, estamos en el mismo equipo.”

Nekt se rió. “¿Crees que me voy a dejar llevar por ese tipo de cosas ñoñas?”

Incluso mientras hablaba, las mejillas de Nekt adquirieron un ligero tono rosado, aunque se esforzó por no llamar la atención.

Afortunadamente, aunque Gadhio *no fuera* ciego a los matices emocionales, no había tiempo para darse cuenta.

“Escucha atentamente; esto es serio.” Dijo Gadhio. “Su Distorsión no es imparable. Sé que puede ser destruida si podemos golpearla con suficiente energía.”

“Sí, recuerdo cuando hiciste eso. ¿Estás bien?”

“No te preocupes. Mi vida perdió su valor para mí hace mucho tiempo.”

“Flum se sentiría muy mal al oírte decir eso.”

“Lo sé, pero mientras no se pueda cambiar el pasado, ésta es la única opción que me queda.”

“Eso suena como una decisión bastante horrible. No es que vaya a intentar hacerte cambiar de opinión o algo así.”

Nekt sintió una oleada de tristeza al escucharse a sí misma decir esto. Quería al menos devolver a Gadhio el favor que le debía.

“¿Y qué vamos a hacer?”

A fin de cuentas, Nekt necesitaría contar con él si esperaba vivir.

Escuchó atentamente su plan... y, mientras el asombro la invadía, luchó contra el impulso de decirle lo estúpido que era.

* * * * *

Fwiss aún disponía de bastante tiempo antes de agotarse. Aunque Gadhio y Nekt siguieran teletransportándose para ganar tiempo, lo único que conseguirían sería la muerte de más inocentes, lo que daría a Fwiss más motivos para presumir y luego alegar que ellos eran los culpables. Pero todo eso era discutible, ya que Fwiss los descubrió poco después. Gadhio y Nekt se colocaron uno al lado del otro, listos para enfrentar la amenaza.

“¡Depende de ti, Nekt!” Gadhio encajó su espada en la piedra.

“Al menos nunca nos daremos cuenta de lo que pasó si todo esto cae sobre nuestras cabezas. ¡Conexión!” Nekt usó su poder para levantar un edificio en el aire. “Justo cuando pensaba que no iba a aparecer, míralo, aquí está. Supongo que tendré que... ¡¿Eh?!”

Fwiss se desvaneció. El edificio flotante se tambaleó por encima de la cabeza de Gadhio antes de empezar a caer directamente hacia él mientras ambos giraban para fijarse en el lugar donde había desaparecido.

“Aww, ¿han decidido dejar de ser amigos? Hmm... ¡o supongo que Nekt finalmente entendió lo que es realmente esa felicidad de la que he estado hablando!”

“¡Ni hablar!” Nekt señaló agresivamente a Fwiss para enfatizar su punto.

De hecho, Gadhio no sólo *no fue* aplastado por la caída del edificio, sino que los escombros resultantes fueron arrastrados hacia su espada hasta que la hoja quedó incrustada con el material de todo un edificio.

“¡Wow... ¡Jajaja! Eso sí que es un truco ingenioso, Nekt.”

Fwiss miró la inmensa espada y se rió.

“Este no era mi plan, de acuerdo. Nunca intentaría algo tan loco.” Incluso viéndolo en acción, Nekt seguía pensando que todo aquello era una locura.

“Haaah...”

Sostener una torre de piedra literal sólo con sus brazos desafiaba todo sentido. Ver a Gadhio inclinarse lentamente hacia atrás mientras la mantenía en alto era un espectáculo sobrecogedor.

“Nunca ganaremos en una lucha prolongada, así que tenemos que lanzar absolutamente todo lo que tenemos en este ataque.” Había dicho. *“No hay que contenerse.”*

Gadhio tenía razón, por supuesto. Mientras siguieran atacando lentamente a Fwiss, nunca serían capaces de superar sus defensas.

“Tendrás que usar tu Conexión para fortalecer aún más mi espada.”

La forma en que hablaba daba a entender que ésta era la única forma en que tenían una oportunidad de ganar, pero Nekt tenía sus dudas. No podía aprobar este plan de inmediato. Era absurdo. Imposible, incluso.

“¿Estás loco? Eso no es posible.”

“Podemos hacerlo.”

“¡No, no podemos!”

“Sí, podemos.”

“¡Acéptalo, es imposible, anciano!”

“Y te digo que podemos lograrlo. Sólo necesito tu ayuda, eso es todo.”

Gadhio no iba a cambiar de opinión a corto plazo, así que Nekt no tuvo más remedio que acompañarlo, por muy reticente que fuera.

“Ahora que lo veo realmente delante de mí, tengo que decir que... esto sigue siendo una idea estúpida.”

Por desgracia, Gadhio ya no escuchaba nada en ese momento.

Respiró profundamente varias veces para controlar su respiración; su habilidad de Sacrificio de Artes Caballerescas aún no estaba lista. Mientras su mente buscaba una forma más eficaz de poner fin a esta batalla, se encontró con una fuente de energía aún más poderosa.

El mero hecho de sostener la espada le había llevado al límite de sus capacidades sólo unos segundos antes; un momento después, la sentía prácticamente ingravida en sus manos. Sabía que podía usarla de forma perfecta.

Fwiss se rió al ver el inmenso pilar de piedra, cerró el puño con la mano derecha y lo rodeó con la izquierda para invocar su poder. “Para ser sincero, odio luchar como un bárbaro. Empiezo a entender de qué hablaba Luke. Ah, bueno, no hay tiempo para eso. ¡Espada de Distorsión!”

Como no estaba dispuesto a dejar que Gadhio lo superara, Fwiss conjuró un objeto indescriptible que retorció el aire a su alrededor mientras crecía más y más.

El trabajo de Nekt era asegurarse de que Fwiss no atacara mientras Gadhio seguía preparándose, pero parecía que Fwiss no tenía intención de hacerlo. De hecho, tenía la intención de demostrarse superior y dejar que Gadhio atacara sin obstáculos.

“La primera va por ti, anciano. Siéntete libre de empezar cuando estés listo.” Las mejillas de Fwiss estaban sonrojadas. Estaba disfrutando enormemente.

“¡Hng... ooooooooouuuh!” La sangre salió por las comisuras de la mandíbula apretada de Gadhio, y sus ojos volvieron a enrojecer mientras empujaba los músculos de sus brazos hasta el punto literal de ruptura, estremeciéndose ligeramente mientras angulaba la espada hacia su oponente y cada fibra de su cuerpo amenazaba con romperse.

¡WHOOOSH!

El simple hecho de inclinar la hoja levantó potentes ráfagas de aire, formando una niebla baja.

Con un inmenso grito, blandió la espada hacia Fwiss. “¡Estás acabado!”

Fwiss preparó su propia “espada” para absorber el golpe.

¡FWOOGOOOOOOSH!

“¡¿Hwaugh?!” El mero hecho de que una espada entrara en contacto con la otra creó una explosión tan potente que hizo volar a Nekt. Consiguió agarrarse a un pequeño bache en el camino y tiró de él antes de volver a mirar la batalla.

“¡Ja... ja... wow... recibió el golpe de frente y sobrevivió! ¡La hoja de Gadhio sigue en pie!”

Los dos contrincantes se enfrentaron con sus espadas, sin que ninguna de las partes cediera. La espada de Gadhio era simplemente tan inmensa que la Distorsión de Fwiss no podía destruirla. Gadhio soltó otro grito y apretó el ataque. El suelo cedió bajo sus pies, y sus brazos amenazaron con doblarse.

“Pero... pensé que iba a dar ese golpe con todo lo que tenía.”

Fwiss parecía estar aún lejos de la derrota. Inclino su espada, desviando la fuerza del golpe y haciendo que la espada de Gadhio se deslizara por la longitud de su propia espada con un horrible sonido de raspado.

“Oh, no... si cae al suelo, ¡nunca será capaz de volver a levantarla!”

Con lo rápido que se deslizaba la espada, parecía casi imposible que Gadhio pudiera detenerla. Y sin embargo...

“¡Nhgraaaaaaaaaaaaah!”

Gadhio se inclinó hacia atrás y se recuperó, todo el tiempo consumiendo su propia fuerza vital.

“Realmente lo ha conseguido...” Lo único que pudo hacer Nekt fue observar atónita cómo Gadhio detenía la caída de la espada.

Sin perder tiempo, Gadhio giró su cuerpo hacia un lado y giró hacia Fwiss con un poderoso tajo. Fwiss soltó otra ráfaga de Distorsión, con la esperanza de estrellar la espada contra el suelo y destrozarla en el proceso. Gadhio aulló, pero siguió luchando contra la fuerza que lo presionaba y levantó la espada para dar otro golpe.

“¡Jajaja! ¡Tengo que decir que los humanos pueden ser bastante impresionantes! ¡Nunca habría pensado que podrían hacer esto con sus patéticos cuerpos de saco de carne!”

La admiración de Fwiss por Gadhio aumentaba a medida que avanzaba el combate. Esta creciente brecha entre sus propios sentimientos y la temible intención de Origen hizo que sus núcleos empezaran a flaquear.

“¿Eh?”

Justo cuando las espadas estaban a punto de encontrarse, la espada de Fwiss comenzó a retorcerse.

“¡¡Gyaaaaaaaaaaaaaaaaa!!”

La espada de Gadhio atravesó la hoja debilitada con un *snap* desgarrador.

A Fwiss le pareció que todo el cielo se le venía encima. Cruzó los brazos frente a sí mismo para montar su defensa.

“¡Distorsión!”

Momentos después, escuchó un terrible choque cuando el ataque se conectó. Aunque se salvó de un impacto directo, él y la esfera que le rodeaba se clavaron en el suelo.

“¡Haaaaah!” Gadhio levantó la espada y siguió con otro golpe.

“¡Nnnggaaaah!” La espalda de Fwiss estaba contra la pared. Ahora el enfrentamiento estaba casi decidido.

“Por favor, ríndete, Fwiss.” Dijo Nekt. “¡Realmente no quiero verte morir!”

“¿Qué, y realmente crees que el anciano se detendrá si digo que me rindo?”

Otro golpe. Gadhio parecía un herrero trabajando el acero. “Haah... huff... eso es porque sé... ¡que no piensas rendirte nunca!”

“Heh, tienes razón. A fin de cuentas le di mi vida a Madre.”

El suelo tembló bajo ellos cuando otro fuerte golpe cayó sobre Fwiss.

“Fwiss... Gadhio...”

En última instancia, ninguno de los dos estaba equivocado. Esto iba a ser una batalla a muerte desde el principio.

Sin embargo, la barrera de Fwiss seguía aguantando los embates. Gadhio no era capaz de atravesarla, aunque poco a poco se iba familiarizando con el uso eficiente de esta técnica de drenaje de la fuerza vital. Si pudiera empujarla un poco más...

La energía del prana se extendió por sus brazos, hasta la empuñadura, y por una hoja tan inmensa que amenazaba con cortar el mismo cielo. La energía que recorría la espada la hacía brillar como un espejismo.

Fwiss se rió, sonando resignado mientras miraba la hoja.

“Tengo que admitir que los humanos son bastante impresionantes...”

Aunque sólo sea por eso, finalmente comprendió que Origen no era el poder que le habían hecho creer. Tal vez podría haber llegado a ser tan poderoso sin tirar por la borda su humanidad.

Gadhio rugió y atacó de nuevo. Este, sin embargo, fue diferente: además del peso de antes, también aportó fuerza centrífuga, velocidad y prana para crear un ataque especialmente intimidatorio.

Esto era Rompedor de Gea, la culminación de su arte.

La tierra se abrió y la piedra se hizo añicos a su alrededor cuando un poderoso torbellino se levantó, sacando a Nekt de su escondite y haciéndola volar.

El escudo de Distorsión de Fwiss se rompió como una fina capa de hielo, y la espada le alcanzó entre los ojos.

El resultado de la batalla fue evidente antes de que se asentara el polvo.

Gadhio jadeó y tosió mientras soltaba la espada y se llevaba la mano al pecho. La sangre brotó copiosamente de su boca. La espada desechada perdió su poder, y las piedras y los escombros se desprendieron.

“Ay, ay, ay... espera, ¿Fwiss? ¿¿Fwiss??”

Nadie salió ileso, pero Nekt fue la primera en ponerse en pie. Inmediatamente se puso a buscar a Fwiss, abriéndose paso entre la espesa niebla de polvo y escarbando entre los escombros con la mano.

Su mano se posó en algo cálido y húmedo.

“Aah...”

Se inclinó más cerca sólo para encontrar el globo ocular de Fwiss estrellado contra el suelo.

“¿Fwiss? No... ¡Fwiiiiiiiss!”

Ella estaba de pie directamente frente a su cuerpo moribundo.

“Nekt... tú... ¿realmente te pondrías así por mí...?” Fwiss sonrió débilmente al verla.

“¿Todavía estás vivo? Después de todo eso, tú... ¿has conseguido sobrevivir?”

Cuando el polvo se levantó y el cuerpo de Fwiss quedó a la vista, quedó claro que eso no era exactamente cierto. Un solo núcleo permanecía conectado a su cuerpo, el que le sirvió de corazón durante tanto tiempo. En cualquier caso, era un milagro que siguiera vivo.

“Supongo que sí, eh. Pero vaya, este dolor... es insoportable. Estoy pensando que la muerte podría haber sido mejor.”

Gadhio se tambaleó, arrastrando la pierna tras de sí, y miró a Nekt para saber cuál era su siguiente movimiento. “¿Qué quieres hacer?”

“Me lo llevo conmigo, por supuesto. Todavía hay una oportunidad de salvarlo.”

“Eww, no gracias. ¿Realmente crees que puedo vivir una vida con sentido, aunque me vuelvan a convertir en un humano?”

“Francamente, no creo que debas vivir en absoluto.” Dicha la parte más importante, Gadhio continuó. “Pero incluso la gente normal elige la vida a pesar de sus agonías.”

“¿Incluso tú, anciano?”

“Por supuesto. Alguien con la vida en alto no tiraría su alma sólo por venganza.”

“Huh... así que supongo que los humanos no son tan diferentes o especiales después de todo. No es que quisiera ser uno.”

“Bueno, aun así te llevaré conmigo. Eso es lo que quiero, y vas a tener que lidiar con ello.” Dijo Nekt. “Umm, ¿vas a estar bien por tu cuenta?”

“Sí.” Dijo Gadhio. “Tengo algunos asuntos pendientes, y me queda lo suficiente para llegar hasta allí.”

“Lo tengo. Supongo que nos veremos, anciano. ¡Conexión!” Nekt abrazó a Fwiss mientras su rostro se transformaba en una horrible espiral pulsante. Un momento después, ambos habían desaparecido.

Gadhio murmuró en voz baja. “¿Cuánto tiempo piensa seguir llamándome así...?”

Aunque gran parte del distrito de los almacenes quedó reducido a escombros durante la batalla, todavía había algunos lugares que salieron relativamente indemnes. Parecía razonable suponer que Fwiss se había tomado la molestia de asegurarse de que el lugar donde se escondía Madre no fuera arrastrado a la refriega.

El cuerpo de Gadhio estaba completamente agitado. Una sensación de ardor, lenta pero cada vez más intensa, comenzó a extenderse por su cuerpo a medida que su sensación de dolor regresaba. Sin embargo, no podía parar ahora. Todavía no.

Se llevó la mano al pecho. Sentía que su llama interior seguía ardiendo, pero se iba apagando. El miedo lo invadió, pero el pensamiento de la cara de Echidna y su hambre de venganza pusieron fin a eso, mientras se embarcaba una vez más en la búsqueda de Madre.

Capítulo 21:

Nacimiento

La magia de agua de Eterna envolvió a un bebé, manteniéndolo en su sitio. La mitad de su cuerpo estaba aplastado; una mezcla de sangre y bebés más pequeños drenaba de sus heridas. La inmensa presión los mantuvo a raya por el momento.

En ese momento se encontraban en un parque, donde había comenzado la batalla. Los cadáveres de innumerables bebés ensuciaban la zona. El hedor de la sangre era tan fuerte que sólo con estar allí era suficiente para que se impregnara en tu carne.

La perturbadora escena sólo aumentó el deseo de Eterna de terminar esta batalla lo antes posible para poder salir de allí. Y finalmente, parecía que estaba a punto de conseguir su deseo.

“Este es el final del camino para ti.”

El agua entró por la boca de la criatura y se introdujo en su cuerpo, atravesando su esófago y excavando hacia abajo hasta apoderarse del núcleo. La criatura se retorció una vez antes de quedarse quieta. Al mismo tiempo, las pequeñas criaturas dejaron de brotar de sus heridas.

“Bueno, eso fue mucho más difícil de lo que había previsto.”

Cuanto más daño causaba a la cosa, más dura se volvía, por no hablar del aumento del ritmo al que producía sus pequeños clones. Cada vez que creía haber vencido a la cosa, se encontraba de nuevo con la espalda contra la pared. Su hombro y su muslo habían sufrido heridas profundas, mientras que varios cortes y raspones la salpicaban por el resto. Eterna usó algo de su magia de agua para lavar sus heridas, pero eso hizo poco para aliviar el dolor que atormentaba su cuerpo.

“El resto de la ciudad ha quedado en silencio. Supongo que fui la última en terminar.” Parecía ligeramente molesta mientras giraba hacia el oeste. El humo se elevaba aquí y allá a lo largo del horizonte.

Ni una sola vez consideró que alguno de ellos perdería. Sintiéndose segura de sus victorias, Eterna partió hacia el Distrito Central, donde se suponía que Gadhio estaba esperando.

* * * * *

“¡Toma eso!”

La flecha de Linus atravesó limpiamente el pecho del enorme bebé, desgarrando la carne y atravesando su núcleo en el proceso. La criatura y sus secuaces se detuvieron en seco.

No se le daba muy bien infligir ningún tipo de daño en una zona amplia, así que el enjambre era especialmente difícil. Decidió redoblar sus esfuerzos y centrarse exclusivamente en el cuerpo principal. No podía decir si esa era la estrategia correcta o no, pero teniendo en cuenta que había salido casi ileso, no tenía ninguna queja.

“Hmph. Tengo que decir que la evaluación de los daños no está haciendo ningún favor a mi salud mental.”

Puede que no esté herido, pero casi se ha agotado. Dos días seguidos de peleas campales era bastante duro.

“Bueno, no escucho nada. Supongo que todos los demás también han terminado.”

Hace un rato, notó que un monstruoso clamor salía del gremio. Considerando que lo que fuera no había llegado hasta aquí para respaldar al bebé gigante, supuso que Flum debía haber ganado.

“Me reuniré con Flum, y luego buscaremos a Madre juntos. En serio, qué día...” Linus se pasó una mano por el cabello y se puso en marcha hacia el gremio.

* * * * *

Una vez terminada su batalla, Gadhio volvió a su búsqueda y entró en un almacén. Estaba agotado, pero también sabía que todo esto sería inútil si dejaban escapar a Madre.

El oscuro almacén estaba lleno de cajas abandonadas apiladas en lo alto, hasta el lejano techo. El lugar era inmenso y ofrecía innumerables lugares para esconderse.

Gadhio marchó con confianza hacia el centro del edificio, cerró los ojos y concentró sus sentidos. Si Madre tenía alguna habilidad especial que pudiera ayudarle a esconderse,

probablemente no tendría suerte. Pero, por suerte, apostaba a que Madre no era nada parecido a los Niños. Sólo un investigador humano normal. A Madre no le quedaba más remedio que esconderse ahora que ya no gozaba de la protección de los Niños.

Gadhio rastreó la presencia de Madre, con su espada en la mano, dispuesto a decapitar a su oponente en cuanto lo viera. Sin embargo, justo cuando estaba a punto de llegar frente a la caja en la que Madre se había escondido, oyó un fuerte chirrido bajo su pie.

“¡Gaa... hnngh... guaaaaah”

Un momento después, escuchó un grito bestial.

“¡Oooh... ogo... go... puah... igyaaaa!”

Gadhio se encontró con la visión de un hombre corpulento vestido con ropa de mujer... y con una herida de tripa autoinfligida. Madre miró a Gadhio y sonrió, con los dientes teñidos de rojo por la sangre que le goteaba de las comisuras de la boca.

“¿Qué demonios estás haciendo, Mich Smithee?”

Esto parecía más que un intento de suicidio. El cacareo maníaco de Madre resonó por todo el almacén.

Era difícil creer que alguien que acababa de abrirse el estómago pudiera sonar con tanta energía. Estaba claro que no lamentaba ni temía su muerte. De hecho, parecía embargado por la alegría, persiguiéndola con fervor.

“¡Oye! ¡He preguntado qué pasa aquí!” Gadhio clavó su espada en el suelo de piedra junto a la cabeza de Madre, aunque la amenaza tuvo poco efecto.

La madre respondió entre carcajadas. “Ce... sá... rea.”

Había algo en la excitación de su voz que hacía que a Gadhio se le revolviera el estómago.

“¿Una cesárea?”

“Eso... es... correcto. Para... dar a luz... a esa... cosa... gigante. Es uno... uno fuerte. Es... un... un... poco pronto... p-pero... aguantará.” Parecía increíblemente satisfecho de sí mismo.

Tal vez el dolor era su propia recompensa, la agonía que atormentaba su cuerpo se transmutaba en una sensación de euforia. Sin embargo, su fuerte jadeo delataba su angustia.

Cada vez que se movía, la sangre brotaba como el agua escurrida de una toalla.

“Amé... a los Niños... como si... fueran... míos. Yo... era la... madre... i-i-ideal... para ellos... para llevarlos... a... nuevas... alturas.” El rostro de Madre se nubló, su voz se debilitó y su piel adquirió una tez pálida mientras se desvanecía. Había dicho su parte y estaba feliz de morir allí.

“¡No te mueras así! ¡Eh, espera!” Gadhio levantó la vista del cadáver de Madre y dirigió su atención a un punto más alejado del almacén.

Había un rastro de sangre que se alejaba de su ubicación.

“Una cesárea, ¿eh? ¿Así que dio a luz a algo? ¿La forma final de los Niños, tal vez?”

Fuera lo que fuera, Gadhio corrió tras el rastro. Si los bebés gigantes eran la tercera generación, lo que fuera que Madre diera a luz era la cuarta. Pero si tenía que ser criado y alimentado en su estómago, estaba claro que no era apto para la producción en masa. En otras palabras, es probable que el plan ni siquiera haya sido considerado por la iglesia.

“Huh. No percibo nada. El rastro de sangre sólo termina en la pared. ¿Dónde te escondes?”

Si esta era realmente la carta de triunfo de Madre, eso sólo podía significar que era más poderoso que los otros Niños, incluso con sus núcleos gemelos. Sonaba como si hubiera nacido prematuramente; Gadhio tenía que encontrarlo y destruirlo mientras aún estaba incompleto.

Vadeó los cajones cercanos con su espada, pero no salió nada. Golpeó el punto donde se detenía el rastro de sangre, rompiendo la pared en el proceso. Mirando a través del agujero, vio que el rastro se extendía hacia el exterior.

“Así que puede atravesar obstáculos, pero la sangre sigue pegada a él. Huh.”

No podía empezar a imaginar qué clase de criatura sería este niño de cuarta generación, pero estaba más seguro que nunca de que existía mientras continuaba siguiendo el rastro, espada en mano.

* * * * *

Fwiss fue sometido a una batería de hechizos mágicos de curación antes de que el personal del centro lo llevara a toda prisa a la sala de operaciones. Al igual que antes, Satuhkie entró a hablar con Fwiss y consiguió que accediera a someterse a la operación, aunque tardó un poco más que con Mute en convencerlo.

Nekt esperó fuera de la sala de operaciones, manteniendo una vigilia silenciosa mientras observaba la puerta y esperaba a que terminara. Allí fue donde Chatani apareció finalmente ante ella.

“Hay algo que no funciona bien cuando se te ve caminar.” Dijo.

“Bueno, te quejaste la última vez cuando lo hice a mi manera habitual. No estoy seguro de lo que quieres.”

“Hmph. ¿Necesitas algo de mí?”

“Satuhkie ha concedido permiso para que Mute reciba visitas. Puedes ir y venir como quiera...”

Nekt utilizó su habilidad, Conexión, para teletransportarse en ese momento, sin molestarse en esperar a que Chatani terminara de hablar.

“No estaría de más que al menos me dejaras terminar... ja.” Chatani se llevó la mano a la cabeza y suspiró. “No importa en qué siglo te encuentres, los que están en el poder nunca cambian.”

“¿Y a quién, si se puede saber, te refieres?” Satuhkie se acercó al lado de Chatani.

“Estoy bastante seguro de que aparecer de la nada es *mi* movimiento, Sr. Sato.”

Satuhkie sonrió burlonamente a su quisquilloso compañero. “Supongo que todos estamos de buen humor últimamente. Quizá por eso me apetece dar rienda suelta a mi lado infantil.”

“¿Un efecto secundario de tus bondadosas acciones por los Niños?” La voz de Chatani destilaba sarcasmo.

“¿Bondadosas acciones? Dificilmente. No había ninguna necesidad de salvarlos. Peor aún, cada vez que completamos una operación, la iglesia pierde otra arma. Ahora no son más que espacio desperdiciado.”

“Entonces, ¿por qué fingir?”

“Sólo estaba siguiendo su ejemplo. Doctor Chatani, Flum... ustedes dos me han dado algo por lo que soñar.” Satuhkie extendió los brazos y se encogió de hombros. Aunque sus palabras parecían huecas, la sinceridad se reflejaba en su tono.

“Desde luego, esa no es mi intención.” Dijo Chatani. “Siempre he luchado contra Origen, y seguiré haciéndolo.”

“¿Y eso en sí mismo no da lugar a grandes sueños? Si no hubiera excavado ese lugar cerca de la ciudad natal de Flum, tal vez habría utilizado algún otro medio para restaurar este país. En ese caso, habría... Hmm... Supongo que habría unido fuerzas con Echidna. Ella es fácil de complacer. Mientras le des un lugar para trabajar y todo el dinero que necesita para su investigación, ella seguiría el juego. Entonces me imagino que habríamos tomado las tierras de los demonios antes de suprimir a Origen.”

Pero eso lo habría puesto en contra de Flum. Si pudieran encontrar una forma artificial de suprimir a Origen, no necesitarían su Reversión.

“Tengo que decir que ese es un destino peor con diferencia que lo que estoy haciendo aquí.” Dijo Satuhkie.

“No estoy seguro de lo valioso que es comparar dónde estamos con futuros que nunca sucedieron. Después de todo, sólo puedo ver el mundo en el que estoy ahora.”

“Hmm. Otilie tenía críticas similares. ¿Pero soy realmente tan malo? Sólo hago lo que creo que es correcto.”

“Como ya he dicho, no puedo hacer comentarios hipotéticos.”

Satuhkie parecía visiblemente entristecido por esta falta de respuesta.

“Lo que cuenta como salvación depende del observador, supongo. Hacer realidad el sueño de una persona significa negar el de otra. Creo que esos niños están ahí para ayudar a equilibrar la balanza.”

“¿De ahí el proceso de decisión?”

“Oh, pero son ellos los que toman la decisión. Yo simplemente les proporciono una opción comparativamente mejor.”

* * * * *

Una sonrisa adornó los labios de Mute en cuanto vio aparecer a Nekt en su habitación.

Nekt acarició lentamente la mejilla de Mute. “¡Vaya, Mute! Me alegra mucho saber que... ¿Eh? ¿Cuándo llegó Ink?”

Ink tomó la mano de Mute, inclinando ligeramente la cabeza al oír su nombre.

“¿Eh? ¿Por qué la cara larga? Hemos salvado a Mute, ya sabes. Deberías estar más contenta.”

El cuerpo de Mute aún tenía las marcas de cuando tomó la decisión de tirar su vida, pero por lo demás, se había recuperado completamente.

“Deberías agradecer que Flum se haya involucrado. Mute no podría haberse salvado sin ella.”

Habían utilizado un núcleo de reversión para anular el poder que había transformado su cuerpo en el de un monstruo. El núcleo de Origen de su cuerpo también fue eliminado, sustituido por el corazón de un prisionero. Satuhkie había hecho todos los preparativos.

Mute era ahora un humano normal, igual que Ink.

“He oído que la operación de Luke también ha terminado, así que estoy segura de que terminará en breve.” Dijo Nekt. “Y luego Fwiss. Cuando estemos todos juntos, como niños normales, seremos felices. Igual que Ink. ¿Verdad?”

Ink se quedó callada.

“¿Qué te pasa, Ink? ¿No te alegras por Mute?”

“No, no es eso...”

“Escucha, lo entiendo. La vida está llena de desafíos. Pero oye, con los cuatro... no, los cinco juntos, podemos superar cualquier cosa, lo sé.”

“Bueno...”

“Gah, eres una hermana mayor horrible.” Nekt se estaba exasperando al ver la expresión hosca de Ink.

“Nekt...” Mute habló, con una voz débil y hueca.

“¿Qué pasa, Mute? Supongo que aún no puedes moverte mucho, pero avísame si necesitas algo, ¿sí?”

“Nekt.”

“Me voy a molestar si me dices que sólo quieres seguir diciendo mi nombre. Pero... oye, lo dejaré pasar sólo por esta vez.”

Nekt se alegró de tener la oportunidad de volver a hablar con su hermana. Mute podía seguir repitiendo su nombre todo lo que quisiera; no le importaba.

Ella había insistido justo para este momento.

“Oye, Nekt...”

“Escucha, no puedo ayudarte si eso es todo lo que vas a decir. Sólo dime lo que quieres.”

Mute dejó escapar una lenta y temblorosa respiración antes de volver a hablar. Su voz era apenas audible. “Lo siento.”

Una lágrima apareció en el rabillo del ojo y recorrió su mejilla antes de cerrar lentamente los ojos.

“¿Mute?” Nekt dio a Mute una firme sacudida, pero no hubo respuesta.

Ink ahogó un sollozo y sus hombros temblaron al apretar la mano de Mute contra su frente.

“H-Hey, Mute. ¿Te has quedado dormida? Es un mal momento, ya sabes... Quería preguntarte sobre lo que querías hacer a continuación.”

En el fondo, ella ya sabía la verdad, pero no quería aceptarla.

“Oh, Muuuuute...”

Sin ojos, Ink no pudo derramar ninguna lágrima propia, pero la tristeza que sintió brotar en su pecho fue inmensa.

“¡Silencio! ¡Silencio! ¡Di algo! ¿Qué está pasando aquí? ¡Dijeron que la operación fue un éxito! Que íbamos a volver a ser humanos y a vivir como hermanos normales, ¿no?”

Nekt podía sentir el calor que abandonaba lentamente el cuerpo de su hermana a través de las palmas de sus manos.

“Nekt, Mute ella... ella esta...”

“¡Cállate! ¿Por qué? ¿Cómo? ¡Necesito respuestas! Alguien tiene que decirme cómo sucedió esto, ¡y ahora! ¡Satuhkie! ¡Chataniiiiiiiiii!”

Nekt buscó a alguien con quien desahogar su pena mientras se incendiaba. La puerta se abrió lentamente, pero no fueron ni Satuhkie ni Chatani quienes respondieron a las llamadas de Nekt. Para su sorpresa, Luke entró en la habitación.

“Huh, esta es la primera vez que te veo tan alterada, Nekt. Parece que estabas mucho más unida a nosotros de lo que pensaba.”

Su operación terminó hace poco y su rostro seguía mortalmente pálido mientras su nuevo corazón humano comenzaba a adaptarse. Caminó inestablemente hasta la cama de Mute y se sentó en el colchón antes de pasar una mano por su cabello blanco.

“¿Qué está pasando aquí, Luke? Todo fue tan bien, ¿y ahora esto?”

Luke negó con la cabeza.

A Nekt parecía estársele rompiendo el corazón. “¿No...? ¿Falló? ¿Quieres decir... quieres decir que Satuhkie mintió?”

Luke se rió al ver los labios temblorosos de Nekt.

“¿De qué demonios te ríes, Luke? ¿No te das cuenta? ¡Tampoco tienes mucho tiempo!”

“Eh, probablemente sí. Pero piénsalo, Nekt. Ya se suponía que estábamos muertos. Nuestros nombres pasarán a la historia como monstruos genocidas. Nos dimos una oportunidad de vivir como humanos, pero un plan tan a las prisas como ese nunca iba a salir bien. Al final, no podemos cambiar el hecho de que somos asesinos. No es que me importe.”

“Entonces... ¿lo hiciste aun sabiendo que igual ibas a morir?”

“No, no exactamente.”

“¿Entonces por qué?!”

Aunque Nekt alzó la voz, Luke se limitó a ofrecerle una suave sonrisa y comenzó a explicarle.

“Dijeron que para que su operación tuviera éxito, tenía que haber un sacrificio.”

“¿Qué?”

Sorprendida, Nekt miró fijamente a Luke en silencio, pero él simplemente le devolvió una sonrisa con dientes.

“Oye, no es una mala manera de morir. Renunciar a mi vida para salvar algo de valor es un final mucho mejor que simplemente morir, como había planeado originalmente.”

“¡Cállate!”

Nekt agarró a Luke. Aun sabiendo que enfadarse con él no serviría de nada ahora, no pudo evitarlo.

“Nekt...”

“¡Esto es una locura! ¿Todo esto es para ayudarme? ¿Quieres decir que traje a todos aquí sólo para que los mataran?! ¿Sabías que era posible que no pudiéramos salvarte, pero al final, termine por sacrificar a toda mi familia por mi propio bien?!”

“Si te lo dijeran, nunca aceptarías.”

“¡Por supuesto que no! Yo... no quiero estar sola. Si no podemos estar todos juntos, entonces nada de esto importa. Por eso... por eso yo... ¡uwaaaagh!” Las fuerzas se agotaron en el cuerpo de Nekt. Cayó de rodillas, con las lágrimas rodando por sus mejillas, desesperada.

Luke dirigió lentamente su mirada vacía hacia el techo.

“Mute opinaba lo mismo, ya sabes. ¿Todo eso de la operación para alargar su vida? Bueno, durante toda la operación, aparentemente les ayudó a recopilar datos incluso mientras sufría un dolor insoportable. No es una mala manera de morir, diría yo. Será mejor que grabes su nombre en tu corazón.”

“Mute... era una buena chica.”

“Vaya que sí. Mira, incluso nos está esperando. No quiere seguir hasta que nos unamos a ella.”

“Luke, ¿qué estás...?”

Una mirada a sus ojos le dijo a Nekt que Luke también estaba a punto de dejar este mundo.

Pacíficamente, en silencio, y sin ningún dolor... Luke estaba a punto de hacer su viaje para unirse a Mute.

“¿Sera feliz allí? ¿Vamos... al... infierno? Ya... veo. Tendremos... una segunda... oportunidad con una... familia normal. Suena encantador. Genial... incluso...” Extendió la mano hacia algo que nadie más podía ver.

Nekt le agarró la mano con fuerza y le llamó. “¡No, no te vayas! ¡No puedes decir tu parte y luego irte! No puedo estar aquí sola, Luke.”

“Je... no está mal, no está nada mal... esto de ser ‘normal’... yo... realmente... esta vida...”

El cuerpo de Luke se quedó sin fuerzas. Se desplomó contra el pecho de Nekt, sin respirar.

“¡Luke! ¡¡No, Luuuuuuuuuuuuke!! ¡Waaaaaaaaaaaaaaaaaugh!” Nekt le rodeó la cabeza con los brazos y se abrazó a él. Gritó tan fuerte que su voz amenazaba con ceder. “¿Cómo... cómo has podido morir y parecer tan feliz por ello? No lo entiendo.”

Ink había intuido el estado emocional de Luke a través de su tono de voz. Era la primera vez que le oía hablar tan suavemente. La mayor parte del tiempo era bastante brusco, si no directamente agresivo.

Nekt moqueó.

“¡Sólo son egoístas, los dos! B-Bien, lo que sea. ¡Supongo que no tengo derecho a decirle a la gente cómo vivir! Pero... ¡aun así! ¿Y yo qué? ¿Qué voy a hacer si me quedo sola?”

El sonido de sus gritos emocionalmente agotados resonó en toda la instalación.

Puede que los otros Niños hayan ido voluntariamente a su propia muerte, pero eso no aliviaba el peso que ahora recaía sobre los hombros de esta joven que era la única superviviente de la segunda generación.

* * * * *

Habían pasado unas diez horas desde que Gadhio encontró a Madre y, junto con Flum y los demás, llevaron a cabo una búsqueda masiva del Niño de cuarta generación. Se esforzaron al máximo, incluso movilizando a los aventureros y reporteros disponibles del periódico de Welcy, pero no consiguieron nada. El rastro de sangre llegó a un final abrupto.

El grupo de búsqueda se reunió de nuevo en el gremio para intercambiar la información que habían obtenido.

Flum dejó escapar un suspiro de agotamiento desde donde estaba sentada en el mostrador. “Parece que ahora está en la naturaleza, incompleto o no.”

“Suponiendo que la carta sea creíble.” Dijo Eterna. “Aún tenemos unas horas antes de que ocurra algo.”

“Dicho de otro modo, terminará su transformación si no lo encontramos en las próximas horas. Tal vez.”

Por desgracia, había tantas cosas que no sabían en ese momento que Gadhio no podía hablar en términos absolutos.

“Hmm... pero si esa cosa estaba creciendo en el estómago de Madre.” Dijo Linus. “No puede ser tan grande, ¿no?”

“Los Niños se jugaron la vida para proteger esa cosa.” Dijo Flum.

Era difícil imaginar que pudieran negarse a ayudar a Madre a cumplir su más ferviente deseo. Pero Flum estaba segura de que esto estaba lejos de terminar.

“Parece que este tipo, Madre, tenía algunos tornillos sueltos, pero no de una manera *estúpida*. Debió de haber alguna razón para que se abriera el estómago y se dejara llevar, ¿no?” Y’lla no hablaba con nadie en particular mientras cambiaba las vendas de Gadhio.

Nadie aquí podía utilizar magia curativa, dejándoles sólo el tratamiento más básico para tratar sus heridas.

“La cosa no estaba completamente formada, ¿quizás simplemente mientras se movía termino muriendo?” Las palabras de Slowe representaban lo que todos los demás en la sala esperaban desesperadamente. A pesar de sus esfuerzos, su búsqueda había terminado con las manos vacías. Tal vez, sólo tal vez, eso era porque la criatura ya se había ido.

“Aunque fuera así, no podré bajar la guardia hasta que vea el cuerpo con mis ojos.”

“Lo mismo digo. Ahora toca centrar nuestra búsqueda en el Distrito Oeste.”

Aunque todavía no ha descansado bien, Flum abandonó rápidamente el gremio.

“Se ha endurecido mucho, ¿verdad? Puede que incluso sea más dura que yo.” Linus se levantó y siguió a Flum, y Eterna y Gadhio se unieron a ellos poco después, una vez que sus heridas estuvieron completamente vendadas.

Era el momento de reanudar la búsqueda.

Y’lla y Slowe observaron con admiración cómo el afamado grupo abandonaba el gremio.

“Definitivamente son héroes, sin duda.” Dijo Slowe.

“Tal vez el resto, pero Flum nunca lo admitiría.”

“¿La forma en que lucha contra todas esas criaturas para cumplir con su vocación? No veo cómo alguien podría llamarla otra cosa que no sea una heroína.”

“Odia que la gente la mire como a una elegida sobrehumana.”

“¿No es eso lo que es?”

“Por supuesto que no. Esto lo digo teniendo en cuenta lo poco que conozco a Flum, pero no es un individuo tan destacado, ya sabes.”

“Supongo que la veo desde el punto de vista de alguien a quien ha salvado. Pero ahora que lo mencionas, parece actuar más o menos como se espera que actúen la mayoría de las chicas de su edad.”

Podía deprimirse, sentir codicia, experimentar todo el espectro de emociones humanas. Era a la vez su fuerza y su debilidad... y la razón por la que Y’lla nunca se atrevió a odiarla.

* * * * *

Flum y los demás corrieron por toda la capital en busca de la “cosa” que dio a luz Madre. El reloj avanzaba despiadadamente y no tenían nada que mostrar.

Linus vigilaba desde su posición y contemplaba la ciudad. Nada. Estaba seguro de haber evaluado las cosas correctamente, por extraño que pareciera. O bien ya no estaba en la capital o ya había muerto y se había fundido. Cada vez estaba más seguro de esto último con el tiempo.

El sol se asomó por el horizonte y rasgó la oscura cortina de la noche. Los cuatro héroes se reunieron de nuevo en el gremio para compartir sus escasas observaciones. La ciudad parecía la misma que antes; ni siquiera se observó a ningún guardia haciendo rondas.

Las manecillas del reloj continuaron su interminable marcha hacia adelante.

Si hubieran sabido qué buscar, tal vez habrían tenido una oportunidad de detenerlo. Pero la única persona con acceso a esa información era Echidna, la compañera de investigación de Madre en la iglesia.

Su último día terminó con una sensación de incertidumbre y presentimiento.

“Feliz Cumpleaños a Ti.”

El propio cielo sonrió a la tierra de abajo.

* * * * *

Los héroes se reunieron en el gremio por tercera vez. Con la llegada de la medianoche, ahora estaban en el día 0. El llamado cumpleaños.

mulF, suniL, anretE, oihdaG.

Slowe contorsionó su mano derecha hasta que se asemejó a un pájaro y comenzó a golpear el suelo. “¡Mira, mamá! ¡He hecho un pájaro! ¡Gajaja!”

Repitió el acto una y otra vez hasta que su muñeca finalmente se rompió bajo la presión, y prácticamente rogó morir para escapar del dolor. Por desgracia, no sirvió de nada.

“Pero que... como... ¿cuándo... el niño de la cuarta generación... creció... tanto? ¡...!”

Eterna trató de ordenar sus pensamientos, pero todo lo que salió fue ruido. Ruido, ruido, ruido. Apretó las manos con fuerza alrededor de su garganta, con una expresión de agonía y placer a la vez en su rostro.

“Haaannnguaah...” Comenzó a golpear su cabeza contra la esquina del escritorio. “¡Agauu... uugh... gyafu!”

La sangre manaba libremente de la herida que empeoraba rápidamente.

Todavía hay tiempo antes de fiestas de cumpleaños. Acurrúcate en tu capullo y descansa un poco.

Los vasos sanguíneos de la cabeza de Eterna se abrieron y se convirtieron en hilos antes de envolverla lenta y suavemente.

De niña me encantaba dormir así. Mamá se agachaba y apretaba sus manos con fuerza alrededor de mi cuello.

“Sé una buena niña y espera a mamá.”

Siempre me dejaba una carta cuando llegaba a casa. Mamá nunca había sido una buena niña, pero por alguna razón, ella esperaba un buen comportamiento por su parte. Cuando vi sus restos carbonizados tras el incendio, no pude pensar en lo autocomplaciente que era. Tuvo lo que se merecía.

Al mismo tiempo, sentí una tremenda pérdida. Por mucho que la odiara, en el fondo una parte de mí también amaba a esa mujer. Al fin y al cabo, los humanos no podemos escapar de la conexión sanguínea que compartimos con los demás.

Fue entonces cuando me di cuenta de que somos una especie estúpida, patética y esclavizada.

Yo también fui víctima de la maldición de los lazos de sangre. Me encontré arrastrándome como un insecto, abrazando a mamá con fuerza y berreando sobre su cuerpo carbonizado como los gusanos que pululan sobre los cadáveres. Ya no era humana. Estaba condenada a pasar mis días retorciéndome como un gusano, sin que nunca me salieran alas.

Todavía recuerdo el sabor de las cenizas de mamá. Era horrible. Y delicioso. Fue una experiencia de pura felicidad. Mi amor y mi odio chocaron y dieron paso a un placer perverso.

“Uuunnnggg... Slowe...” Y’lla se recuperó lentamente del golpe en la cabeza que la dejó fuera de combate.

Se comporta como una niña, así que podría convertirla en una.

“¡Nngaaa...! ¡Aaaaaaugh! ¡Aaaaaaaa! ¡¡Gyaaaaaaaaaaaaa!!!”

Y’lla se retorció y tuvo espasmos antes de perder el control sobre sus intestinos y dejar que un chorro de líquido corriera por su pierna, mojando el suelo. Giró la cabeza una y otra vez, con la baba saliendo de su boca. Ah, mi niña.

Es como yo, en cierto modo. Jajaja... me encanta. Me estaba conteniendo, pero ya está hecho.

“Aa... aaaaaa... aaaa...” Dejó escapar pequeños gemidos a intervalos regulares mientras su cuerpo se agitaba. Casi podía sentir el ritmo. Qué ritmo tan maravilloso.

Había pensado en convertirme en compositor de música cuando fuera mayor, pero creo que está claro que el asesinato me viene mucho mejor.

A continuación, Flum Apricot. Introduzcamos esos dedos en su cuello suave y sin resistencia y toquemos su columna cervical como las hermosas teclas de marfil que son.

“Espe... ra... Y... a...”

La parte posterior de su cráneo golpeó el suelo con un fuerte *thud*.

“Agya... ¡Hagyu! Egau... aa... agauh... A... gapa...”

Tweet, tweet, tweet. Me encanta.

Es hora de tocar mi siguiente instrumento: la estrangulación.

“Para.” “Mátame.” “Te equivocas.”

“Tienes que hacerlo.” “No eres adecuado para esto.” “Aléjate.” “Desaparece.”

Qué molesto. La voz ululante de Origen resonando en mis oídos... o en mis sinapsis, incluso.

Francamente, tenía poco interés en escuchar la seductora voz de Dios.

Sin embargo, a diferencia de los [M Sujetos para Borrar], mi aislamiento era incompleto y mi cuerpo rechazaba automáticamente su poder.

Así que... capullo, ¿supongo? La mera estrangulación no parecía correcta, así que con el capullo fuimos. Redondo, rojo, con sangre... era adorable. Y no había miedo de que Origen interfiriera. Los Niños fueron creados ahí dentro. Y Flum Apricot pronto también se convertiría en mi hija, si sólo entrara.

Yo soy Madre. La única entidad que servirá como fuerza universal para reunir y completar a los Niños.

“¡Gaah... Hngaa...!”

Si simplemente me clavaba en las venas de todo el cuerpo de Flum y le bombeaba lo que tenía que ofrecer, bueno... era una [niña] después de todo.

A continuación, los dedos se apretaron con fuerza en el cuello de Gadhio.

Cómo lo odiaba. Me dolía tanto tener que abrirme así para dar a luz a mi querido hijo. Qué triste es que me haya visto obligada a recurrir a medios tan dolorosos. Trágico, realmente. Mi mente repasaba una y otra vez la agonía y el dolor que soportaba mientras redoblaba mis esfuerzos machacando los dedos de Y'lla cada vez más profundamente en el grueso cuello de Gadhio.

Los finos dedos se volvieron morados y empezaron a romperse uno a uno, pero sabía que pronto se fundiría y se convertiría en mi hijo, así que no merecía la pena preocuparse. El dolor sería una celebración del nuevo nacimiento.

“¡Ga... agauh...! ¡Eso... fue... feo... Madre...!”

Era extraño. Justo cuando la gente estaba al borde de la muerte, parecía recuperar la conciencia justo en sus últimos momentos.

Si los niños actuaran como deben hacerlo. Iban a desaparecer de todos modos, así que podríamos acelerar sus feas vidas, que se marchitan rápidamente, hacia su fin.

Qué aburrido. Esto se estaba convirtiendo en poco más que un juego previo. ¿Cuánto tiempo pasaría hasta que esto estuviera completo? Hmm, sí, varios minutos más. Eso estaba bien. En ese caso, no había necesidad de usar mi “juguete” para un mero juego de niños como éste.

Solté a aquella mujer, Y’lla, de mi cálido abrazo y vi cómo caía al suelo, donde vomitó con un gemido, con la mirada perdida y distante.

Con eso, me desvanecí, siguiendo mi red de arterias que me llevaban a través de la capital. Empecé a utilizar las fibras de esas arterias para tejer un capullo sobre la capital. Este sería mi capullo.

Yo soy tú... y tú eres yo. Yo nací de mi madre como tú, y tus hijos, y también sus hijos, nacerán de mí como su madre. Esta es la cuarta generación. La forma completa. La encarnación de la perfección. La realización de un sueño.

Enhorabuena. Gracias. Esta es mi celebración... de mí, para mí.

Capítulo 22:

Familia

Otilie trajo a Milkit y a los otros que rescató de vuelta a las instalaciones bajo la capital para su custodia. Los mantuvieron confinados en su espaciosa habitación. La comida llegaba a lo largo del día y los libros estaban disponibles a petición, pero lo que más deseaban—las noticias del exterior y la información sobre el hombre llamado Satuhkie—estaba estrictamente prohibido.

El mayor cambio que presenciaron tras varias horas en la sala fue cuando llamaron a Ink y se la llevaron. Mientras caminaban por los pasillos, el guardia—a Ink le pareció un mercenario—le advirtió que no hiciera ningún intento de salir al exterior.

Hallom se puso enferma por el estrés, lo que hizo que Kleyna se enfadara más con cada hora que pasaba. ¿Era realmente la mejor opción mantenerlos encerrados aquí? La respuesta parecía mucho menos segura a medida que pasaba el tiempo.

Después de un rato, Ink finalmente regresó.

“¿Ink...?”

Milkit se acercó a su lado y tomó la mano de la joven para llevarla a la habitación.

Su cara lo decía todo. Estaba pálida, como si hubiera visto un fantasma.

“Hola, Milkit.”

Milkit condujo a la huraña muchacha hasta el sofá y se sentó junto a ella. Kleyna acercó también a Hallom y se sentó en el sofá de enfrente.

“¿Por qué sólo te convocaron a ti? ¿Qué querían?”

Ink se mordió el labio ante la franca pregunta, pero no intentó responder. Rápidamente quedó claro que algo malo había sucedido.

“Supongo que no te habrás enterado de nada de esta instalación por esa persona, Satuhkie, ¿verdad?” Preguntó Kleyna.

Ella asintió.

“En ese caso, probablemente no haya nada que Ink deba compartir con nosotros.” Dijo Milkit.

“... Probablemente tengas razón. Pero al menos me gustaría saber cómo es el lugar fuera de esta habitación.”

Kleyna no hizo más esfuerzos por preguntar a Ink.

Milkit se sentó junto a la silenciosa muchacha, sin hacer ningún esfuerzo especial para consolarla más allá de sentarse junto a ella y apretar la mano temblorosa de Ink con la suya. Poco después, Kleyna abandonó finalmente el sofá para acostar a Hallom en la cama. Fue entonces cuando Ink decidió romper su silencio.

“Tal vez me equivoqué.”

Milkit inclinó la cabeza hacia un lado mientras Ink se llevaba las rodillas al pecho y continuaba.

“Queriendo que todos vivan. Tal vez eso fue un error.” Volvió a morderse el labio.

Milkit aún no sabía lo de la muerte de Mute y Luke, pero con sólo mirar la cara de Ink se daba cuenta de que le había pasado algo muy preocupante.

“Querer que sean felices después de haber matado a toda esa gente y haber cometido tantos actos terribles... Supongo que todo fue bastante egoísta.”

“¿Oh?”

Antes, Milkit se habría sentado a escuchar en silencio mientras Ink dejaba salir todas sus emociones negativas, pero ahora se sentía más segura de su capacidad para comprender el dolor y los problemas de los demás.

“Si hablamos de pura lógica, entonces no, no tendría sentido. Pero también creo que es totalmente natural que quieras ayudar a alguien que quieres cuando está sufriendo. No importa lo mala persona que sea, incluso si es la peor persona que ha pisado este planeta... Si yo estuviera en el mismo lugar que tú, seguiría queriendo que la Ama fuera feliz.”

Obviamente, mucha gente no estaría de acuerdo. Pero Milkit no vio nada malo en mantener un deseo, un anhelo en tu corazón. Y si ese deseo era representativo de tu amor por

alguien, pues también podría convertirse en acción. Si alguien le afirmaba que eso estaba mal y lo rechazaba de plano... quizá esa persona nunca había perdido algo importante.

Ink sonrió ligeramente ante las palabras tranquilizadoras de Milkit.

“Ya veo... Gracias, Milkit. Supongo que realmente te gusta Flum, ¿no?”

“¿De dónde ha salido eso?!”

“¿Eh? Quiero decir que te seguiría gustando aunque se enfrentara a todo el mundo, ¿no? Creo que está bastante claro que irías tan lejos. ¿No crees, Kleyna?”

“Así es. Me gustaría ser todavía lo suficientemente joven como para hablar del amor de una manera tan descarada y abierta. Estaría dispuesta a aprender algunos de tus consejos y trucos, si los compartieras.”

“¿Tú también, Kleyna? Por favor, no me tomen el pelo de ese modo. Estoy hablando en serio...” Las mejillas de Milkit se hincharon, adquiriendo un brillante tono rosado.

Ink y Kleyna soltaron una carcajada furiosa al verlo.

“Gracias, Milkit.” Dijo Ink. “Me alegra saber que no me he equivocado.”

“Me alegro de que mis palabras te hayan servido de algo.”

Las dos chicas se sonrieron, aunque Ink seguía teniendo muchas cosas en la cabeza.

Sé que no éramos parientes de sangre, pero ¿cómo puedo estar aquí sonriendo momentos después de ver morir a mi hermana y a mi hermano delante de mí? Pero tengo suerte. Tengo gente que me apoya. Un lugar fuera de mi familia al que acudir. Tal vez ahí es donde Nekt y yo diferimos.

Era un cambio fortuito para ella, pero también sentía cierta tristeza cada vez que se encontraba hablando con su familia. Era casi como si hubiera una barrera invisible entre ellos que atenuaba sus voces, creando poco más que ecos huecos por su parte.

“¿Hm?” Ink levantó la vista mientras el silencio se apoderaba de la habitación.

“¿Qué es?”

“Algo extraño está sucediendo. Mi piel, está toda espinosa...”

El corazón de Ink latía con fuerza en su pecho, haciendo que se sintiera mareada.

“¿Ink?!”

Se llevó las manos al pecho mientras una expresión de dolor se apoderaba de su rostro. Milkit estuvo inmediatamente a su lado para ayudarla a levantarse.

El sudor le corría por la frente y empezó a jadear con fuerza. “¿Otro... de... nosotros... va a... nacer...!”

Incluso el llamado primer experimento fallido pudo sentir la reacción después de vivir durante toda una década con un núcleo incrustado en ella.

Su cuerpo comenzó a arder en respuesta al cambio exterior. “Milkit, ¿puedes por favor... ayudarme a levantarme...?”

“Por supuesto. ¿Qué pasa?”

“Tengo que irme. Si he reaccionado así... ¿Nekt también debe haberlo notado!”

A juzgar por el estado de Ink, deberían haber llamado a un médico, pero estaba demasiado obsesionada con los que eran importantes para ella como para preocuparse por eso. Milkit, que entendía muy bien ese sentimiento, no estaba en condiciones de decir que no.

“Lo entiendo. Puede que no sea mucho, ¡pero ayudaré en lo que pueda!”

“¿Y yo?” Dijo Kleyna.

“Espera aquí con Hallom. Todavía no sabemos qué está pasando. De todos modos, vamos.”

“C-Correcto... ¡Primero, a la salida!”

Milkit rodeó con su brazo a la joven y siguió sus indicaciones hacia su objetivo.

* * * * *

Nekt entró en el quirófano justo cuando terminó la operación de Fwiss, la sala estaba llena del olor cobrizo de la sangre. Ignoró a los investigadores y se dirigió a la cabecera de Fwiss.

“Mute y Luke están muertos.”

Su voz era fría, plana. Se limitaba a transmitir los hechos.

“Huh, y también parece que Madre finalmente ha completado la forma final. Puedes sentirlo, ¿verdad?”

Fwiss no parecía muy molesto.

Su pecho estaba desnudo; los puntos sutura seguían siendo de un rojo furioso. Nekt no sabía muy bien por qué, pero notó que Fwiss sólo podía mover el cuello y la cabeza.

“Tengo que decir que me sorprende que hagas algo así por mí, Fwiss.”

“No seas idiota, Nekt. Los quería a todos casi tanto como a Madre.”

“Siento que hay una diferencia de al menos diez órdenes de magnitud entre el primer y el segundo lugar aquí.”

“No del todo. Tal vez tres, como máximo.”

Esto provocó la risa de Nekt, y Fwiss respondió de la misma manera.

Sin embargo, el rostro de Nekt se nubló al instante y su risa terminó tan pronto como empezó.

“Ni siquiera voy a preguntar qué piensas hacer, Nekt. Ayudé a mi querida Madre a salir adelante en las tareas más difíciles, y ahora estoy ayudando a mis queridos hermanos. Puedo morir feliz.”

“Entiendo. Dulces sueños, Fwiss.”

“Buenas noches, Nekt.”

Esta fue la última vez que los dos hablarían. Fwiss aún no estaba muerto, pero lo estaría para cuando Nekt regresara. Nekt se llevó el núcleo que hasta hacía poco había estado en el cuerpo de Fwiss y salió de la sala en dirección a la taquilla donde se guardaban los núcleos de Mute y Luke. Una vez terminada esa tarea, se teletransportó fuera de las instalaciones.

* * * * *

“¡Nekt!” Ink escuchó el sonido de las ligeras pisadas de Nekt y llamó desde donde esperaba cerca de la salida.

Nekt volvió a mirar a Ink. La mirada de sorpresa se diluyó en una suave sonrisa al reconocer a su hermana.

“Así que vas a intentar detener a Madre.” Dijo Ink.

“Je, ¿incluso un proyecto fallido como tú puede sentir eso?”

“¿Y cómo piensas hacer esto sola, Nekt? No puedes derribar algo tan grande, tan poderoso.”

“Probablemente tengas razón, no puedo hacerlo sola.”

“Espera... no... Nekt, no puedes. Morirás.”

“Entonces déjame preguntar esto.” La voz de Nekt se volvió fría. “¿Quién más, aparte de mí, puede detenerlo? Tú y yo tenemos una buena idea de lo que está pasando ahí fuera. Si nos quedamos sin hacer nada, Eterna va a morir. ¿Cómo puedes amarla tanto y seguir estando de acuerdo con eso?”

“Yo... Yo...” Ink sabía que estaba mal, pero dudó.

Milkit notó que Nekt sonreía. Nekt se dio cuenta de que Milkit la miraba y se llevó un dedo a los labios, pidiéndole que se callara.

“Pero... no me gusta, Nekt. Ni un poco. Tal vez cuando dijiste que no le veías sentido a sobrevivir sola, quisiste decir que te parecía bien morir, pero al irte tú, eso me deja sola.”

“No estás sola, Ink. Sólo mira a la chica que está a tu lado, sosteniéndote.”

“Claro, Eterna, Flum y Milkit me tratan increíblemente bien y se preocupan por mí. Pero... ¡eso no significa que no vaya a estar triste si no están aquí! ¡No quiero perder a nadie! Te sentiste igual cuando saliste a salvar a todos, ¿no? Sólo estás triste ahora porque perdimos a Mute y a Luke y *vamos* a perder a Fwiss. ¡Eso es todo! La gente de aquí está pensando en una manera de lidiar con esto, estoy segura. ¡Tiene que haber una manera de hacer esto sin más muertes! ¡Por favor, no hagas nada precipitado!”

“Estás siendo poco razonable, Ink.” Nekt sacudió la cabeza con fuerza. “¿Qué no me precipite? ¿Y entonces que se supone que haga? ¿Pensar en el miedo que tengo a morir?”

Pero cuando las palabras salieron de su boca, finalmente se dio cuenta de algo. Mute, Luke, Fwiss... todos habían venido con la misma intención.

Habían decidido que iban a morir, y aunque la situación que les rodeaba evolucionara, sus intenciones nunca cambiaron.

“¡Deberías tener miedo!” Dijo Ink. “¡Es absolutamente normal!”

“Sí, bueno, hay cosas que todavía tengo que hacer. Este lugar estará a salvo de Madre gracias al núcleo de reversión, pero Otilie es la única aquí que realmente puede luchar. Incluso si ella entrara en combate, sólo entretendría a Madre. Además, no estoy haciendo esto sólo por mí, sino también por los héroes.”

Era cierto. No tenía sentido negarlo. A pesar de todo el caos en la superficie, los investigadores de esta instalación no parecían preocupados. La forma final del proyecto Niños—algo de lo que ni siquiera la iglesia sabía nada—había nacido anoche, y nadie sabía todavía cómo era o incluso lo poderoso que era.

Si pudieran crear algún tipo de arma utilizando el núcleo de reversión, tal vez tendrían una oportunidad. Pero una vez que el último hijo de Madre estuviera completo, Nekt dudaba que hubiera sobrevivientes.

“Nekt... por favor... ¡no me dejes sola!”

A Ink no se le ocurrieron más argumentos y sólo pudo murmurar su última súplica.

Nekt se acercó a su hermana mayor y le dio unas palmaditas en la cabeza antes de despeinarla un poco.

“Nos vemos, Hermana.”



En lo más profundo de su pecho, a Nekt le dolía la tristeza incluso mientras pronunciaba las palabras. Rápidamente le dio la espalda a Ink antes de que captara el cambio. Apretó la mandíbula y se dirigió con decisión hacia la salida.

Los gritos de Ink resonaron en el pasillo detrás de ella.

No hace mucho tiempo, habría descartado toda esta situación como una molestia. Sin embargo, ahora que había experimentado la pérdida y el dolor que la acompañaba, Nekt sentía un apego mucho más fuerte hacia esta chica que había compartido ocho largos años de su vida.

Atravesando la puerta, se dirigió a una larga y aparentemente interminable escalera. La mente de Nekt divagaba mientras subía, paso a paso.

¿Satuhkie me reclutó sabiendo que haría esto?

Satuhkie no podía saber cuán poderoso era realmente el Niño final, pero al menos debía haber hecho arreglos. Sin embargo, Nekt nunca había visto nada que pareciera poder resistir una fuerza semejante, por mucho que buscara.

Eso sólo podía significar que Satuhkie contaba con utilizar a Nekt cuando llegara el momento. Una y otra vez, estaba claro que no se podía confiar en él, pero al final, Nekt estaba eligiendo hacer esto por sí misma. Nadie necesitaba, ni podía, darle órdenes.

O tal vez no tenía ninguna opción. No soy diferente de los demás.

Incluso liberada de sus cadenas, no era una tarea fácil alcanzar la libertad total. Tal vez no había forma de ser realmente libre sin tirar tu vida junto con ello. Dicho así, quizás Mute, Luke y Fwiss tomaron la decisión correcta. No lo habían hecho de la mejor manera, pero con las manos atadas y la espalda contra la pared, habían tomado la mejor decisión que podían.

Levantó una cubierta para revelar una casa completamente normal al otro lado.

Al igual que Satils había ocultado la entrada a sus cámaras ocultas, Satuhkie también optó por ocultar la entrada a sus propias instalaciones construyendo una fachada que parecía una casa cerca de la catedral.

En realidad, nadie vivía aquí, y no había ninguno de los signos habituales de vida o muerte reciente. Las cortinas estaban bien cerradas, impidiendo a Nekt echar un vistazo al exterior.

La primera vez que vio el horror que le esperaba fue cuando abrió la puerta principal.

“Vaya, esto es absolutamente desquiciado. ¿Realmente has llegado tan lejos, Madre?”

Miró la pared de carne palpitante que se elevaba hacia el cielo. En su centro había una copia gigante de la cara de Madre.

Madre, despertada como la cuarta generación de Niños, estaba en medio de la transformación de la capital. Unas venas rojas recorrían el suelo como si fueran raíces de árbol, de las que brotaban pequeños capullos que cubrían casi todo lo que había a la vista. Cambiarían lentamente de color a medida que alcanzaran una conexión simpática completa, volviéndose púrpura cuando estuvieran completamente desarrolladas. Las grandes arterias de la masa carnosa que se elevaba hacia el cielo se extendían hacia abajo para bombear sus fluidos hacia los capullos, lo que los hacía estallar y dar a luz a grandes crías de color carne arrojándolas sin miramientos al suelo.

Muchos de ellos sufrieron roturas de miembros y otras graves heridas durante la caída, pero se encogieron de hombros y retomaron el ataque a la capital.

“Convertir a todos los supervivientes en tus hijos... así que supongo que seguirás sin pensar en nadie más que en ti misma, incluso hasta el final, Madre. Nunca albergaste ningún amor por nosotros, por mucho que esperáramos ganarnos algún día tu afecto. Y sin embargo, Mute, Luke, y Fwiss, todos ellos tiraron con gusto sus vidas por ti. ¿Qué piensas, Madre? ¿Te impresionaron los últimos momentos de tus hijos en esta tierra?”

La voz de Madre resonó directamente en la cabeza de Nekt. No hizo ningún intento de responder a la pregunta de Nekt.

“Oh, vaya, ha sido un tiempo, mi segundo fracaso.”

“Como mínimo, podrías haber hecho lo mismo.”

Nekt sintió que las palabras interesadas de Madre bombardeaban el interior de su cabeza como respuesta. “No me sirves de nada si sólo vas a interponerte en mi camino. Ni siquiera tienes derecho a considerarte mi hija.”

Tal y como se había imaginado, nunca hubo amor para empezar.

Madre disparó uno de los vasos sanguíneos que cruzan la ciudad directamente hacia el cuello de Nekt. Ella consiguió esquivar el disparo, pero por poco.

“¡En ese caso, nos hablas a todos, Madre!”

Nekt utilizó su habilidad, Conexión, para esquivar por los pelos las venas afiladas que le salían disparadas desde todas las direcciones. Ya en el aire, se vio perseguida por un zarcillo mucho más grande que se extendía desde el muro de carne.

“Siento mucho aprovecharme así de ustedes, pero... ¡realmente necesito que me presten su fuerza!”

Nekt apretó contra su pecho los núcleos de Origen recién cosechados de sus hermanos.

“¡¡¡Cuádruple Impulso... del Núcleo de Origen!!!”

El poder de los cuatro núcleos recorrió su cuerpo mientras las gemas en forma de diamante se unían en espiral, aumentando drásticamente su poder.

“¡¡¡Gwaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!!” La piel se desprendió de su cuerpo, revelando una masa palpitante de músculos. El poder era simplemente demasiado grande para mantener su forma humana... o incluso su corazón. Su transformación fue tan completa que era imposible saber quién o qué había sido antes.

Sin embargo, no perdió de vista a su enemigo.

“¡Maaaaaaaaaaaaaaaaadreeeeeeeeeeee!”

Nekt giró cada vez más rápido, hasta que pareció un tornado carmesí, y se lanzó directamente hacia Madre.

Capítulo 23:

Reminiscencia

A última hora de la noche, Leitch oyó las voces de la gente que se agitaba en la zona común del pueblo donde se refugiaba. Miraban fijamente a la capital, con el terror reflejado en sus rostros.

Leitch se puso de pie con el brazo alrededor de su esposa, Foiey, y miró por la ventana aterrorizado.

“Oh, Leitch... ¿crees que Welcy está bien?”

“No sé... ni siquiera puedo decir con seguridad lo que está pasando, pero espero que Flum y los demás estén bien.”

Un enorme infante ocupaba el espacio donde antes estaba la capital. Había crecido de la tierra, y su inmenso estómago yacía sin ceremonias sobre gran parte de la ciudad.

“¡Waaaaaaaaaaaaaaaaauugh!” Aunque bajo y profundo, el grito de la bestia sonaba igual que el de un niño recién salido del vientre.

* * * * *

La catedral en la que se encontraban los Caballeros de la Iglesia ya estaba consumida por el cuerpo de Madre, pero los propios soldados no parecían sufrir el mismo estado de desquiciamiento que invadió a Flum y sus compañeros. Ellos, como el propio castillo, estaban protegidos por un núcleo de Origen.

“Sabe, Comandante, realmente no creo que sea seguro estar por aquí.” Rischel salió al balcón y miró a Huyghe mientras el comandante observaba la ciudad. Huyghe estaba demasiado concentrado en la vista que tenía ante sí como para responder.

Jack habló desde el lado del comandante. “¿Cuántas veces se tiene la oportunidad de ver el poder de Origen en un desfile como éste? Desde un asiento de primera fila, nada menos.”

Bart luchó contra las ganas de vomitar. "¿Es realmente tan interesante? Tal vez esté viendo otra cosa."

"Hah, eso es sólo una cuestión de gusto personal. Creo que es muy bonito."

"¡Gah, huele tan mal... ¡blaaaaaugh!"

"Tienes unos gustos muy alterados, Jack."

Bart volvió a agitarse, con la boca manchada de vómito.

Rischel se arrodilló junto a él. "Realmente no necesitas estar aquí si lo único que conseguirás es enfermarte."

"Sólo he venido porque he oído que... todos los tenientes comandantes han sido convocados a una reunión. No podía ser el único que se la perdiera. ¡Gluuuuugh!"

"Esto no es una reunión, ya sabes. Sólo hemos venido a reunirnos con el comandante. Tu presencia no es necesaria."

"Lo siento." Dijo Jack. "Eso fue culpa mía. Llamé a Bart para que compartiera esta maravillosa vista con él, pero supongo que no puede apreciar la belleza."

Rischel puso los ojos en blanco. "Jaaaaack. Sabes que el viejo no puede soportar eso."

"Te he dicho que no me llames... blaaaaaugh."

Bart se sentía como si viviera en una pesadilla, envuelto por el olor enfermizo y las visiones infernales.

Mientras observaban, uno tras otro, los capullos que cubrían la ciudad se abrieron y dieron a luz.

* * * * *

De vuelta al castillo, otro grupo de personas observaba el mismo espectáculo desde su propio balcón: Echidna, la jefa del proyecto Quimera, y su asistente, Werner.

"Tengo que admitir." Dijo Echidna. "Que tenía mis dudas sobre la capacidad del proyecto Niños para aumentar la producción, pero supongo que tenían un plan."

"Esto va más allá de la producción en masa... Es algo totalmente distinto."

“Bueno, es una planta, después de todo. Luego de tragarse la ciudad entera, convirtió a todos los supervivientes restantes en armas. Cuando lo miras de esa manera, es una forma muy eficiente de hacer las cosas. Mucho mejor que el proyecto de Nigromancia.”

“¿Mejor? Huh.” Estaban rodeados por un paisaje infernal roto, pero aparentemente, Echidna no lo veía así.

“Sabes, si hubieran mostrado esta versión completa a los cardenales antes...”

“¿Entonces habrían dado su apoyo oficial al proyecto Niños y no al Quimera?”

Los labios de Echidna se torcieron en una mezcla de mueca y sonrisa. Se acercó a Werner antes de cacarearle en la cara.

“Oh, ¿eso es lo que realmente piensas, Werner? ¿Que mis dulces y adorables Quimeras son de alguna manera inferiores a estos insípidos y miserables Niños?”

Sinceramente, pensó Werner, no veo mucha diferencia en ese sentido...

Luchó contra el impulso de decir sus pensamientos en voz alta, sabiendo que un paso en falso podría dejarlo en una camilla rumbo al quirófano.

Werner extendió los brazos en un gesto de paz. “Oye, oye, nadie ha dicho nunca que las Quimeras sean algo menos que las mejores criaturas que hay.”

“Hmm, es cierto. ¡Mis Quimeras son grandes, poderosas y, además, adorables! ¡Ha sido decidido por la divina providencia, por el propio destino! ¡Me encargaré de que los Niños de cuarta generación completados y ese niño super poderoso de la segunda generación sean destruidos!”

Las fibras rojas que rodeaban a Nekt se transformaban libremente, pasando de torbellinos con filo de navaja a cuchillas y puños de combate, mientras ella luchaba contra el ataque de los nuevos Niños de Madre y los zarcillos de Madre. Echidna se sentó en su silla, cruzó las piernas y observó el desarrollo de la batalla.

* * * * *

La vida humana, en su esencia, consiste en ejercer tu voluntad sobre los demás. Ya sea el amor, el afecto o el deseo sexual... perseguir cualquiera de ellos es una constante batalla de voluntades hasta que alguien cede. El verdadero ganador, sin embargo, es quien se sitúa con orgullo y sin vergüenza en la cima de la cadena alimentaria.

“Soy Mich Smithee.”

No es así.

“Soy Mich Smithee, pero puedes llamarme Madre.”

No, soy Flum Apric...

“Madre. Mich. Madre. Madre. Madre.”

Mi... cabeza. Se siente como si... fuera a estallar.

Como puedes ver, una vez que alguien se ha rendido, su única opción es consentir. Si el perdedor se va a quedar sentado y llorando durante el resto de su triste vida, es mucho más amable eliminarlo por completo. Si Mich Smithee es el ganador, entonces el otro Mich Smithee también puede ser el perdedor.

“Así es la vida que he llevado... y así lo harás tú.”

Era trivial cambiar la expresión de alguien, al igual que Mute podía hacer con su Simpatía, pero eso no haría más que sustituir a Mich Smithee por una versión α de sí mismo. Si esta versión α se convertía en uno de los Niños de Madre, entonces α tendría que dejar de ser α y convertirse en Mich Smithee si quería convertirse en el mejor Niño que pudiera ser.

Los vasos sanguíneos rojos atravesaban la carne y palpitaban mientras cavaban más profundo. Comenzaron a bombear, empujándome “mí” dentro del cuerpo.

“¿Por qué nací? Si no hubiera nadie mirando, te mataría en un instante.”

Recuerdo con nostalgia haber oído a mi madre decirme esas palabras tan venenosas. Día tras día, trabajaba como prostituta en las afueras de la ciudad para llevar comida a la mesa, pero, por desgracia, no podía reunir lo suficiente para permitirse un aborto. Sin embargo, lo que resultaba verdaderamente extraño era que algo en el código moral de esta puta no le permitía deshacerse de su hijo.

“Al menos podría haberte puesto a trabajar en la calle si fueras una chica, pero nadie en esta ciudad pagaría mucho por una noche con un chico.”

Tal vez eso fue lo que desencadenó todo esto.

Una vez, cuando tenía unos cinco años, me vestí con ropa de niña y me exhibí delante de mi madre cuando estaba de mal humor.

“¡Deja de llevar mi ropa así, es asqueroso! ¿Quieres ser una puta como yo? ¡Entonces la próxima vez procura nacer como una chica! ¡¿Por qué demonios naciste como un chico?! ¡¿Y por qué tenías que parecerte a mí, pedazo de basura fea?! Me siento enferma sólo con mirarte. Muere, ¡¡¡muereeeeeee!!!”

A partir de ese momento, empezó a hacer intentos concertados de matarme.

Sabía que estaba bajo escrutinio, por lo que hacía cosas como meterme la cabeza bajo el agua de la bañera hasta que estaba al borde de la muerte antes de que ella lo dejara. A medida que la tortura continuaba, empecé a reírme por completo.

“No puede ser, tienes que estar enfermo. No... no, para, ¡no me mires! ¡Todo esto es culpa tuya! Tu culpa, ¿me oyes?”

Cuando crecí y mi madre pasó la plenitud de sus días de prostitución, contrajo algún tipo de enfermedad de transmisión sexual y enfermó, volviéndose aún más inestable emocionalmente.

Al mismo tiempo, tanto mi madre como yo nos pusimos bastante delgados. ¿Era la enfermedad o simplemente nuestros bolsillos vacíos? ¿Quién puede decirlo?

“¡Caliente, está demasiado caliente! Ayuda... oh, Mich, cariño, ¿podrías ser un buen chico y...? ¡Ayuda...! ¡Para! Eres mi niño... aa... ¡¡Gyaaaaaaaaaugh!!”

Y entonces llegó ese fatídico día. Las llamas estallaron en nuestra parte del Distrito Central. Muchas de las prostitutas que vivían en sus alojamientos baratos ardieron como fósforos con sus casas de mala muerte. A mamá le costó escapar del fuego; tenía la pierna herida, y yo... bueno, le eché aceite.

“¡Estúpido hijo de... ¡Gyaaugh! ¡Ahora sí que lo has hecho! ¡Maldito seas, maldi... toooo... seasssssss! ¡Aaaaaaugh!”

Escapé con vida y volví más tarde para encontrar su cadáver, donde por fin tuve la oportunidad de abrazarla como un niño cariñoso. La abracé, acerqué mi cara a la suya y le susurré al oído negro y crujiente.

“¿Qué se siente al tener toda la carne quemada?”

La había visto participar en juegos fetichistas en innumerables ocasiones. Debe haber sido puro éxtasis para ella, el quemarse viva.

Me incliné, le mordí la oreja y la mastiqué. Era la primera vez que probaba carne humana.

Pero eso era sólo el principio. Quería dar todo lo que tenía con la esperanza de que el mundo entendiera por fin por qué me convertí en quien era.

Era cálido y rojo, reconfortante y enfermizo a la vez. Esta nueva colonia de vientres.

Por supuesto, cuando α se convirtió en Mich Smithee, intentó suprimir su identidad. Sin embargo, poco podía hacer un niño en el vientre de su madre, aparte de patear su estómago lo más fuerte posible. ¿Tal vez una verdadera madre pensaría que era lindo? Por eso era tan suave cuando les acariciaba con mis tentáculos.

“Soy Madre. Soy Mich Smithee. Yo... soy... soy... Mil... kit... cierto. Yo... yo soy... yo. Soy Flum Apricot. ¡Y no te dejaré ganar!”

Aah, qué dolor, ese poder dentro de ti.

Había lados buenos y malos en la transformación α , por supuesto, pero en última instancia, aquí Padre era poco más que el Padre. Y yo era la madre. Las madres tienen dominio sobre todos los asuntos relacionados con sus hijos, y este no era lugar para que Padre interviniera.

Vamos, bebe. Sí, bebe. Ahora conviértete en mí.

“No... gracias. Me... importa un bledo... ¡tu pasado!”

Eso no es agradable. Y yo que pensaba que me entenderías. Incluso salvaste a Ink y dejaste ir a Mute y Luke sin poner los últimos clavos en sus ataúdes. Todos somos asesinos, ¿y aun así me rechazas?

“No... no. ¡Tú eres el que ha hecho daño a toda esta gente, actuando como una víctima todo el tiempo! No me importa lo que hizo tu madre. Eso no tiene nada que ver con tus absurdos fetiches. ¡Todo eso es culpa tuya! Arruinaste la vida de estos niños para tu propia diversión; ¡has matado gente por diversión! ¡No eres más que un bastardo enfermo que ha hecho miserables a innumerables personas para tu propio beneficio!”

Los Niños se divertieron cuando mataron. Somos iguales, ellos y yo.

“No tienes derecho a hablar; ¡eres el jefe de pista de este circo! No les diste otra opción.”

Qué molesta eres. ¿Por qué tienes que ser tan irritante? Soy Madre... tu madre. Nunca debes desobedecer a tu madre, lo sabes. Lo mismo ocurre con Nekt. Desobedecer a tu madre es muy poco apropiado. Supongo que tendré que convertirte en uno de mis Niños.

Los vasos sanguíneos giraban mientras se acercaban y perforaban el hueso.

“¡Aaugh... aaah... agauu... gya!”

Oh, Dios, qué adorable. La forma en que tu cuerpo se mueve y las babas salen de tu boca. Eres como un bebé. Voy a profundizar más; te haré aún más adorable. Las puntas de los vasos sanguíneos invadirán tu cerebro y lo sacarán.

“¡Gahii... kii... hyuu... aa... aaa... aaa... wauh... wara... hi... gyi... gaaa!”

Bueno, ¿Flum Apricot Mich Smithee? Bueno, ¿Mich Smithee Flum Apricot?

... Bueno, ¿Mich Smithee?

“¡Nooooo! ¡¡No, no, noooo!! ¡¡¡Aaaaaaaaaaaaaaugh!!!”

Lo bombeo aún más fuerte, en mayores concentraciones.

Dime, ¿puedes sentirlo? ¿Puedes sentirme? A mi... a mi... a mi...

Tras la muerte de mi madre, me corté el cuello para suicidarme, pero la iglesia me salvó. Estudié día a día en esa iglesia, y así fue como encontré los núcleos de Origen y se me ocurrió el plan para los Niños. La primera generación fracasó. Que así sea: era una basura de todos modos. Superé mi dolor y me hice aún más fuerte por ello. La segunda generación fue mucho mejor que la primera, pero siguió siendo un fracaso. Intenté todos los experimentos que se me ocurrieron para criar a los Niños ideales, pero todos se quedaron cortos. Eran unos pequeños y patéticos desgraciados que se metían debajo de los pies; los hice depender de mí para poder utilizarlos cuando fuera necesario.

“¿De qué... estás hablando? Esos niños... te quieren... ¡como una madre de verdad! ¡Como una verdadera familia! Y sin embargo, así es como tú... ¡gyaugh!”

Bueno, si todavía no me entiendes, tendré que añadir algunos vasos sanguíneos, agitar tu cerebro un poco más.

Quería ser madre. Una madre. Una madre de verdad. Así que continué con mis experimentos. Los Niños de la tercera generación nacieron en tubos de ensayo; estaban más

cerca de mi ideal que la segunda generación. Pero justo cuando estaba a punto de completar las pruebas... la iglesia me exigió que cancelara el programa Niños y destruyó mi laboratorio. Pero me negué a ceder. Todos los contratiempos, todas mis luchas, sólo me hicieron más fuerte. La cuarta generación estaba muy cerca de completarse, así que la incrusté en mi propio cuerpo y utilicé mis peones sacrificados para ganar más tiempo. Después de todas las pruebas por las que había pasado, por fin di a luz bajo mi propio poder y me convertí en madre.

“¡De ninguna manera! ¡No has... logrado... absolutamente... nada...!”

Hm. Supongo que puedo ver por qué Origen te ha tratado de forma tan diferente. “Es inútil”, “no tiene sentido”. Con tantas voces corriendo por tu cabeza, supongo que tiene sentido que me ignores.

¿O quizás Origen no es tan diferente de nosotros los humanos? El Padre está subordinado a la Madre, y como yo soy Madre, eso significa que Origen no debería poder detenerme.

Bueno, entonces. Supongo que tengo que profundizar para asegurarme de que α está completamente eliminado con Mich Smithee.

“¡Hyaguuuu!”

Empezaré por perforar tus palmas y pies, al estilo de la crucifixión.

“¡Aaaugh!”

Muslos. Costados.

“¡¡Gya!! ¡Ggggaaa!”

Mejillas. Frente. Cuello. Ombligo. Pantorrilla. Pecho. Hombros.

“¡¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaugh!!! ¡¡¡Atrás!!! ¡¡¡No te acerques a mí!!!”

Considerando que nací para mí, estoy siendo todo lo que una madre debería. Esta es la mayor de las alegrías. Entonces, ¿por qué te resistes a mí? Haah, deja de resistirte y acéptame.

* * * * *

La mujer enmascarada corrió sola por la irreconocible capital. “Haah... haah... haah...”

Podría haberse retirado si alguien le hubiera dicho que era la voluntad de Dios. Pero hasta entonces, no podía quedarse de brazos cruzados y ver cómo sucedía. Era como si su cuerpo se moviera por sí mismo. Un espectador probablemente se reiría con sorna de su incapacidad

para tomar una decisión; probablemente incluso se reiría de sí misma. ¿Qué quería hacer? ¿Qué quería hacer ahora? ¿Y a dónde quería ir?

“Haah... haah... haah...” Ella se detuvo. Un sonido de aplastamiento surgió detrás de su máscara, y se llenó de sangre.

Apretó el puño con fuerza mientras intentaba superar la agitación que le producía aquella extraña sensación. Mirando hacia arriba, vio los capullos que se movían. Su color e intensidad cambiaban con la corrupción emocional a la que estaban expuestos, empezando por un rojo claro y semitransparente antes de oscurecerse hasta el púrpura.

“Me pregunto qué tipo de cara estás poniendo ahora.”

No había podido encontrar a Linus.

Esperaba poder salvarlo, pero había demasiados problemas a los que aún no se había enfrentado.

Estaba ante Cyrill, envuelta en su capullo. Había tardado más en atraparla, posiblemente porque perdió el conocimiento cuando usó Valentía, o porque era una heroína, pero en cualquier caso, la corrupción se arrastraba lentamente.

“¡Juicio!” María levantó la mano e invocó una hoja de luz para liberar a la chica.

Cyrill cayó sin contemplaciones al suelo, cubierta de un espeso icor. Gracias a la lenta progresión de la corrupción, sólo había sufrido algunos rasguños en las manos y las piernas.

María se puso al lado de Cyrill y lanzó magia curativa sobre sus heridas.

“Hnnnnnng...”

Cyrill gimió de dolor momentáneamente antes de abrir finalmente los ojos... sólo para encontrar a una mujer enmascarada que la miraba fijamente.

“¿Qué?!” Se movió instantáneamente para poner algo de distancia entre ellas, sacó su espada y se puso en posición de combate. “¿María?! ¿Qué estás haciendo aquí?”

“He venido a salvarte. Echa un vistazo a tu alrededor. No es momento para que nos peleemos.”

Cyrill quiso responder con unas palabras de desafío, pero prefirió observar primero su entorno: las venas rojas y palpitantes que cubrían el suelo, el bosque de capullos, un cielo carmesí cada vez más oscuro. Dondequiera que mirara, había un nuevo horror que asimilar.

“¿Qué ha pasado...? ¿Dónde está Flum? ¿Eterna? ¿Gadhio? ¿Linus?”

“Somos los únicos que tenemos control sobre nuestras facultades. Si no destruimos a Madre, la versión completa del proyecto de cuarta generación, correremos la misma suerte.”

María señaló un capullo y el enorme bebé que salía de él.

“¡Uuu... wauuugh!”

Cyrill sacudió la cabeza en señal de negación, queriendo creer por un momento que el monstruo no había sido humano. Pero el extraño mundo en el que se había despertado no le daba la razón. La enorme cabeza incrustada en la pared de carne de arriba habló.

“¡No hace falta que corras, cariño! Si me amas, quédate quieta, ¡y te amaré más de lo que puedas soportar! ¡Ooooooooouuu!”

Los zarcillos se dirigieron hacia ellas, desenrollándose y tejiéndose en formas más mortíferas.

“¿Qué es esa cosa?” En su interior, Cyrill sabía qué era realmente la criatura que se apoderó de la capital, pero la forma en que atacaba desafiaba la creencia. Su mente tardó un momento en ponerse al día.

“Por lo que puedo decir, esa cosa roja de ahí arriba está de nuestro lado. Sé que no lo parece, pero algo de su conciencia permanece.”

La voz de María se tiñó de admiración al ver a Nekt presionar su ataque contra Madre. Volvió a centrar su atención en Cyrill, con un tono cada vez más frío mientras fijaba su mirada en la joven aterrorizada y confundida.

“Parece que está ganando algo de tiempo, así que ahora es nuestra oportunidad. Quieres salvar a Flum, ¿no?”

Cyrill respiró hondo y asintió. No se fiaba de María, pero sabía que Flum y los demás corrían un peligro muy real. Por ahora, no tenían más remedio que unir fuerzas.

“En ese caso.” Dijo María. “Pongámonos en marcha.”

“Muy bien.” Cyrill se levantó y, con un destello brillante, convocó su equipo de nivel Épico: guanteletes blancos, armadura, grebas, una capa y una cinta para la cabeza.

Se dirigieron hacia el capullo de dimensiones mastodónticas en el que se encontraba Flum.

Capítulo 24:

Amigos

Nekt utilizó las fibras rojas de su cuerpo para lanzar a los bebés que la rodeaban y llenarlos de su poder de Conexión.

Madre podría jurar que oyó la voz de la mocosa mientras los bebés hinchados flotaban en el aire y salían disparados como balas de cañón hacia su gigantesca cara.

“¿Por qué, por qué tiras a tu familia así?! ¿Por qué te niegas a aceptar mi amor?!” La voz de Madre rozaba la histeria mientras utilizaba sus zarcillos para apartar a los bebés que llegaban. Cada uno de ellos desapareció en una niebla roja y brillante de sangre y miembros mientras Madre destrozaba sin piedad sus propias creaciones.

Y aún llegaron más desde otra dirección; Nekt utilizaba ahora su poder para teletransportarlos desde más lejos. El ataque no era lo suficientemente bueno como para penetrar las defensas de Madre, así que probó algo nuevo: Rotación. Los bebés flotantes empezaron a girar como grandes trompos antes de retorcerse y contorsionarse en formas de lanza que fueron rápidamente lanzadas contra Madre.

“¡Aaaugh! ¡Ahora sí que me estás haciendo enfadar! ¿Quién demonios te crees que eres, pequeña despreciable?” Madre intentó repetir la misma maniobra de bloqueo, sólo para encontrarla inútil contra el nuevo ataque.

Las flechas carnosas atravesaron los zarcillos y se clavaron en Madre, encontrando su blanco en el ojo, que explotó en un ruido húmedo y una lluvia de líquido amarillo y pegajoso que llovió sobre todo lo que había debajo.

“¡Ay, ay... gyaaaaaaaaaugh! ¡Me duele! ¡¡Duele, mocosa!!!”

Los zarcillos se agitaron con irritación. Nekt había metido sus hilos en la nueva hornada de bebés que acababa de dar a luz, convirtiéndolos también en sus armas.

“¿Y tú te consideras mi niña?! Escoria de charca sin valor, ¡mira lo que me hiciste después de lo mucho que te cuidé!! ¡No es que no vaya a seguir tratándote como algo de mi propiedadaaaaaaaaaad!!”

Nekt no prestó atención a la rabieta de Madre.

“Ríndete, Nekt. Fuiste uno de mis experimentos; deberías estar dispuesta a dar tu vida por mí. ¡Soy la única existencia que puede dar valor a tu vida! ¡Deberías dedicarte únicamente a mí! Lo entiendes, ¿no?”

El siguiente zarcillo que lanzó Madre entró rápidamente, girando como una bala mientras se movía. Los poderes de rotación de los Niños de la cuarta generación eran mucho más poderosos que la habilidad que se escondía en el núcleo de Luke.

“¡Disfrutaré escuchándote suplicar perdón mientras pasas la eternidad ahogado en un mar de sangre! ¡Eso te enseñará a dar la espalda a tu madre, Nekt!”

Nekt sabía que podía escapar del ataque si separaba su cuerpo en sus partes constituyentes. Rápidamente lanzó sus hilos y empaló a los bebés cercanos. Por un momento, pareció que iba a repetir su último ataque, pero esta vez les infundió una habilidad diferente: Simpatía.

Los bebés con Simpatía se reunieron alrededor de un zarcillo incrustado en el suelo y comenzaron a trepar por él.

“¡Ah! ¡Sí, mis adorables queridos! Estaba esperando este momento, para poder adularos y mostrarles lo mucho que los quiero. Ay... ay... ¡Si no les gusta estar en ese mundo, vuelvan allí y dejen que ese miserable fracaso aprecie de verdad su odio!”

Madre trató de alejarlos, con poco efecto. Además, la energía bombeada a los bebés que escalaban estaba a punto de alcanzar su punto máximo.

Distorsión.

¡BAFWOOM!

Todos explotaron al unísono cuando la bomba de distorsión del aire estalló.

El alcance del ataque era mínimo en el mejor de los casos, pero el campo de distorsión tomaba cualquier materia que se encontrara dentro de él y retorció el espacio y el tiempo para borrarla por completo de la existencia.

“... ¿Por qué?” Madre estaba tan enfadada en este punto que había abandonado la rutina maternal, lamentándose con una voz profunda y retumbante. “¿Por qué? ¿Por qué, por qué, por qué? ¿Por qué, maldita sea, por qué?”

Obviamente, toda su ira estaba dirigida a una persona.

Nekt dejó que las fibras salieran de su cuerpo para formar una gran esfera roja que flotó en el aire sobre ella.

“Pequeña y miserable fracasada... no importa cuántos núcleos utilices, seguirás sin poder derrotarme en mi forma perfecta. ¿Por qué se le permite a un miserable tan grosero e impertinente como tú vivir en el mismo mundo que yo? Es ridículo.” Madre recuperó la compostura, reuniendo un bosque de zarcillos de las paredes que rodeaban su cara.

Los zarcillos escupieron más niños. El sonido de la carne chocando contra la carne resonó en toda la capital. Nekt se limitó a esperar pacientemente.

Había resistido a Madre cuando ésta sólo empuñaba un zarcillo. Obviamente, no existía una correlación sólida entre el número de tentáculos y su poder, pero estaba claro que cuantos más tenía Madre a mano, peores eran las posibilidades de Nekt.

“¡Simplemente no lo entiendo, realmente no lo entiendo! ¡¡Por eso los padres tienen que castigar a sus hijos!!”

¡Fwoooooooooosh!

Unos zarcillos giratorios llovieron sobre Nekt. Dejó que su cuerpo se desmoronara una vez más, pero antes de que pudiera recomponerse con las fibras interconectadas, descubrió que el poderoso torbellino luchaba por mantenerla separada. Los hilos se enredaron y desgarraron, rociando sangre por todas partes.

“¡Aun no he terminadooooooooooooo!”

¡KWABOOM!

Los zarcillos crecieron en número hasta formar una enorme columna, antes de estrellarse contra el suelo y destrozar el cuerpo de Nekt.

“¡Quieroooooo estooooo!”

Madre descubrió los cuatro núcleos envueltos fuertemente en las fibras de Nekt. Los aplastó sin piedad contra el suelo y les propinó una lluvia de golpes punzantes. A medida que los núcleos vitales recibían más y más daños, las fibras desechadas empezaron a unirse, entrelazarse y cambiar de forma hasta que volvieron a parecerse a un humano.

“Oh, Nekt. Sabes, siempre pensé en hacerte uno de los míos. Sí, eres un fracaso, pero pensé que si podía renacer, tal vez entonces podría amarte. Pero... bueno, ahora que hemos llegado a esto, estoy muy triste. Ya sabes, desde el fondo de mi corazón... ¡Gaaaaaaaah!”

De los ojos de Madre goteaban enormes lágrimas, que a todas luces parecían lágrimas de tristeza.

Nekt utilizó lo último de su poder para mover las fibras sueltas de sus músculos y lanzar más a los bebés.

Aunque no tenía fuerzas para hablar en voz alta, sabía que sus sentimientos llegaban a Madre.

“¡Tú... eres... una abominación absolutamente... repugnante!”

“¿Eh?”

“Eso... no es amor. Nada de eso. Tu estúpido juego de jugar a ser madre... no es más que una molestia. Déjanos fuera de tu enfermizo deseo de jugar con la gente como si fueran muñecos vivos.”

A Madre casi le pareció que Nekt sonreía, aunque no tenía boca.

“Jajajaja... gyajajajaja... ¡¡Aaaajajajaja!! ¡¡¡Muérete de una buena vez!!!”

¡THWUMP!

El enorme zarcillo atravesó a Nekt. Era tan alta como un humano grande, por lo que la diferencia de tamaño entre ambos era realmente enorme.

¡THWUMP!

El siguiente golpe prácticamente destrozó su cuerpo.

¡THWUMP! ¡THWUMP! ¡THWUUUMP!

Nekt era poco más que una mancha, ya no era reconocible de la criatura que había sido momentos antes. Sin embargo, las fibras musculares seguían moviéndose mientras los cuatro núcleos tomaban el control.

“Haah... haah... tienes lo que te mereces. De hecho, creo que incluso he sido suave contigo. ¡Ja... jajaja! Ni siquiera me importaría que siguieras viva. Entonces podré darte el castigo agonizante que te mereces.”

Con Nekt fuera de la lucha, Madre finalmente dirigió su atención a otra parte.

“¡Deprisa, Cyrill! ¡Madre se ha fijado en nosotros!”

“¡Lo sé! Es sólo que... el caparazón, ¡es demasiado fuerte para romperlo!”

María y Cyrill intentaban entrar en el capullo donde estaba encerrada Flum.

“Solo para que lo sepan, ella está más allá de toda ayuda.”

Madre finalmente se dio cuenta de lo que Nekt había estado haciendo. Sabía desde el principio que nunca podría ganar con la diferencia de su poder, pero aun así había utilizado sus cuatro núcleos para luchar contra Madre. Nunca pensó en ganar, sólo en ganar tiempo para sus amigos.

“Heh, y ni siquiera pudiste realizar una tarea trivial como esa. Eres un fracaso, de principio a fin. Un desastre. Inútil. El único valor que tuvo tu vida vino de mí.”

Los zarcillos se volvieron hacia María y Cyrill.

“Cyrill, ¿ya puedes usar Valentía?”

“N-No, lo siento.”

El mundo de pesadilla que les rodeaba era probablemente una visión familiar para Flum a estas alturas. Incluso María no se sorprendió mucho de lo que estaba viendo. Cyrill, sin embargo, se estaba acercando a su límite.

María tenía poca fe en ella en ese momento. Aunque a Cyrill le hubiera venido bien tener a Flum cerca, no estaba en condiciones emocionales de ejecutar adecuadamente Valentía.

“En ese caso supongo que me toca ganar algo más de tiempo. ¡Sigue trabajando para sacar a Flum!”

María se levantó y se giró para enfrentarse a los zarcillos que se acercaban. Aunque tenía forma humana, poseía un núcleo de Origen que seguía luchando con su cuerpo. Nada de eso cambiaba el hecho de que no tenía ninguna posibilidad contra Madre, aunque al menos sabía que podía resistir la energía espiral de Origen mejor que Cyrill.

No hay manera de que Madre deje que este capullo se dañe, lo que sólo puede significar que estos zarcillos son simplemente una amenaza.

¡THWUMP! Los zarcillos se clavaron en el suelo justo a su lado. El suelo bajo sus pies tembló por el golpe.

Después del shock inicial, entonces enviará a los bebés y... No, eso no está bien. Está demasiado lejos para eso. ¡Lo que sólo podría significar que yo soy el objetivo!

La superficie del enorme tentáculo comenzó a abrirse, dejando paso a innumerables zarcillos que salían disparados por debajo.

“¡Lluvia Espiral del Juicio!”

Con un movimiento de su mano derecha, María convocó una lluvia de cuchillas giratorias.

Cada zarcillo que intentaba acercarse a Cyrill era cortado, pero ella nunca podía conjurar suficientes cuchillas para contrarrestar el volumen de ataques que se abatían sobre ella.

“Vaya, vaya, eres muy inteligente. ¿Supongo que ahora te han abandonado por completo, hermana caída?”

“... ¡Juicio del Pecado!” María no tenía interés en enfrentarse a las burlas de Madre. Encadenó un ataque con otro, este invocando una hoja mucho más grande que antes. “¡Filo Espiral!”

La hoja giró con el poder de Origen y cortó los zarcillos.

El cuerpo de Madre no sólo era duradero por sí mismo, sino que también estaba protegido por el poder de Origen que corría por su interior. Nada que no fuera un golpe total penetraría en la carne endurecida de Madre y en las protecciones de Origen, de ahí la lucha de Cyrill por abrir el capullo deliberadamente fortificado.

Los zarcillos eran mucho más suaves en comparación, pero seguía siendo necesaria una cantidad significativa de magia para cortarlos. Sabiendo esto, Madre debió de pensar que un

fracaso como María no tenía ninguna posibilidad de causarle ningún daño, aunque estas cuchillas giratorias estaban a punto de obligarle a replantearse eso.

“¿Cómo es que eres capaz de aprovechar tanto poder de Origen? Es más que cualquier otro usuario de núcleo que haya visto. No me parece que seas una especie de fanático... ¡lo que sólo puede significar que debes estar ocultando algo en lo más profundo de ese carnoso cuerpecito tuyo!”

Madre lanzó otro tentáculo; María lo recibió de frente con su espada. Aunque lo contrarrestó golpe a golpe, el esfuerzo le estaba pasando factura.

“¡Voy a abrirte y ver lo que tienes ahí dentro!” Más y más zarcillos entraron volando.

María ya estaba al límite enfrentándose a un zarcillo, así que parecía que no iba a poder aguantar mucho más tiempo. Después de confirmar que su batalla tenía lugar a una distancia segura del capullo de Flum, decidió que era el momento de subir la apuesta.

“¡Lluvia Espiral Filo Roto!” Pequeñas dagas se clavaron en la carne de los tentáculos, se iluminaron con magia y explotaron.

“¡Círculo Cerrado, Reflejo de Rayos de Luz!” Apareció una gran esfera de luz, en cuyo interior los rayos de luz rebotaban de un lado a otro hasta que el interior de la esfera ardía en llamas blancas.

“Vaya, vaya, eres bastante agresiva para ser una mujer de la clase alta. ¡Tu magia es muy adecuada para el asesinato!”

“¡Hyaugh!” La cara de María se contorsionó ligeramente ante esto, provocando una estruendosa carcajada de Madre. Sin embargo, no sirvió para alterar el estado mental de María.

Mientras María se enfrentaba a los zarcillos, Cyrill se encontró rodeada de bebés recién generados.

“Espiral...”

“¿Crees que voy a dejar que sigas alargando esto? Piénsalo otra vez.”

“¡Gaaugh!” María apenas logró bloquear el siguiente golpe de Madre, pero la fuerza del golpe le rompió los huesos del brazo derecho.

“Mientras mi núcleo sobreviva, yo también lo haré. Eres impotente contra mí y mis imparables Niños. Pero eso no hace falta decirlo. Soy la madre ideal, y es justo que el resto del mundo también se convierta en mis niños.”

María cayó hacia atrás, con la cara desencajada mientras redirigía su magia para ayudar a Cyrill.

Cyrill canalizó sus energías heroicas en su espada mientras apuñalaba al capullo una y otra vez. “¡Flum...! ¡Flum! Voy a sacarte de ahí, ¡lo prometo! ¡Hyaaaaah!”

A diferencia de las afinidades múltiples que utilizaban Jean y los Jefes Demonios, la magia basada en afinidades únicas solía basarse en la sensación y la percepción, y la técnica que acababa de utilizar para potenciar su espada no era una excepción. Había llegado a ella, completamente formada y sin invitación, y decidió ver lo que podía hacer.

“¡Deja... ir... a Flum!! Es mi amiga, ¡y no te vas a interponer en su camino!” Cyrill bloqueó todo a su alrededor, excepto su tarea.

De alguna manera, María se las arregló para enfrentarse a Madre y, al mismo tiempo, dirigir su atención al enjambre de bebés que se acercaba, también aniquilándolos.

Incluso cuando los relámpagos pasaban junto a ella y su entorno estallaba, Cyrill no se inmutaba. Llámese esperanza de que Flum la salvara de su espiral descendente o llámese convicción de que este acto sería la penitencia por sus pecados pasados; sea como fuere, estaba tan frenética que se tambaleaba al borde de la locura.

La historia que le contó María de camino al capullo no hizo sino espolearla más.

“Flum ya ha luchado contra muchas de estas criaturas basadas en núcleos de Origen. Incluso después de ser vendida al infierno casi literal por Jean, aprendió que sus poderes de reversión le daban la capacidad de usar equipo maldito. Puede que siga siendo derrotada, claro, pero siempre se levanta. Está completamente transformada. Es como una persona completamente diferente.”

Por supuesto, nada de esto era técnicamente culpa de Cyrill. Sin embargo, a pesar de todas sus dificultades, Flum había superado el dolor de ser vendida como esclava, a través de tensas batallas con monstruos aterradores, y logró encontrar la fuerza para luchar. Había tenido un camino mucho más difícil y arduo que el de Cyrill como héroe y, sin embargo, se negó a rendirse.

Si no podía salvar a Flum, el verdadero héroe en su mente, entonces Cyrill Sweechka ya no podía reclamar el título de héroe para sí misma, y mucho menos perdonarse mientras viviera.

Lo hacía por un ser querido. Lo hacía por ella misma. Estos motivos en duelo finalmente encontraron el lugar en el que convergían, en un punto brillante e inflexible del que no se movería.

“¡Aaaaaaaaaaaaugh! ¡Uwaaaaaaaaaaaugh!”

Su atención se redujo a un punto único y perfecto que rozaba la locura.

* * * * *

Madre empezaba a ponerse frenética.

Flum hacía tiempo que había superado el punto de saturación en el que la transformación debería haber sido completa, y sin embargo, no estaba funcionando.

“¡Uung... haaah... gyaugh!”

Entendía por qué Origen necesitaba a Flum y por qué estaba haciendo esto. Pero cuanto más tiempo pasaba, más se obstinaba el investigador que había dentro de sí.

“Haa... aaauh... fauuu...”

Apenas estaba consciente, flotando en un estado tenue y nebuloso mientras sus heridas eran invadidas y bombeadas en su totalidad.

“¡Agyauh... gahyiiiii!”

Ojos abiertos. Un grito. Inútil. Pánico. Abrir otra herida e introducir un vaso sanguíneo.

“¡Agyaaa... gaggaa... gyiiiiii!”

Insertar, insertar, insertar. Llenarla de “yo”... nada.

Tenía que entender todos los recuerdos, todas las tragedias sufridas. ¿Y por qué?

“No sabes cuándo rendirte.”

“Creo que... por fin entiendo... cómo puedes seguir... aferrándote a tu sentido... del yo incluso... mientras usas todo este... poder de Origen.”

Las personas que utilizaban núcleos de origen perdían rápidamente el sentido de sí mismas, ya que se volvían cada vez menos humanas. Sin embargo, a pesar de la impactante transformación de Madre, eso no le había ocurrido a él.

“¿Oh? ¿Y qué crees que sabes? Todo esto es gracias a mi diligente trabajo.”

Madre había creado a este Niño precisamente para asegurarse de que pudiera mantener para siempre su sentido del yo. El proyecto Quimera había robado varias tecnologías a sus proyectos rivales: Nigromancia y Niños, pero el robo iba en ambas direcciones. Madre también había robado al proyecto Quimera el secreto para suprimir la voluntad de Origen.

“He mantenido mi mente—mis sueños—para asegurarme de ser la madre que merezco ser.”

“En eso te equivocas.” Flum derribó sin miramientos a Madre. “Es la soledad. Todo en este... mundo... existe... para que lo uses... para lograr tus objetivos. Te resistes a... todas las conexiones. Incluso los niños que te amaron... tanto... los desechaste como herramientas.”

“Entonces, ¿qué estás tratando de decir? Esos niños cumplieron su propósito. No he hecho nada malo.”

Flum se rió débilmente. “Supongo que tú y Origen tienen mucho en común. Por eso no se han consumido.”

“Y saber eso no cambia nada, sabes, así que por qué no te rindes y me escuchas, Flum Apricot—o debería decir ‘Mich Smithee’.”

Las reservas de poder de Madre estaban muy lejos de agotarse. Sabía que no había forma de que esa pequeño advenediza pudiera seguir resistiéndosele.

Sin embargo, Flum había encontrado una debilidad en la mente corrupta de Madre. O, mejor dicho, una debilidad en el propio Origen.

Una de las características únicas de Origen era el hecho de que se conectaba o se unía a las cosas, aunque esa conexión era siempre increíblemente unilateral. Conectar, invadir, asaltar... así era como tomaba el control.

Aunque los vínculos entre las personas y las conexiones entre los objetos pudieran parecer similares en concepto, no se parecían en nada. Seguro que, a cierto nivel, conectar a todos los seres vivos en una sola entidad eliminaría el riesgo de nuevas relaciones adversas entre las

personas. No era de extrañar que algunas personas y organizaciones alabasen una sensación de paz tan completa. Por otro lado, tal acto también significaría la muerte de todo sentimiento.

“... Milkit.”

Cada vez que las cosas se ponían difíciles, la mente de Flum se dirigía a ella. Sólo ahora se le ocurrió que tal vez eso fue lo que la salvó.

Esto era algo que ni Madre ni Origen podrían entender nunca: Las relaciones humanas eran difíciles. La paz era esquiva; la guerra espantosa era omnipresente. Era la maldición que los humanos tenían que soportar, pero también la fuente de su fuerza.

“No importa lo que pase, siempre seré yo, pase lo que pase. Nunca podrás convertirme en tu imagen, Madre. No hasta que la vea de nuevo.”

Madre se rió ante el desafío de Flum. “¿Qué es esto, negarse a reconocer el destino que te espera? No te servirá de nada. Nadie puede escapar de estos capullos. Lo mejor que puedes conseguir es que tu cuerpo se haga pedazos donde está adherido a ti.”

Incluso si desgarrara su cuerpo, ¿por qué iba a importar? Flum podría regenerarse fácilmente de eso. No tenía nada que perder.

“Además, toda esta charla no significa nada si ni siquiera puedes moverte, ¿no estás de acuerdo?”

Bueno, entonces, tendría que hacer que ella misma se moviera.

Flum no se preocupó de debatir sobre la voluntad humana o la espiritualidad. Su corazón simplemente anhelaba la presencia de otro. Puede que Origen y otras criaturas solitarias como él se protegieran del dolor que otras personas podían infligir, pero también se privaban del poder que se puede obtener de la compañía de otro.

Eterna, Ink, Gadhio, Linus y Cyrill. Y, tal vez, también Y’lla. Había tanta gente, y aunque no siempre tuvieran la mejor de las relaciones, su existencia le daba fuerza a Flum. Y luego estaba la persona más importante de todas.

La conexión que llamamos amor.

Los sentimientos de Flum por Milkit eran la fuente del poder que surgía dentro de ella... y Origen no podía hacer nada para detenerlo.

“¡Ja... aaaaaaah!” Flum tensó su brazo izquierdo; estaba extendido por el vaso sanguíneo que lo atravesaba. Siguió presionando, sintiendo un inmenso dolor que la recorría al sentir que algo se desgarraba.

La carne y el músculo colgaban de los huesos del dorso de la mano, pero aún no había terminado.

“¡Mil... kit...!”

Sólo un pensamiento recorría la mente de Flum, consumiéndola. No podía pensar en nada más. Estaba llena del deseo de volver a ver a Milkit, y ese deseo le dio el poder de forzar su cuerpo hacia adelante.

A continuación, el brazo derecho, la espalda y la cabeza. Uno a uno los arrancó, perdiendo carne en el proceso mientras se desprendía de sus ataduras. Dolor. Frío. Humedad.

El mundo que la rodeaba estaba borroso, lo que le impedía ver. Su cuerpo también se sentía sorprendentemente ligero.

“¿Saliste de allí por tu cuenta? Hmm... ¿tendrá que ver con el derrumbe del muro? O... no... ¡¿me estoy consumiendo?! En ese caso... entonces eso significa... eso significa... ¡¿esa pequeña e irrespetuosa vagabunda!!”

Madre envió otro zarcillo lanzándose directamente hacia la garganta de Flum, pero ella lo atrapó con su mano antes de que pudiera hacer contacto. “¡Reversióooooooooooooón!”

¡BLASH!

Las paredes internas del vaso sanguíneo se expandieron y se invirtieron, desgarrándolo en el proceso.

“Esto es lo más lejos que te van a llevar tus poderes de reversión. ¡Veamos cuánto puedes soportar antes de perder la fuerza para anular mis ataques!”

Flum se zafó del siguiente golpe antes de dar una palmada con su mano derecha y abrir el zarcillo por el golpe.

“¡Se supone que esos son más fuertes! ¡Tu magia me está poniendo de los nervios!”

“¡Eso no es todo! El poder que me impulsa a moverme... a resistir a Origen...”

“¡Deja el melodrama y escúpelo!”

Flum alargó la mano e invocó el Devorador de Almas mientras hablaba. “¡Eh... un desgraciado como tú que ha olvidado su humanidad nunca lo entendería!”

Atravesó con su espada la dura película roja, y...

* * * * *

Cyrill vio cómo una espada negra salía del lugar donde ella estaba cortando.

“¿Flum? ¡Flum!” Cyril golpeó con renovado vigor, ensanchando el agujero hasta que fue lo suficientemente grande como para ver a Flum al otro lado.

“¡¡¡¡Flum!!!!” Metió los brazos en el agujero.

“¡Cyrill!” Flum reconoció inmediatamente la voz y se acercó a ella.

Justo cuando las yemas de sus dedos se tocaron, alguien—o algo—agarró los pies de Cyrill.

“Maldita sea... ¡Detrás de ti, Cyrill!”

Una María muy herida le gritó por detrás.

La batalla entre ella y Madre se había vuelto tan intensa que no podía mantener a los bebés alejados de Cyrill por más tiempo.

“¡¡Gyah!! ¡Suéltame!” Cyrill pateó frenéticamente al bebé para liberar su pierna, pero éste sólo aumentó la fuerza de su agarre hasta que su fémur amenazó con romperse.

“¡No, Cyrill!”

Si se soltara, la salida que hicieron se cerraría justo detrás de ella.

“¡¡Cuchilla!! ¡Empalaaaaaaar!”

Cyrill apretó la mano en torno a su espada; un resplandor brillante la rodeó, haciéndose más largo. Si pudiera atravesar su cerebro... Incluso después de varias puñaladas sucesivas en la cara del bebé con su rayo de luz ardiente, el monstruo no cedió.

“En ese caso... ¡Dinamitar!” Un gran rayo de luz salió disparado de su espada, volando su cabeza.

Por desgracia, ni siquiera eso fue suficiente. El bebé sin cabeza se mantuvo firme.

“No te rendirás, ¿verdad?”

“¡Es inútil, Cyrill! Eso es sólo una pieza del cuerpo de Madre. Si no se destruye el núcleo de Origen que le sirve de corazón, ¡esa cosa no se rendirá!”

Una nueva cría salió del cuello cortado y se abrió paso por la pierna de Cyrill antes de utilizar sus manos para desgarrar su carne y escarbar en su cuerpo.

No voy a lograrlo... Voy a morir, y ni siquiera he ayudado a Flum. ¡No... no, no, no! ¡¡No puedo dejar que eso ocurra!!

Todavía le quedaba una opción.

¿Puedo hacerlo... de verdad... puedo...? ¿Tengo el valor de hacerlo, incluso después de haber sido tan inútil con Flum? No, eso no está bien en absoluto. No puedo rendirme porque no pude ayudarla, sino todo lo contrario. Es mi deber armarme de valor precisamente porque no he podido ayudar a Flum, porque estoy al borde del fracaso. Necesito tener fe en mí misma. No es cuestión de si puedo hacerlo, no. Debo hacerlo. Si no lo hago, seguiré repitiendo los mismos errores, ¡y ya está bien!

Su decisión estaba tomada. Un fuego ardía en su corazón. Cyrill apretó la mano alrededor de la empuñadura de su espada cuando oyó un fuerte *crack* y sintió que un hilo rojo le envolvía la pierna.

... O al menos eso pensó ella. El hilo atravesó a la criatura que la penetraba y la hizo pedazos.

“Vive... como quieras.”

Las palabras de Mute le vinieron de repente a la mente. O quizás realmente las había escuchado de nuevo, justo ahora.

No podía decir si era un sonido, un recuerdo o una voz en el viento, pero fuera lo que fuera, sintió que su corazón se calentaba.

“Me rendí... se acabó. Tengo miedo. Pero Cyrill... tú me diste esto.”

Era la voz de Mute, pero nunca había escuchado las palabras.

“He tomado... mi decisión. Como soñar... vivir. Así que... te devuelvo... el favor.”

¿Por qué estaba el espíritu de Mute en ese “hilo”? Todo lo que ocurría a su alrededor desafiaba toda lógica y sentido común, pero sabía una cosa con certeza.

“Gracias... Cyrill. Fuiste mi... primer... amigo.”

Mute estaba muerta. Esto no era que Mute se resignara a su destino. Era una forma de cerrar por fin el libro de su vida, al tiempo que ofrecía a Cyrill una mano para no tener que vivir con remordimientos.

Cyrill apretó la mandíbula para contener las lágrimas.

Ahora no era el momento de revolcarse en su angustia por el mensaje de Mute. No, iba a convertir eso en su valor para honrar a la joven.

“¡Valentíaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!” Cyrill gritó al cielo y comenzó a brillar.

Un poderoso viento pasó, arrastrando a todos los enemigos cercanos antes de que una ola de luz los abrasara. El hilo rojo se debilitó y cayó al suelo justo cuando Cyrill se giró y metió los dedos en lo que quedaba del agujero del capullo, que se reducía rápidamente.

“Guh...¡graaaaaaaaaawh!”

¡Riiiiiiip!

Poco a poco, el agujero se hizo más grande.

“¡Cyrill!”

“¡Flum!”

Las dos mujeres finalmente se tomaron de las manos, y Cyrill tiró de Flum para liberarla del capullo, dejando trozos de su cuerpo donde estaba inmovilizada. A estas alturas, poco le importaba el dolor; ni siquiera hizo una mueca.

Sin embargo, el capullo pasó rápidamente al ataque, disparando zarcillos por el agujero recién formado. Flum y Cyrill se tomaron de la mano y saltaron para alejarse.

“¿Por qué...? ¿Por qué siempre tienes que hacerme esto? Puede que me hayas hecho retroceder y me hayas puesto en esta horrible posición, ¡pero yo reiré el último! ¡Veamos si esto te gusta!”

La negativa de Madre a ceder nacía de sus celos y desconfianza.

“¡Aun no bajas la guardia! Voy a necesitar algo de cobertura... ¡ngyaaah!” María estaba completamente agotada en este punto. Era todo lo que podía hacer para rechazar los ataques de Madre.

Flum aún podía oír la visión deformada del mundo de Madre resonando en su cabeza mientras blandía su Devorador de Almas. Dejó escapar un fuerte suspiro.

“Es una pena que no hayamos reunido en estas condiciones. Gah...”

“¿Ya puedes moverte, Flum?”

“Sí, estoy bien. ¡Sólo déjame a estos tipos a mí!”

La espada de Flum bullía de prana y magia, y sus ojos centellearon cuando se giró para enfrentarse al enjambre de bebés monstruosos.

“¡¡¡¡Hoja Encantada !!!!” Cyrill llegó al lado de Flum, colocó su mano sobre la de Flum en la empuñadura del Devorador de Almas y bombeó su magia en ella, envolviendo la hoja en luz. La espada era tan brillante que iluminaba incluso las partes más oscuras y lúgubres de la capital, que habían quedado en la sombra tras el levantamiento del muro de carne.

“Tenemos esto, Flum.”

“Gracias, Cyrill. ¡Hagamos esto de una sola vez!”

Esas criaturas, esas masas de carne y músculo, habían sido humanas antes de convertirse en parte de Madre. No importa cuántas destruyeran, vendrían más. Estaban controladas por el núcleo de Madre, que a su vez estaba alimentado por Origen. Suponiendo que no tuvieran corazones propios, eran esencialmente representaciones vivas de la energía de Origen.

En otras palabras, sus corazones estaban expuestos al poder de reversión de Flum en todo momento.

“¡Heimdall ¡Gran Tormentaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!” Bajó la espada y vio cómo la tierra se abría, una poderosa ráfaga de viento se levantaba y la luz se proyectaba a su alrededor.

Lo que a simple vista parecía una escena completamente fantástica era una pesadilla viviente para las criaturas de Origen. La heroína alabada por su fuerza y la compañera burlada por su debilidad se unieron para aniquilar a sus enemigos.

Cuando la brisa se calmó y el polvo se asentó, no quedaba ni una sola criatura.

“¿Cyrill...?”

Cyrill se volvió hacia Flum para encontrarla con la mano extendida junto a su cara. Sabía lo que quería Flum, pero se detuvo un momento para mirar su propia palma.

Flum sonrió alegremente a su amiga. “Sólo quería volver a darte las gracias.”

“Flum... oh, Flum, lo siento tanto, tanto.”

“Escucha, sé que los estaba reteniendo. Digamos que ambas nos equivocamos y dejémoslo pasar.”

“No, no es tan sencillo.”

“Hmm... bueno, ¿todavía piensas en nosotras como amigas, Cyrill?”

“¡Por supuesto!” Cyrill se llevó la mano al pecho y respondió sin dudar.

Flum se sonrojó un poco y sintió que su corazón se llenaba de lágrimas. “Bueno, entonces, eso más que suficiente. De verdad, lo digo en serio. Todo este tiempo me preocupaba que ya no quisieras ser mi amiga. Así que... sigamos siendo amigas, ¿vale? Ahora y siempre.”

Flum sonrió y extendió la mano con la palma hacia arriba. Golpeó su dedo contra ella varias veces. Cyrill dudó un momento. ¿De verdad podía hacer esto? ¿En verdad estaba bien? Acercó lentamente su mano a la de Flum hasta que sus palmas se tocaron. Flum cerró la mano y entrelazó sus dedos con los de Cyrill con una sonrisa tonta.

“Oye, volvamos a esa pastelería algún día.”

“Bien. Una vez que nos quitemos esta batalla de encima, cumpliré mi promesa.”

Las dos jóvenes miraron el cielo oscurecido y contemplaron la forma gargantuesca del rostro de Madre. Temblaba ligeramente, mordiéndose el labio con fastidio.

Libre de la melé, María se reunió finalmente con Flum y Cyrill.

“Ambas, gracias, por fin he podido separarme.”

“María... tú y yo todavía tenemos mucho que hablar, pero de momento centrémonos en trabajar juntos.”

María parpadeó. Era extraño que Flum le hablara así. Sin embargo, después de un momento, se rió suavemente y asintió.

“Yo también iba a decir lo mismo.”

Por el momento, al menos, las tres estaban unidas contra su enemigo común.

La visión de Flum y Cyrill juntas enfureció a Madre. Se mordió aún más el labio hasta que finalmente sacó sangre, enviando gordas gotas a la tierra de abajo y manchando todo a su paso.

“Relaciones... amor... amistad... ¿Por qué tienes que seguir arrojando cosas tan horribles en mi cara? No me dejas otra opción que destruirte por completo para asegurarme de que el mundo sepa cuánta razón tengo!”

Un enorme zarcillo se dirigió hacia ellas, girando a su paso.

“¡Vamos!” Flum y María asintieron al instante ante la orden de Cyrill. Las tres estaban unidas en su batalla, si no en su destino.



Capítulo 25:

El Héroe

Cyrill se volvió hacia el zarcillo entrante y enfocó un hechizo a través de su espada.

“¡Perseguidor!”

Aunque su potencia y función son similares a las de su técnica Dinamitar, Perseguidor explotó en cientos de diminutos y penetrantes rayos de luz antes del impacto, cada uno de los cuales Cyrill dirigió a diferentes objetivos. Los rayos individuales eran, obviamente, más débiles que un ataque indiscriminado, pero Cyrill se centró en los puntos que María ya había herido, haciendo que las heridas se profundizaran en algunos lugares y se desgarraran por completo en otros, maximizando así su daño.

Mientras Cyrill se tomaba un momento para disfrutar de su victoria momentánea, una nueva amenaza surgió detrás de ella en forma de un escuadrón de bebés recién nacidos.

“¡Lluvia!” Lanzó su mano al aire, invocando una lluvia de luz.

La afinidad “héroe” no distinguía entre luz, oscuridad, fuego, agua o cualquier otro elemento. La opción más cercana sería la luz, pero esto no se parecía a nada que una persona con la afinidad de la luz pudiera conjurar. Una vez más, María se sintió impresionada por el poder de Cyrill. Era fácil de usar, costaba relativamente poco, era potente y cubría una amplia zona.

“¡Hyaaaaaaaah!” Flum golpeó su Devorador de Almas contra el suelo, liberando una explosión de prana que su magia de reversión convirtió en un torbellino. Hizo pedazos a los bebés que la Lluvia de Cyrill ya había ablandado.

Otro zarcillo se abalanzó sobre Flum; María corrió a interceptarlo.

“¡Protección Divina!”

Su escudo sólo fue lo suficientemente fuerte como para resistir los dos primeros golpes antes de que aparecieran grietas en él. El tercer golpe cayó con fuerza, y el escudo amenazó con ceder.

“¡Reventar!” Antes de que pudiera atravesarla, María rompió ella misma la barrera.

“¡Fragmentos de Espiral!”

Su técnica hizo que todos los fragmentos giraran salvajemente como sierras en miniatura y se incrustaran en el zarcillo.

Los zarcillos seguían llegando, sin inmutarse por sus ataques y sin hacer apenas esfuerzos por evitar cualquier daño a sí mismos en el proceso. A medida que el improvisado equipo luchaba contra uno tras otro, los otrora poderosos zarcillos se fueron debilitando y cayeron patéticamente al suelo.

Flum, ya acostumbrado a este estilo de lucha, finalmente habló durante una breve pausa en la batalla.

“Oigan, Cyrill, María... hay algo que quería preguntarles.”

“Donde está el núcleo, ¿verdad?” Dijo María. “Tengo una suposición estimada.”

“Podría ser una trampa, ya sabes.”

“No... creo que si está allí. Puedo sentir débilmente su presencia. Justo al otro lado de ese techo hay un núcleo de Origen.”

Flum miró al cielo, a la cara de Madre rodeada por el muro de carne. Era demasiado alto para que pudieran alcanzarlo. Y aunque pudieran llegar hasta allí, todo sería inútil si no podían destruir el núcleo.

Pero a menos que destruyeran el núcleo, esta batalla nunca terminaría.

“¡Estoy bastante segura de que puedo llevarte hasta allí!”

Cyrill saltó del camino de un zarcillo y soltó un ataque con su espada en el momento en que tocó el suelo.

Flum negó con la cabeza.

“¡En ese caso, tendrás que hacerlo tú sola!” María se apartó del camino de otro ataque y atravesó el zarcillo con su espada de luz.

“Ese es el plan. Reversión de la Gravedad.” Flum apartó algunos escombros de su camino, esperó y saltó en el aire justo cuando un nuevo zarcillo se acercaba.

Se dirigió hacia el cielo, cortando un zarcillo en el momento en que se presentaba, arrancando la punta cortada de una patada y terminando su hechizo mientras clavaba su espada en su espasmódica raíz.

“¿Acaba de... volar?! ¡Guau! ¡Vamos, Flum!” Animada por la hazaña de su amiga, Cyrill aceleró el ritmo mientras se abría paso entre sus oponentes, y encontró tiempo para alabar a Flum todo el tiempo.

“No es nada comparado contigo, Cyrill.”

Flum no estaba siendo modesta, lo creía de verdad. Por supuesto, seguía estando encantada de recibir tales elogios de su amiga. Se rascó tímidamente la nuca y se sonrojó.

“Tal y como pensaba...” María murmuró para sí misma, aunque nadie la oyó a través del estruendo.

A medida que las tres ganaban poco a poco la ventaja, Madre se desesperaba cada vez más.

“¡Muy bien, hagamos esto!” Había una nueva energía en la voz de Flum cuando empezó a ver la luz al final del túnel.

Madre tardaba en crear bebés, y ese tiempo variaba de una persona a otra, por lo que era difícil de calcular. Lo más importante era que sus refuerzos no eran interminables. Todo se reducía a cuántas personas quedaban en la capital. No podía decir mucho sobre los zarcillos que les llegaban en tropel, pero al menos había un final a la vista para los bebés. En ese caso, podría dejárselos a Cyrill y a María mientras ella iba a por el núcleo.

No es que Madre vaya a hacer una tarea trivial, por supuesto.

“¡Basta ya!” La voz de Madre retumbó en toda la capital; su irritación era evidente. “¿Qué te da derecho a arruinar mi sueño, mocosa? ¡Nunca has conocido el sufrimiento como yo! Por fin me he convertido en madre y me he liberado de mi miserable excusa de madre. ¡No dejaré que me arruines esto!”

En ese momento estaba casi histérico; su voz se elevó varias octavas, haciendo que el vello de la piel de Flum se erizara. María se permitió reírse de su comportamiento. Se comportaba como un niño mimado en plena rabieta.

Flum y Cyrill lanzaron una mirada de sospecha a María ante su respuesta fuera de lugar.

“Hagamos como si eso no hubiera ocurrido.” María frunció el ceño y se dio la vuelta mientras las otros dos compartían una sonrisa. Sabían exactamente cómo se sentía.

Era poderoso, sin duda, mucho más que cualquier cosa que la segunda generación pudiera aportar. Pero ahora también era difícil tenerle miedo.

“Eres superficial, Madre.” Dijo María. “Lo más triste de toda esta situación es que todo este poder y potencial se desperdició en alguien como tú. ¿Y los que más sufrieron? Los niños cuyas vidas arruinaste.”

“¿Esos fracasos? Si no fuera por mi benevolencia, habrían muerto en la naturaleza. Yo los salvé, así que es lógico que tenga derecho a usar sus vidas a mi antojo. Después de todo el sufrimiento que he pasado, ¡soy yo quien merece que se cumplan mis sueños!”

Cada vez tenían más claro que el complejo de víctima de Madre le había llevado a esta vida de egoísmo. Este era un ejemplo perfecto. Incluso después de todo lo que había hecho, después de todas las vidas que había arruinado, seguía sin mostrar una pizca de arrepentimiento. Todo porque seguía convencido, incluso ahora, de que él era la verdadera víctima en todo esto.

“Mute era capaz de pensar en los demás.” Dijo Cyrill. “En su madre, en sus amigos e incluso en mí. Aunque sólo nos conocimos brevemente, me enseñó mucho sobre cómo vivir.”

“No sólo Mute.” Añadió Flum. “Fwiss, Luke, incluso Nekt... ¡todos los Niños de la Espiral se preocupaban por ti!”

“¡¿Y qué?! ¡Ese no es el amor que estoy buscando!”

No es que no entendiera, simplemente no le interesaba entender.

Aunque nunca había tenido la oportunidad de aprender sobre el amor de su propia madre, había tenido innumerables oportunidades de aprenderlo mientras vivía con los Niños.

“Mute me mostró el camino.” Dijo Cyrill. “Flum me dio valor. Tener relaciones con otras personas puede ser un reto inmenso, pero soy más fuerte por ello. Hay un mundo enorme ahí fuera que nunca podrás ver si sigues rechazando las relaciones con los demás.”

Cuanto más hablaban, más empezaba una parte de Madre a considerar que tal vez estaba equivocado... lo cual era un sentimiento que le enfurecía, y que le hacía querer destruir todo

a su paso mientras su incertidumbre se convertía en ira. Ahora estaba tan completamente enfurecido que estaba completamente fuera de control.

“¡Eso es estúpido! ¡Estúpido, estúpido, estúpido! ¡Estúpido!”

El techo de carne sobre ellos se onduló. Un momento después, unos enormes brazos irrumpieron en la superficie. Se llevó una mano a la boca y la sacudió, abriendo un agujero aún mayor antes de sacar algo.

Era una cabeza. Una cabeza humana azul.

El mayor problema de Mich Smithee, el quid de todo esto, era que no podía quererse a sí mismo. Después de haber sido rechazado por su propia madre durante tanto tiempo, aprendió a odiar su propia cara, su voz, su género e incluso el hecho mismo de haber nacido.

De hecho, se odiaba tanto a sí mismo que dedicó su vida a convertirse en otra cosa. Por eso la cabeza que tenía en la mano no tenía cara. Parecía un gran objeto con forma de huevo unido a hombros, brazos, torso y piernas desnudos.

Madre lo dejó caer. Sus patas cubiertas de limo se estrellaron contra el suelo con una fuerza tremenda, haciendo temblar la tierra.

Ahora se enfrentaban a un gigante de veinte metros de altura.

“Pues muy bien, parece que no les necesitaré, no como hijos míos. ¡Así que tendré que matarlas!”

El gigante levantó su puño en alto y lo estrelló contra el suelo, haciendo que la tierra bajo los pies de Flum, Cyrill y María se arremolinara. Las tres se lanzaron al aire, escapando por poco del centro del remolino de arena, sólo para descubrir que el alcance del ataque era mucho mayor que el que Flum encontró en su batalla con Luke. Salieron disparadas en distintas direcciones en cuanto aterrizaron.

“¡Gyajajajaja! ¡Grandes palabras viniendo de un grupo de cobardes!”

La risa sincera de Madre retumbó en toda la capital mientras los hombros del gigante se agitaban en simpáticas convulsiones.

“Este es mi vientre, y todos ustedes son mis hijos, conectados a mí por un cordón umbilical. Los fetos pueden correr todo lo que quieran, ¡pero lo único que hacen es patalear dentro de mi estómago! ¡No tienen escapatoria!”

“¡No tengo intención de huir! ¡Acelerar!” Cyrill barrió su espada delante de ella y aceleró, ráfagas de luz que salían de la punta de su espada hacia el gigante con cada pasada mientras acortaba la distancia.

“¡Una vez que estés cerca, ya no podrás rechazar mi amor!” El gigante levantó su brazo con una velocidad asombrosa, mucho más rápida de lo que una cosa de ese tamaño tenía razón de ser.

Flum siguió el ejemplo de Cyrill, acercándose y soltando un ataque de Artes Caballerescas. Algo rápido, punzante y altamente direccional: Aguijón de Prana. Aterrizó con un sólido golpe en su hombro, pero incluso con toda la magia de reversión que había puesto en el ataque, todavía no logró perforar la carne. Esto era mucho más fuerte que la resistencia que podían oponer incluso los bebés.

Aun así, logró su objetivo. Sus puños se desviaron de su objetivo, perdonando a Cyrill. Cyrill atravesó la estrecha abertura que había hecho Flum, apretó su mano con fuerza alrededor de su espada y envió luz a través de ella. “¡Espaaaaaaaaaaaaada!”

El gigante volvió a levantar los brazos en el aire. “Aww, demasiado lento. ¡Y te llamas a ti misma héroe!”

María fue la siguiente en hablar. “¡Me temo que tú eres quien es demasiado lento!”

Anticipó que venía otro ataque y lanzó una lanza de luz en espiral.

¡KREEEEN!

Giró en el aire y aterrizó en el mismo lugar donde el Aguijón de Prana de Flum ya había desgarrado al gigante, creando una herida aún más profunda.

“¡¡Estúpida ramera!! ¡Y te llamas a ti misma monja!”

“¡Hyaaaaaaaaaaaaah!”

Mientras Madre continuaba con su diatriba, Cyrill se acercó y cortó el brazo herido, separándolo finalmente del cuerpo del gigante. Puede que no tuviera la magia de reversión de Flum ni el poder de Origen de María para ayudarla, pero no lo necesitaba. Sencillamente, su Fuerza había aumentado a más de 17.000, más que suficiente para cortar el cuerpo endurecido del gigante.

“Mi brazo... es sólo un brazo, pero... no, ¡es más que eso! ¡¿Por qué demonios estás tan contenta?!”

Madre estaba claramente conmocionada por este acontecimiento, al tiempo que reafirmaba a Cyrill que podía ser útil.

La herida del brazo se cerró rápidamente hasta que la hemorragia se detuvo.

Esta era toda la evidencia que Flum necesitaba para saber a qué se enfrentaban.

“Huh... así que esto no es como el resto de la paja con la que hemos estado luchando. Este tiene un núcleo de Origen.”

María retrocedió hasta situarse junto a Flum. “Así que tú también lo has captado. Al igual que los Niños de segunda generación, este gigante requiere el poder de múltiples núcleos para mantener su forma.”

“Ahora que lo pienso, Madre debió dar a los Niños esos núcleos en primer lugar.”

“El uso de múltiples núcleos tiene un efecto sinérgico. Los Niños eran incluso más complejos y potentes que el proyecto Quimera en algunos aspectos, dejando de lado el hecho de que eran increíblemente difíciles de controlar.”

“Pero Madre eligió usar uno de sus limitados núcleos en crear este gigante.”

“Correcto, lo que explica por qué los zarcillos dejaron de atacar y la producción de bebés ha disminuido.”

En resumen, ahora era su oportunidad. Si lograban derribar a ese gigante, Madre se quedaría con un activo irrecuperable. No era una tarea fácil, y él lo sabía. Por eso creó al gigante en primer lugar.

Cyrill no prestó atención a su confianza y siguió cortando.

“¡Hyah! ¡Fwaah! ¡Yaaaaaaaaaaaaah!” Se movía tan rápido, gracias a su habilidad Acelerar, que sus golpes se confundían entre sí. Cualquier oponente normal habría sido cortado en tiras hace mucho tiempo, pero el gigante aún se mantenía fuerte, a pesar de sus cortes y rasguños.

Cyrill mantuvo la presión, sin dejar espacio para que el gigante pudiera contraatacar. Atrapado en su sitio, el gigante cerró el puño con fuerza durante un momento antes de desaparecer de la vista. Los ojos de Cyrill se abrieron de par en par.

“¿Desapareció?!”

Sintió que una presencia poderosa y furiosa se cernía sobre ella. No desapareció en absoluto; sólo dio un pequeño salto de Conexión.

“Aaah, síiiiií. Ahora lo veo: vengarme es lo que siempre he anhelado.”

De la espalda del gigante brotaron innumerables zarcillos. Las puntas giraban a una velocidad inimaginable mientras azotaban a Cyrill desde todos los lados.

“¡La victoria es mía! ¡Ejiajajajaja!”

“Tal vez si estuvieras luchando uno a uno, seguro.”

“No sé cuántas veces tenemos que decirte que no estamos solas.”

Una hoja de luz y prana cortó los zarcillos.

“¡Eso no es justo!”

“¿Qué estás diciendo?” Flum se abalanzó sobre el gigante y le hizo un profundo corte donde su brazo izquierdo se unía a su torso.

“Estás rodeado de todos tus queridos bebés, ¿verdad?” María fue la siguiente en llegar, sin prestar atención a los tentáculos que acababan de crecer y que intentaban atravesarla, mientras el gigante intentaba concentrarse en el dolor. Se lanzó al aire, esquivando fácilmente los ataques gracias a que el núcleo de Origen de su cuerpo potenciaba todas sus estadísticas, y lanzó una andanada de lanzas de luz hacia el corte, abriendo la herida de par en par.

“¡Estás perdiendo el tiempo luchando contra nosotras de esta manera!” Con un poderoso tajo, Cyrill amputó el brazo restante del gigante.

“Rechazar a los demás y tratar de recrearlos a tu propia imagen no hará nada para eliminar tu soledad, satisfacer tu complejo o hacer realidad tus sueños.” Dijo Flum. “Sólo hará que tu vida sea aún más vacía que antes...”

"Graaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaooooooooooooooooooooorrrrrrrr!"

Madre estaba ahora más que irritado. El brazo que brotaba del cielo empujó sus dedos hacia el gran rostro de arriba mientras sus ojos se enrojecían.

Flum apretó el ataque y se lanzó hacia el pecho del gigante, donde debería estar el núcleo de Origen. Sin embargo, justo antes de que pudiera hacer contacto con el núcleo, Madre soltó un inmenso aullido.

“¡Eso... no es... verdaaaaaaaaaaaaaaaaaaddddddddddd!”

Un poderoso tornado surgió alrededor del gigante.

“¡Flum, cuidado!” Cyrill fue la primera en darse cuenta del peligro y cargó contra ella, poniéndolas a ambas a salvo. Si hubiera sido un poco más lenta, Flum habría sido despedazada.

“Gracias.”

“No hay problema. ¿Pero ahora qué hacemos...?”

María se acercó a las dos. “Eso es definitivamente un problema. No podemos acercarnos así.”

El tornado no sólo era letal por sí mismo, sino que también arrastraba escombros y su alcance aumentaba lentamente. No tenían ni idea de lo grande que podía llegar a ser, pero Cyrill se dio cuenta de que pronto se quedarían sin lugares donde esconderse.

“¡¡¡Aaaaaaaaaaaaaaugh!!! ¡¡No, eso no es cierto en absoluto!! ¡Noooooooooooo!” Los gritos enloquecidos de Madre sonaban notablemente como los de un niño que tiene un berrinche.

“Es como si el tiempo se hubiera detenido para él cuando aún era un niño.”

“Tienes toda la razón. El mundo se habría ahorrado tanto dolor y sufrimiento si él nunca hubiera existido.”

“Lo sé. No puedo quedarme sin hacer nada mientras se sacrifica a tantos sin razón alguna.”

Las dos miraron de frente al gigante que se encontraba en el centro del tornado, mientras María permanecía en silencio y escuchaba a Cyrill y Flum. Obviamente, él había ido demasiado lejos, pero ella seguía entendiendo cómo se sentía Madre en algún nivel. Ante la inevitable tragedia y la pérdida del objeto de su odio, a veces una persona optaba por rechazar el mundo entero.

Todos los que había amado habían sido asesinados por demonios. La iglesia, la gente a la que ella creía que le debía todo, tenía vínculos con esos demonios.

Todo en lo que había creído era una mentira.

Si, en el momento oportuno, hubiera encontrado una razón para vivir que fuera tan grande o más que todo lo que perdió... entonces tal vez podría haber vuelto al buen camino. Lamentablemente, ese encuentro llegó demasiado tarde para hacer algo más que alimentar su amargura.

“Tenemos que romper esa espiral de alguna manera. ¿Tienes algo que pueda funcionar, Cyrill?”

“Supongo que no está de más ver si podemos abrirnos paso con un ataque lo suficientemente potente.” Cyrill dio un paso adelante y sacó su espada con ambas manos, apuntando al corazón del gigante. Dejó escapar lentamente un suspiro. “¡Dinamitar!”

Un brillante destello de luz surgió de su espada.

“¡Guau!”

La subsiguiente onda expansiva tomo a Flum desprevenida y la hizo retroceder varios pasos, mientras María doblaba ligeramente las rodillas para absorber el impacto.

La bola mágica se estrelló directamente contra el torbellino; las dos fuerzas se enfrentaron durante varios momentos antes de que el disparo de Cyrill fuera rechazado y se estrellara contra un edificio, dejando ruinas humeantes a su paso.

“Hng... no puedo abrirme paso. Y es lo mejor que pude hacer.”

“¡Aun así, aguantó!”

“Si puedo debilitar la espiral con mi magia, entonces podrás atravesarla.”

“Vamos a intentarlo.”

“Yo también te apoyaré con toda mi magia.”

“¡Ten cuidado, Flum!”

Flum sintió un poco más de fuerza en su paso por la preocupación de Cyril mientras salía corriendo hacia la espiral. Si era capaz de alejar la magia con tanta facilidad, pensó que ponerle las manos encima era su mejor opción.

Agarró con fuerza la empuñadura carmesí del Devorador de Almas, entrecerró los ojos mientras los fuertes vientos le golpeaban la cara, bajó la postura y apuntó con la espada negra hacia el torbellino.

“¡¡¡Hyaaaaaaaaaaaa!!! ¡Descarga! ¡Reversión!” Ella blandió la espada con todas sus fuerzas. Hubo una explosión de luz en el instante en que su magia de reversión hizo contacto con el campo de Origen. Fue incluso más brillante que cuando el Dinamitar de Cyrill hizo contacto, si es que eso era posible.

“Como usuaria de núcleo, sólo tengo una cosa que decir...” Rayos de luz giratorios se elevaron alrededor de María. “¡Toma esto! ¡Tómalo todo!”

Con un gesto de su mano, salieron disparados hacia su objetivo al unísono. Era difícil saber quién estaba teniendo un mayor impacto, pero en cualquier caso, el torbellino se estaba debilitando.

“¡Ahora sí! ¡Diiiiiiiiinaaaaaamiiiiitaaaaaarrrr!” Cyrill sujetó su espada con ambas manos y soltó otra potente ráfaga de energía. La fuerza de la explosión hizo que se deslizara hacia atrás; el suelo cedió bajo ella donde había clavado los talones.

Incluso con sus impresionantes estadísticas, el ataque era tan poderoso que era un reto mantenerlo.

“¡¡¡Vamos!!!”

El ataque cobró aún más fuerza cuando ella lo impulsó.

“Nunca tendrán una oportunidad. A fin de cuenta, se equivocan. ¡Simplemente no lo pasaráááááááááá!”

Madre era todo palabrería. La bola de luz atravesó el torbellino y se estrelló contra el gigante.

¡JABOOOOM!

Un inmenso calor envolvió al gigante, desintegrando la parte superior de su cuerpo en un instante.

Flum encontró el núcleo de Origen flotando entre los restos chisporroteantes. “¡Reversión!”

Su magia fluyó hacia el núcleo y revertió el giro de la espiral en su interior.

“¡Aaaaaaaaaaaaauuuugh!” Madre soltó un grito de angustia cuando el cristal negro se partió en dos con un crujido. Flum y las demás no tenían forma de saberlo, pero los bebés restantes se tambaleaban de dolor en el mismo momento.

“Bueno, eso es un núcleo menos.” Dijo María. “Pero no tenemos forma de saber cuántos más quedan.”

“Por lo que parece, Madre estará aturdida por un rato.”

“Si vamos a darlo todo.” Dijo Flum. “Ahora es nuestra oportunidad.”

Las tres volvieron la vista al cielo. Flum escudriñó el enorme rostro de Madre en busca de núcleos.

“¿Estás segura de eso, Flum?”

Cyrill parecía preocupada; Flum sintió una sacudida de satisfacción por la preocupación de su amiga.

“Soy la única que puede hacerlo.”

“Ya veo... Eres realmente increíble, Flum.”

“Es bastante aterrador, ¿sabes? También parece vil. Si pudiera mantener los ojos cerrados todo el tiempo, lo haría.”

María se rió. “Tienes razón en eso. Ciertamente querría mantener las distancias.”

“Tú también, ¿eh?”

“Sólo soy dos años mayor que ustedes, saben. Puede que sea una de las hermanas santas, pero sigo siendo una chica de corazón.”

Era imposible leer su expresión a través de la máscara, pero era la primera vez que expresaba algún tipo de afecto por Flum o Cyrill.

“De todos modos, quiero hacer todo lo posible para que Flum llegue allí en la mejor forma posible.”

“Cuenta conmigo. Voy a llevarte allí, lo prometo.”

“Gracias, ustedes dos.”

Flum sintió que su ánimo se levantaba inmensamente ante sus ofrecimientos de apoyo. Sabía que ahora no podía perder.

“¡Reversión de Gravedad!” Volvió a caer al cielo cortesía de su afinidad.

“¡No va a... pasar...!” Madre se recuperaba lentamente del dolor. Su voz rezumaba resentimiento.

Flum observó cómo dos enormes brazos aparecían desde más allá de la gruesa membrana que servía de techo a la ciudad.

Cyrill y María ofrecieron su apoyo desde el lugar donde se encontraban en el suelo.

“¡Alto ahí! ¡Dinamitar!”

“¡Lanza Sagrada!”

Los brazos se estremecieron ante los golpes, y las dos mantuvieron la presión, centrándose en las articulaciones de los brazos mientras sus ataques devoraban lentamente la carne y los músculos. Una mirada de paz apareció en los rostros de los dos héroes, aunque la batalla estaba lejos de terminar para ellas.

Madre puso lo último de sus fuerzas en una última andanada de zarcillos. El primero serpenteó hacia Flum, pero fue rápidamente derribado por sus amigas en el suelo. Envío dos más. Éstos también fueron rechazados por Cyrill y María. Envío descargas de cuatro, ocho, dieciséis.

“Parece que esta vez está haciendo algo diferente. Estos son fáciles de destruir, ¡pero siguen aumentando en número!”

“El núcleo tiene que estar ubicado en la base de todos esos zarcillos. Si concentramos nuestro fuego allí, ¡tal vez podamos eliminarlos todos de una sola vez!”

“Es un buen plan, pero si descuidamos los zarcillos, ¡irán por Flum!”

A Flum aún le quedaba mucho camino por recorrer. Si las cosas continuaban a este ritmo, pronto serían incapaces de mantenerla a salvo, por no hablar de detener el propio núcleo. Eliminó a unos cuantos con su espada a medida que se acercaban, pero le resultaba difícil controlar su movimiento mientras caía hacia arriba por el cielo.

“No me gustaría tener que decirle que volviera sólo porque estos zarcillos hayan crecido demasiado y nos hayamos visto desbordadas.” Dijo María.

“¡Atrás! ¡Me niego a que vengas a mí! ¡Tus sueños no están destinados a cumplirse! ¡La felicidad no está destinada a los miserables humanos!” Madre continuó redoblando su estrategia, enviando más y más zarcillos que se retorcían, se contorsionaban y se movían sin obstáculos.

Un muro literal de más de sesenta zarcillos se precipitó hacia Flum.

“¿Cómo es que sigue siendo tan fuerte?!” Dijo Cyrill. “¿No sé si Flum puede huir de eso!”

Todo su cuerpo, cerebro y corazón incluidos, corría el riesgo de ser pulverizado.

“¡Eaaaaaaaaaaaaauugh!” Cada zarcillo fue cortado en un abrir y cerrar de ojos por un hombre en el suelo que blandía una inmensa espada de piedra.

Estaba cubierto de pies a cabeza de heridas supurantes, pero seguía muy metido en la lucha.

“¿Gadhio?!” La emoción llenó la voz de Flum cuando vio a su amigo.

“¿Qué?!” Dijo Madre. “¿Pero cómo? ¿Cómo pudiste escaparte?!”

“Eh, yo tampoco lo sé. Todo lo que sé es que salí cuando tu poder disminuyó.”

La destrucción del primer núcleo minó todos los capullos restantes. Su contaminación mental se debilitó y, para aquellos con una voluntad lo suficientemente fuerte, se convirtió en un esfuerzo relativamente fácil para liberarse.

“¡¡Maldito... maldito seas!! Pero... ¡¡¡pero aún no he terminado!!!”

“¡Y yo tampoco! Haaah!”

Una andanada de flechas se disparó hacia el cielo, atravesando más zarcillos.

“¡Linus!” El alivio invadió a María cuando vio a Linus y supo que estaba a salvo.

El mero hecho de ponerse en pie le daba miedo en este momento, ya que tenía que arrancar los vasos sanguíneos de donde se habían clavado en su cuerpo. Sonrió al ver a María corriendo para curar sus heridas.

“¡Aun no he terminadooooooooooooo!”

Madre seguía intentando desesperadamente conseguir una victoria.

“Por desgracia para ti, yo también estoy aquí.”

Una lluvia de balas de agua salió disparada hacia el cielo y destrozó la última andanada.

“¡Eterna, estás bien!”

“Y todavía con camino por recorrer.” Eterna hizo una señal de paz en dirección a Flum.

Era una fachada obvia, pero todavía estaba viva, todos lo estaban. Y todos estaban aquí para ayudarla.

“¡Tú y tu estúpida amistad! ¿Quién diablos necesita relaciones con la gente?”

Madre ya no pudo detener el avance de Flum.

“¡Hyaaaaaaaaaaaaa!”

Su espada atravesó la frente de Madre. Utilizó su poder de reversión para rechazar los intentos de Origen de repelerla. Se abrió paso a golpes y tajos en su cabeza, hacia el núcleo más profundo.

Capítulo 26:

El Campeón

Después de atravesar el muro de carne, Flum se encontró en una cámara vacía al otro lado. Sujetó su Devorador de Almas con fuerza mientras miraba la habitación. Más adelante, vio tres núcleos incrustados en la carne.

Se había utilizado un núcleo en el gigante y otro en los tentáculos, lo que significa que toda esta enorme criatura estaba formada originalmente por cinco núcleos. En cuanto Flum se acercó a ellos, su camino fue bloqueado inmediatamente por un muro de músculos de tamaño humano que surgió del suelo. Al cabo de unos instantes, el músculo se transformó en una forma humana, con ropa y todo.

Era Madre.

“¡Bueno, tú... tú... tú! ¡¡¡La has fastidiado de verdad!!!” Madre lanzó su mano y disparó una ráfaga de aire giratorio hacia Flum.

Flum esquivó fácilmente a un lado y se lanzó hacia adelante, cortando directamente hacia Madre.

Falló sólo por un pelo, ya que utilizó su habilidad Conexión para teletransportarse fuera del camino.

Imaginando que algo así sucedería, Flum desechó su Devorador de Almas en un destello de luz y aprovechó el impulso de su golpe para dar una patada en el suelo y revertir la dirección, enviándola volando directamente hacia Madre mientras él se precipitaba detrás de ella.

Levantó el brazo derecho para interceptar su patada, pero su magia de reversión superó el poder de Origen que le atravesaba y le destrozó la extremidad. Se aferró al brazo destrozado y retrocedió a trompicones.

Flum aprovechó el breve respiro para retroceder. Una vez que puso algo de espacio entre ellos, invocó su Devorador de Almas. Con dos rápidos golpes, dibujó una cruz en el aire, atravesó el centro de la formación y lanzó una potente ráfaga hacia Madre.

No intentó siquiera bloquear la explosión y la recibió de frente, cortando su cuerpo en cuatro grandes trozos en el proceso.

Momentos después, cada uno de los trozos se transformó y creció en otra réplica de Madre hasta que ahora había cuatro enfrentados a Flum.

“Creo que has tenido suficiente diversión. ¿Por qué no te portas bien por una vez y entregas los núcleos?” Las cuatro Madres sacudieron la cabeza salvajemente y gritaron al unísono. “En fin, tampoco es como si me importase tu opinión. No pararé mientras sigas aquí.”

Se había esforzado por convertirse en una madre amable, por superar la imagen de la mujer que lo maltrató desde su nacimiento. Iba a sobrescribir esos recuerdos dolorosos con los de una infancia feliz.

En su mente, había logrado ese objetivo cuando se hizo con la capital y finalmente se completó.

“Mi madre, todavía está viva. Mira, ahí está. Allí, también. ¡Y allí! En casi todos los lugares de la capital donde mires, ¡está ella! No importaba mi aspecto o la forma que adoptara, ¡ella siempre estaba ahí para abandonarme!”

Flum sintió que una sensación de lástima le atenazaba el corazón mientras los cuatro clones gritaban al unísono. Pero mientras le escuchaba hablar, se dio cuenta de una verdad innegable.

“Sabes, no eres diferente a ella. Ambos destruyeron todo lo que les supuso el más mínimo inconveniente.”

Era innegablemente el hijo de Susannah Smithee.

“¿Qué?! Yo... soy como... ¿ella?”

“Dijiste que ella está alrededor, ¿no? Bueno, también está dentro de ti.”

“¡No, eso no puede ser! Yo... soy una madre amable; ¡quiero a mis hijos!”

“Estoy segura de que ella sentía lo mismo. ‘Está bien, es sólo amor duro’, ¿verdad? Dañándolos, negando su humanidad, y en el caso de los Niños de segunda generación, repartiendo palizas liberales para descargar tu propio estrés. En conjunto, diría que son bastante similares.”

“¿Amor? Eso... eso fue todo... para...”

Susannah Smithee era una pobre excusa de madre, eso era innegable. Pero esta revelación le arrebató a Mich todo lo que había esperado conseguir al superar a su propia madre.

Absorto en sí mismo, se apresuró a descartar a los demás, maltratar verbalmente a los niños que le quieren como si fueran rechazados.

¿Acaso esas acciones no eran diferentes de lo que había hecho su propia madre?

“¿Qué... qué iba a hacer yo? No tengo nada dentro, ni carne ni sangre, nada más que un alma que mi madre vació y mató. ¿Qué iba a hacer?”

“Es un poco tarde para preguntar eso ahora. Además, Cyrill lo ha estado diciendo todo el tiempo: deberías haber escuchado lo que decían los demás.”

“¡Eso no habría cambiado nada!”

“Tienes razón, las cosas no cambian tan fácilmente; todos estamos perdidos en nuestros propios caminos. Pero tuviste ocho... no, diez largos años. Aunque no estuvieran emparentados por la sangre, ¿no sentías algún tipo de afecto hacia estos niños después de vivir juntos durante tanto tiempo? ¿O estoy esperando demasiado de ti?”

“¿Cómo... cómo podría saberlo? Nunca fui amado ni siquiera por mi propia madre.”

“Pero esos niños lo entendieron. Aunque se criaron completamente aislados del resto del mundo, aprendieron a quererte.”

Tanto los Niños como Madre comenzaron su vida juntos sin saber lo que era el amor. Pero acabaron yendo por caminos completamente diferentes, y de forma trágica.

“Fracasos. Experimentos. Estas fueron las excusas que usaste para evitar tener que entender a estos niños. Por eso nunca te diste cuenta. Tal vez nada hubiera cambiado una vez que tomaras el núcleo de Origen, pero al menos entonces podrías haber estado en paz con tu muerte como ellos.”

No es que Flum pensara que era la mejor opción, pero al menos parecía mejor que morir con tantos asuntos pendientes y angustias sin resolver.

“... Bien. Lo entiendo. Entonces dime una cosa: ¿qué debo hacer ahora?” Las cuatro voces de las Madres hablaron a su pesar.

Flum puso los ojos en blanco y sonrió antes de descartar su pregunta. “No hay nada que hacer. Eres un pedazo de escoria inútil que no tiene salvación. Así que es mejor que te mueras.”

Era demasiado tarde. Ya no importaba. No era cuestión de si *podía* salvarse o no; de hecho, *no debía* hacerlo.

La constatación hizo que Madre se enfureciera de nuevo. Si fue porque por fin había caído en la cuenta de que era el fin de su equivocada vida o porque sus palabras habían dado demasiado en el clavo, Flum no podía decirlo.

“¡¡Cállate!! ¡Si no puedo ser feliz, entonces todo esto fue para nada!” Las cuatro Madres saltaron hacia Flum.

“¡Grandes palabras de alguien que tomó tanto de otros!”

Flum se precipitó hacia delante, atravesando a una de las Madres cuando se cruzaron. Vio los tres núcleos incrustados en la pared en forma de triángulo.

Justo cuando estaba a punto de salir corriendo, una mano brotó del suelo carnoso bajo ella y le agarró el tobillo. Al mismo tiempo, sintió que algo se acercaba por detrás de ella.

Revirtió la gravedad y cayó hacia arriba, antes de dejar que la gravedad volviera inmediatamente, mientras daba una patada desde el techo para aterrizar detrás de su oponente. Se balanceó en un ángulo ascendente, cortando la figura en dos desde su muslo derecho hasta su axila izquierda.

Las mitades cortadas comenzaron inmediatamente a transformarse en dos nuevas Madres.

“¡Me niego a aceptar que es demasiado tarde! ¡Matarte me abrirá aún más caminos!”

Un torso tras otro comenzó a crecer desde el suelo.

“¡Como dije, matar a los que no están de acuerdo contigo no cambiará nada!” Flum volvió a revertir la gravedad y corrió por el techo hacia los núcleos.

“¡Con todos los demás fuera, no tendré que volver a mirar a madre!”

Innumerables brazos empezaron a crecer desde el techo, arañando las piernas de Flum. Intentó liberarse, pero de repente sintió que su pie derecho se bloqueaba y empezaba a desgarrarse.

“¡De ninguna manera...!”

Flum canalizó su magia a través de su cuerpo, liberando su pierna antes de que la fuerza de rotación pudiera extenderse. Esto tuvo el efecto secundario involuntario de lanzarla de nuevo hacia el suelo, una combinación de la fuerza empleada para apartar el pie y de haber perdido la concentración en la reversión de la gravedad.

Sólo tenía unos segundos para prepararse para el siguiente intercambio de golpes, apenas tiempo para curarse. Eso le dejaba una opción: explotar su pierna dañada.

“¡Ya te he dicho que no vas a tener esa retribución!” Flum congeló la herida para frenar la hemorragia y crear una punta afilada antes de clavarla en la cabeza de Madre al caer.

Tal vez haya ejercido demasiada fuerza en el golpe; aunque consiguió aplastar a una de las Madres, se vio obligada a dar una vuelta hacia delante mientras luchaba por recuperar el equilibrio. Pero al menos seguía avanzando. Flum volvió a revertir la gravedad y flotó el tiempo suficiente para desenfundar su espada y clavarla en el suelo como apoyo. Se volvió a lanzar hacia los núcleos, esquivando a las Madres que se multiplicaban y agarraban sus brazos.

Respiró profundamente e hizo acopio de casi toda su resistencia mientras la transformaba en prana. Ganara o perdiera, aquí se decidiría todo. No tenía sentido contenerse ahora. Estaba rodeada de Madres y de un bosque de brazos hasta donde alcanzaba la vista. Ya no había escapatoria.

Flum dejó que se acercaran a ella hasta que estuvieron peligrosamente cerca.

“Es inútil...”

Incluso lanzó un grito de impotencia para atraerlos aún más.

“¡¡¡Hyaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!!!!” El prana explotó fuera de su cuerpo, desintegrando los clones de Madre y los brazos que bloqueaban su camino. En un instante, tenía el camino libre hacia los núcleos.

Ahora que su pierna estaba regenerada, sólo tenía que destruirlos.

“¡No! ¡No, no, no! ¡No quiero morir! ¡Todo esto es culpa de mi madre por darme a luz! ¡¿Por qué tengo que ser yo la que tenga que sufrir?!”

“Fuiste inteligente. La iglesia incluso te dio poder. Has tenido innumerables oportunidades para cambiar tu vida, ¡más de las que los Niños han tenido! ¡o tienes que culpar a nadie más que a ti mismo por la vida miserable que has llevado!”

Flum atravesó a Madre y pisoteó las manos que intentaban agarrarla. Utilizó el poco aguante que le quedaba para abrirse paso al alcance de los núcleos.

“¡HYAAAAAAAAAAAA!” Ella golpeó el Devorador de Almas directamente a través de ellos.

La pared se transformó en una cara gigante que le mordía el brazo derecho.

Ambos estaban dispuestos a sacrificar sus vidas con tal de ganar.

“¡Gwaaaaaaaaaaaarr!” Madre soltó un aullido bestial.

“¡¡¡Gaaaaaaaah!!!” Pero Flum no había terminado. Concentró toda su magia de reversión en su brazo derecho antes de que Madre consiguiera hacerlo pedazos, provocando una explosión en lo más profundo de su boca.

“¡Grooooooooooooooooooar!”

La cara de Madre estaba destrozada, pero los núcleos permanecían intactos. Comenzó a moverse sobre el brazo izquierdo de Flum mientras las manos que crecían desde el suelo se aferraban a sus tobillos. Pudo oír los sonidos de chasquidos y estallidos mientras partes de su cuerpo empezaban a retorcerse fuera de su sitio. Los cuerpos falsos de Madre volvían a multiplicarse; estos nuevos cuerpos la acribillaron con explosiones desde atrás. Sus órganos se rompieron y otra ráfaga se clavó en su hombro, lo que le impidió mantener el agarre de la espada.

“¿No es hermoso? Resulta que la perseverancia tiene su recompensa. ¡Sólo mírame mientras saco la victoria de las fauces de la derrota! ¡Gyajajaja!”

Puede que Madre estuviera segura de su victoria, pero Flum aún no había terminado.

No, eso no era del todo correcto. Estaba buscando su fuerza interior.

Le dolía, mental y físicamente. Quería volver a casa. Todo lo que quería era charlar con Cyrill, abrazar a Milkit con fuerza, comer algo delicioso con sus amigos, darse un baño y dormir todo lo que pudiese. Ansiaba quitarse sus ropas andrajosas y comprarse algo bonito para poder vestirlo de vez en cuando.

Todavía había muchas cosas que quería hacer. Por eso no podía perder.

“Si la persistencia va a ganar el día, entonces la victoria me pertenece a mí.”

Usando su hechizo de Reversión, Flum hizo volar sus dos piernas, liberándola de las manos que la sujetaban.

La fuerza de la explosión la lanzó al aire y hacia los núcleos.

“No... no vas a hacerlo... ¿¡incluso sin extremidades?!”

Flum invocó de nuevo el Devorador de Almas y mordió con fuerza la empuñadura. Todo lo que necesitaba para romper los núcleos era su magia de reversión; la fuerza del golpe no era importante. Lo único que necesitaba para destruir los núcleos era una forma de transferir su magia a ellos.

“¡Mmmph... fwaaaaaaa!”

Mantener la espada en posición vertical sólo con sus dientes fue un esfuerzo inmenso, pero a través de la pura persistencia, hizo contacto con la formación triangular de núcleos. La magia se filtró. El giro se revirtió. Se formó una grieta.

Los clones de Madre y las manos que se levantan del suelo se paralizaron.

Una Flum sin extremidades cayó al suelo y dejó escapar un fuerte suspiro.

“¡Noooooooooooo!” Madre soltó un grito espeluznante. Las paredes carnosas palidecieron y comenzaron a descomponerse.

“¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaugh! Estoy... ¡muriendooooo!”

El rojo vibrante del vientre que rodeaba la capital, y con él la habitación en la que se encontraba Flum, comenzaron a desvanecerse.

La voz de Madre retumbó a su alrededor. “Mi sueño... mi futuro... ¡no! ¡No quiero morir! ¡No puedo dejar que mi vida termine sin recibir la retribución que merezco!”

De alguna manera, Flum se compadeció de él. Aunque sabía que sería un nuevo golpe a su orgullo, no podía quedarse callada.

“¿Sería realmente diferente si hubieras tenido eso?”

Si Madre hubiera nacido de otra persona que no fuera Susana, quizá nunca se hubiera convertido en la persona que era ahora. Pero eso no era más que una hipótesis. En realidad, nada podía cambiar ese hecho.

“Flum Apricot... eres un héroe, ¿no?”

El destino había sido tan amable como cruel con ella. Si no hubiera conocido a Milkit, probablemente habría muerto fría y sola en algún lugar hace tiempo. Lo mismo ocurrió con Cyril, María y los demás. Habían tenido un impacto significativo en su vida.

Nadie es inmune a desviarse por el camino equivocado.

“¿No se supone que debes usar ese poder para salvar a la gente? Tienes que hacer algo, tienes que ayudarme.”

No tenía intención de tratar a esta negligente criatura como una víctima.

Se acercó al moribundo Mich Smithee y le lanzó una fría mirada. “Revertir tu vida no salvará a alguien como tú.”

Flum sintió que el suelo cedía, que la gravedad la arrastraba hacia la tierra de abajo, justo cuando sus miembros estaban a punto de terminar de regenerarse.

“¿Qué significa eso?”

Todavía podía distinguir su voz por encima del rugido del viento.

“Esto no es justo. Nadie más estaba dispuesto a salvarme, así que no tuve más remedio que hacerlo yo, por mi cuenta. Realmente, esta era la única opción que me quedaba. Y sin embargo... sin embargo... ¿ni siquiera me das la hora, a pesar de estar rodeada de tanto amor y apoyo? Eso es absurdo. No, no quiero morir. ¿Quién podría aceptar un destino tan injusto? Yo... Yo...”

Flum sacó su Devorador de Almas mientras seguía cayendo.

“No creo que esa lógica se sostenga después de lo que has hecho a tanta gente.”

Con un movimiento de muñeca, soltó una cuchilla de prana y cortó limpiamente la única parte superviviente de Madre, poniendo fin a la furiosa y llorona voz para siempre.

Flum dejó escapar un suspiro de alivio. “Por fin ha terminado...”

La batalla había costado mucho tiempo y muchas vidas, mucho más que cualquier otra en la que hubiera estado antes. Mirando a la ciudad, vio vastas franjas de destrucción, con sólo unos pocos puntos intactos. Para su alivio, su casa seguía en pie. Si estaba bien que se alegrara por ello a la luz de todo el sufrimiento era una cuestión para otro momento.

Sus labios se curvaron hacia arriba en una sonrisa mientras continuaba su caída libre.

“Pues bieeeeeen...”

Ya era hora de prepararse para su aterrizaje.

“¡Qué bueno tenerte de vuelta, Flum!”

Por el rabillo del ojo, vio que Cyrill se acercaba a su lado. Tenía lágrimas en los ojos.

“Es bueno estar de vuelta, Cyrill.”

Todavía estaban a la altura del más alto de los pilares de la catedral, pero Cyrill podía saltar fácilmente a esas alturas gracias a Valentía. Incluso sabiendo eso, le sorprendió verla allí.

Cyrill recogió a Flum en sus brazos y aterrizó suavemente en el suelo antes de llevarla como una princesa recién rescatada, para reunirse con el resto del grupo cuando lo alcanzaron.

“¡Whoa, hey, déjame bajar! ¡Esto es vergonzoso!”

Por lo menos, no quería que Eterna la viera así. Flum se revolvió en un intento desesperado por zafarse de las garras de Cyrill, pero ella se limitó a sonreír, sin mostrar ningún indicio de soltar a Flum. Para ser una persona tan reservada, Cyrill estaba siendo sorprendentemente enérgica.

“Bueno, ciertamente estas rebosando de brío, ¿no?”

Tal vez se alegró de que Flum volviera a su lado sana y salva.

“Supongo que tendré que vivir con ello.”

Aunque finalmente aceptó su destino, una sensación de presentimiento se apoderó de Flum cuando notó que Eterna era la primera persona en aparecer. Parecía que María la había curado, junto con todos los demás que habían escapado de los capullos. Con suerte, sus heridas aún estaban lo suficientemente frescas en su mente como para mantenerla distraída de otras cosas.

Por desgracia, no fue así. Una sonrisa de oreja a oreja apareció en el rostro de Eterna cuando vio a Flum.

“Vaya, ¿estás engañando a Milkit? Voy a tener que decírselo, ya sabes.”

“¿Eso es lo primero que sale de tu boca?”

Eterna se rió con ganas ante la exasperación de Flum, una rara muestra de emoción para ella. Su sonrisa se transformó en una mucho más suave y afectuosa cuando extendió la mano para acariciar la cabeza de Flum. Estaba claro que se había preocupado por ella, aunque no lo dijera.

María fue la siguiente en hablar desde donde estaba al lado de Linus. “Lo has hecho bien, Flum.”

“Tú también, María.”

Era la primera vez que se veían desde la batalla contra Mute. Flum había imaginado que María probablemente también desaparecería después de esta batalla, por lo que su presencia la pilló desprevenida.

Tal vez aún no había encontrado la oportunidad de irse. Linus era persistente, pero era difícil creer que ella eligiera estar a su lado y mantener una vida normal.

“Nos han acorralado durante un tiempo.” Dijo María. “Estaríamos muertos si no fuera por ti, Flum.”

“Ah, vamos. Dijo Linus. “Parece que vuelvo a deberte una, Flum.”

“Bueno, si no fuera porque María y Cyrill vinieron a salvarme, quién sabe dónde estaría ahora.”

“Ahora que lo mencionas, también tenemos una deuda de gratitud con los Niños de segunda generación.”

“¿Eh? ¿Los Niños de segunda generación?”

Flum se giró para ver lo que María estaba contemplando. Más adelante había una criatura roja y humanoide tumbada de lado.

“¿Esa es... Nekt? Cyrill, ¿podrías bajarme?”

“Creo que será más rápido si te llevo yo.”

Cyrill se acercó a Nekt y dejó suavemente a Flum en el suelo. Todavía estaba demasiado débil para mantenerse en pie por sí misma, así que se apoyó en Cyrill mientras ésta se agachaba junto a Nekt. Flum puso una mano en la mejilla de Nekt y sintió que la palma de su mano se volvía resbaladiza por la sangre caliente. Al mirar más de cerca, vio cómo los músculos se movían al ritmo de los latidos del corazón.

Nekt seguía viva, pero parecía poco probable que durara mucho más después de todos los cambios que los cuatro núcleos hicieron en su cuerpo.

“¿Pero por qué... cómo ha ocurrido esto? ¿No hemos salvado a todos? Iban a seguir viviendo como humanos...”

“Todos los demás Niños murieron. Nekt fue la única superviviente.”

Flum se volvió al oír la voz familiar para encontrar a Otilie... y, para su sorpresa, a Ink.

“¿Qué pasó...?”

“No te molestaré con los detalles, pero que sepas que Milkit y los demás están a salvo.”

“¿Milkit?”

“La capital sigue siendo demasiado peligrosa, pero Ink insistió horrores en que la trajese.”

Ink se apartó del lado de Otilie y confió en sus sentidos para guiarse hacia Nekt. Flum tomó la mano de la joven y la colocó en la mejilla de Nekt.

“Oh, Nekt...” Había una cierta tristeza en su voz. Debió darse cuenta de que Nekt ya no era humano.

Otilie sacó una joya blanca y la puso sobre la cara de Nekt.

“¿Qué es eso?”

“Lo explicaré más tarde. Pero incluso por muy poderoso que sea esto, dudo que sea capaz de revertir el efecto de cuatro núcleos.”

El poder de Origen se retiró lentamente del cuerpo de Nekt. Su boca y parte de su cuello volvieron a aparecer, aunque su rostro y su cuerpo permanecieron prácticamente inalterados. Otilie sabía que el núcleo de reversión no podía hacer mucho, así que intentó que Nekt pudiera hablar.

Por desgracia, Nekt parecía no darse cuenta de la gente que la rodeaba mientras murmuraba para sí misma.

“Aguanta... estoy... llegando...”

Levantó las palmas de las manos hacia el cielo azul brillante.

* * * * *

“Oh, bien, ¡así que has esperado!” Nekt se sintió aliviada cuando finalmente vio a Mute, Luke y Fwiss. “Me preocupaba no tener la oportunidad de disculparme.”

Las tres figuras miraron sorprendidas a Nekt.

“Lo siento mucho. Es que tenía que pagar un favor a Flum y era algo que sólo yo podía hacer.”

No se arrepentía de nada.

Si podía hacer realidad todos sus deseos antes de que llegara su hora, podría morir con la conciencia limpia. O al menos, eso era lo que ella creía.

“Hey, no me miren así. No creerán que todo ha sido un desperdicio, ¿verdad? Lo último que te dije fue buenas noches, Fwiss. Sabía que pronto te daría los buenos días. No fue una despedida en absoluto.”

Nekt se acercó lentamente a las tres figuras, pero no fue así. Justo antes de poder unirse a ellos, su camino fue bloqueado por un muro invisible.

“Oww... hey, ¿qué hace una pared aquí? Vamos, dejen de bromear. Voy a ir con ustedes. Es mejor que sólo ustedes tres, ¿no? Quiero decir, todos seremos hermanos aquí.”

Nekt volvió a estirar la mano, pero se encontró con que la pared se mantenía firme.

Fwiss se rió al ver a Nekt de pie, inspeccionando de cerca su propia mano. “Te gusta mucho hacerte la dura, ¿verdad?”

“¿Fwiss?”

Luke se metió las manos en los bolsillos y sonrió burlonamente a Nekt.

“Vamos, todos sabemos que quieres vivir. Está escrito en tu cara.”

“¿Luke...?”

Mute agarró a su muñeca con fuerza y habló a continuación, con una voz suave pero fuerte. “Vive... como quieras. Por ti misma... sin remordimientos. Eso es... lo mejor.”

“¡Silencio...!”

Los tres dieron la espalda a Nekt y comenzaron a alejarse. Lejos, muy lejos, hacia una luz que estaba siempre fuera de su alcance.

“¡Espérenme! ¡Vamos, no pueden dejarme atrás!”

El camino de Nekt estaba bloqueado por el muro que separa a los vivos de los muertos. Este encuentro fue nada menos que un milagro. La obra de algún poder que vela por ella.

“¡¡Chicos!! ¡¡¡Vamos, chicos!!!”

Ese único rayo de luz sería todo lo que habría para cortar la oscuridad que amenazaba con envolver el futuro mismo de la humanidad.

* * * * *

“Los núcleos están... ¿brillando?”

A Flum le tomo completamente por sorpresa. Nunca había visto algo así.

Tres de los núcleos enterrados en el pecho de Nekt comenzaron a brillar, liberándose de su cuerpo al unísono.

“¿Qué está pasando?”

Incluso María estaba completamente perdida desde su posición algo lejana.

Al abandonar el cuerpo de Nekt, los tres núcleos se elevaron lentamente en el aire.

Nekt levantó el brazo como si quisiera llamar a los núcleos perdidos mientras la extremidad empezaba a recuperar su forma humana original. La transformación se extendió entonces por el resto de su cuerpo, devolviéndole una aproximación casi perfecta a su forma original.

“Es como una especie de... milagro.”

Ink se apresuró a corregir a Otilie. “No, no es un milagro en absoluto.”

“Puedo oírlos... ¡Mute, Luke, Fwiss...!”

“¿Mute está aquí?” Cyrill miró al cielo. De alguna manera, podía saber en qué núcleo residía Mute.

Si no era un milagro, ¿qué era? Los Niños de la segunda generación, sin excepción, habían vivido toda su vida con estos núcleos de Origen que les servían de corazón. Todos esos años con un núcleo dentro de ellos habían transformado sus cuerpos en algo cada vez más alejado de ser humanos normales.

Origen se había infiltrado en cada parte de su ser. Al fin y al cabo, Origen existía con el único objetivo de controlar, transformar y hacer sufrir a la especie humana.

“Pero... los núcleos de origen no son perfectos. Hay una forma de resistir.” María murmuró algo en voz baja, atrayendo una mirada de preocupación de Linus.

“¿María?”

“Amar y cuidar a los demás es incompatible con el poder de Origen. Puede liberarte de su control...”

Madre era el mejor ejemplo de ello. Su constante aislamiento le hacía encajar perfectamente en los núcleos de Origen. Los Niños, por otro lado, dependían unos de otros para vivir. Aunque Origen pudiera haber infectado cada fibra de sus cuerpos, sus corazones aún tenían el poder de resistir.

“Esto significa que Origen no puede imponer su voluntad unilateralmente. Así como Origen llenó sus cuerpos, las voluntades de los Niños, a su vez, se imprimieron en los núcleos.”

Fue su deseo de que Nekt viviera lo que provocó este milagro. Sin embargo, no duraría mucho con estos dos poderes compitiendo por el control dentro de ella. El núcleo de reversión había logrado revertir los efectos y debilitar el poder de Origen.

Los núcleos de Origen se elevaron cada vez más hacia el cielo hasta que se rompieron en cientos de fragmentos, cada uno de los cuales brillaba bajo la destellante luz del sol. Para los ojos borrosos de Nekt, parecía un hermoso espectáculo de luces.

Incluso Ink, envuelta en un mundo de oscuridad, parecía ser capaz de ver los fragmentos brillantes.

“¿Hasta dónde... van a llegar para mantenerme con vida?”

“Te quieren, Nekt.”

“No seas estúpida. Ellos... ellos...”

Nekt e Ink sonrieron, llenas de sentimientos contrapuestos de alegría y dolor, mientras miraban al cielo y pensaban en su familia. Las lágrimas fluyeron libremente por las mejillas de Nekt.

En ese momento, finalmente el proyecto Niños llegó a su fin.

“Creo que ha llegado lo suficientemente lejos como para ser operada. Puedes dejarme a Nekt.”

“Gracias, Otilie.”

“Yo también voy.” Dijo Ink. “¡Oh, y me aseguraré de decirle a Milkit que estás bien, Flum!”

“Gracias, lo aprecio. Aunque no pasará mucho tiempo hasta que la vuelva a ver.”

Otilie levantó a Nekt. Acompañada por Ink, se dirigió de nuevo hacia la entrada de la instalación, que al menos parecía seguir siendo segura. Justo cuando Ink estaba a punto de perderse de vista, Flum tropezó, como si un hilo de su interior hubiera sido tirado hasta el punto de ruptura. Cyrill se apresuró a su lado para ayudarla a levantarse, mientras Flum lograba una débil sonrisa.

Más adelante, vio masas de ciudadanos esparcidos por el suelo, liberados de sus prisiones de capullo en el momento en que Madre murió. Aunque las bajas eran innumerables, también habían conseguido salvar a algunas personas.

“Eso es todo gracias a ti, Flum.”

“No podría haberlo hecho sin ti, Cyrill.”

“No, tú eres la que aseguró nuestra victoria.”

“De ninguna manera, te necesitaba allí.”

“Aun estando tan débil eres demasiado terca.”

“No voy a conceder esto.”

Aunque ciertamente había logrado algo grande, Flum se negó a que se le subiera a la cabeza.

Linus, observando a las dos tratando de superarse mutuamente, intervino. “Muy bien entonces, supongo que todos compartimos la victoria.”

“Apenas hemos hecho nada, ya sabes.”

“Cierto.” Dijo Cyrill. “Yo no llamaría a lo que hicimos ningún tipo de hazaña notable.”

“Bueno, no veo ningún problema en ello. Quiero decir, luchamos bastante duro mientras Flum estaba en algún lugar del cielo, ¿no?”

María se rió. Hacía mucho tiempo que Linus no escuchaba ese sonido.

“Pues muy bien.” Dijo. “Supongo que todos hemos trabajado muy duro ahí atrás.”

Linus siguió bromeando, encantado de volver a oír su risa. Flum sintió que su cuerpo se calentaba bajo los suaves rayos del sol y se sintió invadida por un poderoso deseo de dormir. No, dormir ni siquiera era la palabra adecuada. Había agotado sus reservas de energía; sentía que podía desmayarse en cualquier momento.

“Está bien, Flum. Sólo descansa.”

El solo deseo de reunirse con Milkit mantuvo a Flum despierta hasta ese momento, pero una vez que escuchó esas dulces y suaves palabras, ya no pudo resistirse.

“Tal vez sólo... por un rato...” Los párpados de Flum se cerraron y dejó que su cuerpo se relajara en el cálido abrazo de su amiga.

Palabras del Autor

Hola, aquí kiki, el autor de Roll Over and Die: Lucharé por una Vida Ordinaria con mi Amor y mi espada Maldita. Gracias por elegir el Volumen 4.

¿Qué te pareció el episodio 5, lo que me gusta llamar el arco de los Niños? Creo que la mayor novedad con respecto al episodio 4 fue el cambio de destino de cierta niña. Por supuesto, también están las hazañas de los turbios Caballeros de la Iglesia, junto con la aparición de una nueva figura dentro de la iglesia que puede o no tener una conexión personal con Flum y Milkit.

¡Espero que estés deseando ver el resto de la historia!

En cualquier caso, no puedo creer que el primer volumen de la adaptación del manga salga por fin a la luz justo cuando el volumen 4 llega a las estanterías. Sunao Minakata, autor del manga, ha hecho un gran trabajo añadiendo sus propias escenas originales a la historia. No hay más remedio que hacerse con él: ¡una compra obligada!

Es un manga increíble en su conjunto. No sólo se puede ver por fin a nuestra recepcionista favorita (que nunca fue ilustrada en la novela), sino que también se puede ver a los miembros del grupo de héroes con un aspecto muy atractivo, junto con algunas escenas originales entre Flum y Milkit que te derretirán el corazón. Espero que lo adquieras cuando te hagas con éste. ¡Origen está de acuerdo!

Ah, y la pequeña historia adicional es para morirse. (En serio, ¡estoy tan emocionado!)

Incluso añadí algunos diálogos para algunas de las escenas originales y proporcioné una historia corta para el manga que involucra a todos los miembros del grupo de héroes y lleva las cosas en una nueva y extraña dirección. Espero que la leas.

... Y sabes, me acabo de dar cuenta de lo difícil que es escribir esta sección.

Supongo que eso significa que debo recurrir a la consagrada tradición de dialogar con algunos de mis personajes para matar el tiempo.

“... ¿Palabras del autor?”

“¿Qué pasa, Shizuka?”

“Escuché una voz. Decía algo de hablar de algo apropiado para dicha sección.”

“¿Eh, me pregunto quién era? ¿Y qué son unas palabras del autor?”

“¿No lo has oído, Katsuki? Lo oí claramente...”

“No, nada. Fuuto, ¿has oído algo?”

“Ni una pizca. ¿Tienes la seguridad de que tus oídos no te están jugando una mala pasada?”

“No, lo he oído. Puedo jurarlo.”

“Huh, bueno, supongo que no está del todo fuera del ámbito de la posibilidad. Quiero decir, Shizuka está muy metida en estas cosas. De todos modos, creo que le toca a Shizuka llevar a Nekt y a Ink a dar un paseo.”

“Ah, eso es. Las dos me miran y babean. Y mira cómo mueven la cola por todos lados.”

“Te han estado esperando, ya sabes. No tengo mucho que hacer, así que tal vez vaya con ustedes.”

“¡Oye, oye, no me dejes atrás! ¡Iremos todos juntos!”

“Me parece bien. Pasar tiempo juntos es lo que significa ser una familia.”

Hmph. Creo que sintonicé el canal equivocado. Para ser brutalmente honesto, me resulta muy difícil controlar las cosas lo suficiente como para mantener una conversación con los personajes. Hay que ser muy hábil para hacerlo, y el fracaso puede acarrear consecuencias nefastas. Siempre he oído que los autores se someten a un régimen de entrenamiento brutal para prepararse, pero eso no es más que una leyenda urbana, una mentira.

De todos modos, me gustaría dar las gracias a todos los responsables de la creación de este libro.

Kinta hizo un trabajo fantástico representando maravillosamente a todos los personajes que se le ocurrían a mi mente, desde ancianos hasta niñas y todo lo demás. Sentí que mi corazón palpitaba de emoción cada vez que veía a estos diferentes personajes cobrar vida. Estoy eternamente agradecido.

También estoy en deuda con mi editor, “I”, a quien sin duda he causado mucha consternación a medida que este libro se hacía más y más largo. Agradezco enormemente su ayuda.

Y, por supuesto, hay muchas otras personas que trabajan en la edición y ustedes, mis queridos lectores, que también merecen mucho crédito por hacer que este libro sea una realidad.

Por último, por supuesto, quiero dar las gracias a todos los que han comprado este libro.

Espero volver a verte si esta historia tiene la oportunidad de continuar. Si todo va como está previsto, habrá amenazas de misiles nucleares entrantes, cielos llenos de Quimeras voladoras y, finalmente, ¡los humanos y los demonios lucharán juntos en el mismo bando en una batalla épica contra la iglesia en su ciudad voladora de Tokio!

Nos vemos.

Palabras del Traductor

Hola, es Ferindrad. Antes de expresar mi opinión hagamos lo acostumbrado, primero déjenme agradecer a S y su continuo patrocinio, es gracias a su persona que esta novela se está traduciendo, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con su presencia.

Esta vez tengo la necesidad de decir que me la pase o con una alzada o bien con un expresión de completo desconcierto y estupefacción ante el despliegue de gore mezclado con acción, fue sencillamente un espectáculo de pesadilla digno de apreciarse.

Aunado a lo anterior, para las escenas finales del volumen técnicamente Flum debería estar vestidas con harapos o sencillamente no llevar nada, contradiciendo así a la segunda de las ilustraciones a color. Aunque supongo que es de esas cosas que tienen los japoneses, a la chica de dieciséis años la puedes torturar física y mentalmente a extremos donde debe usar sus extremidades como proyectiles o incluso dejarse despedazar, pero nunca, ni en un millón de años eso significara que se quedó sin ropa.

Y dejando de lado completamente el giro de que este mundo técnicamente parece ser el nuestro, tengo la idea de que al final de la historia Flum será feliz, aunque esperemos que luego no venga la pregunta: ¿a qué costo? Digo, el autor parece empeñado en hacerla sufrir.

Ahora tan solo esperemos que para el próximo volumen, si es que la historia sigue, Flum deje de estar en negación acerca de cómo es que quiere Milkit y termine de procesar que, bueno, quiere cosas más allá de abrazos y tomarse de manos.

Ahora estando verdaderamente preocupado por la sanidad mental de autor, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

**Al hombre justo y tenaz en sus propósitos ni el furor
de ciudadanos poderosos ni el rostro fiero de un
tirano amenazador, logrará hacer que altere su
firme pensamiento.**

QUINTO HORACIO FLACO.

Poeta latino.

(65-8 a. C.)



Hasta la próxima.

